



Los fabricantes de dioses

Ed Decker, Dave Hunt

BN:0-88113-088-5 / 0881130885

Title:Los Fabricantes de Dioses

Author:Ed Decker

with Dave Hunt

Publisher:Caribe/Betania Editores

Los fabricantes de dioses	1
CAPITULO 1 - EL DESAFIO MORMÓN	6
Los fundamentos de la autoridad mormona.....	7
Teocracia: la meta original sigue intacta.....	9
La verdad oculta.....	10
Una respuesta sincera al desafío mormón.....	12
CAPITULO 2 - UN ASUNTO FASCINANTE	15
Documentando la evidencia.....	16
Reacciones de los "Santos".....	18
Más extraña que la ficción.....	20
¿Algo más que coincidencia?.....	21
CAPITULO 3 - EL VÍNCULO PAGANO	23
Dioses en embrión, Espíritus en espera.....	25
El paganismo revitalizado.....	27
Paganismo, mormonismo y la caída del hombre.....	29
Mormonismo, mitología y evolución.....	31
CAPITULO 4 - HACIA LA DEIDAD	35
Los extraños frutos del matrimonio eterno.....	36
Historias de terror - increíbles pero ciertas.....	38
Joseph Smith, fundador de la iglesia mormona.....	41
Los oráculos vivientes.....	43
Joseph, el supremo.....	45
El camino mormón hacia la deidad.....	47
CAPITULO 5 - EL DILEMA MORMON	50
Una seducción corruptora.....	52
No tan ingenuos.....	53
La desilusión de buscar la divinidad a través del Hágalo-Usted-	
Mismo.....	54
Mujeres mormonas.....	56
Una iglesia en expansión.....	57
El misterio de los misioneros desaparecidos.....	59
Una vez más, la conexión con el paganismo.....	59
El dilema trágico.....	60
CAPITULO 6 -UN LEGADO ASOMBROSO	64
Una iglesia para los muertos.....	64
Otra conexión con el paganismo.....	66
Prisioneros en libertad.....	68
Necromancia mormona.....	69
"Mormo" y los mormones.....	72
Más que circunstancial.....	73

El poder de Lucifer y los sacerdocios	74
¿Qué Dios es este?.....	75
El engaño perfecto.....	76
CAPITULO 7 - MITOS, SION, MECA Y MAGIA.....	79
Los fabricantes de mitos.....	80
Viajes a la Luna y placas de oro	81
La Sion de los mormones	82
La Meca de los mormones	84
La trampa turística clásica.....	84
Los defensores de mitos	86
Agentes del fraude	87
El dilema de la desilusión	89
Explicaciones extrañas	90
Joseph, el vidente.....	91
El surgimiento de un profeta.....	93
El misterioso talismán masónico	95
CAPITULO 8 - ¿EL LIBRO MÁS PERFECTO DEL MUNDO?.....	97
Testigos ideales.....	100
Visiones, visiones en todas partes	101
La puerta abierta al poder demoníaco	102
La vinculación con el mormonismo	104
Cayendo en las manos de Satanás	106
La piedra clave del mormonismo	107
¿El libro más correcto?.....	108
La Biblia King James en América en el 600 a.C.....	109
Más allá del Libro de Mormón.....	110
CAPITULO 9 - MISTERIOS PAGANOS RESTAURADOS.....	114
La leyenda masónica sobre Enoc.....	115
Una comparación devastadora.....	117
OTRA VEZ LA RELACIÓN CON EL PAGANISMO Y EL	
OCULTISMO.....	120
La "verdadera masonería"	123
La "Restauración" de los misterios paganos y anticristianos.....	126
El misterio: El poder y el sacerdocio de Lucifer	129
CAPÍTULO 10 - ¿SAGRADO O SECRETO?	135
Extinguiendo la espada ardiente	136
Seguidores de caín.....	138
La cruz que falta.....	139
La gran diferencia.....	142
La iniciación de los misterios	143
¿Sagrado o secreto?.....	145

¿Fundó Jesús una sociedad secreta?	146
Doctrinas secretas y sociedades secretas.....	147
La necesidad y la tragedia	148
CAPÍTULO 11 - PROFETAS Y APÓSTOLES MENTIROCOS.....	151
Matrimonio eterno en el templo	151
El nuevo y eterno pacto	153
Algo putrefacto en el mundo mormón.	155
Profetas y apóstoles mentirosos.....	158
Un esquema de engaño frío y calculado	159
El complot se hace más complejo.....	161
Pecado secreto, negación pública.....	163
CAPÍTULO 12 - OTRA HISTORIA DE ÁNGELES	167
Una espada de dos filos	168
El procedimiento del profeta polígamo.....	170
Justificando al profeta	173
Robando esposas para la eternidad	175
¿Que mentalidad es ésta?	178
Enfrentando las consecuencias	180
¿Dónde está el valor de la convicción?	182
De criminal a héroe martir	185
CAPÍTULO 13 - SECRETOS, SORPRESAS Y RIESGOS DE LA FABRICACIÓN DE DIOSOS.....	189
El camino desconocido	190
Las buenas nuevas del "evangelio restaurado"	192
Iniciados en el camino secreto (oculto).....	193
Cómo merecerlo.....	194
La opresiva carga de la perfección	197
Carta de crédito para la eternidad	199
Punto sin retorno.....	200
"Ropaje (ropa interior) del Santo Sacerdocio".....	201
Otra vez la conexión con el ocultismo	203
¿De qué sirve un secreto que deja de serio?.....	206
CAPÍTULO 14 - EL GRAN FRAUDE DEL TEMPLO Y DEL SACERDOCIO.....	211
La restauración del paganismo	212
La serpiente y el Cristo mormón	213
La extraña paradoja de los Santos Indignos.....	215
Tres dioses que provocan confusión en este mundo	216
La historia de dos sacerdocios	219
Una historia preparada.....	221
La farsa del bautismo	224

Si hay que mentir.....	226
La ambición secreta.....	227
CAPITULO 15 - UNA ORGANIZACIÓN SIN PROFETAS	231
Profetas que no profetizan.....	232
La primera visión.....	234
Joseph, el metodista.....	237
Sueños y ángeles.....	239
El profeta más egocéntrico del mundo	241
El despojo de los gentiles	242
La destrucción de los Estados Unidos	246
La restauración de Sion.....	248
El reino venidero	251
CAPITULO 16 - EL REINO SECRETO	255
Un comunismo teocrático totalitario	256
La doctrina de la justificación por sangre	257
La meta general: un gobierno mundial único	259
El "Gobierno secreto".....	261
La corrupción enraizada en el poder	262
Algunos asuntos realmente graves.....	263
Una posibilidad perturbadora.....	267
Un escenario más probable	269
CAPITULO 17 - TIEMPO DE ELEGIR.....	273
La larga controversia del mormonismo con el cristianismo	274
Perpetuando el mito.....	276
La herencia del poder oculto y de la esclavitud	277
La bendición patriarcal	278
Preparándose para el engaño.....	280
W. Cleon Skousen y el Instituto Freeman*	282
Engañando y tentando a los gentiles	283
Ecumenismo de la Nueva Era	285
Unificados por la demencia.....	286
La deificación en la Nueva Era.....	287
Mormonismo, ateísmo, humanismo y ocultismo.....	289
El evangelio mormón del ateísmo restaurado.....	290
Al fin, la huida.....	292

CAPITULO 1 - EL DESAFIO MORMÓN

Decidido a investigar y producir un artículo con una historia extraordinaria, uno de los redactores del periódico Denver Post, John Farrell, acompañado por el fotógrafo Jim Richardson, del Post, pasó 13 semanas durante el verano y el otoño de 1982, viajando a través del "Estado- Iglesia" (1) de Utah. ¿Cuál era su misión? Penetrar mas allá de lo que se ha llamado "la cortina de Sion" (2) erigida por la iglesia mormona para proteger su extenso poder y riqueza. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días controla tan eficazmente uno de los 50 estados americanos, donde constituye "el mayor propietario privado" (3), que "la línea entre la adoración y el gobierno se ha desdibujado a tal punto que algunos derechos civiles se han esfumado" (4) En este peculiar Estado, "los judíos son llamados gentiles" y la mayoría de los "no mormones" se consideran "víctimas de la discriminación". (5)

Cualquiera que haya vivido un tiempo largo en Utah sabe que, lejos -de estimular la libertad (corno uno podría esperar), la penetrante presencia de la iglesia mormona se suspende como una pesada nube opresiva de la que no se puede escapar en ninguna parte. Uno adquiere gradualmente la incómoda sensación de que el "Hermano Mayor" está siempre escuchando y observando. Farrell y Richardson descubrieron que en cierto modo las condiciones detrás de la Cortina de Sion eran lamentablemente similares a aquellas detrás de la Cortina de Hierro. Esto era especialmente cierto respecto a dos de los derechos que los norteamericanos tradicionalmente más han valorado: libertad de expresión y libertad de prensa. En Utah éstas se ejercen sólo bajo "restricciones generalizadas" im-

puestas sobre todos por el brazo largo de la jerarquía mormona que alcanza a todas partes.

Estos derechos se ven aún más limitados por el perturbador hecho de que "el mayor periódico vespertino y la principal emisora de televisión son propiedad de la iglesia" (6), que ha sido descrita como la "religión más grande, rica y poderosa, autóctono de Norteamérica" (7). Dando su apoyo oficial al avasallamiento de los derechos humanos por parte de la iglesia, la Corte Suprema de Utah, en 1975, teniendo mayoría mormona, tomó una decisión sorprendente, que fue resumida por el Denver Post de la siguiente manera:

La Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, que garantiza la libertad de expresión, la libertad de prensa, la libertad de asamblea y la libertad religiosa, no se aplicó en Utah, constituyendo una limitación al gobierno federal. (8)

Los fundamentos de la autoridad mormona

La tarea que se le encargó a John Farrell no fue la de hacer una "exposición de la religión mormona", sino ofrecer una descripción verídica de la vida en el estado de Utah. Sin embargo, Farrell y Richardson descubrieron que, tal como ocurre en el marxismo detrás de la Cortina de Hierro, en este bastión de capitalismo y del conservadurismo detrás de la Cortina de Sion era extremadamente difícil encontrar individuos que estuvieran dispuestos a hablar abierta y libremente en respuesta a preguntas sobre el casi omnipotente poder religioso, que no tolera ninguna interferencia en su manejo del Estado-iglesia. Pronto descubrieron que "la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no trata con gentileza a los que disienten" (9) Si un residente de Utah cuestionara abiertamente la influencia inevitable y en beneficio propio que la iglesia mormona ejerce en todo Utah - o sus actividades, su moral, su doctrina -, atraería sobre sí la ira de un po-

der totalitario. Los resultados son a veces tan conmovedores como los que sufren los disidentes en la Unión Soviética o en algún otro país comunista.

Dominando el horizonte de la zona céntrica de Salt Lake City, se levanta un enorme edificio de oficinas de 28 pisos, el más alto en el estado, que alberga la corporación de líderes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Aquí, abogados, contadores y expertos en computación tratan de mantener al día las actividades comerciales que implican los vastos intereses financieros y las acciones inmuebles del multimillonario imperio financiero mundial del mormonismo. Desde su departamento en el piso superior de una de las propiedades de la iglesia, el Hotel Utah, el presidente de la iglesia mormona (su "profeta, vidente, revelador"), ejerce un indiscutido control sobre los 5.2 millones de miembros, por medio de la jerarquía de apóstoles, auxiliares y consejeros. Cualquiera que entre a las imponentes oficinas centrales de la iglesia recibe la bienvenida a través de estas palabras altisonantes:

El Camino de la Sabiduría es el Camino de la Obediencia.

¡Qué bien conocen los mormones la verdad de esa consigna! Ha sido grabada en sus conciencias desde la más tierna infancia. Y en Utah, el Estado-Iglesia, hasta los que no son mormones sienten la presión de adaptarse a un poder que insiste en pasar por alto tanto a la conciencia como a Dios. La autoridad que esgrime la jerarquía mormona se inició con la declaración de Joseph Smith de que todos los cristianos sobre la faz de la tierra estaban siguiendo credos abominables y participaban en una profunda apostasía mundial que había destruido completamente la iglesia que Jesucristo había fundado. Smith declaró que él había recibido órdenes de restaurar la verdad en la tierra, y que, como moderno fundador de la verdadera Iglesia, era el único que disponía de la revelación de Dios ahora y durante toda esta, dispensación. Esta grandiosa jactancia es el fundamento de la autoridad absoluta que los presidentes mormones y sus apóstoles reclaman como derecho divino en nuestros días. Todos los que rechazan las declaraciones de Joseph Smith y no se someten con obediencia a sus

sucesores son "gentiles" que están fuera de la verdadera iglesia que él fundó, y se encuentran sin salvación.

Teocracia: la meta original sigue intacta

Aparte de su enorme ingreso comercial, la iglesia probablemente recibe más de cuatro millones de dólares diarios en concepto de diezmos. (10) La jerarquía mormona no da cuentas de los billones de dólares que recibe de los miembros que contribuyen tan generosa y sacrificadamente. El imperio mormón es virtualmente una teocracia. Sus líderes afirman que son los representantes de Dios para los hombres. Por lo tanto, no le deben cuentas sobre nada a nadie en la tierra. Sólo, ellos pueden mandar, y sus seguidores deben obedecerles ciegamente. Según el apóstol Boyd K. Packer:

Por lo que respecta al dinero de la iglesia, nunca hemos publicado las cifras de los ingresos . Esta ha sido nuestra política. Muchas organizaciones son así. (11)

La meta original de; profeta fundador, Joseph Smith, y otros líderes iniciales de los mormones, era establecer una teocracia que finalmente llegara a controlar la totalidad de los Estados Unidos. En lugar de eso, los 11 santos" fueron desplazados de Illinois y Missouri por los "gentiles", que no se adherían con gusto a esa meta ni a los intentos de alcanzarla por medio del engaño y la fuerza. Bajo el liderazgo de Brigham Young, el sucesor de Smith, los acosados Santos de los Ultimos Días se trasladaron al oeste, donde establecieron "una nación dentro de la nación en el territorio de Utah. Amenazados con la destrucción de su reino teocrático bajo la embestida de las leyes de; Congreso, que se dictaron a fines de la década de 1880, y en las que se proscribía la poligamia y se recortaba la propiedad y el poder de la iglesia mormona, los líderes mormones finalmente decidieron en 1890 que no podrían ganar una guerra contra el Ejército de los Estados Unidos, de modo que capitularon. Acomodándose de mala gana a una necesaria coexistencia pacífica con los otros estados de la Unión, y obedeciendo las leyes federales en la medida que fuera indispensable

ble durante el interregno, los líderes mormones estaban entonces, y están todavía esperando su oportunidad hasta el día profetizado en el que la meta original sea finalmente alcanzada.

Aquella meta de establecer un gobierno teocrático sobre los Estados Unidos y sobre el planeta Tierra sigue siendo parte integral de la fe mormona y el factor de motivación subyacente a su deseo de convertir al mundo. Al hablar acerca de la incómoda adaptación que ha sido necesario establecer en el interín, el escritor mormón Samuel Taylor ha dicho:

A medida que fuimos siendo aceptados por el mundo exterior, después de décadas de difamación y ridículo ... nos pusimos a trabajar febrilmente en una nueva imagen pública, reemplazando al rebelde polígamo por el santo discreto que no tomaba café. . . Se fraguó un mormonismo de utopía que representaba una fachada agradable, aunque irreal, para que el mundo exterior la admirara y los conversos la abrazaran. (12)

Aunque escribe con cierta sinceridad, Samuel Taylor ha seguido siendo mormón. También lo han hecho el editor y el personal de Diálogo.- Un periódico sobre el pensamiento mormón, de donde se ha tomado esta cita. Sin embargo, muchos otros mormones, movidos por su conciencia, han dejado la iglesia, considerando que hay herejías y fraudes demasiado serios para tolerar por más tiempo. Convencidos de que tienen la obligación moral de compartir con el mundo lo que conocen sobre el lado oscuro del mormonismo, muchos ex mormones se han unido para lograr este propósito.

La verdad oculta

La búsqueda moderna de la visión original de Joseph Smith lleva a la iglesia mormona a rodear el planeta con una agresiva empresa misionera. El celo mormón es admirable y su motivación debe ser considerada como genuina. Sin embargo, sus métodos incluyen mucho engaño. Los misioneros mormones se

presentan como si trajeran el verdadero cristianismo al mundo. La gran mayoría de los que se convierten al mormonismo son prosélitos que provienen de denominaciones protestantes. Cuando se les pregunta, los mormones insisten en que su evangelio viene de la Biblia y que creen en el mismo Dios y en el mismo Jesús que los cristianos, pero en realidad tienen un Dios completamente diferente al que presenta la Biblia, un Jesús diferente, y un evangelio diferente.

Los misioneros niegan o pasan por alto estas diferencias, mostrándose a menudo evasivos y poco dispuestos a decir toda la verdad a un posible converso, por temor a perderlo. Es más, buena parte del mormonismo no puede ser revelado a los que, indagan con sinceridad, porque los que saben en qué consiste han hecho un voto de guardar el secreto. Esto significa que las doctrinas y las prácticas más importantes y sagradas del mormonismo sólo se descubren una vez que se han metido demasiado de lleno como para volverse atrás.

Justo debajo de la bien elaborada fachada del "cristianismo verdadero", que los mormones presentan al mundo, hay otra historia tan grotesca que los que no son mormones encuentran difícil de creer aun cuando se les presenta toda la irrefutable evidencia. Es esta historia - la escandalosa e increíble verdad acerca del mormonismo - la que queremos contar. No es nuestro propósito perjudicar a los Santos de los Últimos Días, sino ayudarlos, exponiendo lo que muchos mormones todavía no saben y quizás descubran cuando sea demasiado tarde. Todo lo que se presenta en las próximas páginas ha sido cuidadosamente investigado y documentado.

Lamentablemente, se les ha contado tantos cuentos a los mormones acerca de la terrible persecución sufrida por los "santos" en los primeros tiempos, que reaccionan ante la crítica franca como si fueran atacados nuevamente. El equipo del periódico Denver Post, integrado por Farrell y Richardson, procuró infructuosamente conseguir que los líderes de los SUD. (Santos de los Últimos Días) en Salt Lake City contaran su propia versión de la historia. "La jerarquía de la iglesia mormona rechazó las reiteradas solicitudes de entrevista" que Farrell le hizo. "Otros ciudadanos de Utah, temiendo que pu-

dieran ser marginados si hablaban con libertad . .respondían sólo si se les garantizaba el anonimato." Sin embargo, Farrell no usó ninguna fuente de información anónima en su artículo. (13)

Una respuesta sincera al desafío mormón

Hemos encontrado casi imposible lograr un diálogo amistoso y significativo con los mormones, especialmente con los que ocupan puestos de responsabilidad. Esta actitud resulta extraña si se toma en cuenta la exhortación del libro sagrado de los mormones, Doctrinas y Convenios 71:7, 8, que insta a todos los mormones: "Por lo tanto, confundid a vuestros enemigos; convocadlos a encontrarse con vosotros en público y en privado; y en la medida en que seáis fieles su vergüenza quedará al descubierto. Por ello, dejad que expongan sus fuertes argumentos en contra del Señor."

Tanto este libro como una película del mismo nombre representan el intento de enfrentar este desafío. Ofrecernos evidencia irrefutable referida a lo que los mormones realmente creen y practican, y muchas razones por las que el mormonismo no es en absoluto cristiano, sino un resurgimiento del paganismo primitivo en nuevas formas de presentación. Sólo pedimos que se nos escuche con sinceridad: la voluntad de confrontar los hechos y admitir la verdad. No es nuestro deseo disuadir de ser mormón a quien realmente quiera serlo. Por otro lado, queremos que todos los que están en la iglesia mormona o están por unirse a ella sepan lo que este compromiso realmente significa. Aceptarnos con sinceridad el desafío que el mormonismo presenta al mundo de hoy, que el apóstol Orson Pratt, de los primeros tiempos de; mormonismo, explicó con las siguientes palabras:

La naturaleza del mensaje del Libro de Mormón es tal que, si es cierto, nadie puede ser salvo si lo rechaza; si es falso, nadie puede ser salvo y aceptarlo ... Si después de una firme indagación resultara ser un fraude, debiera anunciarse esto ante el mundo; las advertencias y los argumentos que per-

mitieran detectar debieran ser presentados de manera clara y lógica, para que los que han sido engañados en su sinceridad puedan percibir la naturaleza de j engaño y denunciarlo ... y que los que contribuyen a di- fundir el engaño sean puestos al descubierto y silenciados, n o por la fuerza física, ni por la persecución, ni por simples afirmaciones ni por el ridículo, sino por argumentos fuertes y poderosos, por evidencias de la Biblia y de la razón. (14)

Esto es lo que pretendemos hacer, evitando las meras afirmaciones y el ridículo. Sin embargo, continúa como hasta ahora, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días seguramente desanimará a sus miembros para que no lean este libro; si bien no de manera oficial sino por la presión a todos los niveles. Hemos aceptado, de buena fe, el desafío de Orson Pratt, Brigham Young y otros líderes mormones de hacer conocer la verdad; y esto incluye los más oscuros secretos del mormonismo que sus cómplices han jurado bajo pena de muerte no revelar.

La negativa de cualquier mormón a enfrentar sincera y abiertamente los hechos presentados en este libro sólo puede indicar su falta de voluntad para afrontar la verdad de la manera que lo aconsejan sus propios apóstoles. Desafiamos a todos los que quieren conocer la verdad a que continúen la lectura. Puede cambiar su vida o la vida de algún ser querido.

NOTAS

1. *Denver Post*, Reedición especial, Suplemento del domingo, "UTAH": Inside The Church State", 21-28 de nov., 1982, de la introducción de Will Jarett, editor.
2. Basada en el hecho de que los mormones se consideran a sí mismos como los verdaderos judíos y creen que la Sion bíblica no es Jerusalén, Israel, sino Independence, Missouri, donde Joseph Smith y Jesucristo tendrán algún día sus oficinas centrales para gobernar al mundo.

3. *Los Angeles Times*, 26 de junio, 1983, pág. 1.
4. *Denver Post*, op. cit.
5. *Ibid.*
6. *Ibid.*
7. *Los Angeles Times*, op. cit.
8. *Denver Post*, op. cit., pág. 5.
9. *Ibid*, pág. 2.
10. The Detroit News Magazine, 18 de mayo, 1980, págs. 15, 31.
11. *Los Angeles Times*, op. cit., pág. 26
12. Citado de *Dialogue*, en *Denver Post*, op. cit., pág. 13.
13. *Denver Post*, op. cit., pág. 2.
14. *Orson Pratt's Works*, "Divine Authenticity of the Book of Mormon", (Liverpool, 1850), págs. 1-2

CAPITULO 2 - UN ASUNTO FASCINANTE

Jim y Judy eran convertidos típicos de la iglesia mormona. Aunque habían participado activamente en una de las principales denominaciones protestantes durante varios años, sentían que algo faltaba en su vida. Por alguna razón, nunca habían encontrado esa relación profunda, y personal con Dios que ellos sentían que necesitaban y anhelaban.

En el curso de sus negocios, Jim entró en contacto con un miembro activo y consagrado de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Sintiéndose atraídos hacia este hombre y su hermosa familia, Jim y Judy comenzaron a preguntarse si estas personas no habrían encontrado la respuesta a esa ansia de Dios que todavía consumía lo más profundo de sus corazones.

"Estas personas parecían cristianas", nos dijo Judy. "Todas las personas que yo había conocido y considerado cristianas tenían las mismas cualidades. Eran excelentes, buenos, afectuosos, dedicados a la familia."

No sólo observaron que las relaciones entre los miembros de la familia eran extremadamente estrechas y afectuosas, sino algo más: tomaban muy en serio su religión. Esto llevo a Jim y Judy a pensar que quizás esas personas realmente tenían lo que ellos habían estado buscando.

¿Podrían estar equivocadas personas tan buenas?

"Todo lo que hacían giraba en torno a su iglesia", continuó Judy. "Eso nos atraía, ya que nos sentíamos especialmente vacíos por lo que tocaba a nuestra propia experiencia religiosa. Algo faltaba en nuestra vida que no alcanzábamos a explicar. Contemplando esta familia, pensamos: ¡Caramba, ellos sí que

tienen algo! Queríamos saber qué era eso, así que empezamos a hacerles preguntas: ¿Qué es un mormón? ¿Qué es lo que realmente creen?"

En este momento Jim continuó el relato: "A petición de nuestros amigos, los misioneros vinieron a vernos y comenzamos a tomar lecciones. Al irse cada noche, nos estimulaban a leer el Libro del Mormón y a orar para saber si contenía la verdad. Al cabo de seis lecciones, se nos instó a bautizarnos dentro de la iglesia mormona. Sin embargo, estos dos maravillosos jóvenes nos dijeron que no nos pedirían una respuesta definitiva esa última noche. En lugar de ello, esperarían hasta la próxima noche para ver qué habíamos decidido. Mientras tanto, la mayoría de los mormones en Mesa, Arizona, ayunaban y orarían para que nuestra respuesta fuera la correcta."

"Eran tan sinceros respecto a esto" agregó Judy; su voz reflejaba tanto admiración como pena. "¡Al día siguiente Jim y yo recibimos una gran cantidad de llamadas! Mormones a los que nunca habíamos conocido me llamaron a mi casa y a Jim al trabajo. Nos decían: "Somos el hermano y la hermana tal y tal. Estamos ayunando y orando por usted para que su respuesta sea la correcta." Realmente nos dieron la impresión de que eran personas muy afectuosas. ¡Cuando los misioneros volvieron a vernos para preguntarnos si queríamos ser bautizados, no podíamos evitar decir que sí!

Varios años más tarde Jim y Judy empezaron a estudiar la Biblia y a pedir la guía de Dios, y fue entonces cuando advirtieron en qué estaban realmente implicados. La experiencia casi hizo zozobrar el matrimonio. La verdad acerca del mormonismo era totalmente diferente de aquello que les habían inducido a creer. Había sido fácil unirse, estimulados por tanto afecto. Pero abandonar fue otra cuestión. Lo que creían que era amor genuino, demostrado una y otra vez por los mormones, que se habían convertido en sus amigos íntimos, de repente se transformó en una ruptura de las relaciones y en falsas acusaciones.

Hay miles de personas en la situación de Jim y Judy. Cuando muchos de ellos nos relataron sus casos, quedó claro que el verdadero desafío del mormonismo implicaba mucho más que asuntos de doctrina y ritos religiosos. Hay millones de vidas comprometidas; y si, como declaró el apóstol Orson Pratt, "nadie puede salvarse y a la vez recibir un falso profeta y un falso evangelio", entonces es mucho lo que está en juego.

Documentando la evidencia

En respuesta a este aspecto del desafío mormón se produjo una película documental titulada "Los fabricantes de dioses". Después de tres años de preparación, fue estrenada la noche

del 31 de diciembre de 1982, ante un numeroso público, de alrededor de 4.000 personas en la Iglesia de Grace Community en Sun Valley, California. Después de revisar y aprobar con anterioridad la película, el internacionalmente, reconocido pastor de Grace Community, Dr. John MacArthur, había dicho: " ¡ Esta película es dinamita, la cosa más poderosa que he visto! ¡Lleve a sus amigos mormones a verla!"

Las personas que llenaban el enorme auditorio esa noche parecían concordar con la evaluación de; Dr. MacArthur. Largos períodos de pasmado silencio se rompían de cuando en cuando con expresiones audibles de asombro y total incredulidad. La evidencia documentada presentaba una imagen tan diferente de la iglesia mormona a aquella que la mayoría de las personas ha percibido siempre, que el público quedó en un estado de conmoción del que se recuperó sólo lentamente durante el período de preguntas y respuestas que siguió a la película. La misma reacción se produce en todas las presentaciones.

La película se basa en la reconstrucción dramática del intento de dos miembros del sacerdocio mormón de Melquisedec, Ed Decker y Dick Baer, por persuadir a una importante agencia de abogados de Los Angeles a que entablasen un juicio contra la iglesia mormona. Se propone entablar un juicio de defensa de las numerosas víctimas; que, como los propios Decker y Baer, han sufrido la destrucción de sus matrimonios y sus familias, paradójicamente, a merced de la doctrina mormona del "matrimonio eterno", que es el primer requisito para poder alcanzar la meta más elevada para todo mormón que se precie, es decir, de convertirse en dios o diosa.

Los abogados reaccionan con incredulidad ante la extraordinaria propuesta. El socio de mayor antigüedad de la agencia legal pregunta: "Sr. Decker 'Dr. Baer, ¿con qué estamos tratando aquí?"

Ed Decker contesta: "He participado activamente con este grupo durante 19 años . . . ¡Y lo considero una de las organizaciones más peligrosas y engañosas del mundo!" Tomando un fajo de papeles de su portafolios, agrega: "Tengo aquí docu-

mentación que los involucre en el ocultismo y el satanismo . . . y eso es sólo el principio."

Sin disimular en absoluto su rechazo ante una afirmación tan claramente fanática, el joven abogado que participa en la entrevista interrumpe de inmediato: "Señor Decker, no pongo en duda su sinceridad, pero creo que eso es muy difícil de creer. Esa gente es conocida por su unidad familiar y un estilo sobresaliente de rectitud moral."

La vehemente respuesta de Ed sólo parece aumentar la incredulidad de los abogados y conmueve más aún al ya pasmado público que presencia la dramatización: "Eso forma parte de un engaño increíble. . . ¡y es por eso que debemos desenmascararlo!"

Como líder de Saints Alive (también conocidos como Ex mormones para Jesús), Ed Decker habla, basándose en la convicción forjada a lo largo de años de experiencia en el trato tanto con mormones comprometidos como con los que están desilusionados y quieren dejar la iglesia, pero no saben cómo.

Reacciones de los "Santos"

Decir que esta película ha suscitado una fuerte reacción de parte de los mormones y un profundo interés entre los no-mormones sería poco. Ha habido amenazas de muerte a algunos de los que se han atrevido a mostrar la película. Los mormones han hecho demostraciones en contra de la película, han tratado de prohibirla y han presionado a los canales de televisión para que no la emitan. Con frecuencia han tratado de interrumpir la proyección o el debate posterior. Y todo esto no ha hecho sino aumentar el interés de los que quieren saber la verdad, y ha fortalecido la decisión de los distribuidores de la película de no permitir que nada obstaculice su libre circulación.

Con objeto de dar a los líderes mormones una oportunidad de expresar sus objeciones y señalar cualquier error, se cursaron, por correo y personalmente, invitaciones a los líderes de las iglesias para que ellos mismos o sus representantes asistieran a una proyección privada de "Los fabricantes de dioses" en el teatro de la ciudad de Salt Lake, donde se llevaría a cabo el estreno

público esa misma noche. "Nuestro deseo de recibir una respuesta sería a esta película por parte de la iglesia mormona es muy sincero," dijo Ed Decker a los 25 ó 30 mormones, ninguno perteneciente a la más alta jerarquía, que asistieron a la proyección., (Parecían ser abogados y ejecutivos, líderes de sus iglesias.) Aparte de algún que otro comentario entre ellos, la única respuesta a la súplica de Ed de participar en el diálogo fue un silencio absoluto y una salida apurada apenas terminó la proyección.

La iglesia mormona compró varias copias de vídeo de "Los fabricantes de dioses" y seguramente ha estudiado muy cuidadosamente la película. Hasta el momento no ha habido ninguna reacción oficial, que sería de esperar si hubiera errores en cuanto a los hechos. Evidentemente, la reacción de los "Santos" hasta el momento no concuerda con las afirmaciones ideales de Brigham Young y Orson Pratt respecto a dar la bienvenida a la investigación y enfrentar a sus "enemigos" en público y en privado, mostrándoles la verdad.

Los mormones que han asistido durante varias proyecciones de la película, con la intención de rebatirla públicamente durante el debate libre, han argumentado siempre que está llena de mentiras. Pero cuando se les pide que sean más exactos son incapaces de respaldar sus acusaciones. Cabe pensar que si la iglesia mormona, que ha estado examinando cuidadosamente la película durante meses, hubiera podido encontrar alguna inexactitud, hubiera publicado algo para rebatirla oficialmente en lugar de guardar silencio. Sin duda, el tremendo impacto que está produciendo la película ha tomado por sorpresa a la iglesia.

Ni el productor de la película ni los autores de este libro tienen ningún deseo de venganza contra la iglesia mormona ni contra los mormones como individuos. No existe el menor deseo de negar o menoscabar el derecho de cualquier individuo a ser mormón si desea libremente serio " " Los fabricantes de dioses" fue concebido con el propósito de estimular- la libertad de elección por parte de los que están en la iglesia mormona, o fuera de ella considerando hacerse miembros, o están siendo visitados por misioneros mormones con el propósito de persuadirlos a hacerse mormones.

Sin embargo, nadie puede ejercer una genuina libertad de elección sin disponer de los hechos, sobre los cuales basar una decisión inteligente. Solamente la verdad liberta. El propósito, tanto de la película como de; libro, es el de presentar la verdad para que tanto mormones como no mormones puedan por igual hacer una elección verdaderamente libre.

Más extraña que la ficción

Se ha dicho con frecuencia que la "verdad es más extraña que la ficción". Esto es especialmente cierto cuando se arranca una máscara cuidadosamente colocada y se revela la verdad sobre la iglesia mormona. La verdad es tan extravagante que esa cualidad de ser "más extraña que la ficción" la hace difícil de creer. Esto ocurre de manera especial por el hecho de que la verdad acerca del mormonismo ha sido bien encubierta por sus líderes.

Después de meses de investigación, el equipo de periódico Denver Post, integrado por Farrell y Richardson, llegó a la conclusión de que la imagen de Selecciones acerca del mormonismo, que la mayor parte de la gente acepta, "es ilusoria. Los signos de tirantez dentro de la nación mormona son suficientemente evidentes." Aunque los mormones se enorgullecen por su abstinencia de alcohol y de tabaco, un estudio gubernamental, llevado a cabo en 1973, reveló que los "miembros de la iglesia consumen más barbitúricos, tranquilizantes, antidepresivos, estimulantes, pastillas gástricas, heroína, cocaína y LSD" que los no mormones. En palabras de John Farrell, este hecho parece poner en duda la pretensión de que los miembros de la iglesia sólo se "estimulan con la vida misma". (1) Otros hechos asombrosos que la investigación del Post puso de manifiesto incluyen los siguientes datos:

El índice de divorcio de Utah siempre ha sido más elevado que el promedio de la nación ... (y) 20 años es la edad promedio en que se divorcian las mujeres de Utah ...

El índice de crímenes de niños es cinco veces mayor en Utah que el promedio de la nación ...

La mitad de los niños nacidos en Utah tienen madres adolescentes, y siete de cada diez de estos niños son concebidos fuera de matrimonio ...

Dada la extrema presión por mantenerse "respetable" que pesa en Utah, el intervalo normal entre el casamiento y el nacimiento de primer bebé es de siete meses.

Los mormones tienden a reemplazar vicios como el cigarrillo y el alcohol por una permanente ingestión de dulces. Un 46% de adultos en Utah son obesos, comparados con el promedio nacional del 19%. (2)

La iglesia mormona ha trabajado con diligencia y éxito no sólo para difundir en todo el mundo la imagen de una familia sana, sino para mostrarse a sí misma como la única representante verdadera del cristianismo en la tierra. Aunque la mayor parte de la gente rechaza esa pretensión como algo extravagante, quedan con la impresión de que el mormonismo es simplemente una forma extrema del cristianismo fundamentalista. Nada podría estar tan lejos de la verdad. Por el contrario, el mormonismo es una forma modificada del paganismo que ha sido tan cuidadosamente camuflado tras una fachada de

terminología cristiana que engaña incluso a la mayoría de los mormones. El paganismo es la religión natural universal de la raza humana. Generalmente incluye la comunicación con los espíritus, una jerarquía de muchos dioses, la pacificación de estos seres poderosos mediante ritos de ocultismo, que tienden a obtener el dominio de las fuerzas inherentes a su naturaleza. Aunque parezcan muy diversos, todos los paganos se unen oponiéndose al cristianismo bíblico.

Corno veremos, es una historia fascinante descubrir que una religión estrechamente unida al hinduismo clásico y al ocultismo, pudo hacerse pasar por cristiana a lo largo de 150 años. No menos fascinante es la devota creencia de que la iglesia mormona rescatará a los Estados Unidos de la destrucción, tomando las riendas de su gobierno en una inminente crisis y que sólo después podrá volver Jesucristo a la tierra, acompañado, por supuesto, por Joseph Smith. (3)

¿Algo más que coincidencia?

La mayoría de los que critican al mormonismo consideran a Joseph Smith como el impostor que deliberadamente engañó a sus seguidores para que se unieran a una iglesia de su propia invención, cuyas doctrinas y rituales fueron tomadas de la masonería y de otras religiones paganas, y embellecida por su desbordante imaginación, para satisfacer su enorme ego. Aunque esto es parcialmente correcto, no alcanza a explicar todos los hechos. La investigación cuidadosa indica que Joseph Smith estaba en contacto con una fuente suprahumana de revelación y poder que ha sido la inspiración común detrás de todas las religiones paganas a lo largo de la historia. La singularidad del mormonismo radica en el hecho de que ha sido la primera religión que ha conseguido el éxito en su intento de hacer pasar el paganismo como cristianismo; y de esa manera marcó la pauta con respecto a mucho de lo que está ocurriendo hoy a gran escala.

La creencia de Joseph Smith de que los hombres podrían llegar a ser dioses era considerada, en su época, no sólo como la mayor de las herejías, sino como algo completamente absurdo. Hoy, sin embargo, esta idea que fuera revolucionaria, se ha infiltrado no sólo en la psicología, la ciencia ficción, las películas populares, los espectáculos de televisión y muchos otros

aspectos de la sociedad secular, sino que está en el núcleo de la naciente conciencia religiosa que se extiende por el mundo. Constituye el fundamento de cientos de nuevos movimientos religiosos tales como la Ciencia Cristiana, el "EST" (Seminario de Entrenamiento Erchard) y el TM (Meditación Trascendental). Es la base de las psicologías humanísticas y transpersonales como también del movimiento del poder humano total, la medicina holística, la educación holística (de la Nueva Era) y el humanismo secular.

¿Cómo pudo haber previsto Joseph Smith estas derivaciones modernas? ¿Fue realmente él? ¿Podría haber algo más siniestro aún de lo que la mayoría de los ex mormones sospechan? Este es el aspecto más fascinante del mormonismo, y es la pregunta que intentaremos contestar en las próximas páginas.

NOTAS

1. *Denver Post*, op. cit., pág. 10.
2. *Ibid.*
3. *Journal of Discourses*, vol. 7, pág. 289.

CAPITULO 3 - EL VÍNCULO PAGANO

La persona común, que sólo conoce la máscara que usa el mormonismo y no el verdadero rostro que hay detrás de ella (y en esta situación hay también muchos mormones), se siente conmovida al escuchar a una mujer hermosa y aparentemente inteligente expresar la increíble esperanza que albergaba como esposa mormona. Cuando Jolene aparece en pantalla en la película norteamericana "Los fabricantes de dioses" y empieza a contar su asombrosa historia, las exclamaciones de público ponen de manifiesto el sorprendente impacto que esta exposición causa en la mayor parte de los espectadores. Luego las exclamaciones se transforman en una risa desconcertante. ¿Cómo podría una persona inteligente pensar así? ¿Se trata de una broma? Sin embargo, Jolene es evidentemente sincera y profundamente emotiva cuando dice:

Desde que era pequeña, me enseñaron que la principal meta de mi vida era llegar a ser una diosa en el cielo para que pudiera multiplicarme en la tierra.

Yo quería llegar a eso. Quería llegar a ser una diosa junto con mi marido ... estar eternamente embarazada y mirar hacia la tierra para decir: "¡ese es mío, y a todos esos bebés allí, los tuve yo!"

Si eso les parece extravagante, entonces el testimonio de Janet nos asegura que Jolene no era la única mujer mormona que tomaba seriamente la promesa de llegar a ser una diosa eternamente embarazada. Desilusionada del mormonismo, Janet había decidido dejar la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, cuando algo hizo cambiar su decisión. No fue el hecho de que al dejar la iglesia mormona perdería vínculos de toda la vida y sus mejores amigos pasarían a tratarla como enemiga lo que hizo que Janet decidiera permanecer dentro del mormonismo. Con asombro, Janet recuerda vívidamente lo que ocurrió en la ocasión que se había propuesto asistir por última vez a la reunión de la Sociedad de Socorro:

Ese día estaban enseñando acerca de lo afortunado y privilegiado que éramos de llegar a ser diosas. Yo tenía todas las cualidades, incluida la tez blanca.

Pensé para mí misma: " ¡Caramba, casi me pierdo eso! ¡Puedo llegar a ser una diosa, y estuve a punto de renunciar!"

Después de eso, volví a la iglesia más segura y activa que nunca durante tres años más ...

A Janet no le resultaba en absoluto injusto que personas con tez más oscura que la suya no tuvieran la misma oportunidad. Había creído en la doctrina mormona de que todos los seres humanos habían existido con anterioridad antes de venir a este mundo. Janet también había aceptado la enseñanza acerca de que Lucifer había dirigido una rebelión entre los seres espirituales en la era pasada. (1) Se sentía orgullosa al saber, aunque no podía recordar nada de ello, que ella había peleado valientemente contra el diablo, del lado de Jesús. Por eso tenía la tez blanca. Se la había ganado y con ella, el derecho que implicaba: el merecimiento de llegar a ser una diosa.

Otros no habían estado dispuestos a luchar en esta batalla crucial. Si había sido por cobardía o solamente por pereza, su fracaso al no haber sido valientes en la existencia anterior, había traído consigo la maldición de una piel oscura y la descalificación del sacerdocio mormón, que era un escalón esencial hacia la divinidad (2). Como era por su propia culpa, merecían ese castigo. Si bien por conveniencia Los Hermanos facilitaron el acceso de los negros al Sacerdocio en 1978, esa pretendida "revelación" no modificó la explicación mormona acerca del origen de la piel oscura. También estaba en franca contradicción con la tradicional doctrina mormona que establecía que los negros no podrían alcanzar el Sacerdocio hasta que todos los blancos hubieran experimentado "la resurrección de los muertos". Brigham Young lo había explicado claramente en estas palabras:

¿Quieren que les diga cuál es la ley de Dios respecto a la raza africana? Si el hombre blanco, que pertenece a la simiente elegida, mezcla su sangre con la del linaje de Caín, el castigo, bajo la ley de Dios, es la muerte instantánea.

Esto será siempre así. (3) Caín mató a su hermano ... y el Señor puso una marca sobre él, que es la nariz aplastada y la piel negra.

... Esa maldición permanecerá sobre ellos, y nunca podrán ejercer el sacerdocio o tomar parte de él hasta que todos los otros descendientes de Adán hayan recibido las promesas y disfrutado de las bendiciones sacerdocio y sus secretos. (4) Cuando todos los otros hijos de Adán hayan tenido el privilegio de recibir el sacerdocio, y de entrar en el Reino de Dios, y de ser redimidos desde los cuatro extremos de la tierra, y de haber recibido la resurrección de los muertos, entonces habrá pasado suficiente tiempo para retirar la maldición de Caín y su descendencia ... (5)

Descenderán a la muerte. Y cuando todos los demás hayan recibido sus bendiciones del santo sacerdocio, entonces esa maldición será retirada. y subirán y tendrán acceso al sacerdocio ... (6)

Dioses en embrión, Espíritus en espera

Como cualquier mormón testificaría de buena gana, es algo muy especial ser uno de los Santos de los Últimos Días, con la piel "blanca y delicada" (7) . Además de ser miembro de la "única iglesia verdadera" se añade el beneficio de descubrir de nuevo el propio potencial de divinidad. El mormonismo declara que todos somos seres no creados, "dioses-en- embrión" que han estado progresando hacia adelante eternamente de varias maneras y hacia formas y estados más elevados de desarrollo en el ámbito espiritual. A pesar de ser literalmente hijos e hijas de "Madre y Padre Dios" (8) , por alguna inexplicable razón no somos "dioses" desde el nacimiento, sino que se nos pidió que viniéramos a esta tierra a tomar un cuerpo humano físico para probar que merecíamos la divinidad. Un número infinito de nuestros antepasados espirituales han ganado con éxito su plena divinidad de esta misma manera y ahora gobiernan como dioses y diosas sobre inimaginables trillones de mundos similares al nuestro. (9)

Aunque los rincones más alejados del universo están supuestamente habitados por dioses y diosas que tienen cuerpos físicos resucitados, que en otro tiempo fueron mortales, el mormonismo enseña que todavía hay multitudes de espíritus adultos ya crecidos que están allá afuera esperando cuerpos que puedan habitar para llegar a ser dioses. (10) El presidente Joseph Fielding Smith enseñó que "probablemente no hay pecado más grande" que cualquier forma de control de la natalidad. (11) El por esto que el deber de todo matrimonio mormón consagrado es tener tantos hijos como le sea posible. Sólo así estos espíritus que están a la espera pueden venir a la tierra para alcanzar su plena y merecida deidad. La famosa familia Osmond ha testificado acerca de su creencia en esta doctrina básica de la iglesia de los SUD en una declaración de fe firmada y publicada:

Nosotros, como mormones, creemos que el hombre es un ser eterno, un individuo esencialmente espiritual. Creemos que hemos vivido antes de venir a este mundo y que en esa existencia anterior obtuvimos muchos de los atributos y cualidades que nuestros espíritus poseen ahora...

También nos parece natural que nuestros padres celestiales anhelaran que nosotros, su descendencia, llegáramos a ser como ellos. Por eso, era necesario que nosotros obtuviéramos cuerpos físicos de carne y hueso y que nos volviésemos mortales como somos ahora.

Por consiguiente, que vengamos a la tierra en un determinado tiempo y lugar no es un accidente. Dios realmente controla la venida a la tierra de los espíritus nacidos y crecidos en el cielo ... El selecciona los lugares más adecuados para nuestro nacimiento en la tierra ...

Por lo tanto, la tierra fue creada para que pudiéramos dejar a nuestros padres celestiales y vivir una experiencia formativa de desafíos y ejercitar nuestra libertad y habilidad individuales para mostrar, por el comportamiento de nuestra vida, que reconocemos y respetamos plenamente nuestra relación con Dios, nuestro Padre Celestial, y con su Hijo, Jesucristo.

"¿Cómo se logra esto?", se pregunta usted. Mediante la obediencia de las leyes y principios del evangelio tal como fueron enseñadas por el Salvador durante su encarnación y por el mensaje de sus profetas. (12)

Aunque sea incapaz de recordar algo de esta legendaria "primera existencia" en el mundo espiritual, todo verdadero mormón debe, sin embargo, creer en ella porque ha jurado apoyar al profeta fundador de j mormonismo, Joseph Smith. Fue Smith quien declaró haber recibido revelaciones acerca de esta preexistencia por medio de semidioses que supuestamente nos han puesto aquí y viven en un distante planeta cerca de una estrella gigante llamada Kolob. - De acuerdo con el joven Joseph, uno de sus visitantes extraterrestres, un semidiós con cuerpo físico (a veces llamado "Elohim"), declaró ser el propio "Padre" de los espíritus de todos los hombres, y dijo que habíamos vivido con él en su planeta de origen antes de ser enviados a la tierra para cumplir con los propósitos que describen los Osmond.

Paradójicamente, los hijos a quienes los dioses engendran, no son dioses ellos mismos. Según la "revelación" de Joseph Smith, la explicación que se da es más extraña aún: los "dioses" tienen cuerpos, pero sus hijos no. Por alguna extraña razón, que Joseph Smith no divulgó, el vientre físico de una madre diosa embarazada por su marido divino, produce criaturas compuestas únicamente por "sustancia espiritual", como afirman los Osmond. De modo que si bien uno debe poseer un cuerpo físico para ser un dios, los dioses sólo pueden obtener sus cuerpos de los humanos; porque son los humanos, y no los dioses, quienes engendran criaturas con cuerpos. Aunque pueda parecer contradictorio, es por esto que la iglesia cree que todo "dios-en-potencia" debe venir a la tierra y tomar un cuerpo humano para poder llegar a ser dios. Porque si bien todos somos literalmente hijos de "padres-divinos", debemos primero probarnos como humanos antes de que podamos reclamar nuestra merecida herencia como dioses.

La iglesia de los SUD enseña que fue en ese mundo anterior que Jesús y Lucifer, dos "hermanos" mayores (13) (hijos sexualmente engendrados por Dios como todos los SOMOS), (14) compitieron ante el "concilio de dioses" para obtener el honor de llegar a ser el Salvador de la humanidad. El plan que Jesús propuso fue aprobado por la votación mayoritaria del concilio. En su ira, Lucifer arrastró un tercio de los hermanos y las hermanas en una rebelión contra la decisión del concilio. Entonces se transformó en el diablo, y sus seguidores en demonios.(15)

Los mormones creen en esta sorprendente historia a causa del "testimonio " de que Joseph fue un verdadero profeta inspirado por dos visitantes semidioses. Los que tuvieran dudas difícilmente las admitirían, porque perderían su pasaporte al cielo. La mayoría de los mormones descansan dichosamente en la confianza de que el maravilloso futuro eterno que Joseph Smith ha prometido no es menos real que el mítico pasado eterno que él describe (y que ellos han olvidado completamente). ¿Por qué no se recuerda nada acerca de la existencia anterior? Uno de los primeros apóstoles mormones, Orson Pratt, lo explica:

Quando todos estos espíritus fueron enviados desde los mundos eternos, no eran, sin duda, bebés; pero cuando entraron en el tabernáculo infantil (el cuerpo), tuvieron necesidad, lo mismo que nuestro Señor y Salvador, de ser comprimidos, disminuidos en tamaño para que sus espíritus pudieran ser encerrados en los tabernáculos infantiles.

... Cuando Jesús nació en este mundo, le fue retirado su conocimiento previo. Esto ocurrió por el hecho de que su cuerpo espiritual fue comprimido en un volumen menor del que originalmente ocupaba... Cuando este espíritu fue comprimido, para que pudiera ser totalmente encerrado en el tabernáculo infantil, tendió a suspender la memoria . . .

Lo mismo ocurre con el hombre. Cuando entra en un cuerpo carnal, su espíritu se comprime y contrae en la infancia, de tal manera que se olvida de su existencia anterior. . . (16)

El paganismo revitalizado

Para entender al mormonismo es necesario reconocer, ante todo, que representa la revitalización de antiguos mitos y prácticas paganas bajo rótulos cristianos. Esto lo vamos a documentar. Resulta extraño que, en lugar de avergonzarse por el hecho evidente de que el mormonismo sea la revitalización del paganismo, destacados mormones se han ocupado de señalarlo ellos mismos. Hasta le consideran como prueba de la veracidad del mormonismo, a pesar del hecho de que la Biblia denuncia y condena con total claridad al paganismo como una seducción satánica de rebeldía contra el único Dios verdadero. Milton R. Hunter, reconocida autoridad entre los mormones, ha escrito:

Los profetas mormones han enseñado continuamente la sublime verdad de que ¡Dios, el, Eterno Padre, fue en otro tiempo un hombre mortal, que pasó por el proceso formativo de una vida terrenal similar a la que nosotros ahora estamos viviendo. Se hizo Dios, un ser exaltado, por medio de la

obediencia a las mismas verdades eternas del Evangelio que se nos da a nosotros la oportunidad de obedecer en nuestros días.

Las Religiones de Misterios, rivales paganas del Cristianismo, enseñaron enfáticamente la doctrina de que los "hombres pueden llegar a ser dioses". Hermes declaró: "No debemos temer decir que un hombre en la tierra es un dios mortal, y que Dios en el cielo es un hombre inmortal."

Este pensamiento se parece mucho a las enseñanzas del profeta Joseph Smith y del presidente Lorenzo Snow. (17)

De manera que el mormonismo se pone abiertamente de parte de lo que sus propios líderes identificaron como "rivales paganos del Cristianismo". Hasta declara ufantemente que su evangelio de que los hombres llegan a ser dioses es una creencia pagana antigua. ¿Cómo, entonces, pueden pretender los mormones ser los únicos verdaderos cristianos sobre la tierra? Sencillamente porque Joseph Smith lo dijo. ¿Cómo saben que él dijo la verdad? Por un sentimiento denominado "ardor interior", que es el criterio decisivo del mormón para juzgar la verdad:

Pero he aquí, os digo que debéis estudiarlo en vuestras propias mentes; luego debéis preguntarme si es verdad, y si es verdad, yo haré que vuestras entrañas ardan en vosotros; entonces sentiréis que es verdad. (18)

Esta "sensación" subjetiva bien podría ser producida por la sugestión, y el deseo de los mormones de experimentarlo los convence por millones de que Joseph Smith era un verdadero profeta (a pesar de sus muchas falsas profecías); de que la iglesia mormona es la única iglesia verdadera; y que cualquier cosa que digan sus máximos dirigentes debe ser aceptada sin duda alguna, por muy equivocado o contradictorio que sea respecto a lo dicho en la Biblia, el Libro del Mormón o aún los primeros profetas de la Iglesia de los SUD. La creencia central, tanto en el mormonismo como en el paganismo, es el antiguo sueño de que los hombres pueden transformarse en dioses. Este engaño universal y popular comenzó con la imposible y contradictoria ambición de Satanás de ser igual a Dios: "¡Seré como el Altísimo!" (19) ¿Cuántos altísimos puede haber? Satanás sedujo a Eva a unirse a él en su demente rebelión contra el único y verdadero Dios prometiéndole que ella también llegaría a ser una diosa. En todas partes se puede encontrar evidencia de que la historia de Génesis 3 es historia y no mito.

Al igual que el mormonismo, el hinduismo reúne y unifica numerosas tradiciones paganas, enseñando que los humanos son dioses que siempre han existido y que han "olvidado" quienes son en realidad. El propósito del Yoga es la "autorrealización": percibir nuestra merecida divinidad por medio de prácticas y ritos religiosos, que, como veremos, es la función secreta de los Templos Mormones. La Ciencia Cristiana, que es la combinación del hinduismo y la psicología, está basada sobre una creencia similar, de que somos

dioses no creados llamados Thetans, y que hemos olvidado nuestra verdadera identidad. Ofrece un proceso terapéutico, mediante la conexión a un "E-metter" que supuestamente capacita al individuo a rescatar "engramas" recogidos en vidas anteriores y finalmente a regresar a la percepción y a la vivencia de su verdadera condición de "Thetanes". La similitud entre las religiones paganas y el mormonismo no se puede hacer pasar por una coincidencia, sino que es evidencia de una fuente común de inspiración.

Una de las formas más primitivas del paganismo es el animismo, el temor de que aun los objetos inanimados estén habitados por espíritus y, por lo tanto, sean seres vivientes. De acuerdo con mucha mitología pagana, Joseph Fielding Smith, que fue el décimo presidente de la iglesia mormona en 1970, enseñó que la tierra es una criatura viviente. El apóstol contemporáneo Bruce R. McConkie ha sostenido este concepto propio del ocultismo hindú que atribuye vida e inteligencia a todo el universo, incluso a las cosas inanimadas:

... la tierra fue creada primero como un espíritu, y fue luego revestida con los elementos tangibles, físicos ... [y] está pasando por un plan de salvación. (20)

Paganismo, mormonismo y la caída del hombre

Jesús llamó a Satanás "mentiroso y padre de mentira". (21) No podría concebirse mentira más grande que la de que los hombres podrían llegar a ser dioses. Eva fue engañada por la seductora oferta de la serpiente de alcanzar la divinidad. Adán no fue engañado, pero a pesar de ello se unió a la rebelión instigada por el seductor de Eva porque no quería perder a su esposa. (22) La Biblia establece claramente que este pecado de desobediencia destruyó tanto la relación de Adán como la de Eva con Dios, trayendo la inmediata muerte espiritual y la subsiguiente muerte física para ellos y todos sus descendientes. (23) Ninguno de nosotros puede quejarse, sin embargo, porque cada uno de nosotros se ha rebelado contra Dios a su manera, y merecemos el castigo: "La paga del pecado es Muerte." (24)

En contraste con la coherente enseñanza de las Escrituras judeo-cristianas, las tradiciones del ocultismo y el paganismo consideran la seducción de Eva como una bendición oculta, ya que esto fue lo que supuestamente hizo posible que Adán y Eva tuvieran hijos y abrieran el camino a la divinidad para ellos y para sus descendientes. Una vez más tenemos aquí una conexión entre el paganismo y el mormonismo, referida a la interpretación de la caída del hombre. (25) Las similitudes son demasiadas y muy estrechas como para atribuirles a una coincidencia. Sterling W. Sill, ayudante del Concilio de los

Doce Apóstoles, expresó el acuerdo del mormonismo con la mitología del paganismo y el ocultismo cuando escribió: ***Adán cayó, pero cayó en la dirección correcta... hacia la meta ... cayó hacia arriba.*** (26)

¡Es asombroso hasta qué punto el mormonismo ha abrazado la promesa de Satanás en cuanto a la divinidad! En la doctrina de los SUD, la antigua mentira que destruyó a la raza humana ha sufrido una metamorfosis hasta convertirse en una verdad básica. La tarde del 8 de Junio de 1873, predicando desde el púlpito del Tabernáculo Mormón de Salt Lake City, el presidente Brigham Young declaró: ***El diablo dijo la verdad ... No culpó a la madre Eva. Por nada del mundo quisiera que hubiese dejado de comer la fruta prohibida. . .,Deben pasar por las mismas pruebas que los dioses, para conocer el bien y el mal. . .*** (27)

La creencia de que Satanás dijo la verdad y de que Adán y Eva hicieron lo correcto al obedecerle en lugar de seguir a Dios encierra la verdadera esencia del mormonismo. Esta es sólo una de las muchas maneras en que la doctrina mormona toma lo que dice la Biblia y le da vueltas completamente. De todas maneras, como el mormonismo no está basado en la Biblia, casi nadie advierte las evidentes contradicciones. La aceptación de esta mentira no es un error inocente de la teología, escondida en alguna oscura enseñanza. La anuncian a todo volumen vez tras vez las Autoridades Generales de los Mormones. El presidente Joseph Fielding Smith lo definió en estas palabras:

La caída del hombre tuvo lugar como una bendición enmascarada. Nunca hablo acerca del papel que representó Eva en la caída como pecado, ni acuso a Adán de pecado ...

Difícilmente podríamos considerar como pecado algo que produjo tales beneficios. . . (28)

¡Parece increíble que las más altas autoridades de la iglesia mormona no sólo alaben a Adán y Eva por desobedecer a Dios al comer la fruta prohibida, sino que basen el mormonismo en la "verdad" con que el diablo sedujo a Eva! La Biblia expresa con total claridad que el pecado de Adán provocó la expulsión del Jardín y la muerte en toda la raza humana, siendo necesaria la muerte de Jesucristo en la cruz como paga del, castigo del pecado. Sin embargo, ningún mormón se preocupa por tan obvias y serias contradicciones entre el mormonismo y la Biblia, porque la doctrina y la práctica mormona no se basan en la Biblia y ni siquiera en el Libro del Mormón. Se basan, en cambio, en cualquier cosa que el profeta que en ese momento esté vivo declare como "verdad" que todos deben creer.

Habiendo aceptado la caída del hombre como algo necesario y beneficioso, tanto el mormonismo como el paganismo honran la mentira que sedujo a Eva y ávidamente procuran la "divinidad" que la serpiente prometió. El propósito central del ocultismo es desarrollar el dominio de diversas técnicas

psico espirituales (meditación, Yoga, fórmulas, rituales, estados de trance, etc.) que lleven hacia el "logro" de la divinidad que prometió la serpiente. El mormonismo tiene su propia fórmula, pero se deriva básicamente de las antiguas tradiciones paganas.

El camino del mormonismo hacia la divinidad incluye rituales secretos introducidos por Joseph Smith, que deben ser llevados a cabo reiteradamente en el templo mormón. Esta es la verdadera esencia del mormonismo; sin embargo, no se le permite a nadie saber en qué consisten hasta que se haya consagrado ciegamente a ellos. En la entrevista que mantiene en la película en inglés *The God Makers* (Los fabricantes de dioses), el Doctor Harold Goddman, que fuera profesor de la Universidad Brigham Young y luego presidente de la misión mormona en Inglaterra, declara:

Como ha dicho uno de los grandes profetas y presidentes de la iglesia: "Corno es el hombre, fue antes Dios; y como es Dios, puede llegar a ser el hombre."

Ahora puede entender por qué el templo es tan importante para el hombre de la iglesia de los SUD: porque si merece entrar al templo y recibir allí las ordenanzas y los pactos sagrados, y guardarlos, puede finalmente crecer y llegar a ser él mismo un dios.

Mormonismo, mitología y evolución

Nadie explicó mejor que el apóstol Orson Pratt la enseñanza mormona acerca de la existencia anterior de, los seres humanos como seres inteligentes, eternos y no creados que han pasado por un interminable proceso cósmico de evolución. Los términos que usó no dejaron ninguna duda en cuanto a la relación íntima entre la doctrina mormona y la mitología pagana de las antiguas tradiciones del ocultismo. La explicación dada por Pratt sigue siendo un importante fundamento de las creencias básicas del mormonismo. La variación que el mormonismo introduce respecto a las doctrinas hindúes del Karma y la reencarnación incluyen la transmigración de los seres racionales no creados que existían desde la eternidad, bajo la forma de "partículas de espíritu: compuestas por "los mismos materiales de los que está compuesto nuestro espíritu. . ." El apóstol Pratt explicó:

Es evidente la transmigración de las mismas partículas de los espíritus desde un más bajo nivel de organización hacia uno más alto... creciendo desde la tierra bajo la forma de césped, hierbas y árboles ... estos vegetales llegan a ser el alimento de los animales celestiales y estas mismas partículas (se mueven) y forman el espíritu de los animales.

Aquí entonces se nos muestra la transmigración de las mismas partículas de espíritu de un nivel inferior de organización hacia uno superior... ¿Quién habría de poner límites a esta tendencia del espíritu de ir hacia más arriba... quien diría que no va a progresar hasta obtener la suma total de la perfección? (29)

Hay una clara relación entre esta doctrina mormona de la preexistencia y la teoría de la evolución, que también ha existido en forma precientífica en el paganismo desde tiempos antiguos. Cuando la ciencia moderna de principios del siglo diecinueve comenzó seriamente a buscar evidencia fósil para respaldar la evolución, fue uno de los primeros signos de que la ciencia estaba finalmente volviendo hacia sus antiguas raíces en el ocultismo. El intento de ascender en la escala cósmica de la evolución, por medio de los propios esfuerzos, alcanzando más altos niveles de conciencia, y el sueño del paso cuántico hacia la divinidad son tan viejos como el ocultismo mismo. Uno de los más destacados expertos en ocultismo, Manly P. Hall, ha dicho:

Los ocultistas de; mundo antiguo tenían una notable comprensión del principio del evolucionismo. Consideraban que la vida se presentaba en diversos grados de desarrollo. Creían que los granos de arena estaban en proceso de llegar a ser hombres . . .

Los antiguos . . . sostenían que el universo era un gran organismo (viviente) que no se diferenciaba del cuerpo humano, y que cada aspecto y función del Cuerpo Universal tenía su correspondencia en el hombre...

Los místicos griegos creían que la naturaleza espiritual del hombre descendía hacia la existencia material desde la Vía Láctea - el camino de semillas de los espíritus -, a través de una de las doce puertas del gran círculo zodiacal. (30)

Las mitologías de casi todas las culturas, lo mismo que las tradiciones del ocultismo que han sido preservadas en todo el mundo por numerosas sociedades secretas, desde Grecia y Roma hasta Africa y el Pacífico del Sur, embellecieron el núcleo de la enseñanza evolucionista con historias maravillosas de una diversidad de dioses, todos los cuales habían sido meros hombres antes y habían ganado el derecho de la divinidad. Una vez más, el mormonismo sigue fielmente esta antigua tradición. El apóstol Pratt escribió: "Si yo tomara un millón de mundos como éste y numerara sus partículas, encontraríamos que hay más dioses que partículas de materia en esos mundos. Los dioses que habitan el cielo han sido . . . también exaltados, desde la situación de hombres caídos a la de dioses celestiales que habitan su Cielo por siempre jamás." (31) Esta ha sido la constante enseñanza del mormonismo desde que el profeta Smith la proclamó públicamente hace más de 140 años; y es la verdadera esencia del mormonismo en nuestros días. En 1974, el Presidente mormón Spencer W. Kimball declaró:

En cada uno de nosotros está el potencia; para llegar a ser un Dios: puro, santo, verdadero, influyente, poderoso, independiente de las fuerzas terrenales ... nosotros éramos en el comienzo con Dios . . .

El hombre se puede transformar a sí mismo . . . tiene en él las semillas de la divinidad que pueden crecer. Puede elevarse a sí mismo desde los cordones de su propio calzado." (32)

NOTAS

1. *Doctrinas y Convenios* 29:36-41.
2. Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine* (Salt Lake City, 1966), pág. 527.
3. *Journal of Discourses*, vol. 10, pág. 1 10.
4. *Ibid*, vol. 7, págs. 290-91.
Ibid, vol. 2, pág. 143.
Ibid, vol. 1 1, pág. 272.
7. *Book of Mormon*, 2 Nefi 30:6.
Bruce R. McConkie, op. cit., Págs. 516-17.
History of the Church, vol. 6, pág. 306.
Joseph Fielding Smith, *Doctrines of Salvation*, vol.2, ed. de 1960, pág. 86.
Ibid., págs. 87-89.
12. The Osmond, *A Testimonial of The Church of Jesus Christ of Latter-Day Saints* (Salt Lake City), págs. 3-5.
13. *The Ensign*, "Jesus of Nazaret" por el presidente Spencer W. Kimball, diciembre de 1980, pág. 3.
14. *The Seer*, editado por Orson Pratt, enero 1853-julio 1854, págs. 37-38.
James E. Talmage, *Jesus the Christ*, págs. 6-8, 15-16; *The Seer*, págs. 50-54.
Journal of Discourses, vol. 16, pág. 334, *The Seer*, pág. 2 1.
17. Milton R. Hunter, *The Gospel Through the Ages* (Salt Lake City, 1958), pág. 1 10.
Doctrinas y Convenios 9:8.
Isaías 14:14.
Bruce R. McConkie, op. cit., págs. 210-211, 251.
Juan 8:44.
22. 1 Timoteo 2:14.
Romanos 5:12-21.
Romanos 6:23.
2 Nefi 2:25.
Deseret News, Church Section, 31 de julio, 1965, pág. 7.

- Ibid, 18 de junio, 1873, pág. 308.
Doctrines of Salvation, vol. 1, edición de 1960, págs. 113-15.
The Seer, págs. 102-03.
30. Manly P. Hall, *The Secret Teachings of All Ages* (Los Angeles, 1969, 16 edición), pág. LVI.
31. Bruce R. McConkie, op. cit., págs. 322-33: *Journal of Discourses*, vol. 2., pág. 345.
32. *Salt Lake City Tribune*, 7 de octubre,,1974 y 18 de septiembre, 1974.

CAPITULO 4 - HACIA LA DEIDAD

En el mormonismo abundan las contradicciones y las sorpresas. Transformarse uno mismo en un dios resulta ser algo más complicado que lo que el presidente Kimball parecía expresar. De alguna manera "las semillas de la divinidad" que se supone deben estar en todo ser humano en virtud de ser literalmente hijo o hija de; dios de esta tierra, simplemente no crecen si no se pasa un tiempo considerable en los rituales secretos del Templo Mormón. Y a pesar de la afirmación de Kimball de que cualquier hombre "puede elevarse a sí mismo (a la deidad) desde los cordones de su propio calzado", en letras más pequeñas se explica que no se puede hacer aisladamente, sino en unión con una esposa con quien uno a sí o casa en el Templo "por toda la eternidad". Esto puede desalentar a los solteros de conducta piadosa; pero no tanto como las declaraciones de Joseph Smith y de Brigham Young de que sólo los polígamos pueden llegar a ser dioses. (1)

El presidente Kimball ha subrayado el hecho de que nadie puede llegar a ser un dios sin ser casado por la eternidad en una ceremonia especial en el Templo, no importa con cuánta decisión tire de sus propios cordones. Dice Kimball: "Sólo mediante el matrimonio celestial puede uno encontrar el camino recto, la senda angosta. No se puede obtener la vida eterna de otra manera. El Señor fue muy claro y muy preciso en el tema del matrimonio." (2) Por supuesto, el "Señor" nunca dijo nada semejante ni en la Biblia ni en el Libro Mormón; esto fue una "revelación" que recibió Joseph Smith de los Señores de Kolob, los "Hermanos" de la preexistencia mormona. Cuando se le preguntó al respecto, Jesús declaró que el matrimonio era sólo para la tierra, y no para el cielo. (3) Sin embargo, el mormón está obligado a creer lo que diga cualquier profeta, vidente o revelador del mormonismo, no importa si contradice a la Biblia o al propio Joseph Smith. En la película, el doctor Harold Goodman, presidente de la misión mormona en Inglaterra, dice lo siguiente acerca del matrimonio eterno:

Con nuestro intelecto y con nuestra disciplina... podemos crecer y desarrollarnos constantemente y llegar a ser un dios si es que hemos recibido en la casa del Señor las sagradas ordenanzas de marido y mujer.

Esto (el alcanzar la deidad) debe hacerse en pareja. No es una búsqueda individual.

Los extraños frutos del matrimonio eterno

Aunque parezca extraño, es la doctrina del matrimonio eterno lo que está produciendo cientos de divorcios entre los mormones. El alcanzar la ambicionada deidad es la meta primordial de todo Santo de los Ultimos Días. Como esto no puede lograrse solo, sino solamente en pareja, cualquier mormón devoto cuyo cónyuge haya perdido el interés por llegar a ser un dios o una diosa, debe divorciarse para que se pueda realizar un nuevo "matrimonio eterno" en el Templo, con alguien que esté dispuesto a hacer todo lo que fuera necesario para alcanzar esta meta. Jolene describe la dolorosa tragedia de su divorcio:

Mi esposo fue criado como cristiano y yo como mormona. Teníamos una hermosa relación y dos niños pequeños; pero la cosa siempre volvía al tema del mormonismo, y al hecho de que yo debía convertirlo ...

Después de dos años y medio de probar intensamente, quedaba claro que yo nunca sería capaz de convencerlo.

Amaba mucho a mi esposo Greg. . . pero no podía renunciar a la meta de mi matrimonio eterno. Pasé por un período de mucha emotividad y conflicto interior.

Greg y yo lloramos durante esos meses de lucha ... pero la ambición de un matrimonio en el Templo y de la deidad que se me prometía me ayudaron a eliminar el amor hacia él.

Mi familia se sentía contenta con mi decisión. Eran mormones muy activos y me convencieron de que mi amor por la iglesia podía superar a mi amor por mi esposo.

Fui a ver a mi obispo y él me aconsejó que sería mejor obtener el divorcio

...

Greg consideraba que la ambición de llegar a ser dios era a la vez un sueño ridículo e imposible y una afrenta al único Dios verdadero. A pesar de lo mucho que amaba a Jolene, no podía simular creer que algo tan obviamente pagano como el mormonismo fuera realmente cristiano, mucho menos unirse a la absurda lucha de Jolene por alcanzar la deidad. La destrucción de su familia, a pesar del amor que sentían el uno por el otro, parecía una pesadilla. Greg relata:

Jolene vino a decirme que quería el divorcio. Me dijo que o la llevaba yo en auto a la casa de su madre o se iba caminando, pero se iba.

De modo que llevé a mi esposa, que estaba en el séptimo mes de embarazo y a mis hijos pequeños, y los dejé en la casa de sus padres, Era casi imposible soportar dejarlos allí.

Mientras me alejaba conduciendo el auto, llorando convulsivamente, orando a Dios y suplicándole que de alguna manera en su misericordia nos uniera otra vez, luchaba por comprender la increíble contradicción.

Aquí estaba una iglesia que se enorgullece por la unidad familiar que dice defender. . . ¡y era esta iglesia, sin embargo, la que había destruido mi matrimonio!

Erica, que había nacido en Alemania, donde creció en un hogar cristiano, al trasladarse a Utah, pensó que los mormones eran cristianos. Eso era lo que decían ser. Cuando descubrió la verdad, era demasiado tarde para escapar de la tragedia. Erica es una cantante talentoso y bella. La iglesia mormona, mientras le es posible, mantiene a sus miembros tan ocupados que no tienen tiempo para pensar en sí mismos. Al principio Erica se sentía una celebridad, cantando en todo el estado de Utah, a veces acompañada por algún miembro de la familia Osmond:

Conocí a un maravilloso hombre de quien me enamoré, convencida de que era cristiano. No conocía las creencias mormonas . . . pero mis nuevos amigos mormones me aceptaban y literalmente me atrajeron a su iglesia mediante el amor.

Después que me casé y me incorporé a la iglesia, comencé a darme cuenta de que el mormonismo era totalmente diferente al cristianismo. Tienen un Dios diferente, un Jesús diferente... en realidad, casi cada creencia mormona es muy diferente a lo que la Biblia enseña. ¡Quedé decepcionada! Teníamos un matrimonio maravilloso. De hecho, todos pensaban que éramos una pareja perfecta. Mi esposo y yo éramos muy compatibles. Teníamos los mismos intereses y llevábamos una vida maravillosa juntos.

Como quería ser obediente y respetar sus creencias religiosas, continué yendo con él a la iglesia mormona, a pesar de que allí me sentía algo incómoda y vacía.

Llegué inclusive a ir al templo con mi marido para prepararnos para sellar nuestro matrimonio para la eternidad. Eso fue demasiado .No podía creer lo que ocurría allí dentro. Nunca había pensado que personas cristianas pudieran hacer tales cosas. Estaba tan horrorizada que le dije a mi esposo que no entraría allí nunca más.

A medida que empecé a entender mejor las cosas, me di cuenta de que yo era un obstáculo en su proceso para llegar a ser un dios. Esto me hizo sentir tan apenada por él que no podía soportarlo.

Finalmente él me preguntó: "¿Por qué no dejas la iglesia mormona?" "¿Lo dices en serio?", le contesté, sorprendida de que él siquiera lo hubiera sugerido.

. ¡Sí, y desearía que lo hicieras!", insistió él. De modo que hice borrar mi nombre de los registros de la iglesia.

Apenas lo hice, se divorció de mí para poder continuar su búsqueda de la deidad.

Historias de terror - increíbles pero ciertas

En la película "Los fabricantes de dioses", Brian Grant, Director de Publicaciones de la Iglesia de los SUD en Gran Bretaña, nos asegura que un obispo mormón nunca aconsejaría a las parejas a divorciarse salvo en casos extremos. Quienes han criticado la película han señalado que muchos mormones tienen cónyuges que no son miembros de la iglesia y sus matrimonios parecen muy felices. Eso es cierto. Sin embargo, apenas el cónyuge que no es miembro se hace cristiano, la relación queda casi siempre condenada al fracaso, a pesar de; hecho de que los mormones proclaman ser cristianos. La evidencia de esta aparente paradoja es sobrecogedora.

Muchos de los que han vivido la quiebra de sus familias a causa de la doctrina de; matrimonio eterno todavía tienen temor de que usemos sus verdaderos nombres. Ahí está "Scott", cuyo error imperdonable fue el de llegar a ser un cristiano nacido de nuevo. Aunque nunca había llegado a ser mormón, el matrimonio había ido bien. Al no tener convicciones propias, Scott había permitido a su esposa criar a su hijo dentro de la iglesia de los SUD. Después de recibir a Cristo en su vida, Scott trató de compartir con su esposa e hijo la alegría y el milagro de conocer a Jesucristo de manera personal como Salvador y corno Señor, y la buena nueva de que podrían recibir la vida eterna como un don gratuito por la gracia de Dios. No había habido ningún problema mientras Scott era agnóstico; pero cuando se hizo cristiano, su esposa mormona empezó a hablar de divorcio. Al llegar una triste noche, se encontró con una casa vacía. Su esposa, su hijo y sus muebles habían desaparecido, con la ayuda de los celosos líderes de la iglesia. Le llevó varios años de oración, frustración y honorarios legales cada vez más elevados hasta encontrar a su hijo en Utah.

"Esteban" también llegó a su casa una noche y la encontró vacía. Su esposa mormona y sus dos hijos habían desaparecido

con la ayuda de los miembros de la iglesia. Eso ocurrió hace diez años. No los ha vuelto a ver desde entonces. Todo lo que le ha quedado es una descolorida foto de su pequeño hijo, que ahora tendría 16 años.

La esposa de Bill se hizo mormona después de que habían estado casados muchos años y tenían varios hijos. Como él no se quería convertir al mormonismo, los líderes locales de la SUD ayudaron a "Diana" a divorciarse y marcharse a vivir en Utah, donde rápidamente se casó con un viudo "justo", de la iglesia de los SUD. Cuando tanto el esposo como la familia de Diana hicieron intentos por ver a los niños, la familia mormona desapareció hacia Alaska.

"Chuck" era un mormón típico con una pandilla de hijos y una esposa muy ocupada. Toda la familia estaba entusiasmada y activa en la iglesia mormona. Entonces él descubrió que había un grupo de hombres cristianos en el lugar donde trabajaba, que se reunían semanalmente para un estudio bíblico. Al unirse a ellos, pronto descubrió que la Biblia disenta con casi todo lo que la iglesia mormona le había dicho que era el verdadero cristianismo. Un día Chuck abrió su corazón y aceptó al Jesús de la Biblia como su Señor y Salvador personal, que decididamente no era el Jesús del mormonismo. Todos advirtieron el cambio después que Chuck nació de nuevo. El obispo que supervisaba su iglesia local exigió que Chuck firmara una declaración que lo comprometía a no escuchar programas cristianos en la radio, no asistir a estudios bíblicos ni encontrarse con otros cristianos, ni leer su Biblia aparte de los encuentros mormones. Cuando Chuck se negó, los ancianos mormones de la iglesia local llegaron una noche a su casa cuando él estaba trabajando y sacaron todo, llevándose los muebles junto con su esposa e hijos. Por supuesto, ella se divorció de él para poder volverse a casar con un mormón aceptable que estuviera camino hacia la deidad. Al comienzo de la película, el actor que lo representa expresa los pensamientos de Chuck:

Creo que lo peor ha sido la manera en que hicieron que mis hermosos hijos se volvieran contra mí... ¡Usted ya sabe, las

técnicas de lavado de cerebro de esta organización son increíblemente eficaces!

¿Por qué no se lo pregunta a ellos?

Fueron cientos de historias trágicas como éstas, que llegaban por carta o por teléfono desde todo el mundo, las que motivaron a Ed Decker y Dick Baer a consultar a una prominente firma legal de Los Angeles respecto a iniciar un juicio colectivo en defensa de las víctimas. Habiendo ellos mismos sufrido experiencias similares, Ed y Dick comprendían en alguna medida el dolor que implicaba. Ed les dice a los abogados:

No cabe duda de que mi motivación en todo esto es el resultado en parte, de mi propia experiencia personal.

Miro hacia atrás a mi propia vida, y veo a un obispo aconsejándome a divorciarme de mi esposa, me veo separándome de mis cinco hijos, a quienes crié dentro de la iglesia mormona y pasando luego todos estos años tratando de establecer de nuevo esas relaciones ...

Dick y Ed no conocían la ley, pero tenían la seguridad de que de alguna manera dentro del sistema legal norteamericano tenía que haber algún remedio para los que habían sufrido tanto. Era extremadamente difícil, sin embargo, que ellos lograran que los abogados creyeran lo que estaba sucediendo, a pesar de las muchas evidencias. Los abogados encontraron difícil creer que gente inteligente y educada en la década del ochenta de la era espacial pudiera pensar seriamente en intentar alcanzar la deidad. "Dioses y diosas . . . suena como algo de Von Daniken o de ciencia

ficción", señaló el abogado más joven con una risa desagradable. Por el brillo de los ojos y el tono de su voz, resultaba evidente que le era difícil tornar en serio a estos ex mormones. Después de pensarlo un poco, agrego con un suspiro de resignación: "Los dioses y las diosas simplemente no van a flotar hacia la sala del juzgado, caballeros. Los jueces sienten la responsabilidad de ser escépticos. Es necesario alimentarlos con información que tenga sabor a verdad. Y lo que

ustedes nos están diciendo . . . simplemente dudo de que se lo traguen, ¿no creen?"

Ed y Dick tenían un largo proceso por delante. Si fue difícil lograr que los abogados tomaran en serio la nieta de alcanzar la deidad de los mormones, no fue más fácil convencerlos de que se operaba mediante el lavado de cerebro. La iglesia mormona no sólo ha realizado el lavado de cerebro en sus propios miembros, sino en el resto de la gente, consiguiendo que piensen en la iglesia simplemente como otra denominación cristiana fundamentalista y de clase media. Sin embargo, los mormones en realidad nunca se refieren a sí mismos como cristianos, sino que se enorgullecen de usar el término "Santos" creyendo que ellos son muy superiores en iluminación, verdad, conocimiento, que aquellos cristianos perdidos en la más profunda apostasía.

Joseph Smith, fundador de la iglesia mormona

No es demasiado difícil entender que los mormones estarían dispuestos a rendir sus mentes a los líderes de la iglesia a cambio del ambicionado premio de la deidad. A esto se debe que los mormones no titubean en su lealtad a la iglesia mormona, a su fundador Joseph Smith y a los sucesores de éste que hoy, la controlan.

Jesús nunca ofreció la deidad, a nadie. En lugar de ello, llamó a sus discípulos a negarse a sí mismos y a tomar su cruz y seguirle (4). No causa sorpresa que Joseph Smith sea más popular entre los mormones que el propio Jesucristo.

Muchos ex mormones cuentan lo extraño que ahora les parece que - durante años no se dieran cuenta de que los testimonios en las habituales "Reuniones de testimonio" siempre se refieren a la iglesia mormona y a Joseph Smith; casi nunca hay ni siquiera una mención de Jesucristo, salvo como parte del nombre de su iglesia. Lo que pasa entre mormones comunes, también ocurre entre mormones famosos, como los Osmond, Su "Testimonio" publicado no se refiere a Jesucristo, sino que trata exclusivamente acerca de su iglesia. Y la iglesia está totalmente asentada sobre la pretensión de Joseph Smith de ser el profeta por medio del cual los hombres- dioses eligieron "restaurar" el verdadero cristianismo en el planeta Tierra.

El mormonismo se apoya en las "revelaciones" que supuestamente Smith recibió a través de humanoides visitantes del espacio, venidos de "Kolob".

A pesar de que el nombre de Jesucristo está incorporado en el membrete de la iglesia, los mormones miran a Joseph Smith en busca de su redención . Es él, y no Jesús, quien tiene la llave hacia el destino eterno de cada persona que está en la tierra. El presidente Joseph Fielding Smith lo dejó claro cuando escribió:

No hay salvación si no se acepta a Joseph Smith. Si Joseph Smith fue un verdadero profeta, y si dijo la verdad cuando dijo que había estado frente a ángeles enviados por el Señor, y que obtuvo de ellos las llaves de la autoridad, y el mandato de organizar la Iglesia de Jesucristo una vez más sobre la tierra, entonces este conocimiento es de vital importancia para todo el mundo.

Ningún hombre puede rechazar ese testimonio sin incurrir en las más terribles consecuencias, porque entonces no puede entrar en el reino de Dios.

(5)

Por lo tanto, no es de sorprender que la alabanza y el testimonio de los mormones se centren en Joseph Smith y la iglesia que él fundó. A los mormones no sólo se les enseña que sin la aprobación de Joseph Smith nadie puede entrar al cielo, sino también que Joseph Smith quedará a cargo del gobierno de este mundo una vez más "disponiendo planes y convocando a sus hermanos . . ." (6) Joseph Fielding Smith no estaba sino confirmando lo que Brigham Young, segundo presidente de la iglesia mormona y sucesor de Joseph Smith, había declarado antes:

... ningún hombre ni mujer de esta dispensación entrará jamás en el Reino Celestial de Dios sin el consentimiento de Joseph Smith.

Desde el día en que se retiró el sacerdocio de la tierra hasta el día en que se consuman todas las cosas, todo hombre y mujer deben tener la certificación de Joseph Smith como pasaporte para su entrada en la mansión en lo alto donde están Dios y Cristo: yo con ustedes y ustedes conmigo.

Yo no puedo ir allá sin Su consentimiento. El tiene las llaves para gobernar en el mundo de los espíritus, y el gobierna triunfante allí, ya que ganó todo poder y una gloriosa victoria sobre los poderes de Satanás mientras todavía estaba en la carne. (7)

El cristiano alaba a Dios y testifica de su fe en Jesucristo, pero el mormón alaba a Joseph Smith, que está sentado entre los dioses, y su sangre sacrificio; es la que "defiende nuestra causa" allá en lo alto. Este es el mensaje de varios himnos mormones populares, que ofrecen a Joseph Smith la gloria y el honor que la Biblia dice que pertenecen sólo a Dios. Uno de los favoritos incluye las siguientes palabras:

¡Alabado sea el hombre que tuvo comunión con Dios! ¡Honrado y bendecido su nombre, grande para siempre! Grande es su gloria y su sacerdocio es sin fin. La tierra debe pagar por la sangre de ese hombre. ¡Salve al pro-

feta, ascendido a los cielos! Compartiendo con los dioses, puede hacer planes para sus hermanos; la muerte no puede derrotar, otra vez al héroe.
(8)

Los oráculos vivientes

Junto al Templo en Salt Lake City está el fabuloso Tabernáculo, hogar de; mundialmente famoso Coro Mormón de; Tabernáculo. Dos veces al año, mormones que llegan desde todo el mundo atraviesan las puertas de la Plaza de; Templo y se apresuran a sentarse en sus asientos dentro de su amado Tabernáculo para participar una vez más de la emocionante y multitudinaria Conferencia General. Con ansiosa expectativa esperan escuchar algo nuevo e inspirador acerca de; Reino, algo que puedan compartir en temor reverente como testigos de primera mano. Porque aquí es donde la capa superior de la jerarquía mormona, conocida como las Autoridades .Generales, normalmente entrega las revelaciones de "su Dios" a "su pueblo elegido". El presidente Harold B. Lee ratificó el valor eterno de la Conferencia General de la Iglesia de los SUD cuando declaró, durante la sesión plenaria del 8 de abril de 1973:

Si quieren saber lo que el Señor tiene para su pueblo en esta época, los insto a conseguir y leer los discursos que se han pronunciado durante esta conferencia; porque lo que estos hermanos han hablado por el poder de; Espíritu Santo es la "Mente de; Señor", la "Voluntad del Señor", la "Voz del Señor" y el "Poder de Dios para Salvación". (9)

El presidente Joseph Fielding Smith dejó claro que en toda "Conferencia General de la Iglesia" los conferenciantes están pronunciando Palabra equivalente a todo lo que contiene el Libro del Mormón o la Biblia. "Es tan bíblica como cualquier cosa que puedan encontrar en cualquiera. . . de las obras clásicas de la Iglesia." (10) Estos hombres que están en la cumbre de la Iglesia mormona no son líderes religiosos comunes exhortando y enseñando a partir de las escrituras mormonas: son los oráculos vivientes del mormonismo, la más alta presidencia, y los apóstoles de Dios, a los que la masa nombra afectuosamente como Los Hermanos. El destino eterno de todos los oyentes depende de la absoluta obediencia a lo que estos hombres proclaman. Por supuesto, la gente puede "aceptar o rechazar lo que el Señor les ofrece". Sin embargo, "La aceptación produce salvación; el rechazo lleva a la condenación". (11) El presidente Heber C. Kimball dejó bien en claro que la obediencia que se pide es una obediencia ciega e irreflexivo, cuando dijo en relación al sacerdocio:

... aprendan a hacer como se les ordena, tanto los ancianos como los jóvenes; aprendan a hacer lo que se les indica para el futuro ...

Si su líder le ordena hacer algo, hágalo. No es asunto suyo determinar si es correcto o incorrecto. (12)

Hablando ante el estudiantado de la Universidad Brigham Young en un devocional de la institución realizado en el salón de reuniones del Marriott Center el 26 de febrero de 1980, y transmitido en vivo por la emisora KBYUFM, el presidente Ezra Taft Benson, próximo sucesor de Spencer W. Kimball como profeta de la iglesia mormona, reiteró claramente que los "Oráculos Vivientes" tienen absoluta autoridad sobre todo mormón fiel: ". . . mantenga su mirada sobre el presidente de la iglesia. Si alguna vez le dice que haga algo, y está equivocado, y usted lo hace, el Señor le bendecirá por ello." Bajo el título de "*Siga al profeta*", su discurso de catorce puntos enfatizaba que las expresiones del presidente de la iglesia, que es el profeta, el vidente, y el revelador, tienen más autoridad que ninguna otra cosa, incluyendo la Biblia y el Libro del Mormón y todo lo que cualquier profeta del pasado, incluso Joseph Smith, pudieran haber dicho. Como prueba de que ésta ha sido por largo tiempo la doctrina oficial de la iglesia mormona, Benson dijo:

Brigham Young se hizo cargo y tomó la Biblia, el Libro del Mormón y la Doctrina y los Pactos y los puso a un lado. El hermano Brigham dijo: "Cuando se los compara con los Oráculos Vivientes, estos libros carecen de importancia para mí; esos libros no nos transmiten ahora de manera directa la palabra de Dios, como lo hacen las palabras de un profeta o de un hombre que ejerce el santo sacerdocio en nuestros días y en nuestra generación.

"Prefiero contar con los' Oráculos Vivientes que con todo lo escrito en esos libros."

El Hermano Joseph le dijo a la congregación: "El Hermano Brigham les ha dicho la palabra del Señor, y él les ha dicho la verdad." (13)

Los cristianos consideran la Biblia como la autoridad final en todo. Aun entre los grupos cristianos que creen en la posibilidad de la profecía actual, se reconoce que Dios no se contradice a sí mismo, de modo que todo lo que pretenda ser una "revelación" de Dios debe estar en armonía con lo que los auténticos profetas en el pasado han dicho, inspirados por el Espíritu Santo, y que ha quedado registrado en la Biblia. En cuanto a los que pretenden hablar de parte de Dios, el gran profeta hebreo ¡salas advirtió lo siguiente:

¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. (14)

Los mormones, sin embargo, no están dispuestos a aplicar este examen a sus profetas. El "Dios" mormón es libre para contradecirse a sí mismo; y los

Santos de los Últimos Días han sido sometidos a un lavado cerebral que les hace aceptar esto como algo normal. Por ejemplo, en la reunión de la Universidad de Brigham Young el 5 de mayo de 1974, cuando se le pidió el Anciano Elder S. Dilworth Young, una de las Autoridades Generales de los SUD (y uno de los Oráculos Vivientes) que definiera la revelación en los tiempos modernos, respondió:

La revelación de nuestro tiempo es lo que, dijo el presidente Joseph Smith, a menos que el presidente Spencer W. Kimball diga algo diferente. (15)

Joseph Smith y sus seguidores han preparado el terreno de tal manera que ni siquiera la Biblia los puede cuestionar. A los mormones se les enseña a recitar de memoria el octavo artículo de la Iglesia de los SUD: "Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios en la medida en que sea correctamente traducida". ¿Cómo sabe uno si no ha sido "correctamente traducida"? Por definición, esto ocurre en todo aquello en que la Biblia entre en conflicto con la doctrina mormona (y entonces es casi todo), en cuyo caso se sigue a esta última. Esto coloca a los mormones absolutamente a merced de Los Hermanos que los gobiernan. Estos hombres no señalan la Palabra escrita como fuente de autoridad, sino a sí mismos como únicos representantes y voceros de su Dios. Son los heraldos de Dios, cuyos mensajes deben ser aceptados como las últimas palabras de Dios mismo, aun cuando contra- digan lo que "Dios" supuestamente le dijo ayer. El presidente Wilford Woodruff explicó que "La Biblia, el Libro de; Mormón y la Doctrina y los Pactos. . . no son suficientes para guiarnos durante las 24 horas ... debemos ser orientados por los Oráculos Vivientes". (16) Durante la Conferencia General de abril de 1961, el Presidente Marion G. Romney declaró:

Esta Iglesia es literalmente el Reino de Dios en la tierra. No hemos venido a discutir, a maniobrar para adjudicarnos una posición, a conciliar diferencias y establecer estrategias.

Hemos venido aquí a escuchar y aprender la Palabra de Dios tal como antes y ahora la revela a través de sus siervos designados, y llevarla de regreso y enseñarla a nuestra gente. (17)

Joseph, el supremo

Una vez más, en la autoridad absoluta que ejercen los "Oráculos Vivientes", el mormonismo revela otra vinculación con el paganismo. Aunque el Dios de la Biblia judeo-cristiana ha hablado siempre a través de profetas elegidos, siempre se ha mantenido inalienable la responsabilidad moral de cada individuo. El profeta debe ser obedecido si - y solamente si- su mensaje: (1) se incorpora y concuerda con lo que los profetas aprobados por Dios han dicho

previamente y (2) si no contradice el testimonio de Dios en la conciencia individual. En el paganismo y el ocultismo, en cambio, las "revelaciones" del espíritu del médium, del adivinador, del curandero, del brujo, del hechicero, del maestro viviente, del gurú, son independientes y pueden por lo tanto contradecir tanto la conciencia como a los otros profetas.

Una de las características de los cultos paganos es el temor y la servidumbre que generan la autoridad absoluta y la revelación contradictoria. El espiritista puede encontrarse exaltado o en una profunda depresión, según lo que los "espíritus" le hayan expresado últimamente a través de; médium; el que cree en la astrología está a merced de las estrellas y de los planetas y de los que los interpretan; millones de secretarías, hombres de negocio, científicos, maestros y políticos basan decisiones vitales en la manera que se le presenten las cartas del Tarot o las varillas del I Ching. De manera similar, el mormón fiel debe seguir ciegamente los últimos decretos de Los Hermanos.

En conformidad con miles de años de tradición pagana, Joseph Smith se erigió como la única autoridad sobre todos los que estaban dispuestos a permitirle interpretar "la verdad y la voluntad de Dios" para ellos. Los mormones obtienen un "testimonio", no de que Jesucristo es su Salvador y Señor personal, sino de que Joseph Smith fue un verdadero profeta de Dios y de que la Iglesia mormona es la única Iglesia verdadera en la tierra. El "testimonio" mormón no se basa en la razón, en la conciencia, en la coherencia con la Biblia, sino en un sentimiento subjetivo. Llamado "el ardor interior". Cuando una persona acepta este sentimiento como evidencia de la autenticidad, de hecho automáticamente acepta cualquier cosa que Joseph Smith o sus sucesores dicen o dijeron. (18) Sobre esta base, Joseph Smith pudo convencer a sus fieles seguidores de que él era aún mayor que el propio Jesucristo. Dijo:

Tengo más de lo cual enorgullecerme que lo que cualquier otro hombre haya tenido. Soy el único hombre que jamás haya podido mantener unida una iglesia, desde los días de Adán. La gran mayoría se ha mantenido de mi lado.

Ni Pablo, ni Juan, ni Pedro, ni Jesús lograron hacerlo. ¡Proclamo que ningún hombre ha hecho jamás una obra como la que he hecho yo!

Los seguidores de Jesús huyeron de El; pero los Santos de los Últimos Días no han huido de mí hasta el presente. (19)

Fue sobre esta sorprendente declaración que se fundó el mormonismo y que hoy se sostiene o se desmorona. Todo mormón fiel debe creer que la obra que Jesús estableció falló y que debe ser "restaurada" en los últimos días a través de Joseph Smith, cuya obra no va a fallar. Joseph, no Jesús, posee las "llaves" de la "última dispensación". Es esta iglesia, fundada por Joseph Smith, la que va a continuar con la plena autoridad exclusiva que él poseyó, hasta el reino milenial de Cristo. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

va a ser, supuestamente, el mecanismo por medio del cual Cristo, aparentemente en sociedad con Joseph Smith, va a gobernar el mundo durante su reinado de mil años. La gente de los Santos de los Últimos Días debe creer que el mormonismo es el Reino de Dios, y que es por medio de la administración de este Reino "restaurado" bajo la autoridad de Joseph Smith que todo mormón justo que alcance la perfección será elevado a la deidad.

El camino mormón hacia la deidad

Como ocurrió con Jolene, y con Janet cuando todavía formaban parte de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, de la misma manera actualmente la esperanza y la ambición acariciada por todo mormón "justo" es la de llegar a ser dioses y diosas gobernando el nuevo planeta Tierra. En cada uno de estos nuevos mundos habrá otro Adán y otra Eva, otro Lucifer y otro Jesús (que son espíritus hermanos), otra caída, otra redención, otro círculo en este proceso de producción de dioses que viene ocurriendo desde la eternidad en el pasado y que nunca se va a acabar. El mormonismo no es más que una variación del antiguo terna pagano, otra mitología que hace eco fiel a miles de años de tradiciones del ocultismo que ha preservado este antiguo mito desde que por primera vez le fue presentado a Eva.

En las tradiciones paganas a lo largo de los siglos, se han ideado muchos ritos sagrados como medios de alcanzar la deidad. Lo mismo ocurre en el mormonismo. Para que los Santos de los Últimos Días alcancen esta fantástica meta, hay una gran cantidad de reglas complejas y rituales secretos que son fieles a la esencia de las tradiciones paganas. Entre las más importantes están las ceremonias secretas en los templos mormones. Más tarde las describiremos en detalle.

El camino mormón hacia la deidad es administrado por la Primera Presidencia y los Apóstoles de Dios -los Hermanos-, que están en la cúspide de una compleja jerarquía mormona de poder y riquezas. Ningún mormón puede llegar a ser dios sin someterse ciegamente a esos líderes. Esto ha sido proclamado una y otra vez, como cuando el presidente Brigham Young se inclinó sobre el púlpito poco después de que se concluyera la construcción del Tabernáculo, y dijo con jactancia:

Sé muy bien qué enseñarle a esta gente y exactamente qué decirle y qué hacer para hacerles llegar al Reino Celestial, como conozco el camino hasta mi oficina...

No he predicado nunca un sermón a los hijos de los hombres que no pueda ser llamado Escritura...

La gente recibe continuamente los oráculos de Dios. (20)

La lección de los Maestros Tutelares (ahora llamados Maestros del Hogar) para junio de 1945, trataba el tema "Fundamento de las Autoridades de la Iglesia". Explicaba que si bien nadie está obligado a obedecer a las Autoridades, no hacerlo lleva a la condenación. Esta lección, que se enseñó en los hogares mormones en todo el mundo por medio de los Maestros del Hogar, decía:

Cualquier Santo de los Últimos Días que denuncie o se oponga, sea de manera activa o de cualquier otra manera, a cualquier plan o doctrina propugnada por los "profetas, videntes o reveladores" de la Iglesia, está cultivando el espíritu de apostasía. No se puede hablar mal de los ungidos de; Señor y retener el Espíritu Santo en el corazón.

Debe recordarse que Lucifer tiene una manera muy astuta de convencer a las almas ingenuas de que las Autoridades Generales de la Iglesia tienen tantas posibilidades de equivocarse como de acertar. . . ¡Gana una gran victoria cuando logra que miembros de la Iglesia hablen en contra de sus líderes y sigan sus propios pensamientos! ¡Qué engaño!

Cuando nuestros líderes hablan, la reflexión ya ha sido hecha. Cuando proponen un plan, es el plan de Dios. Cuando señalan el camino, no hay ningún otro que sea seguro. Cuando indican la dirección, debería ser el fin de la controversia.

Dios no obra de otra manera. Pensar que así pudiera ser, y no arrepentirse de inmediato, puede costar la propia fe, puede destruir el propio testimonio, y hacer de la persona, un extraño en el reino de Dios . (21)

Hay muchos gurúes que, como los líderes mormones 'exigen una total sumisión y una obediencia ciega de parte de sus seguidores, y ofrecen la deidad a cambio. En el mormonismo son Los Hermanos quienes ocupan esa posición, manteniendo un control absoluto sobre la vida de los fieles. No son responsables ante nadie, sino ante sí mismos, y todos los demás son responsables ante ellos. Ninguno de entre los más de cinco millones de mormones que esperan llegar a ser dioses se atreve a cuestionar la autoridad de Los Hermanos . . . porque ellos son Los fabricantes de dioses.

capítulo 4

1. *Life of Heber C. Kimball*, págs. 335.
Deseret News, Church Section, 12 de noviembre, 1977.
Mateo 22:23-33.

4. Mateo 16:24; Marcos 8:34; Lucas 9:23.
Doctrines of Salvation, vol. 1, págs. 189-90.
Journal of Discourses, vol.7, pág. 289.
Ibid.
Himnario de la Iglesia de los SUD, no.-147.
The Ensign, 8 de abril, 1973, pág. 74.

Joseph Fielding Smith, *Answers to Gospel Questions*, vol.2, pág. 205; *Doctrines of Salvation*, vol. 1, pág. 186.

Bruce R. McConkie, op. cit., págs. 155-56, 416.

Journal of Discourses, vol.6, pág. 32.

13. *Fourteen Fundamentals in Following the Prophets*, presidente Ezra Taft Benson, Asamblea Devocional de la BYU, 26 de febrero, 1980.

14. Isaías 8:20.

15. S. Dilworth Young, Fogón de la BYU, 5 de mayo, 1974, de Saints Alive in Jesus, Plan

Mormón para América, notas seleccionadas.

Journal of Discourses, vol.9, pág. 324.

The Ensign, op. cit., pág. 69.

Doctrinas y Convenios 9:8.

History of the Church, vol. 6, pág. 408-409

Journal of Discourses, vol. 13, pág. 95.

The improvement Era, Ward Teachers' Message, "Sustaining the General Authorities of the Church", junio de 1945, pág. 1.

CAPITULO 5 - EL DILEMA MORMON

Al costo de aproximadamente 12 millones de dólares (que no es más que caja chica para una iglesia que cuenta su capital y sus ingresos por billones), la iglesia mormona financió una serie de anuncios en *Selecciones* que presentaban una descripción de mormones de una perfección casi angelical. El retrato, que describe familias armoniosas que constituyen una membresía uniformemente feliz, santa y triunfante, que vive una vida ideal, es algo más que una falsa imagen. La verdad oculta acerca de los mormones y de lo que el mormonismo realmente representa está muy lejos de ser lo que uno ve en la propaganda de revistas y de televisión o en el Centro para visitas en la plaza del Templo de la ciudad de Salt Lake.

Jerald y Sandra Tanner son ex mormones que han alcanzado reconocimiento internacional por su investigación impecablemente precisa y completa. Radicados en Salt Lake City, durante más de veinte años han estado siguiendo la pista, reproduciendo y publicando documentos históricos que los líderes mormones han escondido en su desesperado esfuerzo por suprimir la verdad acerca del pasado mormón. El trabajo de los Tanner ha demostrado más allá de toda duda, que en los cofres de la historia mormona hay un asombroso número de comprometedores secretos. Jerald y Sandra son en gran medida responsables de haber atraído la atención internacional hacia el hecho de que la iglesia mormona ha escondido deliberadamente los diarios de sus primeros líderes y se ha enfrascado en un elaborado encubrimiento de su propia historia que aun incluye la extensa deformación de sus primeras publicaciones. Sandra Tanner declara:

Los líderes mormones están evitando deliberadamente que los miembros de la iglesia conozcan la verdadera historia de su religión, porque saben que a los miembros les costaría mucho creer que viene de Dios si vieran cómo se compaginó realmente todo.

Es evidente que la mano de Dios no podría estar en ello, porque los líderes han tenido que volver atrás y elaborar, escribir de nuevo, encubrir, cambiar, borrar y agregar elementos a lo largo de sus libros. Todo ha sido alterado.

Suprimen sus diarios porque estas cosas muestran, la confusión y el carácter fraguado de la teología y de la religión.

Creo que parte de la más fuerte literatura "antimormona", si se le puede llamar así, son algunas de las primeras publicaciones de la iglesia.

Si el mormón corriente pudiera observar esas cosas, destruirían su "testimonio".

A su debido tiempo exploraremos las sombrías profundidades del pasado mormón. Ante todo, sin embargo, hay muchos secretos vergonzosos en los cofres del presente que necesitan ser sacados al exterior para beneficio de una evaluación veraz de esta organización que crece de modo explosivo y que posee una influencia desproporcionado con relación a su tamaño.

"¡Todo está bien! ¡Todo está bien!"

Estas palabras del popular himno mormón "Venid, venid, santos", representan una actitud creada y alimentada por los mormones por lo que sólo podría describirse como un proceso de lavado de cerebro por excelencia. Es esencial, no sólo para vivir una vida "justa" y alcanzar la deidad, sino también para mantener una actitud positiva en la representación del mormonismo ante los de afuera. A toda costa, los que no son mormones deben ver a los Santos de los Últimos Días como lo que Smith dijo que eran: miembros de una única iglesia verdadera en la tierra, que viven vidas santas y puras que hacen que sobresalgan en medio de un mundo corrupto. Los defectos deben ser encubiertos y la verdad debe ser reprimida para beneficio de la propagación del "evangelio restaurado". Cuando uno se convence de que realmente es un dios-en-embrión, la negación de la debilidad humana se convierte en un hábito inconsciente. Es extremadamente difícil para una persona que está construyendo su futura deidad sobre la base de su propio valor, admitir que es un pecador perdido, no importa cuán obvio eso sea para los otros.

Algo radical y difícil de describir ocurre en la propia autoimagen cuando uno cree que está destinado a llegar a ser un dios y gobernar un universo que él mismo algún día va a producir a partir de un depósito aparentemente inagotable de materia e inteligencia eterna. No es menor la transformación que ocurre en la mujer mormona al creer que puede finalmente llegar a ser una de las muchas diosas esposas de un nuevo "Dios". En esta sublime maternidad ella tendrá el privilegio de llevar en su seno millones y quizás billones de las "criaturas incorpóreas" de su dios-esposo, que finalmente ganarán cuerpos para poblar los planetas que él mismo está ocupado en planear y desarrollar. Sea en un cuerpo masculino o femenino, el solo hecho de creer que uno siempre ha existido como una inteligencia sin crear y en eterno progreso, produce una maravillosa sensación respecto a la honrosa herencia y al infinito potencial que uno posee.

Un gran porcentaje de mormones lo han sido de por vida. Muchos vienen de familias que tienen cuatro y cinco generaciones de tradición mormona detrás de ellos. Para los SUD, su honrosa herencia mormona es tanto un estilo de vida como una religión. La fe mormona es el fundamento real de todo lo que piensan y hacen, la única realidad estable en un mundo cambiante; moldea su

carácter, determina su apariencia social y sus actitudes, les confiere sus prejuicios, y en considerable medida los aísla de la influencia del mundo que los rodea. La verdad es sinónimo de las enseñanzas de Los Hermanos que guían a la Iglesia; todo lo demás es falso, Hay un riguroso entendimiento de que no existe ninguna ciencia ni conocimiento de ningún tipo que pueda cuestionar los dogmas de la única Iglesia verdadera. Su presidente es el oráculo mismo de Dios; cuando él habla, Dios ha hablado. Trabajo y juego, actividades familiares y la vida misma, todo se centra y gira en torno a la iglesia. Aun los que han dejado de ser activos, a los que se llama *Jack Mormons* están todavía unidos al mormonismo como si hubiera sido metido en su misma sangre.

Owen Meyer, la doceava hija de una familia de seis varones y seis niñas, es un ejemplo de cuán profundas e influyentes pueden ser las raíces mormonas. Su madre fue la quinceava hija de una mujer que integraba un matrimonio poligámico. Su abuelo fue uno de los pioneros que llegaron a Utah. Su esposa, que era treinta años menor que él y había sido convertida en Gales, llegó en uno de los contingentes de primeros inmigrantes. Como uno de los muchos ex mormones entrevistados para la película, Owen comenzó frente a la cámara a evocar su juventud:

Cuando era niña, vivíamos en un pueblo donde casi todos eran mormones. Sólo recuerdo a dos familias que no eran de los SUD.

Yo realmente sentía que la gente que no pertenecía a los mormones era de una especie totalmente diferente... como pensaríamos hoy en día acerca de algún ser de otro planeta.

Me sentía tímida y temerosa de estar cerca de esa gente.

Los mormones exhiben ante los "gentiles", como ellos llaman a los del mundo externo, una orgullosa y cuidada imagen de santidad, productividad y felicidad que la mayoría de la gente asocia automáticamente con los mormones. Tienen incorporado un sentimiento de superioridad asociado al nombre de los "Santos de los Últimos Días", una sutil arrogancia del mérito de ser dioses-en-embrión y probar al mundo a su alrededor quiénes son en realidad. Porque ellos son el pueblo, los únicos cristianos verdaderos, la sal de la tierra; y crecen sintiéndose responsables de mantener con orgullo su herencia mormona. A pesar de la afirmación en ese himno favorito de los mormones, no todo está bien en Sion.

Una seducción corruptora

Una pretencioso ambición de ser un dios hizo que uno de los más hermosos y poderosos ángeles de Dios en el cielo se transformara en Satanás. No resulta sorprendente, entonces, que aquellos a quienes la Serpiente seduce mediante

el mismo sueño egoísta sean corrompidos y finalmente destruidos por esa ambición. La prosecución de la deidad engendra orgullo y arrogancia, tuerce el propio pensamiento de muchas maneras sutiles. Aunque parezca santa, la ambición de llegar a ser dios es meramente una manifestación "santificada" de; mismo egoísmo básico que reside en la raíz de toda maldad. Los efectos devastadores de esta corrupción de la voluntad están operando apenas por debajo de la aparentemente inmaculada conformación de la imagen que el mormonismo presente al mundo externo. El egocentrismo religioso de; mormonismo produce los mismos pecados que corroen a la sociedad secular.

En 1980, el Estado de Utah, que es en un 70% mormón, ocupó el tercer lugar de entre 50 estados en lo que se refiere al maltrato de niños. (1) La iglesia posee' un control político tan amplio y ha participado con tanta frecuencia en acciones de encubrimiento para mantener su esplendoroso imagen, que hay razón para sospechar que muchos otros casos de maltrato de niños pudieron no llegar a formar parte de las estadísticas.

"Está en contra de las enseñanzas de la iglesia interrumpir o impedir de manera artificial el nacimiento de los niños (2). ' Más allá de esta afirmación oficial del mormonismo respecto al control de la natalidad, se anima a las parejas de los SUD a engendrar tantos niños como les sea posible por las razones antes mencionadas. El tamaño de la familia promedio de Utah es el doble del tamaño medio de la nación. (3) Es obvio que las tensiones que suponen casarse joven y tener familias numerosas para proveer de cuerpos a los muchos espíritus que están esperando venir a la tierra, puede causar tensiones en las familias cada vez más grandes, y contribuir al maltrato de los niños y a muchos otros conflictos.

En junio y julio de 1983, la revista *Utah Holiday* incluyó una serie, en dos partes, titulada "Política sexual". Tratando exhaustivamente el temible crimen de la violación sexual de los niños, los autores argumentaron que la intervención de los oficiales de la Iglesia de los SUD a menudo interfería en la acción de la justicia. La iglesia constantemente ha protegido al agresor masculino en caso de que fuera un mormón de cierta jerarquía

No tan ingenuos

Elder Price, un coronel retirado de la Fuerza Aérea que actuaba, con su esposa, como guía misionero en el Templo de Hawaii, no era tan ingenuo al explicar las metas de; mormonismo a nuestro equipo de filmación: "Creemos que estamos aquí para llevar a cabo nuestra salvación", nos dijo. "Para aprender, crecer, desarrollar los talentos que Dios nos ha dado. Y si somos fieles y

diligentes en hacer estas cosas, entonces recibiremos la retribución apropiada.
"

Cuando se le pidió que explicara cuál era la "retribución apropiada" para el máximo logro dentro de la iglesia mormona, se mostró evasivo: "La Biblia nos dice que debemos llegar a ser perfectos, como el Padre que está en el cielo es perfecto. Es hacia eso que nos esforzamos, para llegar a ser más semejantes a Cristo en todo lo que hacemos."

La Biblia no nos dice que *lleguemos a ser* perfectos, sino que *seamos* perfectos, lo cual indicaría que sea lo que fuere esta "perfección", puede ser poseída inmediatamente y no es algo que se obtiene en un estado futuro. Jesús y sus apóstoles afirmaron claramente que la semejanza a Cristo no se logra mediante el desarrollo de una perfección potencia; inherente a uno mismo, sino por haber recibido a Jesucristo como Salvador y Señor en el corazón y luego permitir a Cristo hacerse cargo de cada aspecto de la vida.

Cuando Dios nos dice que seamos perfectos, no nos está exigiendo que lleguemos a ser como Dios, lo cual es imposible. Un hombre perfecto no es un dios, **como** tampoco lo serían una planta perfecta o un animal perfecto. La "perfección" en el hombre es ser simplemente lo que Dios espera que seamos como humanos. Esto lo describe la Biblia como "corazones perfectos", esa actitud de quien con sinceridad quiere ser todo lo que Dios quiere que seamos, y que acepta, por la gracia de Dios, la vida de Cristo y el poder del Espíritu Santo para lograr lo que no podemos hacer por nosotros mismos. La vida cristiana no es una lucha por el autoperfeccionamiento, sino la negación de uno mismo y la entrega a Jesucristo, que le permite a El vivir su vida a través de nosotros.

Para la mayoría de los mormones, la constante batalla por llegar a ser merecedores de la deidad es una lucha eterna y desesperanzado que nunca se proponen seriamente intentar alcanzar. Sabiendo que en consecuencia tendrán que conformarse con una ciudadanía de segunda clase en el cielo, alrededor del 70% de los mormones nunca han llegado a alcanzar el mérito necesario para entrar al Templo e iniciar los rituales secretos que son el requisito indispensable para llegar a ser dioses. Este es un hecho sorprendente que los de afuera nunca sospecharían, a juzgar por la forma aparentemente ingenua en que la iglesia mormona presenta su imagen al mundo externo.

La desilusión de buscar la divinidad a través del Hágalo-Usted-Mismo

Si bien la promesa de que una persona puede llegar a ser dios es extremadamente inspiradora en un primer momento para algunas personas, la progresi-

va evidencia de que la divinidad debe ser de algún modo ganada llega a ser comprensiblemente descorazonadora. La Biblia ofrece vida eterna a cualquiera que esté dispuesto a admitir que no puede merecerla, y la acepta como un don gratuito de la gracia de Dios, lograda porque Cristo pagó el precio total de nuestros pecados mediante su muerte en la cruz en nuestro lugar. En contraste el mormonismo enseña que la vida eterna es la exaltación por medio de la divinidad, y que debe ser obtenida mediante las buenas obras de los que, de esta manera, demuestran merecerla. Como nos dijo el Dr. Harold Goodman:

La meta de todo Santo de los Últimos Días es estar unido matrimonialmente en la casa del Señor y allí recibir estas sagradas bendiciones que finalmente nos permitirán, si somos merecedores de ello, habitar y estar en la presencia de nuestro Padre celestial.

Una persona debe ser digna, tiene que recibir una entrevista satisfactoria de su obispo y de j presidente de su contingente.

Esa es la única manera en que podemos llegar a estar con El (nuestro Padre celestial) para gobernar y reinar con El. De otra manera, no podríamos estar en su presencia.

Para el mormón promedio, el esfuerzo de cumplir varios miles de mandamientos con el objeto de probar su mérito para ser exaltado a la deidad se transforma en una carga demasiado difícil de llevar. Por ejemplo, sólo el 50% de los 5.2 millones de 'mormones son considerados miembros activos según las normas de la iglesia. De acuerdo a las estadísticas de la iglesia, sólo la mitad de estos que son activos han pasado alguna vez por los rituales del Templo de los SUD, (4) que es el paso más importante del plan mormón de "exaltación". Es más, de los que han llegado a esa cumbre de valía personal, sólo aproximadamente la mitad se mantienen lo suficientemente dignos como para continuar los rituales secretos del Templo en favor de los muertos, que son una parte esencial del evangelio mormón de Joseph Smith. Aun más revelador es el hecho de que sólo un núcleo íntimo de estos pocos que llegan a ese nivel realmente continúan participando del trabajo del Templo, que es tan necesario para su propia rectitud y para su final exaltación a la deidad. (5) Esto es más que meta estadística. Refleja el quebranto del corazón y la frustración de personas reales que se han visto atrapadas por la lealtad hacia un "profeta" cuyo evangelio "restaurado" a la larga demuestra ser cualquier cosa menos la buena nueva que se supone que sea. Un dilema sin salida confronta a más del 90% de los mormones que finalmente admiten - aunque generalmente sólo ante sí mismos en raros momentos de sinceridad -, que está más allá de su capacidad el alcanzar el nivel prescrito de perfección por medio de la obediencia rigurosa a las muchas leyes y ordenanzas que diferencian al mormonismo del cristianismo. Temeroso de abandonar al profeta Smith y a

la iglesia por él fundada, debido a que su certificación es esencial para entrar en el cielo, el mormón se encuentra al mismo tiempo incapaz de demostrar su mérito para alcanzar lo que el mormonismo ofrece. Este es el dilema mormón: fuera de la Iglesia no hay salvación, (6) sin embargo, dentro de la iglesia tampoco hay esperanza, porque nadie que sea sincero consigo mismo podría jamás pretender alcanzar sus utópicos requisitos de justicia personal. No sorprende entonces que el mormonismo, a pesar de las brillantes sonrisas y la feliz imagen proyectada en la propaganda de revistas y en los comerciales televisivos, genera una creciente sensación de culpa y frustración que es como una llaga por debajo de la superficie maquillada. Hay estadísticas penosas y aparentemente sorprendentes que rastrean la realidad oculta y la exponen a la luz. Por ejemplo, el suicidio es la tercera causa de muertes en Utah, y el suicidio de adolescentes se mantiene por encima de; promedio nacional. El maltrato de las esposas y los niños son graves problemas. La mayor parte de la clínica psiquiátrica se dirige a mujeres de los SUD. La mitad de los nacimientos son concebidos fuera del matrimonio, y 0,1 aborto es un problema grave. Recientemente, en una conversación con una joven que acababa de graduarse de la escuela secundaria en un pequeño pueblo de Utah, nos enteramos de que un tercio de las chicas de su promoción estaban embarazadas y eran solteras. La ciudad de Salt Lake tiene el doble de violaciones denunciadas que otras ciudades de su tamaño en todos los Estados Unidos. (7)

Mujeres mormonas

En el hinduismo, la mujer tiene la oportunidad de acumular suficiente Karma bueno como para reencarnarse como hombre y luego alcanzar la deidad. En el mormonismo, en cambio, la mujer no tiene esa oportunidad. Nunca puede llegar a ser un dios sino sólo una diosa, engendrando eternamente hijos al ser una de las muchas esposas de un dios-esposo. Puede ser por eso que muchas jóvenes mormonas optan por dedicarse a engendrar hijos. Una encuesta en 1978 mostró que sólo el 30% de las mujeres que entraban a la Universidad de Brigham Young llegaban al final de la carrera, mientras que el 80% de los hombres completaban los cuatro años. Después del casamiento, sin embargo, siempre tienen la necesidad de encontrar trabajo, a pesar de sus familias numerosas y a pesar del hecho de que en Utah la mujer que trabaja recibe 53,5 centavos por cada dólar que recibe un hombre en el mismo trabajo. (8) Utah presenta una alta incidencia de escándalos financieros y quiebras, y uno de los menores ingresos per cápita de los cincuenta estados norteamericanos. De modo que aunque la iglesia clara y enfáticamente enseña que el lugar de la

mujer mormona está en el hogar, aparentemente por necesidad más de 50% de las mujeres en Utah trabajan, lo cual está por encima del promedio de la nación. (9)

La presión que la iglesia y la doctrina mormona ejercen sobre la mujer de los SUD es aplastante. Habiendo jurado total obediencia a su esposo en el ritual del Templo, debe ser perfecta. Cada esposa que ha pasado por el Templo tiene un nombre secreto que sólo su, esposo y ella conocen. El lo usará para llamarla desde la tumba el día de la resurrección; y parece que no hay remedio para ella si él intencional o descuidadamente no lo hace.

Ed Decker fue invitado recientemente a un popular programa radial de entrevistas en una gran ciudad. Las líneas telefónicas estaban tan ocupadas por las llamadas de oyentes intrigados que el locutor lo mantuvo en el programa por espacio de una hora más. Eso continuó hasta que estaba por salir al aire un programa que presentaba a un activo psiquiatra de esa ciudad. Este se mostró tan interesado en el animado diálogo telefónico que invitó a Ed a compartir su programa también. Todo iba bien hasta que por una de las llamadas, Ed se volvió a su anfitrión y le preguntó acerca de la depresión entre las mujeres mormonas.

La reacción fue repentina y sorprendente. Silenciosa y rápidamente el psiquiatra indicó al técnico que interrumpiera los micrófonos e introdujera un corte en la emisión. Apenas estuvieron muertos los micrófonos, le confió a Ed que su larga carrera se vería arruinada si se discutía el tema. Le explicó que la mayoría de sus pacientes eran mujeres mormonas. Para cuando se reanudó la transmisión, Ed había sido desplazado gentil pero firmemente de la sala de emisión.

La opresión de las mujeres mormonas y los numerosos problemas que surgen a consecuencia de ello no se dan en algunos casos aislados, ni es algo que haya sido soñado por Sonia Johnson o por activistas fanáticos. Es algo real, vivo y extendido en todo Utah. Artículos como "Amor y violencia", "Confesiones de una mujer maltratada" (10) y "Las Mujeres mormonas y la depresión" (11) apenas tocan la superficie de problemas que la iglesia mormona no está dispuesta a admitir y afrontar.

Una iglesia en expansión

A pesar de los muchos problemas que las doctrinas y prácticas paganas del mormonismo (y su control dictatorial sobre la vida y la mente) generan finalmente, las multitudes siguen riendo atraídas hacia la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Para los que aun no han aprendido sus

oscuros secretos, la iglesia mormona, con sus programas de asistencia social y su énfasis sobre la sana vida familiar, parece un lugar ideal para hacer amigos y formar una familia. Y aun si la meta de llegar a ser un dios o una diosa parecen un poco exóticas al principio, después de algunos años de lavado de cerebro comienza a parecer coherente a la mayoría de los mormones, aun a los más cultos y refinados.

La iglesia mormona es uno de los grupos religiosos de más rápido crecimiento en los Estados Unidos, y es también una de las organizaciones financieras más ricas. Desde aquellas cabañas de madera hasta los actuales rascacielos, desde las carretillas hasta los jets, la Iglesia de los SUD se expande por todo el orbe. Le llevó 17 años a la iglesia mormona alcanzar la cifra de un millón de miembros, 19 para agregar un segundo millón a la membresía mundial, 9 para sumar el tercer millón y apenas cinco años para agregar el cuarto millón. Habiendo escalado rápidamente hacia la cifra de 5.2 millones, la iglesia mormona duplica su tamaño cada diez años. El Dr. Harold Godman nos dijo que estudios prospectivos indican un crecimiento de entre 70 y 100 millones dentro de los próximos 50 años. Para albergar a esta fantástica población, se construyen nuevos edificios (los mormones las llaman capillas) al ritmo de casi dos por día en todo el mundo.

Un factor importante en esta expansión geométrica es el amplio programa de adiestramiento misionero que sostiene una campaña internacional de proselitismo bajo el lema "Cada miembro un misionero". De hecho, sólo el 20% de los jóvenes mormones (y menos aún de las jóvenes) se suman en el trabajo misionero tradicional. (12) Sin embargo, esto produce una fuerza misionera formidable, mayor a la de cualquier otra empresa, aun de las iglesias más grandes, como la de las Bautistas del Sur, que tienen 14 millones de miembros pero sólo aproximadamente 7.000 misioneros en todo el mundo. En 1983 la Iglesia de los SUD administró cerca de 190 misiones con aproximadamente 28.000 misioneros de tiempo completo. Muy pocos de estos son mantenidos por la iglesia, a pesar de su extraordinaria riqueza, sino que todos los gastos ocasionados durante la "misión" los paga el misionero de forma individual, su familia, o los otros miembros.

Hasta hace poco, cada misionero era llamado al campo por un período de dos años. Los gastos ocasionados por la misión han alcanzado cifras astronómicas debido a la inflación y han incrementado la carga sobre el misionero y su familia, justo cuando el presidente Spencer W. Kimball, cabeza de la iglesia mormona, había estado haciendo un llamamiento para incrementar la fuerza misionera y mejorar la calidad de trabajo en el campo misionero. Como consecuencia, los dos años de misión se han reducido a dieciocho meses, para inducir a mayor número de jóvenes mormones a responder. Las jóvenes, que antes habían sido silenciosamente "toleradas" en el campo misionero, ahora

son animadas activamente a buscar el llamamiento misionero, lo mismo que las parejas de jubilados. Además de los misioneros que dedican todo su tiempo, cientos de miles de miembros de las iglesias locales se organizan como "contingentes" (13) o misioneros de tiempo parcial, que trabajan en las reuniones nocturnas o de fines de semana.

El misterio de los misioneros desaparecidos

A pesar de la prometida gloria de la deidad y de la creciente presión por parte de Los Hermanos, que se filtra a través de la jerarquía mormona la iglesia está actualmente enviando proporcionalmente menos misioneros que antes de este nuevo programa. La cuenta actual ha bajado a unos 26.500 después de haber estado bien por encima de los 30.000 pocos años atrás. (14)

Aun entre los mormones la que antes fuera una espléndida imagen de un ejército invencible de misioneros ha quedado empañada por el hecho frustrante de que alrededor del 25% de los misioneros están abandonando su misión antes de concluir su período.(15) A pesar de este revelador dato de desertión, el programa misionero es en esencia un éxito estadístico, La iglesia calcula que el índice de conversiones es de siete convertidos por año de misión (16), un índice lo suficientemente elevado como para compensar con creces aun la pérdida hipotética de cada misionero que se envía afuera.

Un elevado porcentaje de los misioneros que regresan se inscriben en la Universidad Brigham Young, que tiene una población estudiantil de 26.000, otra casa de estudios en Hawaii y centros académicos en lugares tan alejados como Londres, Nueva Zelandia, y Samoa. En la entrada a la "Y", como le llaman la mayoría de los mormones a la Universidad de Brigham Young, el visitante se encuentra con la consigna de "La Gloria de Dios es la Inteligencia". Mientras uno se desplaza por las instalaciones, el césped perfectamente cuidado y los estudiantes igualmente prolijos, producen un ambiente de temor respetuoso. Uno camina por las instalaciones hablando y hasta pensando en una especie de susurro de biblioteca. No hay ni un papel fuera de lugar. Esa es la imagen externa de la BYU que la iglesia cultiva y espera que sus estudiantes presenten ante el mundo "gentil".

Una vez más, la conexión con el paganismo

Como ya lo han afirmado C.S. Lewis y otros expertos, hay sólo dos religiones en el mundo: el Cristianismo y el Hinduismo (Paganismo). (17) Una enseña que estamos separados del único Dios verdadero a causa del pecado;

la otra declara que los hombres no están separados de Dios, sino que cada persona tiene en su interior el poder de vencer lo malo y así llegar a ser Dios o al menos un dios. El hinduismo o el paganismo abarca y absorbe todo excepto el cristianismo bíblico, que es su único rival genuino. Y aunque usa el lenguaje cristiano para disfrazar su paganismo, el mormonismo es más hindú que cristiano. El dilema básico que enfrenta todo mormón es el resultado directo de su fuente hindú. En el Baghavad-Gita

Krisna declara que viene a salvar a los justos y condenar a los pecadores. (18) Esto es exactamente lo contrario al Cristo bíblico, que vino a salvar a los pecadores. (19) La mayor queja del paganismo y todas las sociedades secretas del ocultismo es que para unirse a ellas uno debe ser "merecedor" de ello, mientras que el cristianismo deliberadamente invita a los que no valen nada.

En el mormonismo hay una permanente lucha por probar el propio valor. Como Krisna, el Jesús de los mormones salva únicamente a los justos. La doctrina mormona declara que sin justicia no hay perdón de pecado; y sin perdón de pecados, no hay salvación personal.(20) Esto pone al mormón exactamente en el centro del mismo dilema que ocupa al pagano en ritos interminables que nunca le traen verdadera paz, ya que, evidentemente son los pecadores los que necesitan salvación. Jesús dijo: "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento". (21) En el mormonismo, en cambio, el pecado se supera apretando los dientes y viviendo impecablemente, tarea que la Biblia señala como imposible. "Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque". (23) Al mormón se le enseña, sin embargo, que puede llegar a ser un dios si se ajusta a las normas de perfección y de justicia que se establecen en el "evangelio restaurado" de los mormones. Levantarse tirando de los cordones de sus propios zapatos, sin embargo, es una tarea tan imposible en el ámbito espiritual como lo es obviamente en el mundo físico.

El dilema trágico

Hay miles de familias mormonas que parecen ser de las mejores familias de los Estados Unidos. Viven durante generaciones enteras sin una mancha visible que empañe la imagen de vida perfecta en el hogar y la iglesia. Sin embargo, cuando Ed Decker y Dick Baer llegaron a ser conocidos, un aluvión de información empezó a llover sobre ellos como una sorprendente evidencia de que la iglesia mormona está llena de gente que sufre, que sonríe hacia afuera pero que llora y desfallece por dentro. No hemos sido creados para convertirnos en dioses. Hay un solo Dios verdadero, y fuera de él todos los dioses son simuladores que se esfuerzan por alcanzar la deidad pero nunca

pueden hacerlo. Por eso el mormonismo simplemente no funciona, y es por eso que los que luchan por demostrar su valía o bien se encierran en un duro cascarón de ciego orgullo o se frustran a tal punto que quisieran renunciar pero no pueden hacerlo.

Según numerosas fuentes fidedignas, los psiquiatras en Salt Lake City y en todo Utah se mantienen ocupados trabajando con mormones que saben que el mormonismo es falso y quisieran salir pero no pueden escapar. No es fácil dejar la iglesia mormona, especialmente en Utah; sin embargo, guardar dentro de uno los verdaderos sentimientos por temor a las consecuencias que sobrevendrían si la iglesia descubriera lo que uno está pensando, puede convertirse en una horrible carga. A los mormones se les advierte que no deben, tener una relación personal con Jesucristo, de modo que no tienen nadie más a quien confiarse salvo el psiquiatra. Al menos los médicos no los van a traicionar pasando la información a Los Hermanos. Los mormones a veces confían en ex mormones, sabiendo que los comprenderán. Con frecuencia algún mormón llega a la casa de Jerald y Sandra Tanner en Salt Lake, para compartir su desilusión. Sandra nos dijo:

En Utah es muy difícil que alguien deje la iglesia y haga pública su decisión. En primer lugar, está la amenaza en el plano laboral. Quizás la persona tenga un empleador mormón y esto afectaría su cargo.

Muchas de las personas que vernos trabajan en la misma iglesia, y tienen miedo de perder su cargo. Algunos tienen miedo al divorcio.

Conozco personas que ocupan puestos de jerarquía y no creen en el mormonismo. He hablado con un obispo mormón que me dijo que no creía en absoluto en el mormonismo.

La motivación para que muchos de ellos continúen es que el mormonismo constituye una linda manera de criar una familia. Es el camino fácil. Si ya estás allí, y ya estás adentro, ¿para qué complicar las cosas?

Este es el dilema trágico con que se encuentran muchos mormones. No es fácil mantener esa fachada sincera cuando por dentro uno se odia sabiéndose hipócrita. Pero decir la verdad tiene un precio tan alto que muchos mormones se encuentran atrapados por las circunstancias y el temor. Jim nos dijo:

Recientemente, el marido de una familia mormona que conocemos, empezó a hacerme preguntas.

Luego me llamó una noche y me dijo: "Sé que lo que **me** dices es cierto. No tengo dudas en mi mente. No le encuentro ningún fallo."

"Pero estoy muerto de miedo -agregó-, de perder a mi esposa, a mis hijos, y mi trabajo ... si hago saber lo que ahora realmente creo, lo que he descubierto ... ¡lo pierdo todo!"

Hay miles de personas en esta situación, y necesitan ayuda desesperadamente. Una de las mejores cosas que podemos hacer es mostrarles que la situa-

ción es todavía mas trágica de lo que se dan cuenta. No es solamente una cuestión de control mental por parte de Los Hermanos, de falsa profecía, de tergiversación, de herejía. Hay algo más profundo implicado en todo esto, y sólo comprendiendo ese aspecto más profundo las personas se sienten impulsadas a hacer lo que realmente es preciso hacer.

NOTAS

1. *Sunsione Review*, vol. 2, no. 10, octubre de 1982, pág. 5.
 2. *Birth Control, General Handbook of Instructions*, no. 21, 1976, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, pág. 105. ,
 3. *Los Angeles Times*, 26 de junio, 1983, 11 parte, pág. 25.
 4. *Church News*, 17 de abril, 1983, págs. 8-9, U.S. News and World Report, 21 de noviembre, 1983, pág. 62.
 5. *Church News*, 16 de enero, 1982, págs. 4-6; Eastern Standard Times, junio de 1983, pág. 10.
 6. Bruce R. McConkie, op. cit., pág. 670.
 7. *Los Angeles Times*, op. cit.
 8. *National NOW Times*, "The Wage Gap", agosto de 1980, págs. 8-9.
 9. *Denver Post*, reimpresión especial, "Utah: Inside the Church State", 21-28 de noviembre de 1982, pág. 22.
 - Utah Holiday*, "Loving in Violence - The Betrayal of Battered Wives", por Margaret Crapo, julio de 1980, págs. 32-34.
 11. *Sunstone*, "Mormon Women and Depression", marzo/abril de 1979. págs. 16-26 (transcripción de las noticias especiales de KSL-TV).
 - Church News*, 1 de julio de 1978, pág. 3; Latter-Day Sentinel, 22 de abril, 1983, pág. 20.
- La iglesia mormona está organizada en "Wards" (iglesias o capillas locales) y "Stakes" (un grupo de iglesias locales).
14. *Latter-Day Sentinel*, op. cit., pág. 1.
- De una conferencia pronunciada por Paul H. Dunn, Autoridad General, en una conferencia de misiones, en Rose Park, Salt Lake City, febrero de 1982.
16. *The Ensign*, octubre de 1977, pág. 10.
- Para una explicación más amplia sobre la relación entre las sectas y el ocultismo con el hinduismo y el cristianismo, ver Dave Hunt, *The Cult Explosion* (La explosión de sectas), 1980.
- Bhagavad Gita 4:6-8.
19. 1 Timoteo 1:15.
 - Bruce R. McConkie, op. cit., págs. 654, 669.
 21. Lucas 5:32.
 22. Eclesiastés 7:20. 23. Lucas 18:19.

CAPITULO 6 -UN LEGADO ASOMBROSO

En el centro mismo de la fe de los Santos de los Últimos Días están los templos con sus ceremonias paganas secretas. Los mormones creen que así como el "profeta" es el vínculo entre el hombre y Dios, los templos son el vínculo entre el hombre y la divinidad. Sólo en el templo puede el mormón alcanzar el conocimiento secreto y llevar a cabo los rituales ocultos que supuestamente tienden un puente sobre el abismo entre la finitud humana y la deidad. Lo extraño es que estos espléndidos santuarios se usan principalmente para "redimir a los muertos"; y se elevan como monumentos que honran la mentira de Satanás, en el sentido de que la muerte no es real y definitiva.

Dios advirtió a Adán y Eva que el castigo por la rebelión era la muerte. La Biblia enseña claramente que la muerte es definitiva, y que aquellos que han muerto no tienen ya más posibilidades de ser salvos: ". . . está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio." (1) Lo sabemos a través de la historia que narró Jesús acerca de; hombre rico que murió y fue al Hades. La sed atormentadora que experimentaba allí como consecuencia de su separación de Dios era tan grande que le hubiera sido imposible responder racionalmente al amor de Dios y al evangelio. Estaba tan obsesionado por salir de ese horrible lugar que ya era demasiado 'tarde para que tomase una decisión basada únicamente en la verdad.

Los que mueren sin haber recibido a Cristo como Señor y Salvador ya no tienen nunca más la posibilidad de ser salvos. Jesús dijo: ". . . si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis . . . a donde yo voy, vosotros no podéis venir". (2) Negando esto de manera descarada, el mormonismo enseña, tal como le dijo la Serpiente a Eva, "no morirán realmente" ' En el mormonismo, los que han muerto no están realmente muertos, sino que todavía pueden comunicarse con los seres vivos y unirse a la iglesia mormona, más allá de la tumba.

Una iglesia para los muertos

Los templos mormones están entre los edificios más bellos y conmovedores que existen. No se repara en gastos para hacer de cada templo una expresión de belleza y elegancia. Para la mayoría de los mormones, el templo es tan sagrado que todo lo que se dice o hace dentro de sus paredes proviene de

Dios. Lo que muchos mormones no perciben siquiera es que la mayoría de los rituales del templo son llevados a cabo por espíritus incorpóreos.

Los ritos que se practican en los templos mormones son de dos clases: los ritos para los vivos y ritos idénticos hechos por los muertos por medio de apoderados. Estos últimos supuestamente capacitan a los que han estado esperando en la "cárcel espiritual" la llegada del milenio, para que puedan llegar a ser mormones admitidos en el templo. Si los espíritus de los muertos eligen aceptar los ritos realizados por intermediarios, entonces se les permite ir a un lugar llamado "Paraíso", el hogar de todos los mormones meritorios que han muerto. La importancia básica de estas ceremonias del mormonismo se enfatiza en las escrituras de los SUD. Por ejemplo:

Y ahora, mis amados hermanos y hermanas, déjenme asegurarles que estos son principios con relación a los vivos y los muertos que no pueden ser pasados por alto con ligereza, ya que están vinculados con nuestra salvación.

Ya que la salvación (de los muertos) es necesaria y esencial con relación a nuestra salvación (la de los vivos) ... (3)

Aunque la Biblia nos aconseja específicamente evitar las genealogías (4), los mormones están obsesionados con ellas. El presidente Joseph Fielding Smith declaró: ". . . el mayor mandamiento que se nos ha dado, y que ha sido impuesto como obligatorio, es el trabajo en el templo en nuestro beneficio y en beneficio de nuestros muertos." (5) Esto apenas coincide con lo que Jesús dijo. Cuando se le preguntó: "¿Cuál es el más grande mandamiento en la ley?", el Señor respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento." (6) Sin embargo, lo más importante del mormonismo concierne a los muertos. Joseph Smith dijo:

La mayor responsabilidad que Dios nos ha impuesto en este mundo es el de ocuparnos de nuestros muertos. (7)

Fieles a Joseph Smith y en directa oposición a las advertencias bíblicas de evitar las genealogías, los mormones manejan el archivo genealógico más grande del mundo. Se encuentra en Salt Lake City, atendido por más de 600 expertos adiestrados, que clasifican y catalogan listas provistas por los censos, registros eclesiásticos, testamentos, y escrituras recogidas de todo el mundo. Esta información se transfiere a microfilms y se archiva en una bóveda subterránea en lo profundo de las elevadas montañas graníticas de Wasatch, a 30 kilómetros al sur de Salt Lake City. - Estas bóvedas, a prueba de bombas, tienen capacidad para almacenar el equivalente a 26 millones de volúmenes de información genealógica.

La biblioteca mormona de genealogía en Salt Lake City contiene los árboles genealógicos de más de mil millones de nombres. A esto se agrega el hecho

de que está unida a una red mundial que abarca 400 filiales, qué contienen información acerca de los muertos. Mientras que la genealogía es un hobby para muchos "gentiles" que utilizan las disponibilidades de los SUD para su investigación, es en cambio un asunto serio para los mormones del templo. Su propia salvación depende de ello.

Heber J. Grant, el séptimo presidente de la iglesia mormona, afirmó una vez: "Estoy profundamente interesado en el trabajo genealógico . . . tengo a mi servicio una hermana que consagra todo su tiempo a la preparación de registros genealógicos . . . relacionados con las familias a las que estoy unido por descendencia directa o por medio del matrimonio." (8)

Un ejemplo típico de las historias que se hacen circular entre los mormones para suscitar su atención diligente a este vital asunto, es la siguiente, acerca de una tal señora de Triptow:

... un día el mes pasado ... encontró nombres de cuatro más de sus antecesores, a quienes había estado buscando durante 15 años.

Encontró sus nombres y fechas de bautismo en el registro parroquiaj de Bedlington (Inglaterra) publicados en la biblioteca de la Sociedad Genealógica. (9)

Otra conexión con el paganismo

A la vez que deja claro que "después de la muerte el juicio" y que entonces ya no hay esperanza alguna de salvación, la Biblia contiene un versículo que sí se refiere al bautismo de los muertos. Basándose en esto, los mormones dicen: "La Biblia enseña el bautismo de los muertos y nosotros bautizamos por poder los muertos en nuestros templos. Esto prueba que la iglesia mormona sigue a la Biblia mientras que ninguna otra iglesia lo hace, y por lo tanto ella es la única iglesia verdadera." Leyendo este versículo en su contexto, sin embargo, queda claro que el bautismo de los muertos no lo practicaban los cristianos, sino los paganos. El hecho de que los mormones se bauticen por los muertos es un vínculo más en la larga cadena que los relaciona con el paganismo.

En 1 Corintios 15, Pablo usa los pronombres "nosotros" y "a nosotros" a lo largo de 28 versículos hablando acerca de los cristianos y a los cristianos. Luego, en el versículo 29 cambia repentinamente por el pronombre "ellos" cuando dice: "¿Qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?" Resulta evidente que Pablo no se está refiriendo a los cristianos sino a los paganos no-cristianos de su tiempo, porque se refiere a "ellos" en tercera persona, señalando un grupo distinto al de los cristianos al que se ha estado

dirigiendo como "nosotros". En el versículo 30 vuelve a cambiar el pronombre cuando dice: "¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?" Queda claro que "ellos", los del versículo 29, son distintos al "nosotros" del versículo 30. Puesto que la última expresión, como surge claramente del contexto, es evidentemente la que le incluye a él y a los cristianos a quienes escribe, la primera debe referirse a no-cristianos, esto es, a los adoradores paganos de la época de Pablo. Resulta claro que Pablo está usando el hecho de que las religiones de misterios practicaban el bautismo por los muertos, como evidencia de que hasta los paganos creían en una vida más allá de la muerte, que es lo que está exponiendo a partir de ese pasaje, citando diversos ejemplos. Lejos de enseñar el bautismo por los muertos, la Biblia señala que es una práctica pagana y no cristiana.

En nuestro mundo moderno, el programa mormón, bien intencionado pero pagano, de evangelizar a los muertos y llevar a cabo rituales secretos en nombre de ellos, es una de las mayores diferencias entre los mormones y otros grupos religiosos. De hecho, los mormones muchas veces señalan esto con orgullo. John Taylor, tercer presidente de la iglesia mormona, afirmó:

"... somos el único pueblo que sabe cómo salvar a sus progenitores . . . somos en realidad los salvadores del mundo, si es que alguna vez se salvan..."

(10) Los propios mormones han admitido la conexión con el paganismo al dar por sentado que su interés por los muertos se parece mucho al antiguo culto a los antepasados. En la 14^o Conferencia General de la Iglesia, Adney Y. Kofflatsu, del Primer Quórum de los Setenta, declaró:

... una joven pareja, miembros de la iglesia en Japón ... se unieron a otros en la búsqueda de sus antepasados y en la planificación para hacer la obra del templo a favor de ellos.

La mujer buscó con diligencia en los altares, comentarios y oficinas de registro civil del Estado, y pudo reunir 77 nombres ...

Reunieron a los miembros de su familia ... presentaron ante ellos el libro con sus memorias ... y conversaron con sus parientes, allí reunidos, acerca de sus líneas genealógicas y de la importancia de completar la investigación.

A sus familiares que no eran miembros de la iglesia les resultaba difícil entender las razones por las que una Iglesia Cristiana enseñaba principios tales como la "adoración de los antepasados", ya que ésta era una enseñanza y una tradición propia del budismo ...

Por medio de la investigación genealógica y haciendo el trabajo de; templo en beneficio de sus progenitores, especialmente ahora que habrá un templo disponible en Tokio, los miembros podrán vivir de tal manera que el evangelio sea abrazado por muchos otros en Oriente. (11)

Durante la Conferencia General de Abril de 1982, Elder W. Grant Bangerter, una de las Autoridades Generales del Primer Quórum de los Setenta, enfatizó la importancia del trabajo del templo que realizan los SUD por los muertos. Al mismo tiempo, reforzó la creencia mormona de que no hay verdadera muerte, cuando dijo que "el trabajo del templo es para redimir a los muertos... y que recordemos siempre que cumplimos con los ritos del templo a favor de personas y no de nombres. Aquellos a quienes llamamos "los muertos" están vivos en el espíritu y están presentes en el templo." (12) Los mormones no sólo buscan a sus muertos, como les enseñó Joseph Smith, sino que supuestamente sus muertos los buscan y hasta se reúnen en los templos mormones para estimular a los que llevan a cabo rituales a que continúen haciéndolo en beneficio a los muertos. Wilford Woodruff, cuarto presidente de la iglesia mormona, declaró:

Los muertos los seguirán, los buscarán como hicieron con nosotros en el templo de San Jorge. Nos llamaron, sabiendo que teníamos las llaves y el poder para redimirlos.

...Diré, antes de terminar, que dos semanas antes de dejar San Jorge, los espíritus de los muertos se reunieron alrededor mío, preguntando por qué no los redimíamos. (13)

Prisioneros en libertad

Una de las cosas más extrañas acerca de las prácticas de los templos mormones a favor de los muertos es el hecho de que se supone que estos muertos están en un purgatorio llamado "la prisión del espíritu". Parece algo extraño que los espíritus confinados en la prisión pudieran estar al mismo tiempo presentes en los templos mormones, buscando a los vivos y reclamándoles que, los salven. Parece ser que los espíritus de los mormones que han muerto están en el "Paraíso" esperando la resurrección, y mientras tanto viajan en el mundo espiritual como misioneros de esta "prisión" para predicar el evangelio mormón a sus compañeros allí. Aceptar este evangelio, sin embargo, no parece ser la base para liberar, ni siquiera bajo fianza, a ninguno de los espíritus encarcelados, para que pueda asistir al templo mormón o aparecerse a los mormones en cualquier otro sitio para asegurarles que la iglesia mormona es la única iglesia verdadera. Al menos según las afirmaciones de los líderes mormones, da la impresión de que el confinamiento en esta prisión continúa hasta el final del milenio. El presidente Joseph Fielding Smith declaró:

Está decretado que los que no son justos deberán pasar estos mil años en la casa-prisión que ha sido preparada para ellos, donde pueden arrepentirse y purificarse a través de las cosas que van a padecer. (14)

El apóstol Heber C. Kimball, una de las Autoridades Generales de los mormones y miembro de la Primera Presidencia bajo el liderazgo de Brigham Young, llamó infierno a esta "prisión". Su propósito, aparentemente, es torturar a los malos en castigo por sus pecados, y no hay indicación alguna de que este proceso pudiera ser abreviado al creer en el evangelio mormón. A pesar de la semejanza entre "la prisión de los espíritus" del mormonismo y el purgatorio católico, no hay nada en el mormonismo que se parezca a las "indulgencias" católicas para abreviar el tiempo de castigo. Por el contrario, no es creer en el evangelio mormón, sino resistir el castigo necesario lo que finalmente produce la liberación de la "cárcel de los espíritus". El apóstol Kimball afirmó:

Es por amor a los malvados que se los envía al infierno para ser quemados hasta que se purifican.

Sí, irán allí, se quedarán allí, y serán quemados, como una vieja cañería que se oxida por el uso y la corrosión, hasta que sean quemados del todo, y entonces sus espíritus pueden ser salvados en el día del Dios Todopoderoso.
(15)

Ustedes me han oído hablar a menudo acerca de mi parentela...¿Se salvarán? Sí, pero ... primero irán al infierno y permanecerán allí hasta que la corrupción con la que están impregnados se queme totalmente.

Pero llegará el día en que vendrán a mí y me reconocerán como salvador y yo los redimiré y los traeré desde el infierno hacia donde yo vivo y los haré mis siervos; y ellos estarán bien dispuestos a entrar en mi servicio.(16)

Suena todo confuso. En el mormonismo no hay infierno, y a pesar de ello hay uno; pero no es realmente infierno es una "cárcel de los espíritus" donde los muertos pagan por sus propios pecados, a pesar de que la Biblia dice que sólo la muerte de Cristo podía pagar esa pena. También resulta extraño que, a pesar de estar confinados en esta "cárcel", los espíritus pueden de alguna manera visitar a sus parientes mormones en la tierra y pedir a los vivos que los "salven". Aunque sufren en el "infierno" mormón, están misteriosamente libres y pueden asistir a los templos mormones y observar los ritos paganos que se cumplen allí en beneficio de ellos. Uno esperaría que si el trabajo más importante que tienen que hacer los mormones implica "salvar" a sus muertos, hubieran ideado una enseñanza más consistente sobre este tema.

Necromancia mormona

Aunque se dan aparentemente dos excepciones, (17) la Biblia enseña que los espíritus de los muertos están, o bien en el infierno o bien en el cielo, y no

pueden regresar a la tierra a comunicarse con los vivos. Esto también Se enseña claramente en el Libro del Mormón, que dice:

Y hay un lugar preparado, en efecto, ese horrible infierno ... por lo cual el estado final de las almas de los hombres es morar ya sea en el Reino de Dios, o ser expulsados del mismo. . .

... no pueden suponer que tales (pecadores) tendrán lugar en el Reino de los cielos; serán expulsados, porque son hijos del Reino del diablo ... (18)

Si los espíritus de los muertos están ya sea en el cielo o en el infierno, entonces las apariciones en los templos mormones, como en las sesiones espiritistas, sólo pueden ser demonios representando a los muertos para promocionar la creencia en la enseñanza satánica que niega la muerte. (19) Es por esta razón que el intento de comunicarse con los muertos, que se denomina necromancia, está absolutamente prohibida en la Biblia.(20) Una vez más, en abierta oposición a la Palabra de Dios, el mormonismo no sólo estimula, sino que alardea de su supuesto contacto con los espíritus de los muertos. En la misma Conferencia General de 1982 que mencioné antes, el Anciano A. Theodore Tuttle, otra de las Autoridades Generales, declaró con orgullo:

El 3 de abril de 1836, una semana después de la dedicación del Templo de Kirtland, ocurrió el suceso trascendental: ¡El Salvador apareció y aceptó el templo!

También vinieron Moisés y Elías. Luego, la profecía de Malaquías se cumplió, ya que el profeta Elías estuvo de pie ante ellos ... (21)

En una lección de Escuela Dominical de los SUD en la que se estaba comparando la vida de "Dos Grandes Hombres", Joseph Smith y Juan Wesley, el Anciano Paul L. Harmon señaló: "Como Santos de los Últimos Días, tenemos el mayor de los respetos hacia la integridad y la valentía de Juan Wesley. Cantamos muchos himnos escritos por él y por su hermano Carlos. Creemos que Juan Wesley estaba en el grupo de los cincuenta hombres eminentes que aparecieron, junto con los firmantes de la Declaración de la Independencia, al presidente Wildorf Woodruff en el templo de San Jorge en 1877 y pidieron que se hicieran bautismos en su favor.²² Los mormones se enorgullecen de las historias de tales apariciones, a las que consideran evidencia irrefutable de que la suya es la única iglesia verdadera. (Fenómenos similares son frecuentes en varios grupos del ocultismo y satanismo.) Al describir con sus propias palabras esta reunión de los muertos, el presidente Woodruff dijo:

Eran los firmantes de la Declaración de la Independencia, y me esperaron durante dos días y dos noches.

... fui directamente entonces a la fuente bautismal y le pedí al hermano McCallister que me bautizara por los firmantes de la Independencia, junto con otros cincuenta hombres eminentes, que hacían un total de cien, incluyendo a Juan Wesley, Colón y otros ...

Luego yo lo bauticé a él en nombre de todos los presidentes de los Estados Unidos, con excepción de tres; y cuando sea justa su causa, alguien hará la obra del templo por ellos. (23)

Estas historias acerca apariciones son comunes en la tradición oral y el folclore de la iglesia mormona. Muchas veces se alega que es un pariente muerto quien se aparece a un mormón para decirle que él o ella se han convertido al mormonismo en el mundo de los espíritus. La aparición demoníaca a menudo declara que "la iglesia mormona es la única iglesia verdadera" y pide que se continúe su trabajo genealógico en el templo para que esté en condiciones de unirse a la iglesia mormona "del otro lado". Este fue el caso cuando un demonio se apareció bajo la forma de una bisabuela de Joanna y la convenció mediante esa "señal" que el mormonismo era verdadero.(24) Estas apariciones son muy reales y extremadamente convincentes y generalmente logran el engaño satánico que se proponen.

Tan abundantes referencias a la "luz" que incluyen estas historias de apariciones que circulan entre los mormones parecen especialmente significativas considerando lo que la Biblia dice acerca de Satanás transformándose en "ángel de luz". (25) Moroni, el mensajero clave que "restauró" la verdad para Joseph Smith, es descrito generalmente como "Angel de Luz" (26) Lo que resulta sumamente interesante es que en la obra enciclopédica sobre la doctrina mormona, del apóstol e investigador Bruce McConkie, la referencia bajo el artículo "Angel de Luz" dice "Ver: Diablo". Más aún, los "personajes de luz" que le trajeron las revelaciones a Joseph Smith (luego identificados como el "Padre celestial y su Hijo"),' hacen pensar en el "Ser de Luz" que convence a los "clínicamente muertos" de que no están realmente muertos y que no hay un juicio sino sólo aceptación y amor. Queda en evidencia la semejanza entre esta idea y la mentira de Satanás a Eva de que ella realmente no moriría.

Durante la dedicación del templo mormón en Manti, Utah, se observaron personajes de luz, halos y círculos de luz, áureas luminosas alrededor de los oradores, extrañas y melodiosas músicas y otras manifestaciones del "mundo espiritual" que se consideraron como señales de que el Señor había aceptado el templo. (27) Una de las historias más frecuentes respecto a los templos incluye la supuesta y reiterada aparición de Cristo, muy semejante a las apariciones de la Virgen a los católicos. Por ejemplo, el presidente de los SUD; Lorenzo Snow, proclama que en el tiempo en que él era presidente del "Concilio de los Doce Apóstoles", Jesús se le apareció en el templo de Salt Lake. Contó cómo el 2 de septiembre de 1898, Jesús se mantuvo a un metro del suelo flotando sobre un sólido plato de oro y hablándole. Esto fue, aparentemente en respuesta a las señales secretas del sacerdocio mormón hechas por

el presidente Snow mientras estaba de pie en el templo vestido en su túnica sacerdotal. (28)

Aunque son los vivientes quienes llevan a cabo los rituales de ocultismo, los templos mormones son básicamente templos de los muertos. Allí los vivos deben tomar bajo su responsabilidad los juramentos de los muertos, con el fin de "redimirlos". Miles de ceremonias paganas se llevan a cabo diariamente en los templos mormones alrededor del mundo, para beneficio de los muertos, a fin de que ellos también puedan recibir los beneficios del mormonismo. Se estimula a los Santos de los Últimos Días a tener encuentros con los supuestos espíritus de los muertos, dentro y fuera del templo. Creen que estos encuentros, que están absolutamente prohibidos en la Biblia, son las más sagradas evidencias de que el mormonismo es la única religión verdadera.

"Mormo" y los mormones

No sólo los mormones, sino muchos otros también, defendiendo a esta "gente moralmente buena", se oponen con sinceridad a cualquier intento de mostrar la inspiración satánica que hay detrás del mormonismo. A menudo se insiste en que la considerable evidencia que hay de ello es solamente circunstancial. Esa es la reacción que Ed Decker y Dick Baer encuentran en los abogados, en la película "Los fabricantes de dioses".

Abriendo un ejemplar del libro *Satanic Bible* (Biblia Satánica) de Anton La Vey, -en la página que enumera los "Nombres Infernales", Ed dice: "Mire esto. El dios de los ghouls se llama "Mormo". Sus seguidores debieran ser los Mormones."

"¡Esa es precisamente la clase de conclusión a la que no podemos llegar!", replicó de manera cortante, el abogado, de más edad. "Podría ser una simple coincidencia."

"Excepto por el hecho - agrega Ed- de que los mormones están obsesionados con las genealogías y ritos y rituales del templo en favor de los muertos, que según ellos, pueden visitar a los vivos, y pueden convertirse al mormonismo aun estando en la tumba."

Dick Baer interviene para reforzar lo que está diciendo Ed. "En chino, mormón significa 'las puertas del infierno'. A esto se debe que los misioneros mormones tengan problemas en Hong Kong, por ejemplo. Tienen que evitar el uso de la palabra "mormón" al tratar de convertir a los chinos."

Los abogados se sienten cada vez más incómodos. " ¡Eso podría no ser más que otra coincidencia!" es la respuesta inmediata e irritada del abogado.

Casi parece reprochar a Dick y Ed por ofrecer lo que él considera la más inconsistente de las evidencias circunstanciales. Sin embargo, cuando uno examina cuidadosamente el mormonismo, la prueba de la inspiración satánica se vuelve abrumadora.

Más que circunstancial

Como se podría esperar, los mormones se ofenden ante cualquier sugerencia de que Satanás hubiera ejercido influencia sobre Joseph Smith de alguna manera. Consideran un insulto que esa posibilidad sea siquiera mencionada. No se puede eludir el hecho, sin embargo, de que una sorprendente influencia pagana y anticristiano se entretuje como una maraña a través del mormonismo, dejando un legado de doctrinas y prácticas que llevan la inconfundible huella del propio Lucifer. Este es un común denominador de casi todas las religiones de misterios; y el mormonismo (que se enorgullece de su parecido a ellas) no es una excepción.

La mayor parte de los rituales secretos que tienen lugar en los templos mormones se llaman legados. Una sección incluye un "drama de creación", que hace caer en un sueño a la mayoría de los patronos del templo (los que están participando en la ceremonia). A continuación viene una reconstrucción, sea en película o en escena, de los sucesos del Jardín del Edén. Después de haber sido expulsado del Jardín con su esposa, Eva, hacia el "mundo solitario y triste", Adán construye un altar y exclama: "¡Oh, Dios, oye las palabras de mi boca!"

Después de repetir esto tres veces, una voz arrogante responde desde fuera del escenario. " ¡Te escucho!". Luego Lucifer entra en escena. Caminando lentamente hacia Adán, le dice: "¿Qué es lo que quieres?"

"¿Quién eres?", pregunta sorprendido Adán. "Soy el dios de este mundo", contesta Lucifer. Paradójicamente, cuando se le confronta, con el hecho de que hay millones de dioses en el mormonismo (aun más que en el hinduismo, que sólo tiene alrededor de 300 millones), el mormón promedio invariablemente trata de negar la naturaleza politeísta de su religión insistiendo que ellos sólo adoran "al Dios de este mundo". Por supuesto, no está intentando admitir que Lucifer, que se identifica como "el dios de este mundo" es su "dios" cuando se expresa así. Sin embargo, la extensa cantidad de "dioses" mormones, que supuestamente ejercen dominio sobre innumerables mundos, hace necesario que se identifique al "dios" que los mormones adoran como el "dios de éste mundo". Las creencias que Joseph Smith dejó a sus seguidores les obliga a identificar a su "dios" con el mismo título que la Biblia da a Sa-

tanás.(29) Esa es sólo una parte del sorprendente legado luciferiano que ha calado en las creencias y prácticas mormonas.

El poder de Lucifer y los sacerdocios

En una escena anterior de la representación del Jardín del Edén, los mormones que transitan el templo (esto es, los patronos del templo) contemplan el desarrollo del drama en el cual Lucifer explica a Adán y a Eva que no hay otra manera de adquirir el conocimiento para llegar a ser "como dioses" que desobedecer al "Padre" y comer la fruta prohibida. (30) En el mormonismo, Lucifer no es un ángel caído, como lo enseña la Biblia, sino literalmente el hijo (aunque rebelde) de Dios, y hermano de Jesús. Como ya hemos visto, el mormonismo también enseña que Satanás le dijo la verdad a Eva, que Adán y Eva no pecaron al desobedecer a Dios, y que la 'caída' fue en realidad una "bendición oculta" que abrió la puerta hacia la divinización de la raza humana. En ese momento de la ceremonia, el legado luciferiano se refuerza con una fascinante secuencia de acontecimientos.

Lucifer ha aparecido en escena vestido con un delantal bordado muy parecido al que usan los masones en sus rituales secretos. Al tomar de la fruta prohibida y alcanzar la "sabiduría", Adán advierte la túnica de Lucifer y le pregunta qué significado tiene.

Satanás entonces contesta: "Es el emblema de mi poder y mis sacerdocios".

Habiendo dicho esto, Lucifer indica a Adán y a Eva que se hagan delantales similares para ellos. Astutamente, exclama: "Vean, están desnudos. Tomen hojas de higuera y háganse delantales. Nuestro Padre notará su desnudez. ¡Rápido! ¡Escóndanse!"

Tan obedientes a Satanás como fueron desobedientes a Dios, Adán y Eva siguen las instrucciones de; "dios de este mundo". Lo que sigue después es tan chocante que resulta difícil de creer. Sin embargo, se repite miles de veces en los templos mormones alrededor de; mundo, confirmando vez tras vez el legado luciferiano. Apenas Adán y Eva han atado alrededor suyo los delantales luciféricos, el narrador de la ceremonia instruye a los patronos de; templo para que coloquen sus propios delantales de hojas de higuera sobre sus hermosas vestiduras litúrgicas (si no las tienen se las proporcionan). Tan obedientes a Satanás como lo han sido Adán y Eva, cada uno de los mormones que cumple con el templo se coloca solemnemente un delantal de hojas de higuera. En contraste con esto, la Biblia muestra que Dios se negó a aceptar los delantales de hojas de higuera de Adán y Eva como manera de cubrir su desnudez. En lugar de ello, El los vistió con pieles de animales que sacrifi-

có para ellos como símbolo del sacrificio que Cristo un día haría sobre la cruz por los pecados, no sólo de Adán y Eva sino de todo el mundo.

Una vez cubiertas las elegantes túnicas plisadas del sacerdocio mormón con este emblema del "poder y el sacerdocio" de Lucifer, los patronos proceden a llevar a cabo la totalidad de la ceremonia del Legado, que es tan sagrada e importante en el camino mormón hacia la deidad. Por sorprendente que parezca, los mormones del templo se casan y son enterrados con este delantal de hojas de higuera que su propia doctrina identifica como símbolo del "poder y el sacerdocio" de Lucifer. Esta es sólo una parte del fascinante legado que Lucifer ha logrado transmitir a la iglesia mormona.

¿Qué Dios es este?

El "Dios" mormón, Elohim, entra en escena y descubre que Lucifer ha seducido a Adán y a Eva. Se siente impresionado y airado, a pesar del hecho de que no sólo conocía anticipadamente este plan para hacer caer a Adán y a Eva en la mortalidad, sino que ha ayudado a disponerlo. Después de todo, para el mormonismo esto era necesario y justo, porque sin la "caída" previamente dispuesta, los seres humanos no hubieran podido tener hijos ni alcanzar la deidad. Paradójicamente, Elohim no dice nada respecto a los delantales de hojas de higuera que sus criaturas están usando. Y lo que resulta igualmente extraño, los patronos del templo mormón, miles de ellos, llevan a cabo estas ceremonias paganas vez tras vez sin preguntarse jamás por qué todos lo hacen vestidos con el símbolo del poder y el sacerdocio de Lucifer. Siendo él quien viste a Adán y a Eva y a los mormones participantes con los delantales de higuera, es Lucifer quien está claramente al frente de los acontecimientos. Tronando de ira, Elohim maldice a Lucifer, condenándolo a arrastrarse sobre su vientre, comer polvo para siempre y ser aplastado en la cabeza; pero guarda silencio respecto al símbolo del poder y el sacerdocio de Satanás que todas sus criaturas usan ahora en obediencia al "dios de este mundo", a quien evidentemente siguen. Sin impresionarse por los horribles veredictos de Elohim, Lucifer desafía con arrogancia al "Dios" mormón cara a cara, jurando "reinar con sangre y terror en la tierra". Y se dedica entonces a su tarea, aparentemente inmune a la maldición de Elohim, ya que no cambia su conducta ni su funcionamiento corporal. No cabe otra cosa que preguntarse quién es realmente "Elohim", ya que su hijo rebelde, Lucifer, es obviamente mucho más fuerte que él.

Más que una coincidencia, como creían los abogados, parece más bien coherente con todo lo expuesto que "Mormo" es el dios de los ghouls en la Biblia Satánica. Esta es la clase de evidencia perversa y disimulada que Satanás deja

entrevéer del legado luciferiano que ha trasmitido al mormonismo. Pero no termina allí. El mormonismo niega la existencia del infierno, pero en chino, mormón significa "puertas del infierno". Aquí tenemos otra distorsión perversa, que es consistente con el carácter de Satanás. Y hay más todavía. Se ha dicho que Joseph Smith dijo: "El infierno no es, en absoluto el lugar que este mundo de tontos supone que es, sino por el contrario, es un lugar muy agradable. . . ." (31)

Habiendo enseñado que el infierno es agradable, Smith describe el ciclo como un lugar de llamas eternas donde el trono de Dios está rodeado de fuego. (32). Esta inversión de la verdad bíblica es el intento típico de Lucifer de intercambiar su lugar con Dios, que se encuentra en todas las religiones ocultistas luciferianas.

Al comentar las notables enseñanzas de Joseph Smith sobre el cielo y el infierno, el apóstol mormón Juan A. Widtsoe escribió: "El más indigno pecador encontrará un lugar en el reino celestial . . . en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, no hay infierno. Todos encontrarán salvación en alguna medida. . . el evangelio de Jesucristo no tiene infierno. . ." (33) Sin embargo, al mismo tiempo, el propio Libro del Mormón pone en evidencia esta creencia como otro legado luciferiano más, ya que declara que Satanás es quien guiará a los ingenuos al infierno, negando su existencia:

Y tranquilizará a otros, acunándolos en la seguridad de lo carnal, para que digan: Todo está bien en Sion, sí, Sion prospera, todo está bien ... y así el diablo engañará sus almas y los guiará cuidadosamente hacia el infierno.

Y mirad, a otros adulará, diciéndoles que no hay infierno ... y así les susurrará al oído, mientras los apresa con sus horribles cadenas, de las cuales no hay salvación. (34)

El engaño perfecto

Ya debiera haber quedado perfectamente claro que el mormonismo no se basa ni en la Biblia ni en el Libro del Mormón. En el centro mismo de la doctrina mormona está la enseñanza de que no hay infierno; por lo tanto, la muerte no es definitiva, y los "muertos" pueden arrepentirse y ser bautizados en la iglesia mormona en el mundo de los espíritus. Esto no sólo contradice lo que la Biblia enseña, sino también lo que explícitamente declara el Libro del Mormón en cuanto a que no hay absolutamente ninguna posibilidad de arrepentirse y ser salvado una vez que la persona ha muerto. De hecho, el Libro del Mormón enseña que Satanás mismo es quien engaña a las personas, haciéndoles creer que tendrán otra posibilidad después de la muerte.

Porque es en esta vida cuando los hombres deben prepararse para encontrarse con Dios ... porque después de este día de vida que se nos da para prepararnos para la eternidad ... no puede hacerse ya más nada.

No podrás decir, cuando seas llevado a esa horrenda crisis, que te arrepentirás, que volverás a tu Dios, no podrás decir eso ...

Si has demorado el día de tu arrepentimiento hasta la misma muerte, has sido sometido al espíritu del diablo y él te ha sellado como propiedad suya; por lo tanto, el Espíritu del Señor se ha retirado de ti y no tiene lugar en ti, y el diablo tiene todo el poder sobre ti y este es el destino final de los malvados. (35)

Si, como el propio Libro del Mormón enseña, Satanás está atrayendo a las almas ingenuas hacia el infierno, diciéndoles que no existe y que podrán arrepentirse y unirse a la iglesia mormona aún después de la muerte, entonces queda claro que el mormonismo no dice la verdad respecto al infierno, ¿Pueden creerse sus enseñanzas respecto al cielo? ¿Qué hay del "cielo" mormón? Aquí el legado luciferiano se vuelve más sorprendente aún, La mentira acerca de que no hay muerte está vinculada íntimamente con lo que a continuación le dijo Satanás a Eva, de que llegaría a ser una diosa. Estas dos mentiras fueron el tema del famoso "Sermón del Rey Follet que Joseph Smith predicó ante 20.000 seguidores en abril de 1844, que los mormones consideran como "su más grandioso sermón y uno de los más grandes sermones predicado jamás por hombre alguno". (36) Aquí la descripción que Joseph Smith hace del cielo suena sospechosamente parecida al infierno

... y tienen que aprender cómo llegar ustedes mismos a ser dioses ... lo mismo que han hecho todos los dioses antes de ustedes ... de exaltación en exaltación, hasta alcanzar la resurrección de ¡Os muertos, Y ser capaces de vivir en el fuego eterno ...

Qué consolador... saber que aunque el tabernáculo terrenal cae y se disuelve se levantará otra vez, para vivir en las llamas eternas ... como un dios, y ascender al trono del eterno poder lo mismo que los que han partido antes.

(37)

¿Es realmente Lucifer el dios mormón, y en consecuencia el "cielo" que los mormones se esfuerzan tanto por alcanzar es en realidad el infierno? Una distorsión tan diabólica parece muy propia de Lucifer, que tiene pleno derecho a reclamar a los mormones como suyos, ya que tan voluntariosa y orgullosamente usan el emblema especial de su poder y sacerdocio, tanto en su vida como en su muerte.

NOTAS

Hebreos 9:27
Juan 8:21-24
Doctrinas y Convenios 128:15
I Timoteo 1:4; Tito 3:9
Doctrines of Salvation vol. 2 pag. 149
Mateo 22:35-38
Doctrines of Salvation, vol. 2, pág. 146
Temple Mormonism (Nueva York, 1931), pág. 10.
Deseret News, Church Section 23 de abril, 1966, página 14.
Journal of Discourses, vol. 6 pág. 163.
The Ensign, mayo de 1976, página 102.12.
Ibid, mayo de 1982, págs. 71-72.
Journal of Discourses, vol. 19, pág. 229.
Doctrines of Salvation, vol. 3, pág. 60.
Journal of Discourses, vol. 4, pág. 223.
 16. *Ibid, vol. 3, pág. 109.*
 1 Samuel 28:7-19; Mateo 17:1-9.
 1 Nefi 15:35; Alma 5:24-25.
 Para un análisis completo, ver Dave Hunt, *The Cult Explosion* (La explosión de sectas), (Harvest House Publishers, 1980), págs. 143-82).
 Deuteronomio 18:9-12; Levítico 19:31; 20:6.
 21. *The Ensign*, mayo de 1982, pág. 65.
The Instructor, noviembre de 1964, pág. 456.
Journal of Discourses, vol - 19, pág. 229.
 Dave Hunt, op. cit., págs. 143-44.
 25. 2 Corintios 11: 14.
 26. *Doctrinas y Convenios*, introducción, pág. 3.
 27. Joseph Heinerman, *Temple Manifestations* (Mountain Valley Publishers, Manti, UT), págs. 94-97.
Ibid, págs. 134-37.
 2 Corintios 4:4.
 Chuck Sackett, *What's Going On in There?*, pág. 27.
 31. *The Nauvoo Expositor*, 7 de junio de 1844.
 32. *Doctrinas y Convenios; Enseñanzas de; Profeta Joseph Smith.*
 33. *Joseph Smith-Seeker alter Truth* (Salt Lake City, 1951), págs. 177-78.
 34. 2 Nefi 28:21-22.
 35. Alma 34:32-35.
 36. *Mormon Doctrine*, pág. 421.
 37. *Journal of Discourses*, vol. 6, pág. 4.

CAPITULO 7 - MITOS, SION, MECA Y MAGIA

Los mormones han sostenido algunas creencias muy extrañas. Brigham Young enseñó que los espíritus de los malvados serían "nuevamente arrojados" a algún estado primitivo, "como las cerámicas viejas del hermano Kimball, para ser desmenuzadas y creadas otra vez." (1) El apóstol Orson Pratt enseñó que cada vegetal y cada animal "tiene un espíritu viviente racional capaz de sentir, conocer y alegrarse", y que ha tenido una existencia anterior y será redimida y resucitada (2) y que, en una manera similar a la transmigración de las almas en el hinduismo, ocurrirá una "transmigración de sus partículas de espíritu desde un nivel inferior a uno superior" desde y hacia la final divinización . (3) Joseph Smith enseñó, que cuando los "gentiles" fueron bautizados en la iglesia mormona, su sangre gentil fue literalmente extraída de sus venas por el "Espíritu Santo" y reemplazada por sangre judía. A esto se debe que los judíos son llamados "gentiles" en el mormonismo y los Santos de los Ultimos Días, de cualquier nacionalidad que sean, son considerados como los verdaderos "judíos". Como dijo Joseph Smith:

... el efecto del Espíritu Santo sobre un gentil es el de purgar la sangre vieja, y hacerlo realmente fruto de la simiente de Abraham. (1)

El profeta fundador de la iglesia mormona también declaró que la Luna estaba habitada por personas de un metro ochenta de estatura que se vestían como cuáqueros y vivían hasta los mil años.(5) El sucesor de Smith, Brigham Young, salió con una revelación aún más asombrosa: la de que el Sol también está habitado. (6) Muchos mormones se encogen de hombros ante estas absurdas afirmaciones diciendo que Smith y Young no estaban en realidad hablando como profetas cuando hicieron esas afirmaciones, sino aventurando sus propias opiniones personales. Otros mormones, sin embargo, inclusive bien informados, dicen con toda seriedad que los astronautas no han explorado la Luna en su totalidad y que podría haber cosas acerca de; Sol que todavía no conocemos; con lo cual asumen una doble manera de pensar que les permite mantenerse leales tanto a la ciencia como a su religión. La propia lealtad al profeta Smith y el "testimonio" de que él ha fundado la única iglesia verdadera debe mantenerse a toda costa. Brigham Young declaró:

Somos las personas más inteligentes del mundo ... las mejores personas que han vivido jamás en la tierra ... no digo esto por arrogancia, ya que creo que esta verdad es evidente a todos los que estén dispuestos a observar por sí mismos.

Quiero que ustedes ... les digan a todos los grandes hombres de la tierra, que los Santos de los Últimos Días van a ser sus redentores ...

Crean en Dios, crean en Jesús, y crean en Joseph su profeta y en Brigham su sucesor. Y digo que si creen en su corazón y confiesan con su boca que Jesús es el Cristo, que Joseph fue un profeta y Brigham su sucesor, serán salvados en el Reino de Dios.

'Todo espíritu que confiesa que Joseph Smith es el profeta que vivió y murió como profeta, y que el Libro del Mormón es verdadero,- es de Dios, y todo espíritu que no lo hace es del anticristo (7)

Los fabricantes de mitos

La ingenua creencia en mitos tales como Soles y Lunas habitadas estaba muy generalizada entre los primeros mormones. Hyrum, el hermano de Joseph, enseñó que "cada estrella que vemos es un mundo que está habitado . . . el Sol y la Luna están habitadas, y las estrellas . . . están habitadas al igual que la Tierra." (8) Había inclusive fantasías comúnmente aceptadas entre los primeros mormones acerca de viajar hacia esos otros mundos en el espacio. Oliver B. Huntington declaró que el padre de Joseph Smith había profetizado respecto a él en Kirtland en 1837, que predicaría el evangelio mormón "a los habitantes de la Luna. . ." (9). Se ha encontrado el registro de la bendición que Joseph Smith, padre, pronunció el 15 de diciembre de 1836 a Lorenzo Snow (que llegó luego a ser presidente de la iglesia):

Tendrás poder para trasladarte de un planeta a otro; y poder para ir a la Luna (10)

Aunque estos maravillosos viajes nunca sucedieron, los primeros mormones tomaban estas cosas muy en serio. No causa sorpresa, por ello, que no tuvieran ningún problema en creer la historia de Joseph Smith respecto a haber sido visitado por hombres-dioses de un planeta distante próximo a una estrella gigante, llamada Kolob, o de que estos 'seres extraterrestres le hubieran ordenado restaurar el verdadero cristianismo en la tierra. Joseph Smith aseguró haber sido visitado en numerosas ocasiones por "personajes gloriosos", incluyendo: "Dios Padre y su Hijo Jesucristo, Juan el Bautista, Pedro, Santiago, Juan, Moisés, Elías, Miguel, Rafael, Nefi, Moroni" Mormón y posiblemente otros.(11) A pesar de que, como su madre y otros afirmaron, Joseph Smith había sido siempre un excepcional y talentoso fabulador, al

menos algunas de estas visiones de seres celestiales pudieron haber sido tan reales como las apariciones en las casas encantadas y los templos mormones, y provenir de las mismas fuentes demoniacas.

Viajes a la Luna y placas de oro

Un grupo de gente que creía que sus misioneros pronto estarían predicando el evangelio mormón en la Luna y en Soles distantes, tendría poca dificultad en aceptar la historia de Joseph Smith de que había descubierto placas de oro con jeroglíficos o que había traducido este antiguo idioma con la ayuda de una "piedra de vidente". ¿Y qué hay respecto a los 11 hombres que declararon haber visto y tocado estas misteriosas placas de oro? ¿No le da eso a la historia la credibilidad de un hecho real? El hecho de que la historia de las placas de oro concuerda con los otros mitos resulta evidente por la afirmación de los "testigos" de que la antigua historia registrada en oro "nos fue mostrada por el poder de Dios . . . un ángel de Dios bajó de; cielo, y trajo y puso ante nuestros ojos . . . las placas. . ." (12) Las escrituras de los SUD sostienen que las placas fueron "vistas, por fe".(13) Queda claro que no estaban dando testimonio de haber realmente visto y palpado las placas en el sentido material, sino refiriéndose a un suceso mítico de la misma clase que las visiones de seres angelicales y visitas de hombres-dioses.

El testimonio de uno de esos "testigos" de las placas de oro (un fiel adicto de Joseph Smith desde los comienzos, llamado Martin Harris) resulta significativo para comprender la naturaleza de este suceso. Harris sostuvo "que realmente había visitado la Luna" y explicó que era "solamente a los fieles a quienes se les permitía visitar regiones celestiales". (14) Como en el caso de visitar la Luna, fueron sólo unos pocos selectos entre los fieles a quienes se les permitió ver las imaginarias placas de oro. Uno no puede menos que suponer que la visita de; ángel del cielo, que mostró a los "testigos" las misteriosas placas de oro, fue de la misma naturaleza que la visita de Harris a la Luna. .

Generando sus propios mitos, Joseph Smith y los demás líderes mormones iniciales tomaron los pasos más estratégicos y efectivos para fundar una nueva religión. Si el mormonismo hubiera sido meramente una desviación del cristianismo, probablemente se hubiera mantenido muy pequeña o se hubiera desvanecido hasta no ser prácticamente nada, como cientos de otras herejías que han aparecido y se han desvanecido luego. Con su propia mitología, sin embargo, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ha dado a

sus miembros la base para sentir que son totalmente diferentes al cristianismo histórico y a todas las iglesias a su alrededor.

Las historias narradas por Joseph Smith eran tan fantásticas que para creerlas era imprescindible dar un salto de fe, entregarse totalmente a él, como "profeta". Una vez tomado este paso específico, no sobre la base de las Escrituras o de la razón, sino de un sentimiento subjetivo llamado "el ardor interior", el convertido difícilmente se vuelva atrás.

La Sion de los mormones

Paradójicamente, Salt Lake City, donde están las oficinas centrales del mormonismo, no es el lugar más sagrado de los Santos de los Últimos Días. Ni siquiera está en Carolina del Norte, donde las publicaciones oficiales del mormonismo han declarado que Noé construyó el arca. Se encuentra en el condado; de Jackson, Missouri, donde Joseph Smith declaró que se encontraba el jardín del Edén. Esto a pesar del hecho de que la Biblia dice que del Jardín del Edén salían cuatro ríos, uno de ellos el Eufrates; que otro de los ríos corría hacia Etiopía y el otro hacia Asiria,(15) separados de Missouri por un océano y un continente. Tales discrepancias nunca fueron un problema para Joseph Smith, y aparentemente tampoco para sus seguidores. ¿Como prueba de su "revelación", Smith señaló algunas rocas cercanas a Spring Hill, Missouri, y declaró que eran restos de un altar de piedra sobre el cual Adán había ofrecido un sacrificio a Dios después de haber sido expulsado del Jardín del Edén!

Ningún arqueólogo o historiador que no sea mormón consideraría esta idea como otra cosa que fantasía. Sin embargo, esta absurda pretensión que sitúa el Edén a 15.000 kilómetros de la región del Eufrates es devotamente creída por los mormones de nuestros días, porque tienen un "ardor interior" que prueba que Joseph Smith era un verdadero profeta de Dios. Este sagrado sitio mormón es conocido por los SUD como Adam-On-di-Ahman, y aceptan lo que según sus Escrituras le fue revelado a Joseph Smith:

Es el lugar donde Adán vendrá a visitar a su pueblo, o se sentará el Anciano de Días, como dijo el profeta Daniel. (16),

El profeta Smith declaró que en su segunda venida, Jesucristo regresaría a Independence, Missouri, a pesar de la clara afirmación de la Biblia de que regresará al Monte de los Olivos en las afueras de Jerusalén. (17) La Biblia deja bien claro que Jerusalén es Sion. Esto no inmutó a Joseph Smith, sin embargo, que se aferró a su "revelación" de que "Sion" es en realidad Independence, Missouri. Por desgracia, el sitio que el profeta Smith había elegido divinamente" para el Templo de Sion que debía construirse antes de la venida

dé Cristo, es propiedad de la Iglesia de Cristo: Temple Lot. Esta es sólo una de las aproximadamente cien ramificaciones rivales que han surgido del mormonismo de Joseph Smith.

En vista de ello, la arrogante acusación de los mormones de que las muchas diferentes denominaciones entre los cristianos prueban que todas ellas son erradas, parece de lo más ridícula. Sin embargo, las muchas denominaciones mormonas coinciden al menos en tres puntos: Todas creen que (1) Joseph Smith fue un verdadero "profeta" que "restauró" el verdadero cristianismo; (2) todas aceptan diversos escritos de Joseph Smith como escrituras extrabíblicas; (3) cada una de ellas proclama ser la "única Iglesia verdadera" y acusa a todas las demás de apóstatas.

Pretendiendo ser los únicos seguidores fieles del profeta Smith, la Iglesia de Temple Lot difícilmente vendió esa propiedad a los apodados como "Brighamitas" o "Mormones de Utah", los que siguieron a Brigham Young en lugar de seguir al hijo de Joseph Smith a la muerte de este. Recientemente ha salido a la luz un documento histórico original que deja claro que el profeta fundador del mormonismo delegó su "autoridad" a su hijo Joseph Smith III, a quien nombró su sucesor. Esto respalda la autenticidad proclamada por la iglesia Reorganizada, cuyos profetas han sido todos descendientes de Joseph Smith, y adjudica mayor importancia al rebautismo y a la reordenación de la que Brigham Young enseñó a sus seguidores. (18)

Entre otras cosas, el manuscrito fechado el 17 de enero de 1844 y firmado por Joseph Smith apenas cinco meses antes de su muerte, declara:

Bendición dada por Joseph Smith hijo a José Smith III ... Bendito del Señor es mi hijo Joseph llamado el III ... porque él será mi sucesor en la Presencia del Alto Sacerdocio; un vidente, un revelador, un profeta para la Iglesia; su designación le pertenece a él por mi bendición, y también por derecho.

De este documento se deduciría que los seguidores del profeta Young no tienen autoridad sacerdotal, porque rompieron la línea de sucesión del profeta Smith, que supuestamente obtuvo su "autoridad restaurada" de parte de los visitantes celestiales. Sin embargo, bajo la dirección dinámica de Brigham Young los "Mormones de Utah" rápidamente superaron a todos los grupos rivales tanto en número como en influencia. Hoy, la palabra "mormón" ha llegado a definir a la iglesia basada en Utah, que declara que sus profetas y apóstoles son los verdaderos sucesores de Joseph Smith, a pesar de los repetidos bautismos bajo Brigham Young.

La Meca de los mormones

Un constante desfile de cerca de dos misiones de visitantes por año, provenientes de los cincuenta estados de Norteamérica y de docenas de países extranjeros, convergen en la imponente Plaza del Templo de Salt Lake City. La mayoría de ellos son fieles mormones que cumplen periódicas peregrinaciones a la Meca del mormonismo. Al caminar sobre los terrenos amplios y bellamente arreglados desde donde se contemplan los Solemnes monumentos detrás de las altas e impenetrables paredes de ladrillo y enormes portones de hierro, uno tiene la peculiar sensación de haber tropezado con un antiguo monasterio que enclaustra alguna mística orden de monjes. Este lugar singular, con su sugestivo halo de historia ha llegado a ser una atracción internacional que atrae como un imán a más turistas desde todos los rincones de la tierra que el propio Cañón del Colorado.

Deteniéndose pensativamente en casi cualquier rincón en la Plaza, uno casi puede escuchar el eco distante de las palabras proféticas pronunciadas por Brigham Young en 1847. Cansado por la travesía y medio muerto por la fiebre, se incorporó en su lecho en ese promontorio rocoso y distante que dominaba el desolado Valle del Gran Lago Salado e inspiró a su banda de crédulos seguidores con la declaración largamente esperada: "¡Este es el sitio!"

Los visitantes de la Plaza del Templo, ansiosos por conocer los orígenes de la historia norteamericana, inconscientemente se dejan atrapar por los sagaces guías mormones, cuyas presentaciones estereotipadas están astutamente entretreídas con convincentes expresiones persuasivas, calculadas para convencer al oyente desprevenido de que la única iglesia verdadera es la iglesia mormona. Cualquier pregunta para la cual una respuesta sincera significaría poner en una situación incómoda a la iglesia mormona es habilidosamente eludida. El sitio que todo turista desearía conocer más que ningún otro., es el interior del Templo. Ese misterioso santuario, sin embargo, está cerrado a los visitantes, inclusive a la mayoría de los mormones. Sólo ese pequeño y selecto grupo de los que han sido declarados "merecedores" pueden entrar.

La trampa turística clásica

La Meca del territorio mormón es una. clásica trampa turística donde los visitantes se ven abrumados por la propaganda y se van con más de lo que se habían propuesto. Uno de los típicos folletos "históricos" que uno de alguna manera adquiere en el recorrido de la Plaza del Templo muestra una enorme fotografía de la Estatua de Cristo emplazada en el Centro de Visitantes. En

letra destacada, que salta a la vista, se anuncia el suceso histórico más importante de todos los siglos, según el mormonismo: "En 1830 EL DIOS TODOPODEROSO RESTAURO SU IGLESIA OTRA VEZ EN LA TIERRA". En la siguiente página esta audaz declaración continúa diciendo:

La iglesia restaurada es conocida como la Iglesia de Jesucristo de los *Santos de los Últimos Días, con sus oficinas centrales en Salt Lake City.*

Ella posee el divino sacerdocio de Dios. Está dirigida por profetas y apóstoles como la iglesia de los tiempos de Pedro y Pablo.

Invita a todos los hombres a recibir su mensaje, porque es un mensaje de salvación para todos, sean judíos o gentiles, esclavos o libres. (19)

Todo está cuidadosamente previsto para dar la impresión de que se trata de una verdad respaldada por la propia historia. Sabedores, sin embargo, de que gran parte de la "historia" que la iglesia gasta millones en promocionar, va desde disimulados medias-verdades hasta evidentes mentiras, la jerarquía del mormonismo conserva herméticamente los diarios originales y otros documentos que podrían dar a luz los sórdidos hechos reales. "En los últimos años la jerarquía mormona ha tomado una serie de medidas para reprimir a los investigadores mormones que no han tenido miedo de seguir la pista a la verdad . . . (El Dr. Leonard J. Arrington, el primer profesional independiente que ocupara el cargo de historiador de la iglesia, fue reemplazado y el sucesor fue nombrado de entre las autoridades de la iglesia. Importantes archivos de la iglesia fueron clausurados y sellados.) (20) Como lo expresa Lawrence Foster, historiador y estudioso de; mormonismo del Georgia Tech: "La medida de control de la jerarquía mormona sobre la sociedad de sus adherentes no tiene paralelo en la historia de los Estados Unidos." (21) El destacado mormón liberal Sterling McMurrin dice:

... la religión mormona está atada a Joseph Smith. ¿Se liberará alguna vez? No en el futuro inmediato. No quiere liberarse. Preferirían distorsionar la historia. (22)

La impresión que a uno le queda en la Plaza del Templo, y en la literatura distribuida en el Centro de Visitantes, es que todo es transparente y plenamente respaldado por la erudición legítima. Aunque los arqueólogos de entre sus propias filas admiten que no se ha encontrado ni una pizca de evidencia que respalde al Libro del Mormón, la iglesia mormona persevera en la fraudulenta pretensión de que la arqueología la respalda como una genuina porción de la historia inicial de los Estados Unidos. El arqueólogo Michael Coe, reconocido especialista en las civilizaciones precolombinas de América por el Instituto Smithsonian, ha dicho:

... no hay un sólo arqueólogo profesional, que no sea mormón, que encuentre alguna justificación científica para creer que (el Libro del Mor-

món) sea cierto, . y hay varios arqueólogos mormones que se adhieren a este grupo ...

La descripción que muestra el libro (del Mormón) de este hemisferio, entre el 2000 aC y el 421 dC, tiene poca relación con las primitivas culturas indígenas, tal como las conocemos, por mucha buena voluntad que se quiera poner...

Los hechos reales indican que no hay nada, absolutamente nada que se haya encontrado jamás en alguna excavación en el Nuevo Mundo capaz de sugerir a un observador imparcial que el Libro del Mormón, tal como lo pretendiera Joseph Smith, es un documento histórico que relata la historia de los primeros inmigrantes a nuestro hemisferio. (23)

Los defensores de mitos

El mormonismo ganaría algo de respetabilidad si tan sólo pudiera encontrarse alguna evidencia creíble que respaldara al menos una de las pretensiones de Joseph Smith. Siendo el Libro del Mormón supuestamente una historia concreta acerca de personas, lugares y sucesos reales de América del Norte y del Sur, la arqueología parecería ofrecer la esperanza más fundada de respaldar la credibilidad de Smith. A pesar de que los sucesos de la Biblia se sitúan en la historia mucho antes que la mayoría de los citados por el Libro del Mormón, los museos más importantes del mundo contienen enormes cantidades de elementos de prueba recuperados por los arqueólogos, que respaldan la veracidad histórica de la Biblia hasta el más mínimo detalle. En cambio, no se ha encontrado ni un alfiler ni una moneda o trozo de cerámica relacionados con el Libro del Mormón.

Hay que felicitar a la iglesia mormona por haber financiado, desde 1952, el "más grande y más ambicioso proyecto de arqueología jamás subsidiario por una institución religiosa (incluido el Vaticano) . . . (24) Esta entidad, conocida como la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo, tuvo inicialmente investigadores de campo que no eran mormones. Como resultado del trabajo financiado por esta Fundación, se ha rescatado mucho material valioso que ha incrementado el conocimiento acerca de la historia antigua de las Américas; pero nada de ello se aproxima siquiera a verificar nada de lo relacionado a los supuestos pueblos, lugares o sucesos relatados en el Libro del Mormón. A pesar de ello, los misioneros mormones en todo el mundo continúan difundiendo el mito de que la autenticidad del Libro del Mormón ha sido confirmada por la evidencia arqueológica. Algunos de los más populares oradores de los "Fogones" mormones a lo largo del país son los arqueólogos aficionados que muestran diapositivas y dan conferencias acerca de la "veracidad

científica" del Libro del Mormón. Este es material de primera importancia para sostener la fe del mormón medio, y aunque los dirigentes no lo apoyan activamente, rara vez lo desaprueban.

John C. Sorensin, presidente del Departamento Antropológico de la Universidad de Brigham Young, ha dicho que esas expresiones de "especialistas" aficionados a "edificar la fe" son "más que inútiles". (25) Describe algunos de los libros más populares entre los mormones, que tratan temas arqueológicos y geográficos (escritos por Dewey y Edith Farnsworth, Jack West y Paul Cheesman) como "ingenuos", "dañinos" y "sin originalidad". Los comentarios que añade en este artículo son significativos:

Esta crítica puede ser limitada. Hay abundante, evidencia de que los Santos de los Últimos Días son ingenuos respecto a muchos asuntos.

El presidente Harold B. Lee se mostró impaciente con los rumores y leyendas que son endémicos entre los mormones. Las excesivamente generosas ovaciones que se prodigan en la BYU ya son legendarias, La ciudad de Salt Lake se ha ganado una reputación internacional como centro de propagación de fraudes, y Douglas Stringfellow engañó a los habitantes de Utah durante años. (26)

Agentes del fraude

Mientras el entusiasmo ingenuo y crédulo por la "evidencia" arqueológica se mantiene intacto dentro de la iglesia, estimulado frecuentemente por historias acerca de "nuevos descubrimientos", los arqueólogos profesionales, geógrafos e historiadores pertenecientes a la Iglesia se han desilusionado respecto a la posibilidad de llegar alguna vez a confirmar el Libro del Mormón. Muchos de ellos están convencidos de que es un fraude. Los que tienen integridad profesional admiten los hechos, aunque a menudo sólo en círculos reservados. Al referirse a la sistemática propaganda dentro de la iglesia acerca de la "evidencia" del Libro del Mormón, el escritor mormón J.N. Washburn ha dicho: "Mucho de lo que sé cita como evidencia, es, a mi juicio, una expresión de deseos." (27) ' Joseph E. Vincent ofrece una perspectiva acerca de los problemas que ha generado este mito: "En una época en que yo era miembro del obispado de un distrito, uno de los consejeros me dijo: ¿Por qué tenemos mapas precisos de la tierra de Palestina y no de las tierras del Libro del Mormón? ¿Por qué sabemos con exactitud dónde están Jerusalén, Belén y Nazaret, y no sabemos dónde están Zarahemla, Bountiful y Cumorah? ¿Significa que estos lugares son ficticios como dicen los que no son mormones?" (28) Vincent trató de asegurarle a este hombre que "todo está

bien en Sion", pero no fue fácil. El, reconocido arqueólogo mormón profesor Dee F. Green ha dicho:

El primer mito que necesitamos eliminar es el que asegura la veracidad arqueológica del contenido del Libro del Mormón . . . si uno debe estudiar la arqueología del Libro del, Mormón, se debe contar con una colección de datos con los cuales tratar. Nosotros no la tenemos.

...la moderna topografía no permite situar ninguno de los lugares a los que se refiere el Libro del Mormón. Se puede estudiar la arqueología bíblica porque sabemos dónde estaban y están Jerusalén y Jericó, pero no sabemos dónde estaban ni están Zarahemla y Bountifui (ni ningún otro sitio, realmente).

... debiera ser prioritario el concentrarnos en la investigación geográfica, pero ya hemos visto que veinte años de W enfoque nos ha dejado con las manos vacías. (29)

El hecho de que los arqueólogos y antropólogos mormones admitan que nadie conoce la situación de ninguna de las ciudades ni sitios geográficos mencionados por el Libro de; Mormón, incluido el famoso Monte Cumorah, destruye las pretensiones de la iglesia mormona y pone en evidencia a Los Hermanos como agentes del fraude. El monte Cumorah supuestamente es el lugar donde varios miles de soldados murieron en la última gran batalla del Libro de Mormón; el lugar donde Moroni enterró las imaginarias placas de oro; y donde Brigham Young declaró que dentro del cerro había una enorme caverna llena de camionadas de placas de oro. Sin embargo, el pequeño cerro próximo a Palmira, Nueva York, que la iglesia identifica como Cumorah nunca ha dado ni la más mínima evidencia de esta gran batalla ni ha sido nadie capaz de desenterrar una sola placa de oro (que sería uno de los hallazgos arqueológicos más grandes del mundo y probaría la veracidad del Libro del Mormón).

Aunque están divididos respecto a muchas cosas, la mayoría de los arqueólogos mormones, si no todos, están de acuerdo respecto a una cosa: el verdadero Cumorah, si alguna vez hubo uno, ciertamente no estaba situado donde Joseph Smith dijo haber encontrado las placas de oro. Si los acontecimientos del Libro del Mormón ocurrieron en algún sitio, ese sólo pudo haber sido la península Yucatán, en América Central. Ese es el lugar donde la investigación arqueológica mormona se ha centrado durante años. Sin embargo, Los Hermanos siguen subvencionando la Procesión anual en Palmira, que atrae a enormes multitudes hacia ese cerro falsamente nominado, con su monumento y su enorme cartel a lo largo de toda la pared lateral del cerró, que lo identifica como "Cumorah". El Libro del Mormón contiene una fotografía de este supuesto Monte Cumorah. Si en realidad es Cumorah, entonces Los Hermanos debieran dejar de financiar los equipos

arqueológicos que los buscan en Yucatán o en algún otro sitio. Si no es Cumorah, entonces seguir presentándolo como tal en miles de fotografías y en la procesión anual y es el más descarado fraude que pudiera imaginarse. Sin embargo, los misioneros mormones continúan vendiendo el mormonismo de puerta en puerta en todo el mundo basándose en este tipo de engaño.

El dilema de la desilusión

Los Hermanos están apresados en una trampa de la cual no hay otra escapatoria que el arrepentimiento. Si Joseph Smith fue el verdadero profeta, ¿por qué identificó equivocadamente un montículo a las afueras de Palmira, Nueva York, tomándolo por el Cumorah? ¿Y cómo llegaron allí estas placas de oro, ya que fueron enterradas por Moroni (si es que eso realmente ocurrió) en Yucatán? El mormonismo se sostiene o cae con Joseph Smith, y no necesitamos más evidencias que este asunto del Cumorah para saber que era un impostor y que Los Hermanos son los verdaderos promotores de este lamentable fraude. Paradójicamente, el hecho evidente de que el Libro de Mormón es un documento fraudulento, rara vez lleva a los que conocen este hecho a abandonar la iglesia. Hasta el profesor Green ha llegado a decir: "Considero que nada de la arqueología del así llamado Libro del Mormón afecta concretamente mi compromiso religioso en un sentido u otro, y no creo que los mitos arqueológicos tan comunes en nuestro programa proselitista favorezcan el proceso de la verdadera conversión. . ." (30) Tomás Stuart Ferguson, el fundador de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo, sostenida por la iglesia, era otro investigador muy respetado. Conocido en un tiempo como uno de los más fieles defensores del Libro del Mormón (ha escrito tres libros sobre el tema), Ferguson sorprendió a Jerald y Sandra Tanner con una visita en la que les informó que después de "25 años de intentar demostrar el mormonismo, había finalmente llegado a la conclusión de que su trabajo había sido en vano. Dijo que su experiencia jurídica le había enseñado cómo evaluar las evidencias y que las pruebas en contra de Joseph Smith eran absolutamente rotundas y no podían ser pasadas por alto." (31) Bajo presión de la jerarquía mormona para que afirmase su lealtad, Ferguson escribió una carta en la que dijo: "Ni mi relación ni mi membresía en la iglesia han terminado jamás." (32) Sin embargo, ha perdido su confianza en el mormonismo como fe religiosa.

¿Por qué habría alguien de continuar como miembro de la iglesia mormona si se ha convencido de que Joseph Smith era un farsante? Por desgracia, la mayoría de los mormones han sufrido un lavado de cerebro que les ha hecho creer que todas las otras iglesias son falsas, de modo que cuando descubren

que el verdadero fraude es el propio mormonismo, no pueden creer que haya nada fuera de ella que pueda ser cierto. Habiendo sido tan profundamente engañados una vez, es comprensible que los mormones desilusionados tengan miedo de probar cualquier otra cosa. Esto es en gran medida lo que expresa Ferguson en otra carta dirigida a los Tanners el 3 de diciembre de 1979:

Perdí la fe en que Joseph Smith tuviera una conexión directa con la Deidad, y he decidido que jamás ha habido una conexión directa con la Deidad, en ningún hombre...

Reconozco a Joseph Smith como un innovador y un hombre inteligente. Asisto, canto en el coro y disfruto de mis amistades en la iglesia. En mi opinión, es la mejor fraternidad que he conocido. (33)

Explicaciones extrañas

A algunos líderes de la iglesia se les han ocurrido ingeniosas explicaciones del fracaso total en cuanto a encontrar evidencia que respalde el Libro del Mormón. En una alocución del 25 de marzo de 1964, Fletcher B. Hammond dijo: "... los gentiles todavía no han recibido el Libro del Mormón por medio de la fe... y hasta que lo hagan... parece que los datos empíricos no podrán salir a luz como evidencia de la veracidad del Libro del Mormón..." (34) En la 109 Conferencia Anual, Antoine R. Ivins sugirió: "La fe es para mí lo más grande que hay en la vida, y creo que Dios, intencionalmente, cubrió en la antigüedad la historia de este pueblo y la historia del Libro del Mormón... para que se apoyara sobre la fe... que sólo nos puede ser dada por el propio Dios" (35) Uno se pregunta, entonces, por qué Dios permitió que quedaran literalmente toneladas de evidencia para respaldar la Biblia. Los líderes de la iglesia han comenzado a preocuparse mucho a raíz de las preguntas que surgen por la falta de evidencias y por el hecho de que la descripción de ciudades, ríos, montañas y viajes en el Libro del Mormón no coinciden en absoluto con la topografía y la geografía. Para acallar estas preguntas, para las cuales Los Hermanos no tienen ninguna respuesta, se publicó un artículo en, la sección religiosa *del Deseret News* aconsejando a los miembros de la iglesia a que no concediesen demasiada importancia a los hechos y a las evidencias:

La geografía del Libro del Mormón ha intrigado a algunos de los lectores de este volumen desde su misma publicación. ¿Pero por qué afligirse por ello?

Los esfuerzos por señalar ciertos lugares de lo que se escribe en el libro son inútiles, . . los intentos por determinar ciertas regiones como la Tierra de Bountiful o el sitio de Zarahemla o el lugar en que Nefita, ciudad de

Jerusalén, se hundió en el mar 'y todo quedara cubierto por las aguas' no pueden dar resultados definitivos. ¿Entonces para qué especular?

Adivinar donde estuvo Zarahemla no puede de ninguna manera aumentar la fe de nadie. En cambio, provocar dudas en la mente de la gente respecto a la situación del Monte Cumorah y desafiar de esa manera las palabras de los profetas en cuanto al lugar en el que Moroni enterró los documentos, eso sí es sumamente dañino. ¿Y quién tiene derecho a provocar dudas en la mente de nadie?

Nuestra actitud es la de construir la fe, no debilitarla, y las teorías relacionadas con la geografía del Libro del Mormón pueden realmente debilitar la fe si se les permite que se propaguen sin control alguno.

¿Por qué no dejar escondidas las cosas que el Señor ha escondido? Si El quiere que la geografía del Libro del Mormón sea revelada, lo hará a través de su profeta. . . (36)

Esa clase de fe en un "profeta" es el rasgo primario de una secta. Cuando se funda una iglesia sobre creencias que están más allá de cualquier verificación objetiva y se apoyan sobre "el ardor interior", sus miembros se han sometido a un trágico engaño. La iglesia mormona le estableció sobre el fraude más flagrante, y se mantiene hasta hoy porque sus miembros están ciegos ante la evidencia a causa de su devota sumisión a todo lo que la iglesia diga, no importa cuán absurdo sea.

Joseph, el vidente

Mucho antes de que supuestamente Joseph Smith fuera guiado por el ángel Moroni a las antiguas placas de oro, ya tenía una amplia reputación ganada como "vidente", y según su madre, Lucy, "poseía ciertos medios por los cuales podía discernir cosas que estaban vedadas al ojo común" (37) '. La madre de Joseph relata que a causa de este notable talento, cierto hombre llamado "Josías Stoal (sic) vino desde el condado de Chenango, Nueva York, con la intención de convencer a Joseph para que le ayudase en la exploración de una mina de plata." (38) El escritor mormón Hyrum L. Andrus dijo: "Joseph pudo haber tenido la piedra visionaria ya entonces..." (39) El historiador mormón B. H. Robert dice acerca de Stowell: "Habiendo escuchado acerca de; talento de Joseph Smith como vidente, vino a la residencia de los Smith para contratarlo. . . Joseph (Smith) fue contratado por el Sr., Stoal (sic)... y durante alrededor de un mes buscaron vanamente el "tesoro escondido". . . Joseph continuó durante algún tiempo más en este empleo ." (40) Un ciudadano que habitaba esa región en aquella época, W. D. Purple, relata:

En el año 1825, vimos a menudo, en ese tranquilo caserío, a Joseph Smith (hijo)... (viviendo con) la familia de Deacon Isaias Stowell ... (quien tenía) una monomaniaca inclinación a buscar tesoros escondidos ...

El Sr. Stowell ... oyó acerca de la fama de . . . Joseph, quien con la ayuda de una piedra mágica había llegado a ser famoso como vidente de tesoros perdidos o escondidos ... él y la piedra mágica fueron trasladados de su humilde casa a la pretenciosa mansión de Deacon Stowell.

Aquí, a juicio de Deacon, confirmó los poderes que se le reconocían como vidente; por medio de la piedra que colocaba en su sombrero, y eliminando toda otra fuente de luz de los objetos terrestres, podía ver lo que quisiera, aún en las profundidades de la tierra.

En febrero de 1826, los hijos de; Sr. Stowell, que vivían con su padre, se airaron enormemente contra Smith, ya que veían claramente cómo su padre malgastaba su propiedad en la infructuosa búsqueda de tesoros escondidos ... e hicieron arrestar a Smith. . .(41)

El citado W. D. Purple estuvo presente en el juicio, y sus cuidadosas notas, tomadas durante todo el proceso, fueron luego publicadas en *The Chenango Union*, el 3 de mayo de 1877. En su *Historia de la Iglesia*, Joseph Smith admitió haber trabajado para un tal Josías Stowell en relación con una mina de plata, pero no dijo nada acerca de su arresto. Los apologistas mormones han rechazado la crónica de W.D. Purple diciendo que es espúrea y han tratado de negar que su profeta fundador, en la misma época en que supuestamente el ángel Moroni se le aparecía anualmente preparándolo para guiarlo a las placas de oro enterradas, se dedicaba a localizar tesoros escondidos mediante una "piedra vidente" que usaba como usan los adivinadores su bola de cristal. Después de gastar 20 páginas tratando de desacreditar la idea de que Joseph Smith hubiera sido arrestado por "adivinator", el Dr. Hugh Nibley, líder de los apologistas mormones, admitió:

. . . si este registro judicial es auténtico, es la evidencia condenatoria más grande que existe en contra de Joseph Smith ... es el golpe más tremendo que jamás se le haya dado a Smith . . . (42)

El golpe devastador se le propinó el 28 de julio de 1971 cuando Wesley P. Walters y Fred Poffar, juntos, descubrieron en una enmohecida caja, en la parte más oscura de un sótano de depósito bajo la cárcel de; condado de Chenango, los registros del Juez Alberto Neely y del alguacil Felipe MeDe Zeng .(43) Estos demostraron de una vez y para siempre que Joseph Smith realmente había sido arrestado y hallado culpable el 20 de marzo de 1826, por haber pretendido que era capaz de encontrar tesoros perdidos con una bola de cristal. Aunque el tribunal, cumpliendo con las leyes, condenó esta práctica supersticiosa, y declaró a Joseph Smith culpable de fraude como "impostor", este era un oficio común en aquella época. Cuatro años antes del arresto de

Joseph Smith, el diario local de su aldea, Palmira, en Nueva York, en un artículo acerca de las excavaciones en busca de dinero que eran una práctica muy difundida en la región, afirmaba: "Podríamos citar . . . al menos quinientos hombres respetables, que en la simplicidad y sinceridad de su corazón creen ciegamente que hay inmensos tesoros escondidos en nuestras montañas; muchos de ellos han estado durante varios años perseverando e industriosamente dedicados a excavar . . ." (44) Un año antes del arresto de Smith, el diario de una población cercana se lamentaba:

Nos apena observar, aun en esta época esclarecida, una disposición tan difundida a creer en lo fantástico.

Aun las espeluznantes historias de dinero escondido bajo la tierra, embrujado por el diablo o por Robert Kidd, son recibidas por muchos de nuestros respetables conciudadanos como si fueran verdaderas . . . (45)

Hace pocos días se descubrió en este pueblo, con la ayuda de una piedra núneral (que se vuelve transparente para el elegido de la fortuna, cuando la coloca en un sombrero y la observa bloqueando el acceso de la luz), una enorme olla escondida en las entrañas de la tierra, que contenía la más pura plata en barras.

Se han hecho algunos intentos por extraerla, pero sin éxito. Su majestad satánica, o algún otro agente invisible, parece mantenerla en permanente desplazamiento, ya que en cuanto se excava en un sitio, se mueve como "una falsa ilusión" a otro sitio más lejano. Pero los que la persiguen ... han llevado una vara de acero hasta dentro mismo de la tierra por encima del tesoro, para romper el encantamiento...

Por el óxido de la olla y el color de la plata, se supone que ha sido depositada allí con anterioridad al diluvio. (46)

El surgimiento de un profeta

Fue en este ambiente que Joseph Smith y su padre se dedicaron a excavar en busca de dinero. El joven Joseph Smith había encontrado la "piedra visionaria" durante una excavación. Era marrón y del tamaño de un huevo, y la iglesia mormona todavía la conserva, cuidadosamente encerrada. (47) No hay ninguna información de que Joseph Smith haya realmente encontrado alguna vez un tesoro escondido; pero mucho! informes consignan que él y los otros "adivinos" localizaron todo tipo de hallazgos valiosos que volvían a

"hundirse más profundamente" en la tierra cuando, los excavadores los buscaban. Siempre había una "explicación" acerca de algún encantamiento o espíritu que había impedido que el tesoro fuera extraído, y siempre había suficiente gente supersticiosa que creía estos absurdos, como para mantener a Joseph Smith y numerosos "adivinos" ocupados durante esos locos años. En estos hechos se gestó el surgimiento del profeta. La región del norte de Nueva York estaba llena de gente dispuesta a creer casi cualquier historia, cuanto más grandiosa mejor. Los tesoros escondidos, especialmente cualquier cosa de oro, tenían un atractivo irresistible. Y si había jeroglíficos misteriosos grabados en el oro, que relataban la historia de los antiguos habitantes del lugar, la historia resultaba aún más seductora. ¿Cómo podría descifrarse la extraña escritura? Por supuesto, Joseph Smith tenía una piedra mágica que contemplaba dentro de su sombrero y sobre la cual podía ver cualquier cosa, aún la traducción de antiguos idiomas.

Fue así como se "encontraron" las misteriosas placas de oro. Esta vez el "espíritu" que las custodiaba era un ángel que condujo a Joseph Smith hasta el invaluable tesoro; y después de impedirlo sobrenaturalmente durante varios intentos fallidos, al cabo de cuatro años, el ángel permitió que tomara estos antiguos registros porque había decidido restaurar el verdadero cristianismo sobre la tierra. Algunas veces se dijo que las placas estaban bajo una manta en la habitación contigua (nadie podía verlas salvo Joseph) mientras se llevaba a cabo la extensa "traducción". Sin embargo, Joseph Smith no necesitaba mirar las placas; miraba dentro de su sombrero y allí, brillando sobre la "piedra visionaria" aparecían en una línea los jeroglíficos y su traducción debajo. Generalmente las valiosas placas se guardaban "escondidos en el bosque", porque no eran imprescindibles en el procedimiento. Era la "piedra visionaria" la que lo hacía todo, de la misma manera que había estado haciendo tantas cosas maravillosas para Joseph durante mucho tiempo.

Por los relatos de muchos testigos oculares, familiares, amigos, vecinos, mormones y no mormones, queda claro que, Joseph Smith usaba su 11 piedra visionaria" (y otros "objetos mágicos") como un recurso para la adivinación, que es algo absolutamente prohibido en la Biblia. (48) Al principio pudo haber sido simplemente una excesiva imaginación juvenil, atrapada por la histeria de la búsqueda de dinero que estaba tan difundida en esa región de América en aquella época. Sin embargo, a medida que continuaba con el juego, ya sea simulando que la piedra y él tenían poderes milagrosos o intentando desarrollar tales poderes, el joven Smith se abrió cada vez más a las influencias demoníacas, hasta que cayó en la maraña del total autoengaño. Documentaremos esto en detalle más adelante, pero no cabe ninguna duda de que Joseph Smith se metió intensamente con lo oculto, y que el dominio que

esto tenía sobre él se volvió más fuerte después de consagrarse como "profeta" fundador de una nueva iglesia.

El misterioso talismán masónico

Podemos seguir los pasos del descenso desde que el joven Joseph se volvió primero un "profeta" y luego un "mago" entregado a Lucifer a cambio de lo cual recibió el poder sobre otras personas que tanto ansiaba. Ya hemos visto en parte, que hay un legado luciferiano que es la base de los sacerdocios mormones. Las ceremonias secretas del "Templo", que revelaremos en un capítulo posterior, están relacionadas con la magia ritual. En su discurso como presidente ante la Asociación de Historia Mormona, el 20 de abril de 1974, el Dr. Reed Durham (entonces director del Instituto de la Religión de los SUD en la Universidad de Utah), presentó una sorprendente información acerca de Joseph Smith, que confirma nuestra evaluación y que casi le costó al Dr. Durham su membresía en la iglesia:

Quiero ponerles a todos ustedes al corriente sobre lo que quizás sea la práctica más extraña, misteriosa, semejante al ocultismo esotérico, masónicamente orientada que jamás haya realizado Joseph Smith. . .

Toda la evidencia disponible sugiere que Joseph Smith el profeta poseía un mágico medallón masónico, o talismán, que usó en vida y que evidentemente tenía puesto cuando sufrió el martirio...

después de haber sido adquirido por la familia de Emma Smith Bidamon, que demostró fehacientemente que era auténtico y que había pertenecido a Joseph Smith, puede ser identificado como un talismán de Júpiter. Tiene la señal y la imagen de Júpiter y ... en un sentido... muy misterioso... era el talismán adecuado para pertenecer a Joseph Smith.

No pude descubrir qué era esto... hasta que finalmente, en un libro de magia impreso en Inglaterra en 1801, . . . me estremecí al ver en la lista de sellos mágicos el mismo talismán que Joseph Smith tenía en su poder al momento de su martirio...

En astrología, Júpiter se asocia siempre con posiciones elevadas, con abrirse el propio camino ... tan íntimamente relacionadas están las estrellas y la astrología que en la antigüedad los términos astrólogo y mago eran casi sinónimos.

El sentido de la Tabla de Júpiter en la magia talismánica era que uno pudiera convocar a las inteligencias celestiales, asignadas a ese particular talismán, para que le asistieran en todas sus empresas. Los nombres de las deidades que podían ser convocadas . . . siempre estaban escritas en el talismán. . . había tres nombres en el talismán de Joseph Smith . . .

Si se les invocaba correctamente, siendo Júpiter muy poderoso y gobernando los cielos, estas inteligencias - por el poder de la magia antigua -, garantizaban al poseedor del talismán la ganancia de riquezas, favores, poder, amor y paz . . . y cualquiera que utilizara habilidosamente esta Tabla de Júpiter podría obtener el poder de hacer que cualquier persona ofreciera su amor al poseedor de; talismán, sea un amigo, un hermano, un pariente o incluso cualquier mujer. (49)

Teniendo en cuenta el poder que obtuvo, el control sobre tantas otras personas, y las docenas de esposas que consiguió en su breve vida, probablemente Joseph Smith tenía mucha fe en ese talismán. Si Joseph Smith hubiera sinceramente deseado "restaurar" el verdadero cristianismo, hubiera seguido la Biblia. Sin embargo, en vez de eso, buscó revivir bajo una fachada de terminología cristiana, algo que él debió haber sabido que no tenía nada que ver con el cristianismo, sino que en realidad era su rival pagano. Hay sobrada evidencia de que Joseph Smith sabía exactamente lo que estaba haciendo. Desde su temprana infancia él y su familia habían estado practicando la adivinación, la necromancia y diversas formas de magia ritual. Smith creyó y practicó el ocultismo hasta su muerte. Este es el fundamento secreto de la iglesia mormona que estableció. (50)

CAPITULO 8 - ¿EL LIBRO MÁS PERFECTO DEL MUNDO?

En 1843, alrededor de 13 meses antes de que José Smith muriera a manos del populacho que asaltó la cárcel en la que estaba detenido por tumulto e insurrección, hubo un repentino entusiasmo entre los mormones a raíz de un gran hallazgo arqueológico. Durante la excavación de un montículo cerca de Kinderhook, Illinois, a fines de abril, se encontraron seis delgadas placas de bronce en forma de campanas, con extraños jeroglíficos grabados, a una profundidad de unos tres metros. Como parecían ser de un origen muy antiguo, las “Placas de Kinderhook” (como se las llegó a conocer) fueron expuestas brevemente al público y luego se las enviaron a José Smith por su supuesta habilidad para traducir idiomas desconocidos.

Habiendo recibido e inspeccionado las placas, José Smith declaró que “la escritura era similar a aquella con la que había sido escrito el Libro de Mormón” en las placas de oro, y “pensaba que con ayuda de la revelación los podría traducir” (1). Cerca de un año más tarde, el St. Louis Gazette informó que el profeta estaba “... ocupado en la traducción de (las Placas de Kinderhook). La nueva obra que Joseph está por producir como traducción de estas placas será nada más y nada menos que la continuación del Libro de Mormón” (2).

No cabe duda que José Smith consideraba auténticas estas placas. Su “traducción”, por lo tanto, probablemente está bajo llave en los archivos de la iglesia en Salt Lake City junto con muchos otros documentos comprometedores. Reflejando el creciente entusiasmo que se generó en esa época entre los Santos de los Últimos Días, la publicación mormona Times and Seasons proclamó: “¿Por qué el hecho de que el Sr. Wiley encontrara recientemente estas placas en un montículo del condado de Pike, Illinois... prueba que el Libro de Mormón es verdadero? –Respuesta: ¡Porque es verdadero!” (3). Un mes antes de su asesinato, el 1 de mayo de 1844, José Smith escribió en su diario:

“Incluyo facsímiles de las seis placas de bronce que se encontraron cerca de Kinderhook... He traducido una parte de ellas y encuentro que contienen

la historia de la persona junto a la cual fueron hallados. Este era un descendiente de Ham, de la descendencia de Faraón, rey de Egipto, y que recibió su reino del que gobierna los cielos y la tierra.” (4).

Para desgracia de la credibilidad del profeta fundador del mormonismo, las placas eran parte de un engaño intencional, cuidadosamente fabricadas y enterradas para que fueran “descubiertas”. Los tres hombres responsables de este ardid lo confesaron cerca de un mes después de la muerte de José Smith, y fue luego confirmado después del examen de varios expertos.

Por ejemplo, el profesor de Egiptología de la Universidad de Chicago, James H. Breasted informó algunos años más tarde en una carta:

“Las “Placas de Kinderhook” son, por supuesto, engaños infantiles, como el mundo de la ciencia ha sabido desde hace tiempo.

¿Qué significa todo esto? ¿Significa simplemente que uno de los “hallazgos” que los Santos de los Últimos Días pensaban que respaldaba el libro de Mormón, en realidad no lo hace, pero que esto no afecta la naturaleza profética de José Smith? En absoluto, porque como bien señaló Charles A. Shook... ‘Sólo un profeta fraudulento traduce placas fraudulentas’.

Cada vez que tenemos oportunidad de verificar a Smith como traductor de inscripciones, lo encontramos culpable de fraude. ¿Cómo podemos confiar en él con relación a las pretensiones respecto al Libro de Mormón?...

Smith trató de engañar a la gente para que creyera que había traducido algunas de las placas. Estas no tenían el mensaje que Smith pretendió hacer creer...

De esta manera se demuestra que Smith quería engañar a la gente...” (5)

Una treta que se le escapó de las manos.

No cabe duda de que José Smith llegó a ser un perfecto y eficiente engañador, que tenía algunos cómplices y que se vio muy beneficiado por la ignorancia y la ingenuidad de la mayoría de los primeros mormones. Para cualquiera, excepto para el mormón que hace una investigación parcial, resulta sobrecogedora la evidencia de que el mormonismo, a pesar de la sinceridad de los millones de personas que hoy día están comprometidos con él, comenzó siendo un engaño deliberado que creció más allá de lo previsto y se extendió mucho más de lo que habían imaginado sus maquinadores iniciales. Aunque hoy es imposible conocer cada detalle de lo que entonces sucedió, se puede trazar con precisión muchos de los pasos que se dieron. Oliver Cowdery (que bautizó a José Smith y fue el escriba del profeta mientras éste

leía la “traducción” que contemplaba en la piedra de su sombrero) y Sidney Rigdon (que sin duda era el cerebro detrás de las posteriores innovaciones teológicas) probablemente fueron sus cómplices. Sin embargo, ellos mismos (y probablemente a veces el propio José Smith estaban hasta cierto punto engañados.

En la portada del Libro de Mormón está primero el testimonio de los “Tres Testigos” y luego el de los “Ocho Testigos”. Una pregunta lógica es ¿Por qué dos grupos distintos? Los “Ocho” parecen haber sido una elaboración posterior. Una “revelación” de marzo de 1829 dejó en claro que sólo debía haber tres testigos: “...tres de mis siervos, a quienes yo llamaré y ordenaré... sabrán con toda certeza que estas cosas son ciertas... y nadie más concederé este poder, de recibir este testimonio, en esta generación...” (6). Ether 5:2-4 también deja esto en claro. Los cambios y las contradicciones son comunes en las “revelaciones” mormonas, según lo dicte la necesidad. En este caso, la necesidad bien pudo haber surgido de los que preguntaban por qué los “Tres Testigos” sólo vieron las placas en las manos del ángel en una visión (7), y por qué se fueron hacia el bosque para que el ángel les “revelara” por “el poder de Dios” las placas de oro que José Smith estaba aún “traduciendo” y tenía en su poder (8). Para acallar tales interrogantes, pudo haber sido necesario que hubiera “testigos” que vieran algo más tangible. Esto podía fácilmente arreglarse con un poco de preparación.

Al igual que los otros “Tres”, los “Ocho testigos” que declararon haber visto y tocado las placas “que parecen de oro... con grabados que tienen aspecto de ser obra muy antigua...” (9) eran observadores ingenuos, sin instrucción ni actitud crítica, ansiosos por creer, que probablemente sí vieron y manipularon algo que los convenció. Esto explicaría por qué los cinco de ese grupo de “Ocho” que finalmente dejaron la iglesia mormona (sólo tres Smith, de entre estos 11 testigos, permanecieron en el mormonismo) aparentemente nunca negaron haber visto algo que parecía ser placas de oro antiguas y labradas. ¿Cómo se logró el engaño? Le pudo haber sido muy fácil a Oliver Cowdery - que había sido herrero y según decía, se convirtió en falsificador -, idear algo parecido a las Placas de Kinderhook, para engañar a los “Ocho”. O el propio José Smith pudo haberlo hecho por su cuenta.

Testigos ideales

Los once “testigos” eran sorprendentemente inestables y poco confiables. Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris, los “Tres Testigos” que vieron las placas “por fe” en una visión angelical, tuvieron todos ellos posteriores “visiones” que les proporcionaron convicciones religiosas opuestas. En una de sus visiones, Whitmer declaró que “Dios” le había hablado con voz audible y le había dicho que se separara de los mormones (10). Hiram Page, uno de los “Ocho” adquirió su propia “piedra mágica” y comenzó a “recibir revelaciones, a menudo contrarias a las recibidas por José Smith” (11). Tanto Cowdery como Whitmer fueron desviados por la “piedra mágica” de Hiram Page. Cowdery, que supuestamente recibió con José Smith el primer “sacerdocio” de manos de Juan el Bautismo, fue excomulgado de la iglesia por acusar de adulterio al profeta.

Martin Harris, uno de los “Tres”, no sólo “viajó a la luna”, sino que “vio” a Jesús de pie al lado de José Smith en una reunión, aunque nadie más salvo el “profeta” lo vio. En esa ocasión el profeta Smith puso su mano de aprobación sobre la cabeza de Martin, y dijo: “Martin, Dios te ha revelado esto. Hermanos y Hermanas, el Salvador ha estado en medio de ustedes. Quiero que lo recuerden. Él puso un velo sobre sus ojos porque no hubieran resistido contemplarlo.” (12). Sin embargo, Harris, que sí pudo “contemplarlo”, fue luego descrito en una publicación mormona como loco, demoníaco y trastornado,...”saltando de una cosa a otra, como si la razón y el sentido común hubieran perdido su equilibrio” (13). De hecho, Martin Harris sí fue de una cosa a otra, cambiando sus creencias religiosas por lo menos trece veces. El mormonismo ocupó algo así como el sexto lugar en la lista.

Por todo lo que sabemos sobre los “testigos” del Libro de Mormón, parece una extraña elección para ser divinamente nominados para semejante honor y responsabilidad. Actualmente todavía se los describe en las publicaciones mormonas como hambres honorables y de bien, cuyo testimonio “prueba” la historia de las polacas de oro. Sin embargo, José Smith calificó a los ocho desertores como mentirosos y embusteros, “demasiado insignificantes para mencionarlos siquiera” y acusó a Cowdery y a Whitmer de ser parte de una “banda de falsificadores, ladrones, mentirosos y tramposos” (14).

Visiones, visiones en todas partes

El tiempo y el lugar en el que creció José Smith también tuvo mucho que ver con su éxito. La mayoría de los mormones hoy en día cándidamente imaginan que las “visiones” que tuvo José Smith de ángeles y variados seres celestiales prueban que es el gran profeta y lo señalan como único. Por el contrario, el mormonismo fue sólo uno de una serie de grupos religiosos similares que surgieron y florecieron en esa misma época en aquella región. Algunos de estos grupos eran muy similares al mormonismo. James Jesse Strang “declaró haber encontrado una placa que tradujo con la ayuda del Urim y Tumim. Tenía testigos que decían haber visto las placas, y su testimonio ha quedado registrado casi de la misma manera que el testimonio de los once testigos ha quedado registrado en el Libro de Mormón.” (15)

Al menos durante un tiempo, todos los testigos del Libro de Mormón, excepto Cowdery, aceptaron a Strang como sucesor de José Smith después de su muerte. John Whitmer escribió: “Strang reina en lugar de Smith, autor y propietario del Libro de Mormón.” (16). Supuestamente, Strang había recibido la siguiente “revelación” aproximadamente catorce meses después de la muerte de José Smith:

“El ángel del Señor vino a mí... y la luz brillaba a su alrededor más que la brillantez del sol, y me mostró las placas con el relato sellado y me dio en las manos el Urim y Tumim.

Y de la luz surgió la voz del Señor diciendo: Mi siervo James... contempla el documento que le fue vedado a mi siervo José Smith. Estaba reservado para ti...

Ve al lugar que te mostrará el Ángel de la presencia... y lleva contigo tres testigos fieles... y mientras yo estaba todavía en el Espíritu, el Ángel del Señor me llevó al monte del este de Walworth junto al Río Blanco en Voree, y allí me mostró el documento enterrado bajo un roble...

...Y contemplé como puede un hombre contemplar una piedra iluminada en el agua clara, porque lo vi por medio del Urim y Tumim... “ (17).

Aun más espectaculares, aunque también tenían muchas similitudes con los mormones, eran los Shakers, que declararon: “Cristo ha aparecido por segunda vez en la tierra, en una mujer elegida conocida por el nombre de Ann Lee, y reconocida por nosotros como nuestra bendita Madre en la obra de redención” (18). Este fue uno de los grupos a los que se unió Martin Harris. Pare-

ce que fue fiel a esta secta hasta el fin de sus días, declarando “reiteradamente que tenía tanta evidencia para los Shakers como la había tenido para el Libro de Mormón... (y que) su testimonio era mayor que el que para el Libro de Mormón” (19). ¿Y por qué no? Porque en este caso había habido “Ocho Testigos” que certificaron que “Nosotros, los abajo firmantes, testificamos aquí que vimos al Santo Ángel de pie sobre la casa, como se sostiene en la declaración que sigue, teniendo en sus manos el Rollo y el Libro.” (20) En cambio, hubo más de sesenta “testigos” que tenían un “testimonio” referido al “Rollo y al Libro Sagrado” de los Shakers, uno de los cuales había tenido ocho visiones diferentes. (21)

La fiebre del oro y el entusiasmo por la adivinación con piedras mágicas eran sólo una pequeña parte de la histeria que cundía en gran parte de la región en la que José Smith pasó sus primeros treinta años. Visiones sensacionales de ángeles y otras imágenes y sonidos extraños eran parte de la conversación de todos los días y se aceptaban como normales. Los “avivamientos” religiosos que incluían la historia y el fanatismo corrían de pueblo en pueblo, tanto que la región toda recibió el calificativo de “el distrito ardiente” del Estado de Nueva York.

La puerta abierta al poder demoníaco

En lugar de unirse a cualquiera de estas nuevas religiones, José Smith inició la propia. No era sino natural que su origen se ligara a la misma “bola de cristal” y “búsqueda de tesoros” que había obsesionado durante años a él y a su familia. Parece que lo que comenzó como un plan para hacer dinero (en la esperanza de vender la “traducción” de un documento antiguo “descubierto como un tesoro debajo de la tierra”) cobró impulso hacia otra dirección y conjunto a la constitución de una nueva religión y finalmente al grandioso sueño de la teocracia que un día gobernaría el mundo. El mero simulacro puede abrir la puerta hacia el reino de Satanás mucho más fácil y eficientemente de lo que la mayoría de la gente se da cuenta.

Hay demasiados ejemplos como para no ser tenidos en cuenta, acerca de personas que empezaron por simular, jugando con una tabla de Ouija, una bola de cristal, un péndulo, una caña u otros recursos de adivinación (varios de los cuales eran frecuentemente usados por los primeros apóstoles mormones) sin siquiera creer en ellos, pero que fueron luego arrastrados al ocultismo. Hay casos de grupos que “simulaban” tener una sesión de espiritismo y espontáneamente ocurrían manifestaciones demoníacas que les hacían perder

control de la situación. Un ejemplo clásico es el “Phillip Group” en Toronto, Canadá, compuesto por parapsicólogo escépticos que “simularon” tomar contacto, golpeteando una mesa, con un supuesto espíritu desencarnado al que llamaron “Phillip”. De la mesa comenzaron a provenir golpecitos, relatando la “historia real” de Phillip. La tabla bailó y finalmente voló alrededor de la habitación a tal velocidad que los parapsicólogos tuvieron que correr para mantenerse en contacto con ella. (22) Fenómenos similares a éstos eran comunes entre los primeros mormones, y todavía se los mira con aprobación.

No hay evidencia de que este poder tenga su origen en el subconsciente o en ese 90% del cerebro que los psicólogos aducen que no usamos. Esta teoría es una superstición estrictamente materialista. Se dispone ahora de una considerable y creciente cantidad de testimonios acumulativos de parte de científicos fidedignos modernos que han presenciado ellos mismos repetidas manifestaciones de actividad del “espíritu burlón”. Intentando encontrar una explicación materialista del fenómeno, estos cuidadosos investigadores han medido meticulosamente los ángulos, la intensidad de la fuerza, la trayectoria de objeto voladores, y han puesto a prueba toda teoría física concebible, sin resultado alguno.

Los antropólogos reconocen que el “espíritu burlón” y otros fenómenos del ocultismo son idénticos en todas partes, aun entre culturas que difieren ampliamente y que no tienen contacto entre sí. Esto indica claramente un origen común, independiente del conocimiento y las creencias humanas. Casi sin excepción, curanderos, hechiceros, espiritistas y otros brujos que producen reiteradamente fenómenos de ocultismo han atribuido este poder a los “espíritus”. Su identidad se delata por el hecho de que existe por detrás un principio luciferiano consistente implícito en los fenómenos del ocultismo sin importar dónde ni cuándo se produzcan.

Satanás le presentó cuatro mentiras básicas a Eva:

.1 Al rechazar lo que Eva pensaba que Dios había dicho, estaba suplantando al Dios personal que emite juicios morales, por una fuerza impersonal.

.2 puesto que esta fuerza deber habitarlo todo, un árbol no podría producirle la muerte, si todos los demás eran buenos para comer, y por lo tanto no morimos sino que meramente pasamos por un nuevo ciclo (mediante la reencarnación y la supervivencia del espíritu);

.3 todos podemos llegar a ser dioses dominando esta fuera y,

.4 este dominio o deidad se alcanza siendo iniciado en una gnosis secreta (por ejemplo, comiendo del árbol del conocimiento).

Estas cuatro mentiras no solamente están implicadas en los fenómenos del ocultismo, sino que a menudo se las comunica de manera audible (a través del médium), telepáticamente, por alguna forma de adivinación (tablas Ouija, cartas de Tarot, etc.) o por escritura automática. (23) Esta consistencia en los fenómenos y en la filosofía del ocultismo no se puede pasar por alto, no importa cuán molestas sean las conclusiones para los escépticos materialistas. (24).

La vinculación con el mormonismo

Tanto la evidencia como la lógica sugieren que, como ocurrió en el “Grupo Phillip”, el intenso deseo de José Smith y sus seguidores de creer en fantásticas historias dejó a los primeros mormones a merced de los poderes demoníacos. Vemos una progresión clara y significativa: primero, el joven Smith usa la “piedra mágica” para “adivinar” la ubicación de tesoros escondidos, y luego para “traducir” idiomas desconocidos; más tarde usa un “talismán Júpiter” para magias rituales, finalmente incorpora “ropa interior mágica” con símbolos masónicos del ocultismo que los mormones del “Templo” deben usar las veinticuatro horas del día como protección contra el mal. Estas prácticas del ocultismo están explícitamente prohibidas en la Biblia. A lo largo de esta gradual profundización de su compromiso con el ocultismo, vemos como se metamorfosean las creencias teológicas de Smith, desde lo parcialmente ortodoxo hasta el evidente paganismo que aceptaba las cuatro mentiras de Satanás a Eva, incluyendo la de la multitud de dioses y la de la infinita potencialidad de los seres humanos de llegar a ser dioses.

Había tantas visiones extrañas y comportamientos misteriosos entre los primeros mormones que explicarlos como histeria o alucinación resulta insuficiente. John Whitmer, historiador oficial de la iglesia en tiempo de José Smith, escribió lo siguiente con relación a los fenómenos de ocultismo entre los mormones: “Algunos tuvieron visiones... actuaban como los indios arrancando caballerías... o se deslizaban o arrastraban con la velocidad de una serpiente...” (25) José Smith llegó a escribir:

“A poco de haber establecido el evangelio en Kirtland... se introdujeron muchos falsos espíritus, se vieron muchas visiones extrañas... los hombres huían a merced de esa influencia... algunos se paraban sobre las copas de los árboles y gritaban... tenían falsos dones de lenguas, hablaban en voces artificiales, gruñían y sus cuerpos se retorcían...” (26).

Hasta hubo fenómenos similares a los modernos OVNIS pero en una forma que podría atraer y ser reconocida por los observadores de aquella época. Un gran número de mormones vio un enorme “barco a vapor”... bellamente pintado... lleno de gente...”navegar” directamente sobre la ciudad de “Kirtland”... justo sobre el Templo...” Uno de los “testigos” de este sorprendente suceso escribió en su diario:

“El anciano Beamon, que había fallecido algunos meses antes, fue visto de pie en la proa del barco sacudiendo su sombrero y cantando un himno muy conocido” (27).

Refiriéndose a la dedicación de este “Templo en Kirtland”, el apóstol Georg A. Smith declaró: “Esa noche... cuatrocientas dieciséis personas se congregaron en la casa. David Whitmer dio testimonio de que había visto tres ángeles pasando por la nave sur de la iglesia y sintió un impacto sobre la casa como el sonido de un poderoso viento que corría... y centenares de personas hablaban en lenguas o declaraban visiones... (28). Después de abandonar la iglesia. Whitmer (uno de los “Tres Testigos”) afirmó en una entrevista periodística: “La gran ‘visitación’ celestial que se suponía tuvo lugar en el templo... fue un gran fraude. Se había prometido... un verdadero Pentecostés; pero no hubo visitación. Ni Pedro, ni Santiago, ni Juan; no aparecieron ni Moisés ni Elías... yo sé que la historia que se hizo circular de manera sensacionalista, y que hoy figura como un hecho realmente ocurrido en los documentos de los mormones de Utah, no fue otra cosa que un cuento fraguado” (29) Aparentemente algunos lo vieron y otros no. ¿Qué pasa con el ángel que Whitmer declaró haber visto que sostenía los platos de oro? El apóstol George A. Smith contó cómo algunos de los Santos vieron mensajes que venían hacia ellos desde el cielo y relató un caso particular:

“El negro Pete alcanzó a ver una de esas revelaciones transportada por un ángel negro, comenzó a correr tras él y cayó por un barranco de siete metros de altura y pasó a través de la copa de una árbol hacia el río Chagrin que corría debajo” (30).

Cayendo en las manos de Satanás

Otro escritor mormón de aquella época relata: “Durante fines de febrero de 1831, el profeta... estaba ordenando a Harvey Whitlock como sumo sacerdote... (Whitlock) se puso tan negro como Lyman era blanco. Sus dedos se pusieron como garras. Dios vueltas alrededor de la habitación mostrando las manos y tratando de hablar; sus ojos tenían forma de óvalo...” (31) Aquí tenemos nuevamente un a obvia manifestación de ocultismo diabólico, mientras que muchos otros casos que están en la misma categoría no son tan notoriamente demoníacos. El mismo escritor habla acerca de otra ocasión en la que tales manifestaciones continuaron durante horas, mientras José Smith ministraba a sus seguidores:

“Leman Copley, un hombre corpulento de unos ochenta kilos, estaba sentado en la ventana y desde allí dio un salto mortal completo y fue a caer sobre un banco donde quedó sin poder levantarse.

Luego otro, Harvey Green... comenzó a aullar como una pantera... Estos sucesos continuaron durante el día y hasta la noche... Levi Hancock (dijo), ‘Estaba tan asustado... ¡sabía que las cosas que había visto no habían sido inventadas!’” (32).

Como había tantas visiones de ángeles junto con tantas experiencias demoníacas aterradoras, v recibió una “revelación” especial para indicar a los Santos cómo diferenciar un demonio de un ángel o un hombre glorificado. Al darle la mano a un demonio, explicó Smith, uno no palparía nada, mientras que la mano de un ángel sería físicamente normal, y un hombre glorificado se negaría dar la mano. (33). En otra oportunidad el profeta sintió que era necesario advertir que Satanás había aparecido a veces en el templo como ángel de luz. Explicó que un ángel malo sería reconocido “por el color de su cabello... y por contradecir una revelación anterior”. (34).

Lo arriba expuesto es sólo una fracción de los ejemplos documentados que existen acerca de la influencia y las manifestaciones demoníacas. La mayoría de ellos fueron aceptados como revelaciones genuinas o manifestaciones de Dios. Las cándidas creencias supersticiosas generalizadas entre los mormones acerca de cómo tratar a los demonios fueron ampliada por celebridades mormonas tales como Heber C. Kimball, miembro de la Primera Presidencia en aquella época:

“Les diré que tengo como cien balas disponibles todo el tiempo; tres o cuatro cargadores de quince balas y tres o cuatro revólveres en la misma ha-

bitación donde duermo; y al diablo no le gusta dormir allí, porque teme irse con el cráneo volado.

Si colocan un cuchillo de monte o un revólver cargado bajo la almohada cada noche, no tendrán sueños desagradables ni los molestarán las pesadillas, porque no hay nada que el diablo tema tanto como un arma mortífera” (35).

La piedra clave del mormonismo

Aunque Brigham Young declaró que “uno puede dejar a un lado el Libro de Mormón y el Libro de Doctrinas y Pactos y simplemente ceñirse al Nuevo Testamento y ‘llegará a salvarse’” (36), esto va totalmente en contra de la creencia y práctica de los mormones y es un claro ejemplo de cómo los ‘profetas’ mormones se contradicen unos a otros. En respuesta a la pregunta acerca de “qué pasaría con (los Estados Unidos) si no aceptaban el Libro de mormón como revelación divina” el apóstol Orson Pratt, dijo: “Serán eliminados de la tierra y enviados al infierno, como todas las otras generaciones que han rechazado el divino mensaje.” (37) José Smith dijo: “Quiten el Libro de Mormón y las revelaciones, ¿y qué queda de nuestra religión? Nada” (38) En una de sus más decisivas afirmaciones sobre el tema, José Smith dijo:

“Les dije a los hermanos que el Libro de Mormón era el libro más correcto que había sobre la tierra, y la piedra clave de nuestra religión, y que un hombre se acercaría más a Dios si vivía de acuerdo con sus preceptos, que siguiendo otro libro...” (39).

Es evidente que el profeta Smith consideraba al Libro de Mormón superior a la Biblia, y esa sigue siendo la postura de la iglesia mormona hoy en día. Esto resulta más sorprendente si se tiene en cuenta que se han hecho más de 4.000 cambios en el Libro de Mormón desde que fue publicado por primera vez en 1830, gracias a 3.000 dólares que Martin Harris obtuvo hipotecando su granja para poder imprimirlo. Estas correcciones van desde los cambios necesarios por las modificaciones en las creencias de José Smith hasta la eliminación de cientos de contradicciones obvias, cosas absurdas y errores gramaticales pueriles.

Después de ser iniciado en los misterios masónicos, José Smith repudió y ridiculizó la Trinidad, enseñando que había una infinidad de dioses, cada uno de los cuales había sido antes un hombre pecador y caído, y que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres dioses separados y distintos (40). Esto re-

quirió muchas “correcciones” en el Libro de Mormón. En 1 Nefi 13:40, por ejemplo, que en la edición de 1830 decía: “Y harás conocer a todos los pueblos, lenguas y naciones, que el Cordero de Dios es el Padre Eterno y el Salvador del mundo” y se cambió por: “El Cordero de Dios es el Hijo del Padre Eterno” Se hicieron cambios similares en numerosos lugares (41) Resulta sin embargo, paradójico que la declaración contenida en la introducción del Libro de Mormón, según la cual “su propósito es convencer a judíos y gentiles de que Jesús es el Cristo, el Dios eterno”, y la afirmación de los “Tres Testigos” dando honor al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, “que conforman un solo Dios”, fueron aparentemente pasadas por alto y se dejaron sin modificarse.

¿El libro más correcto?

Al parecer, José Smith veía brillar en su “piedra mágica” cada uno de los signos de las placas de oro y debajo de ellos la traducción al inglés, que él dictaba a su escriba Oliver Cowdery. Sólo cuando Cowdery se lo repetía correctamente después de escribirlo, el milagroso proceso continuaba con los siguientes caracteres. No había posibilidades de error. Sin embargo, ser produjeron cientos de errores, y exactamente los que no podría esperar de la pluma de un joven imaginativo pero inculto como José Smith. El eminente historiador mormón, y la Autoridad General de la Iglesia B.H. Roberts, confesó en un manuscrito inédito que la evidencia señalaba ineludiblemente a José Smith como el autor del libro:

“A la luz de la evidencia, no cabe duda de que José Smith, el profeta, poseía una imaginación vívida y creativa, que, alimentada por todas las sugerencias que parten del conocimiento generalizado de las tradiciones americanas conocidas en aquella época, y complementada por una obra tal como la de Ethan Smith, Viet of Hebrwes, (42) le harían posible crear algo como el libro de Mormón...”

...hay suficiente evidencia interna en el propio libro para sostener esta tesis. En primer lugar, hay cierta falta de perspectiva en las cosas que el libro relata como históricas, que revelan con bastante claridad la mente poco cultivada que les dio origen. La narrativa se despliega con característico desdén de las

condiciones necesarias para hacerla plausible, como si fuera una historia contada por un niño, con total indiferencia por consistencia...

Las expresiones absurdas; los incidentes milagrosos en la guerra, los casi cómicos – y por cierto extravagantes- héroes... son absurdos lapsos tal y como sería de esperar si una persona con las limitaciones propias de José Smith, se propusiera producir un libro que tratara acerca de la historia y la civilización de pueblos antiguos y desconocidos...

¿Puede culparse a un investigador si llegara a la conclusión de que el libro de Ethan Smith – donde se sugiere que los israelitas se dividieron en dos pueblos, que hubo “tremendas guerras” entre ellos, y que los salvajes se impusieron debido a esa división- condujo a la elaboración de los mismos temas básicos en el Libro de Mormón” (43)

En la impresión original del Libro de mormón había literalmente cientos de casos en los que se usaba habían en lugar de había y viceversa, y es en lugar de son. Otros errores gramaticales corrientes que los mormones más cultivados encontraron perturbadores y tuvieron que ser corregidos, se refieren al uso indebido de ciertas palabras, que cualquier maestro de escuela primaria sabría detectar.

La Biblia King James en América en el 600 a.C.

En el proceso de “traducir” el Libro de Mormón mediante su “piedra mágica”, interpretando los jeroglíficos en las “placas de oro”, José Smith no sólo plagió varios libros acerca de los orígenes de Norteamérica que eran muy populares en su época, sino que copió capítulos enteros de la Biblia. Por ejemplo, compare Isaías 2-14 con Nefi 12-24; Isaías 48 y 49 con 1 Nefi 20 y 21; Isaías 50 y 51 con 2 Nefi 7 y 8. No satisfecho con eso, José Smith incluyó, en pasajes del Libro de Mormón supuestamente escrito en el 600-500 a.C., cientos de citas del Nuevo Testamento. Quizás estaba demasiado apremiado por el tiempo, o no se le ocurrió parafrasear mientras plagiaba. En consecuencia, los cientos de citas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento (sin reconocer que las había copiado de la Biblia de José Smith, sino como si procedieran de las “placas de oro” están todas tomadas de la versión Reina Valera, 1500 a 2000 años antes de que se publicara esa edición de la Biblia.

Lo notable es que estos pasajes de las Escrituras que los profetas del Libro de Mormón supuestamente recibieron por revelación independiente de Dios, a través de fuentes antiguas, incluían no sólo la división en capítulos y versículos de la versión Reina Valera sino hasta las bastardillas. Que el “profeta” Nefi, del Libro de Mormón, que supuestamente escribió en el 600 a 500 a.C., no sólo haya citado palabra por palabra a Mateo, Lucas, Pedro, Pablo, siglos antes de que escribieran sus evangelios y epístolas, sino que lo hiciera todo según la versión Reina Valera admite una sola explicación: las escrituras del Libro de Mormón eran totalmente falsas, y todo lo que contienen, incluso las citas del Antiguo y Nuevo Testamento, fue escrito por José Smith, que evidentemente tenía acceso a esa Biblia. En alma 46:15, se le llama cristiano a los creyentes en el 73 a.C., mientras que en Hechos 11:26 dice que fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía alrededor del 42 d.C. El título de “Cristo” se usa en el Libro de mormón sin explicación alguna de por qué los judíos que vivían en América habrían de usar esta palabra griega en lugar de la palabra hebrea “Mesías”. Se dice que había abejas en América alrededor del 2.000 a.C., según Ether 2:3, cuando en realidad las trajeron los conquistadores españoles. En Ether 2:16 – 3:6 Dios indica a los Jareditas que construyan barcasas para cruzar el océano hacia América, no solo con huecos arriba sino también abajo. Eran guiados por un “viento recio” que “nunca dejaba de soplar” (Ether 6:5,8), a pesar de lo cual les llevó 344 días cruzar el Atlántico. Viajando a tres nudos por hora, hubieran podido dar la vuelta al mundo en ese tiempo. Los absurdos, las incongruencias, los anacronismos y las contradicciones son demasiado numerosas para presentarlas aquí, y han sido tratados por muchos autores.

Más allá del Libro de Mormón

El profeta Smith declaró reiteradamente que el Libro de Mormón milagrosamente entregado y traducido, contenía “la totalidad del evangelio eterno” que él había sido llamado a restaurar. (44) Sin embargo, este “evangelio” se amplió para incluir a un “Dios” que una vez había sido un hombre pecador y que ahora está resucitado con un cuerpo físico, y que a la vez tenía un “Dios Padre” y un “Dios Abuelo” y así infinitamente; que hay “Tres grados de gloria”, una “Señora Dios” en el cielo, que no hay infierno ni castigo eterno, que hay un estado de preexistencia, una materia eterna, que no hay creación, ni Creador, que hay un matrimonio para la eternidad, que sólo los polígamos llegan a ser dioses, y hay una ristra de oficiales bajos supuestos sacerdocios “restaurados” de Aarón y Melquisedec, tales como los “Ancianos”, los “Se-

tenta”, los “Sumo Sacerdotes”, el “Presidente de la Iglesia”, la “Primera Presidencia” (compuesta por tres Presidentes dirigidos por el profeta Viviente), “Presidente de contingente”, “Apóstoles”, “Arzobispos”, así como el bautismo por los muertos, etc. Fue simplemente imposible hacer todos los cambios que hubieran sido necesarios en el Libro de mormón para que concordara con el “evangelio” evolutivo del mormonismo, tal como evolucionó José Smith a medida que iba creciendo su dedicación al ocultismo.

En consecuencia, nada de lo que acabamos de mencionar puso se incorporado en el Libro de Mormón en sus muchas revisiones. EL Libro de Mormón no contiene casi nada de mormonismo y, por lo tanto, la afirmación inicial de José Smith de que allí estaba contenida “la totalidad del evangelio” suena hoy más ridícula aún. Sin embargo, la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días continúa publicando y alabando el Libro de Mormón porque ha insistido a tal punto que el mensaje descifrado de las placas de oro es el fundamento del mormonismo, que no puede hacerse atrás con disimulo.

A causa de ello, la iglesia mormona se encuentra en la incómoda posición de tener que tomar en serio el contenido puerilmente cándido y contradictorio del Libro de Mormón y la pobre mitología relativa a su “descubrimiento”. La inquietante verdad acerca de un adivinador aficionado llamado José Smith, dedicado toda su vida a buscar tesoros ocultos y condenado por fraguar burdos embustes, tiene que ser suprimida.

¿Qué ocurre si se plantean interrogantes acerca de los absurdos, de los errores gramaticales, las contradicciones o la falta total de evidencia arqueológica? A estas se las controla mediante un sentimiento subjetivo que convenientemente supera el sentido común todos los datos. El “ardor interior” es la manifestación del Espíritu Santo mencionado en Moroni 10:4. La sugerencia de los misioneros mormones de que los candidatos a la conversión oren pidiendo este “ardor” es de suma importancia para perpetuar el engaño del mormonismo porque pasa por alto los hechos y cambia lo sentimientos. La promesa del Libro de mormón es que aquellos que “piden con un corazón sincero” y tienen “fe en Cristo” recibirán esta “señal”. Nadie quiere que se le considere como hipócrita o falto de fe, de modo que hay un profundo deseo por obtener este “sentimiento”, que ese mismo deseo puede producir por razones puramente psicológicas.

La parte más importante del mormonismo –su meollo –, que vamos a sacar a luz, ha sido tan secreta que el círculo cerrado de la élite mormona que lo practica debe jurar por su vida guardar el secreto. El profeta Smith declara

haber recibido estas “revelaciones” claves por medio de seres extraterrestres que lo visitaron desde un planeta distante. Una pista acerca de la identidad de los “dioses” de Kolob que lo inspiraron se encuentra en el hecho de que estas “claves” para alcanzar la “divinidad” no son tan exclusivas del mormonismo como la mayoría de los mormones imaginan.

Han sido la moneda corriente de numerosas sociedades del ocultismo a lo largo de los siglos. Uno de estos grupos, con el cual el mormonismo tiene una sorprendente y significativa relación, es bien conocido y respetado hoy en día. Un elevado porcentaje de los líderes del mundo contemporáneo han jurado sus votos secretos.

NOTAS.

1. Overland Monthly, diciembre de 1980, página 630.
2. Warsaw Signal, 22 de mayo, 1844
3. Times and Seasons, vol. 5, página 405.
4. Joseph Smith, History of the Church of Jesus Christ of Latter Day Saints (Salt Lake City, 1967), volumen 5, página 372.
5. James D. Bales, The Book of Mormon? (1958) página 95-97-99.
6. Doctrinas y Convenios 5:10-15
7. The Prophet Joseph Smith's Testimony, página 19-20, folleto proselitista publicado por los SUD.
8. Ibid.
9. Introducción, The Book of Mormon, "Testimony of Eight Witness".
10. David Whitmer, An Address to all Believers, 1887, página 27.
11. Joseph Smith -Seeker after Truth, página 58; Journal of Discourses, volumen 24, página 364.
12. Max. H. Parkin, Conflict at Kirkland, página 82-82, citando a "Mary Elizabeth Rollins Lightner Journal".
13. Latter-Day Saints Millennial Star, volumen 8, 15 de noviembre, 1846, páginas 124-28
14. Carta citada en Senate Document 189, 15 de febrero de 1841, páginas 6-9
15. Jerald y Sandra Tanner, op. cit, página 55.
16. John Whitmer's History, página 23.
17. The gospel Herald, 4 de mayo de 1848, página 27.
18. A Holy, Sacred and Divine Roll and Book, 1843, página 358
19. The Braden and Kelly Debate, página 173; Wayne Gunnell, Martin Harris. Witness and Benefactor to the Book of Mormon (Tesis en la BYU), página 52.

20. A Holy, Sacred and Divine Roll and Book, 1843, página 304.
21. Jerald y Sandra Tanner, op. cit. página 63.
22. Psychic Magazine, "The Making of a Ghost" por I.M. Owen, julio-agosto de 1975; New Horizons, "Generation of Paranormal Physical Phenomena with an Imaginary Communicator" y "Phillip's Story Continued", volumen I, no. 3 y 4 Conjuring Up Phillip (Harper and Row, N. York, 1976).
23. Para una amplia explicación acerca de estas cuatro mentiras, ver Dave Hunt, The Cult Explosion (Harvest House Publishers, 1980), páginas 109-17.
24. Ver Dave Hunt, op.cit. caps. 1, 2, 3, 12, 14, 15.
25. John Whitmer's History, cap. página 6.
26. Times and Seasons, editado por Joseph Smith, 1 de abril de 1842, volumen 3, página 747.
27. Max H. Parkin, op. cit. página 331.
28. Journal of Discourses, volumen 11, página 10.
29. The Des moines Daily News, 16 de octubre, 1886
30. Journal of Discourses, volumen 5, página 164.
31. Max H. Parkin, op. cit. página 79-80
32. Ibid.
33. Doctrinas y Convenios, sección 129
34. Teachings of the Prophet Joseph Smith, páginas 214-15.
35. Journal of Discourses, volumen 5, página 164.
36. Ibid. volumen 1, página 244.
37. The Seer, op. cit. página 215.
38. Teachings of the Prophet Joseph Smith, página 71
39. Ibid. página 194.
40. Ibid. página 370
41. 1 Nefi 11:18, 21, 32, etc.
42. Publicado varios años antes del Libro de Mormón, e indudablemente conocido por Joseph Smith, View of the Hebrews tiene demasiadas semejanzas con el Libro de Mormón como para ser una mera coincidencia.
43. B.H.Roberts, Book of Mormon Difficulties, manuscrito mecanografiado inédito, reproducido en Jerald y Sandra Tanner, Robert's Manuscripts Revealed.
44. Doctrinas y Convenios 20:9; 42:12; ver también 135:3

CAPITULO 9 - MISTERIOS PAGANOS RESTAURADOS

La convención anual de la Asociación de Historia Mormona que tuvo lugar en el viejo y tradicional Hotel Nauvoo el 20 de abril de 1974 parecía tan rutinaria ese día como los días anteriores: encuentro entre viejos amigos, revisión de cosas ya conocidas, en un intento por encontrar nueva luz que permitiera respaldar la fe en el profeta y fortalecer los testimonios de la iglesia. La sorpresa llegó - y produjo un verdadero impacto- cuando el doctor Reed Durham, pronunció el tradicional discurso como presidente saliente. Mientras se dirigía al podio con su fajo de papeles, lo acompañó el prolongado aplauso brindado a un líder popular que se había entregado con entusiasmo a la obra de proporcionar una historia de los Santos de los Últimos Días que promoviera la fe. Cuando cesaron los aplausos y comenzó a leer el discurso cuidadosamente preparado sobre el espinoso tema de la relación entre la masonería y el mormonismo, algunas cejas comenzaron a levantarse y se hizo un incómodo silencio entre los intranquilos oyentes. Nadie, sin embargo, quizás ni siquiera el propio doctor Durham, imaginaba el poder explosivo de la bomba que estaba a punto de dejar caer.

No cabía duda respecto a los hechos, ni de que la información había estado al alcance de todos los presentes. Mucho de lo que se decía ya lo habían oído antes: el tremendo parecido entre las ceremonias de los templos mormones y masónicos, con sus nombres secretos, penalidades, pactos de sangre, saludos y prendas (o distintivos), como también todos los típicos símbolos masónicos que se pueden ver dentro de los templos mormones: la escuadra, el compás, la colmena, los símbolos astrológicos, el ojo-vidente del ocultismo y la estrella invertida de cinco puntas, símbolo del satanismo.

Si bien era molesto que se volviera a mencionar el hecho de que Joseph Smith no había dicho nada acerca de rituales secretos en los doce primeros años de la historia de la iglesia, hasta después de haber sido iniciado en la masonería, los presentes habían podido pasarlo por alto y lo hicieron nuevamente casi sin problemas de conciencia. ¿Qué había de nuevo?

Lo que dijo Durham hacia el final de su conferencia, sin embargo, despertó bruscamente a los que habían dormitado mientras se proyectaban diapositivas. El público estaba atónito. ¿Por qué no lo habían advertido antes? La

conexión era evidente y había estado siempre allí, clara como el agua. Simplemente no habían querido verla, porque lo que implicaba era demasiado desolador. Pero ahora no había alternativa; el doctor Durham los había obligado a darse cuenta de algo tan comprometedor que las credenciales de Joseph Smith como profeta quedaban hechas trizas.

La leyenda masónica sobre Enoc

Gracias a la disposición y el valor de algunas personas que habían asistido con grabadora, la asombrosa conferencia pronto tuvo circulación "clandestina". Copias mecanográficas circularon casi inmediatamente en lugares tales como los archivos de Jerald y Sandra Tanner y los portafolios de los profesores de la BYU. Fue asombroso ver la rapidez con que la jerarquía mormona se enteró de lo que se había dicho y tomó cartas en el asunto. Exactamente al día siguiente, el ángel masónico al que el doctor Durham se había referido durante la conferencia fue presurosamente retirado de su lugar de exposición en el Centro para Visitantes de la Plaza del Templo en Salt Lake City, y nunca más volvió a verse en público. El profesor Durham apenas pudo salvarse de ser excomulgado de la iglesia, escribiendo rápidamente una carta "A quien pueda interesar" en la que reafirmaba su fe en el profeta Smith y la iglesia que había fundado.

Después de explicar acerca del talismán de Júpiter que Joseph Smith usaba cuando murió, y los poderes ocultos a él asociados, y el hecho de que los parientes de su madre lo identificaban como "La joya masónica de Joseph", el doctor Durham recordó al público que se había propuesto "provocar la reflexión y presentar algo nuevo" acerca de la innegable relación entre el mormonismo y la masonería. "Si no lo he logrado hasta ahora", agregó, "por favor concédanme otra oportunidad." No tardaron en desear no saberlo hecho.

Luego se lanzó a hacer un breve resumen acerca de "una famosa leyenda que el orador principal presenta como discurso en las ceremonias de los grados 13, 14 y 21 de la masonería. . . que guardaban notables semejanzas con el mormonismo". Refiriéndose a las antiguas raíces de este relato que se en-

cuentran en la "mitología y las costumbres cabalísticas", Durham señaló luego que la leyenda ya circulaba entre los escritos de la masonería

Si bien era molesto que se volviera a mencionar el hecho de que Joseph Smith no había dicho nada acerca de rituales secretos en los doce primeros años de la historia de la iglesia, hasta después de haber sido iniciado en la masonería, los presentes habían podido pasarlo por alto y lo hicieron nuevamente casi sin problemas de conciencia. ¿Qué había de nuevo?

Lo que dijo Durham hacia el final de su conferencia, sin embargo, despertó bruscamente a los que habían dormitado mientras se proyectaban diapositivas. El público estaba atónito. ¿Por qué no lo habían advertido antes? La conexión era evidente y había estado siempre allí, clara como el agua. Simplemente no habían querido verla, porque lo que implicaba era demasiado desolador. Pero ahora no había alternativa; el doctor Durham los había obligado a darse cuenta de algo tan comprometedor que las credenciales de Joseph Smith como profeta quedaban hechas trizas en Estados Unidos en 1802; y para la época de Joseph Smith muchas publicaciones habían contribuido a difundir y hacer popular la leyenda"(1). El resumen de la leyenda que presentó debe de haber conmovido a su público mormón, porque no sólo contiene las doctrinas esotéricas claves de; mormonismo, tal como evolucionaron a partir de la Parcial ortodoxia del Libro del Mormón original, sino también los elementos más importantes de la historia de Joseph Smith, incluyendo su papel como descubridor y traductor de las supuestas placas de oro. En la introducción de su resumen de la leyenda masónica, el doctor Durham dijo:

... en la preexistencia, hubo una Doctrina Especial secreta entregada por la deidad... al primer Adán de la Tierra (quien debía guardar cuidadosamente esta Doctrina Secreta porque encerraba todos los misterios... (incluso el nombre secreto de Dios).

Adán se la concedió luego a su hijo Seth, que la guardó cuidadosamente para el círculo íntimo de los creyentes- y así fue

transmitida hasta que llegó a Enoc... la figura central en la leyenda.

Es con relación a este Enoc que las notables semejanzas con Joseph Smith y la historia mormona quedaron desconcertantes y totalmente claras. (2)

Una comparación devastadora

El parecido entre esta antigua leyenda masónica sobre Enoc y la mitología que Joseph Smith y otros elaboraron, respecto a sus supuestas enseñanzas al encontrar y traducir las placas de oro, son demasiado numerosas y precisas como para permitir otra explicación que la que resulta evidente. Como dijo el doctor Durham esa noche al público atónito de colegas historiadores mormones: "Los paralelos (de la leyenda de Enoc) y Joseph Smith y la historia del mormonismo son tan inconfundibles que explicarlas como mera coincidencia sería ridículo
113

En la leyenda, Enoc tenía 25 años "cuando recibió el llamamiento y la visión" como Joseph Smith cuando "creó su documento sagrado". La visión de Enoc se refería a un monte que contenía una bóveda subterránea (como la de Enoc) repleta de "tesoros sagrados", en la que vio la letra identificatoria "M"; Por su parte Joseph Smith fue guiado por un "ángel, cuyo nombre empezaba con "M" a un monte similar a aquel, que contenía una bóveda subterránea (como la de Enoc) repleta de "tesoros sagrados, Parte de los tesoros que le fueron revelados a Enoc eran placas de oro y de bronce grabadas con jeroglíficos egipcios que relataban la historia del mundo y los antiguos misterios de Dios, que él preservó poniéndolos en la bóveda de la colina; de la misma manera, Joseph Smith extrajo de la bóveda en una colina placas de oro y de bronce grabadas con jeroglíficos egipcios relativos a la historia antigua y a los misterios de Dios. El tesoro de Enoc también incluía una esfera de metal, una túnica sacerdotal y el supuesto

y "Urim Tumim"; precisamente los mismos objetos que Joseph Smith encontró junto con las placas de oro.

Si esto parece una increíble coincidencia, no es todo. Joseph Smith a menudo se refirió a sí mismo en sus "revelaciones" como "Enoc" (4) declarando que este nombre, le había sido dado por Dios - El Enoc de la leyenda fue elegido para recuperar y preservar para la humanidad el nombre sagrado de Dios; y Joseph Smith fue supuestamente elegido para recuperar y "restaurar" el evangelio eterno de Dios en la tierra, Enoc enterró los documentos sagrados para preservarlos justo antes de un gran desastre (el diluvio), prediciendo que después del diluvio "un descendiente israelita volvería a descubrir el tesoro sagrado enterrado". Enoc colocó como tapa, una losa, sobre la cavidad en la colina", de la misma manera que hizo Moroni en el Libro de Mormón cuando enterró su documento como único sobreviviente del gran desastre (la batalla) que destruyó toda su nación. Joseph Smith, que recuperó este documento, declaró que él era un israelita, coincidiendo con la visión de Enoc aun en este detalle.

Por supuesto, en la leyenda masónica fueron "Salomón y sus constructores, los masones, mientras construían y excavaban para levantar el Templo en el Monte Moriah, quienes descubrieron la caverna y el tesoro. La leyenda relata que, al igual que José h Smith, sólo pudieron obtenerlo después de tres intentos fallidos después de haberlo encontrado tres hombres malvados trataron de obligarla, Hiram Abif o Hiram el hijo de la viuda, uno de los fieles masones que había descubierto el tesoro, a revelar el lugar del escondite y el contenido del tesoro escondido". Este no quiso hacerlo, y mientras lo mataban, "Hiram, el hijo de la viuda, levantando las manos, exclamó: 'Oh, Señor, Dios, ¿no hay salvación para el hijo de la viuda?'. Desde entonces este se ha convertido en un característico llamado de auxilio entre los masones. Tres fieles masones Persiguieron a los malvados Y le cortaron la cabeza a uno de ellos con Su propia espada. El doctor Durham terminó su inquietante discurso resumiendo otra de las, coincidencias" encontradas:

Joseph Smith tuvo tres testigos para el Libro del Mormón y el documento mismo alude a un supervillano llamado Laban... (que) quería impedir el acceso... a los sagrados documentos y a quien se le cortó la cabeza con su propia espada...

Ahora bien, estos paralelos, por espectaculares que parezcan, no son la parte más extraña de la historia. Todos estos aspectos de la leyenda parecen transformarse en la propia historia de Joseph Smith, de tal manera que pareciera ser una suerte de representación simbólica del romancero masónico.

Pero hay un punto en este drama donde la acción va más allá de la metáfora y el símbolo se transforma en una trágica realidad. Esto tiene que ver, por supuesto, con la muerte de Hiram Abif en la leyenda y el martirio de Joseph Smith...

Joseph Smith se rindió y fue encarcelado, y el 27 de junio de 1844 una turba asaltó la pequeña cárcel de Carthage. Hyrum (Smith) fue muerto de manera instantánea, y John Taylor fue gravemente herido.

Joseph Smith, maestro masón e hijo de la viuda, fue hacia la ventana y levantando las manos, comenzó a pronunciar el desesperado grito masónico a los hermanos masones que había entre la multitud. "Oh, Señor, mi Dios..." No pudo terminar su ruego y se mató cayendo desde la ventana.

¿Cómo interpreta un historiador mormón a Joseph Smith y la leyenda masónica? Los paralelos exigen una respuesta. ¿Fue Joseph Smith el fruto esperado de la profecía de Enoc... se unieron a él fuerzas misteriosas, divinas, hasta mágicas?

¿Puede alguien negar la influencia masónica en Joseph Smith y en la iglesia, tanto antes como después de su relación personal con la membresía masónica? La evidencia exige explicación . . . creo que la historia de Nauvoo no puede relatarse adecuadamente sin hacer una investigación en la masonería.
(5)

OTRA VEZ LA RELACIÓN CON EL PAGANISMO Y EL OCULTISMO

Aunque Joseph Smit declaró que estaba "restaurando" el verdadero cristianismo bíblico, los líderes mormones han admitido que el mormonismo es, en realidad, el resurgimiento de las doctrinas básicas de las religiones de misterio a las que Milton R. Hunter llamó "los rivales paganos del cristianismo". La masonería declara ser la restauradora y preservadora de los antiguos misterios, incluyendo la Secreta Doctrina y la identidad de Dios.

No cabe duda de que Joseph Smith recibió mucha influencia de la masonería. Es evidente que esto ocurrió a lo largo de un período de tiempo. Como veremos, tanto el sacerdocio de Melquisedec como la supuesta "Primera Visión" (que, a pesar de sus nueve versiones contradictorias, es el fundamento mismo del mormonismo) muestran una progresión en las ideas del profeta Smith que evidencian una definida y creciente influencia por parte de la masonería. Toda la mitología mormona acerca de las placas de oro es tan similar en tantos detalles a la leyenda masónica de Enoc que ninguna persona sensata podría negar la íntima conexión que existe, entre ambos. Es evidente que la leyenda masónica de Enoc inspiró la historia que hizo famoso a Joseph Smith en la misma medida que lo hizo tristemente famoso y le ganó la lealtad de millones de personas que lo llamaron profeta de Dios.

La gradual metamorfosis teológica de Joseph Smith, desde una actitud casi bíblica (como se expresaba en las primeras impresiones del Libro del Mormón y del Libro de los Mandamientos) hasta una actitud politeísta que negaba el infierno y prometía la deidad a los que la merecieran sobre la base de secretos ritos paganos en el templo, corre paralela a la creciente influencia masónica que recibió. En la misma conferencia, el doctor Durham documentó el papel que había representado la masonería y ofreció firme evidencia en lo referido a su innegable y poderosa influencia en la formación del mormonismo:

Estoy convencido de que en el estudio de la masonería radica la clave para la mejor comprensión de Joseph Smith y la iglesia. Los abundantes paralelos hallados entre el mormonismo inicial y la masonería de aquella época son sustanciales: conferencias, concilios, sacerdotes, templos, ungimientos con aceite, la promulgación de licencias y certificados para legitimar a los co-obreros (llamadas Recomendaciones del Templo entre los mormones), ancianos, sumos sacerdotes y hasta el Libro de la Ley... (más) las cosas egipcias, las nuevas revelaciones de soles y lunas, planetas regidores y estrellas fijadas. Todo ello era propio del mormonismo en aquella época y común en la masonería.

... la mayoría de las cosas que se desarrollaron en la iglesia en Nauvoo estaban inextricablemente entrelazadas con la masonería, además del legado, el templo y la Sociedad de Socorro... y sospecho que el desarrollo de círculos de oración y la poligamia no constituyen una excepción.

Pero lo que considero aun más importante es que existe actualmente suficiente evidencia para declarar que el total establecimiento del reino político de Dios, incluyendo el Concilio de los Cincuenta, la constitución viviente, la bandera propuesta para el reino, y la unión y coronación del rey, tuvieron su origen en el pensamiento y las ceremonias masónicas. No puede ser mera coincidencia que todos estos conceptos tuvieran su paralelo dentro de la masonería en la época del profeta Joseph Smith. (6)

Al terminar su discurso aquella noche, el doctor Durham había dejado muy poco del mormonismo, al menos en lo que se refiere a los elementos peculiares que lo distinguen del cristianismo, cuya relación directa con la masonería como fuente de inspiración no hubiera sido directamente adjudicada a ella. Esta influencia comenzó con la Leyenda de Enoc, que indudablemente inspiró la escena general de la obtención de las placas de oro después de tres intentos frustrados, y la huida

de los villanos que trataban de robarlos. La relación continuó a través de muchos masones que fueron atraídos hacia el mormonismo (lo mismo que muchos miembros de otras sociedades secretas) y llegó a ser un factor de influencia creciente a medida que sus filas engrosaban dentro de la nueva iglesia. A pesar de ello, sin embargo, durante los primeros doce años de la historia del mormonismo no entró a la iglesia ninguno de los procedimientos secretos de la masonería. No puede ser mera coincidencia que esto haya ocurrido después que el propio Smith se hizo masón y participó en ritos masónicos secretos, a partir de lo cual la masonería literalmente transformó al mormonismo. Como le recordó el doctor Durham a su auditorio:

Para empezar, la masonería comenzó en la iglesia antes de la época en que Joseph Smith se hizo masón. No comenzó en Nauvoo. Comenzó hogar de Joseph Smith cuando su hermano mayor... Hyrum recibió tres primeros grados de la masonería en la Logia Monte Moriah, No.112 de Palmira, Nueva York, casi al mismo tiempo en que Joseph era iniciado en las prácticas de la presencia de Dios y de ángeles y se le confiaban placas sagradas de oro.

Hacia fines de 1832, Joseph Smith había dado la bienvenida a hermanos; hombres tales como W.W. Phelps, Brigham Young, B be O Kimball y Newel K. Whitney, cada uno de los cuales había estado fundamente involucrado en la masonería...

Por presión de John C. Bennett, George W. Harris, John Parker, L Scovil, como de otros mormones masones residentes en Nauvoo y toda seguridad con la aprobación de la jerarquía de la iglesia, comenzó a instituirse la masonería.

Joseph y Sidney fueron iniciados formalmente en la masonería, 5 el mismo día en que el Gran Maestro Masón Abraham Jonas inauguraba oficialmente la Logia Nauvoo. Fue el 15 de marzo de 1842. Al siguiente, tanto Sidney como Joseph fueron ascendidos al Grado de M Masón.

En pocos años, se establecieron cinco logias mormonas, se planearon varias otras, se construyó un templo masónico y la

totalidad de la membresía de la fraternidad mormona sobrepasó los 1,366.

. . . Las influencias masónicas sobre Joseph en el primer período la iglesia... fueron relevantes. Sin embargo, esas mismas influencias masónicas ejercieron una presión más decisiva como se demostró en expansión de la iglesia con posterioridad a la afiliación del profeta miembro masón.

En realidad, creo que hay muy pocos cambios importantes en la iglesia ocurridos después del 15 de marzo de 1841, que no tuvieran alguna relación con la masonería. . . no cabe absolutamente ninguna duda en mi mente que la ceremonia mormona que llegó a conocerse como el Legado Joseph Smith inicialmente introdujo para los mormones masones, un mes después de hacerse masón, tuvo su inspiración directa en la masonería.

También resulta obvio que la arquitectura del Templo Nauvoo^{1,1} parte al menos, influida por la masonería. De hecho, parece que fue intencional el uso de símbolos y motivos masónicos (7)

La "verdadera masonería"

Cautivado por la leyenda masónica de Enoc, Joseph Smith tomó nombre para sí mismo (8). Toda su historia acerca del hallazgo de las placas de oro y de bronce con los jeroglíficos, el Urim y el Tumim, etc. evidentemente tiene su origen en esta leyenda masónica. Sin embargo, traduciendo la masonería en su floreciente iglesia, el profeta fundador del mormonismo no podía pasar los límites de lo que era conocimiento popular.

Aunque había cada vez más masones activos que se hacían miembros de la iglesia, estos hombres habían jurado bajo pena de muerte mantener el secreto masón, de modo que se veían limitados en lo que podían divulgar, aunque fuese a su propio profeta. A pesar de que con anterioridad había condenado todas las sociedades secretas (9), parece que Joseph Smith se

sentía cada vez más intrigado por el manto secreto que cubría a la masonería.

Sea que haya entrado a la masonería por esa razón o por otra, poco después de hacerlo transformó la iglesia morronga en una sociedad secreta con las mismas prendas, señales, y los mismos castigos horribles por revelar los secretos del templo como en la masonería (degollar, arrancar el corazón y las vísceras). Una vez iniciado, el profeta Smith descubrió en detalle lo que él sólo conocía en parte: que la masonería, como el mormonismo, es una religión misteriosa, secreta, anticristiana, como han admitido los que mejor conocen la situación:

(La masonería)... es el custodio y el heredero (desde Enoc) de las grandes verdades filosóficas y religiosas, desconocidas para la mayor parte del mundo... (10)

Cada logia masónica es un templo de religión, y sus enseñanzas son instrucciones acerca de la religión universal, eterna, inmutable... (11)

Si no tuviera este enfoque religioso, apenas si valdría la pena que la cultivaran los sabios y los buenos...

La libremasonería no es cristianismo... admite hombres de todos los credos en su hospitalario regazo... (12)

El primer maestro masón cuya memoria nos ha preservado la historia fue Buda...

(La masonería)... ve en Moisés... en Confucio y en Zoroastro, en Jesús de Nazaret, en (Mahoma), grandes maestros de moralidad y reformadores eminentes. ..13

Todas las religiones verdaderamente dogmáticas han surgido de la Kabbalah (ocultismo judío) y retornan a ella. Todo lo que de científico y grandioso tienen los sueños religiosos de los iluminados - Jacob Boehme, Swedenborg, San Martín y otros -, se ha tomado prestado de la Kabbalah; todas las asociaciones masónicas le deben sus secretos y sus símbolos.(14)

Queda claro por qué Joseph Smith sentía tanta fascinación por la masonería y encontraba tantas cosas útiles allí. Como el mormonismo, aquella se opone al cristianismo histórico. Declaró que visitantes celestiales le habían dicho que todos los cristianos estaban corrompidos, que todos sus credos eran abominables, y que él debía ". restaurar" el "verdadero" cristianismo. De la misma manera, la masonería afirmaba ser la "verdadera" la religión. Obviamente Joseph Smith creía que la masonería estaba más cerca de la verdad que el cristianismo, porque los visitantes de Kolob supuesta- mente le dijeron que no se uniera a ninguna iglesia cristiana en la tierra, y sin embargo él se unió a los masones, una sociedad religiosa secreta.

La pretensión masónica expresa que la "verdadera religión", - que antes se mantuviera pura en las religiones de misterios y luego fuera ampliamente desvirtuada en el mundo- fue descubierta de nuevo por los masones del rey Salomón y ha sido desde entonces preservada en los secretos de la libremasonería. Esto es demasiado similar a las pretensiones de Joseph Smith de "restaurar" el evangelio a través del mormonismo como para que sea una mera coincidencia. Sin embargo, por la misma razón que la iglesia mormona de hoy jamás admitiría que la mayor parte de sus más profundos secretos tienen origen masón, Joseph Smith tampoco reconocería a nadie más que a sí mismo. Smith era el "profeta" y tenía que mantener así las cosas. Habiéndose unido a la libremasonería, el profeta procedió a modificar los dogmas apenas lo necesario como para que pudiera seguir adjudicándose las a sí mismo como "revelaciones". Había tomado sobre sí la responsabilidad de revisar la totalidad de la Biblia cristiana por medio de la "revelación", y luego hizo lo mismo con la masonería. De la misma manera que Joseph Smith había llamado al mormonismo el verdadero cristianismo, también el mormonismo debía ser la verdadera masonería, y así fue como lo llamó. Convenció de esto a sus seguidores, incluso a los que habían sido masones durante años. Heber C. Kimball le escribió a Parley P. Pratt: "Hemos organizado aquí una logia de masones . . . cerca de 200 se han hecho masones. El hermano Joseph y Sidney (Rigdon) fueron los primeros en ser recibidos dentro de

la logia. Los Doce se han hecho miembros, excepto Orson P. (Pratt). . . el hermano Joseph dice que la masonería fue tomada del sacerdocio, pero que se fue degenerando . . . Nosotros tenemos la verdadera masonería." 1-5 En su conferencia, el doctor Durham se refirió a una carta escrita por Joseph Smith al señor John Hull, un ministro de la iglesia Congregacional que había sido activo en la masonería "durante 40 años y. . . había ocupado todos los cargos en la masonería, incluso el de Maestro Adorador de la Logia". Respecto a esta carta, Durham dijo:

Toda la carta, de dos páginas, demuestra claramente que el mormonismo y la masonería estaban relacionados y que Joseph usó la masonería, y aparentemente no tenía escrúpulos en hacerlo.

También queda claro en la carta que el Reino de Dios era considerado como la verdadera masonería; que, cuando finalmente se estableciera bajo la regencia de un rey y un presidente, aboliría toda la maldad y confusión terrenal e iniciaría el milenio.

La tierra entera era comparada simbólicamente con una Gran Logia Masónica, cuya contrapartida era la Gran Logia en las eternas regiones de la Gloria; esta era una idea propia de la masonería legítima...

Parece que el profeta primero abrazó la masonería, y luego a lo largo del tiempo la modificó, la amplió, o la glorificó. (16)

La "Restauración" de los misterios paganos y anticristianos

La masonería se hizo tan popular entre los mormones después que Joseph Smith y Sidney Rigdon fueron iniciados, que las logias masónicas mormonas pronto superaron por un alto margen a las logias no mormonas. No pasó mucho tiempo antes de que "la Logia Nauvoo tuviera más miembros que todas las

otras logias juntas en Illinois." 17 Si se les hubiera permitido continuar, parece que los mormones hubieran reemplazado a la masonería. Es más, en el proceso, estaban iniciando sutiles modificaciones en las antiguas tradiciones masónicas, bajo la dirección del profeta, que estaba ahora activamente comprometido en la "restauración" de la masonería, como lo había estado antes en restaurar el cristianismo. Como no estaban dispuestos a que Joseph Smith finalmente asumiera el puesto de Gran Comandante, la jerarquía masónica expulsó a los mormones. Al justificar esta decisión, un historiador masón escribió:

Si se hubiera permitido que la Logia (de Nauvoo) continuara durante dos años más, todos los mormones del condado de Hancock hubieran sido iniciados. (18)

Lo que estaba ocurriendo simultáneamente dentro del mormonismo es muy claro. El 4 de mayo de 1842, menos de dos meses después de haber sido iniciado en la masonería, Joseph Smith introdujo lo que hoy se conoce como la Ceremonia mormona del Legado. Los primeros en ser iniciados por el profeta en esos ritos secretos -a los que no puede darse otro nombre que el de masonería mormona- fueron los masones que se habían incorporado al mormonismo. Se llevó a cabo en la misma sala utilizada para los ritos masónicos por la Logia Nauvoo. El historiador mormón B. H. Roberts explicó que la habitación en la que "se instituyeron esas ceremonias sagradas" no sólo se utilizó como primer templo mormón (antes de la construcción del templo mormón de Nauvoo) sino que "también era el lugar de reunión de los libremasones de la Logia Nauvoo. " (19)

Así se originaron las funciones secretas del "Poder y el Sacerdocio" de Lucifer, que constituyen el verdadero centro del mormonismo. Ningún investigador sincero puede negar que todo esto surgió de la herencia mística de la religión masónica. El profeta aceptó este origen pagano e incluso declaró haber "restaurado" su pureza original por "revelación" de Dios. Jesse C. Littie testificó: "El Angel del Señor le trajo al señor Joseph Smith las palabras claves perdidas, de varios grados (masónicos), lo que le permitió, cuando apareció en la

fraternidad de Illinois, pasar por encima de los más encumbrados y mostrarles su ignorancia respecto a las más grandes verdades y beneficios de la masonería."(20) Aproximadamente en la misma época, Joseph Fielding escribió en su diario:

Muchos se han unido a la institución masónica. Esto parece haber sido un escalón preparatorio para otra cosa, el verdadero origen de la masonería.

He podido ver esto y me alegro de ello.

Ha habido verdadera luz derramada sobre los "Santos" últimamente, y un gran espíritu de entendimiento. Tengo suficiente evidencia de que Joseph Smith no ha caído.

Le he visto después de haber dado, como lo había dicho, el origen mismo de la masonería, el Reino de Dios en la tierra, y yo mismo soy miembro de éste. (21)

Estos eran días de entusiasmo entre los mormones, porque veían por primera vez la introducción de esos secretos que ahora constituyen su esencia. En una carta dirigida a Orson Pratt, Heber C. Kimball escribió: "Hemos recibido algunas cosas preciosas por medio del profeta respecto al sacerdocio, que darían regocijo a tu alma. No puedo transmitirte en papel, porque no deben ser escritas. De modo que debes venir a buscarlas por ti mismo" (22). Estos secretos que Joseph Smith comenzó a introducir por asimilación de los misterios masónicos debían ser "discernidos, liberados, desenredados y presentados adecuadamente a la iglesia, línea por línea, por aquel que tiene las llaves del Santo Sacerdocio (el propio Smith)". Comentando esto, Durham dice: si la masonería realmente contenía alguno de los verdaderos misterios antiguos, era necesario que Joseph lo aceptara" (23). Así, el doctor Durham, junto con otros líderes mormones, intentando justificar el hecho de que Smith se inspirara en la masonería, reconoce que la "verdad" del mormonismo se funda no en la Biblia, sino en "los verdaderos misterios antiguos" del ocultismo pagano. Subrayando este punto, el doctor Durham le dijo a los allí reunidos:

Los estudiosos masónicos más filosóficos y reflexivos' siempre han creído que los símbolos incorporados en la masonería realmente eran los antiguos misterios transmitidos desde la antigüedad más remota.

Se afirmaba que los misterios se remontaban a los filósofos herméticos, a través de Plutarco, la Cábala, los Pitagóricos, los magos de Media, Babilonia, Caldea y Egipto.

Y a medida que estos misterios se transmitían a la moderna institución de la masonería, en los siglos. XII y XIII de nuestra era, habían sufrido tantas alteraciones graduales que sólo preservan una imagen imperfecta de su original esplendor.

Mi tesis es que Joseph Smith creyó que él estaba restaurando el brillo prístino y original de la masonería, y que estaba recreando los misterios del antiguo sacerdocio. (24)

El misterio: El poder y el sacerdocio de Lucifer

No cabe duda de que el "antiguo sacerdocio" que Durham sugiere que Joseph Smith "restauró", primero dentro de la masonería mormona y luego en el propio mormonismo, no era un sacerdocio bíblico sino un sacerdocio pagano, preservado en el marco de las religiones de misterios. También queda claro que este es el sacerdocio de Lucifer. La libremasonería enseña que las más antiguas tradiciones han permitido saber que los demonios prohibieron a Adán que comiera del árbol del conocimiento, pero que el Angel de Luz (Lucifer, el portador de la Luz) ayudó a Adán a comer del fruto prohibido para que fuera él también iluminado, Esto es demasiado similar a las enseñanzas del mormonismo para que se trate de una mera coincidencia. Muchos mormones no están al tanto de las verdaderas enseñanzas del mormonismo, porque no se los considera "dignos" de ser iniciados en sus secretos. Es interesante ver lo que dijo Albert Pike, una prominente autoridad masónica,

respecto a esta técnica de mantener deliberadamente en la ignorancia a los no iniciados:

La masonería, como todas las religiones, como todos los Misterios, el Hermetismo y la Alquimia, esconde sus secretos a todos excepto a los Adeptos y Sabios, los Elegidos, y usa falsas explicaciones y falsas interpretaciones de sus símbolos, para desorientar a los que sólo merecen ser confundidos; para ocultarles la verdad, a la que llama luz... la "Verdad" no es para los que no la merecen... (25)

Las Insignias Azules no son más que el atrio exterior del templo. Algunos de los símbolos se despliegan allí para los iniciados (inferiores), pero se les desorienta intencionalmente con las falsas interpretaciones. No se espera que los entiendan, pero se espera que crean que los están entendiendo." (26)

En su forma más elevada, para los que han alcanzado el conocimiento secreto de los misterios, la masonería es una religión satánica. De la misma manera, ya hemos visto los secretos satánicos en las ceremonias del templo mormón. Al igual que la masonería, cuyos modelos han inspirado sus secretos más profundos, el mormonismo se propone confundir a los que forman parte de él pero todavía no han sido iniciados en sus más oscuros secretos .(27)

¿Por qué existe en la masonería este deliberado propósito de usar los símbolos tanto para confundir a los no iniciados como para proporcionar suficientes pistas de la "verdad" a los que merecen entenderla? Como en el mormonismo, la respuesta es que el "misterio" es demasiado espantoso para revelárselo a los que están en los niveles inferiores. ¿De qué se trata este "misterio" que sólo los pocos que alcanzan los más altos niveles de la masonería (y del mormonismo) deben comprender? Manly P. Hall, uno de los más destacados expertos en ocultismo en todo el mundo explica:

Cuando el masón... ha aprendido el misterio de su oficio, la plenitud de las energías de Lucifer están en sus manos, y antes de que pueda dar un paso adelante o un paso más arriba,

debe demostrar su habilidad para usar correctamente esta energía." (28)

En *Moráis and Dogma*, el Gran Comandante Masón Albert Pike escribió: "LUCIFER, el Portador de Luz. Extraño y misterioso nombre para el Espíritu de la Oscuridad, Lucifer, el Hijo de la Mañana. ¿Es él quien lleva la luz, y con su intolerable esplendor, deja ciegas a las almas, débiles, sensuales, o egoístas? ¡No lo duden! (subrayados en el original) ¿Está Pike a favor o en contra de Lucifer? No dudamos que Lucifer deja ciegos; pero lo hace por medio de la Luz, y sólo ciega a los "débiles, sensuales y egoístas". De modo que Pike, lejos de aniquilar a Lucifer, se queja de los que le dieron el nombre de "Espíritu de Oscuridad" a Aquel que es el verdadero "Portador de Luz ... el Hijo de la Mañana". Pike escribe de una manera que sólo los iniciados entienden. Sin embargo, cuando se dirigió a los líderes mundiales de la libremasonería, entonces se expresó de esta manera directa:

A, ustedes, Soberanos y Grandes Inspectores Generales, les decimos esto, que pueden transmitir a los Hermanos de 32, 31 y 30 grado: la Religión Masónica debe ser mantenida, por todos los que estamos iniciado en los grados superiores, en la pureza de la doctrina luciferiana.

Si Lucifer no fuera Dios, ¿lo calumniarían Adonai y sus sacerdotes, cuyas obras prueban su crueldad, su perfidia y su odio al hombre, su barbarismo y repulsión hacia la ciencia?

Sí, Lucifer es Dios, y lamentablemente Adonai también es dios ... porque lo absoluto sólo puede existir como dos dioses ...

Por lo tanto, la doctrina de; satanismo es una herejía; y la verdadera y pura religión filosófica es la fe en Lucifer, el igual a Adonai; pero Lucifer, "Dios de Luz y Dios del Bien", está luchando a favor de la humanidad en contra de Adonai, Dios de la Oscuridad y del Mal. (30)

"Adonai" es el título hebreo que se traduce como "Señor" en el Antiguo Testamento y que se usa sólo para referirse a Jehová, el único Dios verdadero de Israel, que es también el Dios de los cristianos. La masonería ha tornado la filosofía antiteísta de las religiones de misterios que tuercen

lo que la Biblia enseña, transformando a Lucifer (Satanás) en Dios y a Dios en Satanás. Esto es la religión que Joseph Smith y aproximadamente 1,500 hombres mormones de aquella época abrazaron con tanto entusiasmo antes de que fueran expulsados de la masonería. Y según una autoridad de la jerarquía del doctor Reed Durham, ésta es también la religión que influyó en casi todas las doctrinas y prácticas esenciales del mormonismo.

NOTAS

1.- De una copia mecanográfica "clandestina" de la charla del Dr. Durham, cuidadosamente comparada con la cinta grabada y certificada como exacta por Mervin B. Hogan, Secretario de la Logia Masónica de Investigaciones, de Utah, en Salt Lake City; Reed C. Durham (h), *No Helpfor the Widow's Son (No hay ayuda para el hijo de la viuda)*, op. cit., pág. 25.

2. Ibid.

3.- Ibid, pág. 27.

4.- *Doctrinas y Convenios* 78, 104, cte.

5.- Reed C. Durham, op. cit., págs. 27-28.

6.- Ibid., págs. 15-16, 19.

7.- bid., págs. 15-17.

- 8.- *Doctrinas y Convenios* 78, 104.
- 9.- *Times and Seasons*, vol. 1, pág. 133; *Teachings of Prophet Joseph Smith*, pág. 146.
- 10.- Albert Pike, *Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry* (Washington, D.C., 1958), pág. 210.
- 11.- Ibid., págs. 213, 219.
- 12.- Albert G. Mackey, *An Encyclopedia of Freemasonry (1921)*, págs. 618-19.
- 13.- Albert Pike, op. cit., págs. 277, 525.
- 14.- Ibid., pág. 744.
- 15.- Reed C. Durham, op. cit., pág. 21.
- 16.- Ibid., págs. 20-21.
- 17.- Apóstol John A. Widtsoe, *Evidences and Reconciliations* (primera edición), vol. 3, pág. 358.
- 18.- *History of Freemasonry in Illinois*, pág. 184 citado en S.H. Goodwin, *Mormonism and Masonry*, pág. 34.
- 19.- B.H. Roberts, *Comprehensive History of the Church*, op. cit., vol.2, págs. 135-36.
- 20.- Reed C. Durhain, op. cit., pág. 21.
- 21.- Ibid.
- 22.- Ibid.
- 23.- bid., pág. 22.
- 24.- Ibid., pág. 23.

- 25.- Albert Pike, op. cit., pág. 104-05.
- 26.- Ibid., pág. 819.
- 27.- Para un análisis más amplio de; fundamento luciferiano de la libremasonería, ver Ed Deeker, *The Question of Freemasonry*,
- 28.- Manly P. Ha;ij, *Locked Keys of Freemasonry*, pág. 48.
- 29.- Albert Pike, op. cit., pág. 321.
- 30.- Instrucciones a los 23 Concilios Suprernos de; Mundo, de Albert Pike, Gran Comandante, Pontífice Soberano de la Libremasonería Universal, 14 de julio de 1889, registrado por A.C. De La Rive e informado en *La Femme et L'Enfant dans la Franc-Maconnerie Universelle*, pág. 588, localizado en F-dith S. Miller, *Occult Theocracy*, vol. 1, págs. 220-21.

CAPÍTULO 10 - ¿SAGRADO O SECRETO?

Se pueden encontrar centros para visitantes junto a cada templo mormón alrededor del mundo, albergando descripciones de la historia mormona presentadas de modo de ganar conversos y evitar las cuestiones conflictivas. La Plaza del Templo en Salt Lake City se enorgullece de dos de esos centros de propaganda. El Centro Norte alberga la estatua gigante de Cristo, "grandes murales de escenas bíblicas, y representaciones de la historia y las creencias mormonas" (1). El Centro Sur contiene información "acerca del Libro de Mormón, la visita de Cristo a la antigua América, y por qué los mormones construyen templos" (2). Además de las representaciones artísticas de las creencias mormonas, cada centro de este tipo alrededor del mundo ofrece una serie de folletos que se distribuyen gratuitamente a los visitantes, para persuadirlos de que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única iglesia cristiana verdadera en la tierra.

En su discurso de 1974 ante la Asociación de Historia Mormona, la referencia que el doctor Reed C. Durham hizo respecto al ángel con las señales masónicas hizo que este fuera rápidamente retirado de donde estaba colocando en el Centro SUD en la histórica Plaza del Templo. Sin embargo, hay otro objeto que forma parte de los archivos secretos, junto con el ángel masónico y otras reliquias perturbadoras, y todavía se expone en el Centro Norte junto al Templo de Salt Lake City. La obra de arte en cuestión es una impresionante estatua de bronce que representa a Adán y Eva arrodillados en un acto de adoración, frente a un altar que hay entre ambos.

El altar, sumamente primitivo, está construido de piedras cuidadosamente amontonadas unas sobre otras, y probablemente representa el imaginario sitio sacrificio a las afueras del jardín del Edén, que Joseph Smith proclama haber encontrado en Missouri. Al margen de esa idea peculiar, la estatua incluye

un mensaje que resulta sumamente revelador a cualquiera que haya estudiado las religiones de misterio y ocultismo.

Extinguiendo la espada ardiente

Se nos dice que cuando Adán y Eva fueron expulsados del jardín del Paraíso a causa de su pecado, fue para evitar que ellos y sus descendientes comieran el árbol de la Vida y vivieran eternamente. Era evidente que Dios no quería que el hombre se perpetuara en un estado pecaminoso de rebelión, que ha producido creciente maldad y sufrimiento, a medida que los seres humanos se han multiplicado alrededor de la tierra. No sólo no hubiera sido misericordioso ni sabio hacerlo, sino que Dios tenía en mente algo mejor. Prometió que el Mesías, "Simiente de mujer" (3) (nacido de virgen), vendría un día y asestaría a la serpiente un golpe mortal.

Que Dios no puede invertir las consecuencias del pecado simplemente sacudiendo una varita mágica de perdón es algo que se enseña vez tras vez en la Biblia, lo mismo que a través de la historia y de la experiencia humana. Algo tan profundo en el hombre se ha pervertido a tal extremo, como resultado de su rebelión voluntaria, que ni la educación, ni la filosofía, ni la voluntad personal, ni las técnicas psicológicas pueden resolver el problema básico. Nada sino la muerte de los rebeldes - y a partir de esa muerte una nueva creación -, puede hacer volver al hombre al Paraíso y a la comunión con Dios. Este es el claro mensaje del querubín que Dios instaló con la espada ardiente para guardar el árbol de la vida cuando expulsó a Adán y Eva (4).

Dios no estaba diciendo que el hombre nunca probaría de ese árbol, que simboliza la vida eterna. En el último capítulo de la Biblia, el hombre está de vuelta en el Paraíso comiendo libremente del árbol de la vida (5). El mensaje en Génesis 3 repite su eco a lo largo de toda la Biblia: para alcanzar el árbol de la vida, los hombres deben pasar a través de la espa-

da ardiente del juicio que produce la muerte que Dios decretó como paga del pecado. Rechazando la mentira de la serpiente de que la muerte es irreal, los seres humanos deben admitir que, habiendo pecado, merecen morir. Debemos confesar que el pecado es tan horrible que la condenación a muerte es justa.

Lamentablemente, la humanidad continuó rebelándose, quejándose contra el castigo que Dios había impuesto. Nuestro instinto primario es el de la preservación de la vida. Instintivamente huimos de la espada y tratamos por todos los medios de escapar de la justa condenación que merecemos por nuestro pecado. Tenemos buenas razones para hacerlo, porque instintivamente reconocemos que la muerte requerida por el juicio sería eterna.

En su misericordia y su gracia, Dios tenía un plan para salvarnos de la separación eterna que la justicia exigía. Siendo infinito, Dios podía pagar a la justicia esa deuda infinita, para hacerlo de manera justa; sin embargo, debía venir al mundo como uno de nosotros, como miembro de la raza humana. Lo hizo a través del nacimiento virginal. Como "Simiente de la mujer", Jesucristo el Hijo de Dios nunca dejó de ser Dios y nunca dejará de ser hombre. Como Cordero de Dios, sin pecado, podía morir por nuestros pecados; habiendo pagado esa deuda infinita, la muerte no podía retenerlo. Resucitó y está ahora vivo, y ha vencido la muerte a nuestro favor. Ofrece dar vida eterna a todo aquel que lo reciba como Salvador y Señor, y lo hace viniendo a vivir en cada corazón y cada vida que se abre a Él.

Aquí se cumplen el símbolo de la espada ardiente y el árbol de la vida. En contraste con todos los otros seres humanos, que huyen de aquella espada del juicio y de la muerte, Jesús caminó hacia ella y la recibió para beneficio nuestro. Fue así nuestro Salvador, el camino hacia la vida para todos los que quieran aceptarlo como "el camino, la verdad y la vida". Él proclamó ser.

Su sangre debe extinguir la espada ardiente,

Su corazón debe ser su vaina.

Seguidores de caín

Al expulsar a Adán y Eva del Paraíso, Dios les quitó los delantales de hojas de higuera que se habían hecho en el intento de cubrir sus pecados mediante sus propios esfuerzos. Reemplazó esta inadecuada cobertura, este intento de autojusticia, por las pieles de animales sacrificados. El mensaje era claro: el pecado realmente produce muerte, a pesar de la declaración de la serpiente de que la muerte es irreal y de su seductora promesa de que Adán y Eva podrían llegar a ser como dioses.

De lo que se puede inferir del resto de la Biblia, seguramente Adán y Eva recibieron instrucciones de sacrificar animales como ofrenda por el pecado, simbolizando el sacrificio que Cristo haría en la cruz como "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo", (6) SE nos dice que Abel ofreció un cordero a Dios "por fe" (7): y como la "fe... viene por el oír la palabra de Dios" (8), debe haber ofrecido esta clase de sacrificio en respuesta a un mandamiento de Dios. Seguramente sus padres, Adán y Eva, también siguieron las mismas instrucciones en el sacrificio que ellos ofrecieron a Dios.

SE nos dice que Caín no quiso ofrendar un cordero. Quizás creía que toda vida es sagrada como creen los hindúes, y siguiendo el principio de la "no-violencia", se resistió a matar un animal. En vez de ello, ofreció de la obra de sus manos, frutas y verduras de la huerta, que tan laboriosamente había trabajado. De la misma manera que el sacrificio de Abel simbolizaba la muerte de Cristo, la ofrenda de Caín simbolizaba la pretensión autojustificatoria de que las buenas obras bastan para redimir del pecado. Dios rechazó la ofrenda de Caín y le dijo que una "ofrenda por el pecado" estaba a un paso de él (9). Aunque, con orgullo, se había negado a matar un animal

como sacrificio por su pecado, Caín mató a su propio hermano Abel, porque ésta había ofrecido un cordero como Dios había ordenado.

Considerando lo arriba expuesto, resulta sumamente interesante y significativo que la estatua de bronce en el Centro de visitantes situado al Norte representa a Adán y Eva arrodillándose ante un altar que contiene frutas, verduras y un manojo de trigo, ¡la misma ofrenda de Caín que Dios había rechazado! El cordero que ofreció Abel y que fue aceptado por Dios también aparece en la estatua. Es interesante, sin embargo, que no aparece muerto sobre el altar simbolizando el sacrificio de Cristo por el pecado, sino que se lo ve muy vivo, posando alegremente frente al altar, como la ofrenda por el pecado que Dios dijo que estaba agazapada a la puerta de Caín, pero que él se negó a sacrificar como se le había ordenado.

La cruz que falta

No es solamente en esta reveladora pieza del santuario del Centro de visitantes situado al norte que se advierte la clara identificación de la iglesia mormona con la religión de Caín, del esfuerzo propio. El mormonismo enseña y practica lo mismo: Los Santos de los Últimos Días deben demostrar su integridad y ganar la vida eterna mediante la obediencia de miles de leyes y ordenanzas, y la repetida realización de rituales secretos del templo. Esto se debe a que el mormonismo niega que Jesucristo, el Cordero de Dios, murió por nuestros pecados y de esa manera obtuvo la vida eterna para darla como un don gratuito de la gracia de Dios a todos los que lo recibieran por fe. Como rechazan todo el valor de la sangre de Cristo derramada en la cruz por el pecado, los mormones toman pan y agua en sus servicios de comunión en lugar de pan y vino (o jugo de uva) como Dios ordenó; y no muestran cruz alguna ni dentro ni fuera de sus capillas y templos, aunque sí exhiben muchos otros símbolos de la masonería y del

ocultismo. Los mormones tienen una aversión casi fanática a la cruz y al derramamiento de sangre de Jesucristo.

En el folleto oficial de la iglesia de los SUD titulado el Plan de Salvación, hay explicaciones detalladas acerca de las peculiares teorías mormonas bajo los subtítulos de "Preexistencia de Cristo", "Por qué estamos aquí", "Fe y símbolos", "Bautismo", "La imposición de manos", "Cristo visita el mundo de los espíritus" y "la salvación de los muertos". Sin embargo, en ningún lugar del folleto se afirma que Cristo murió por nuestros pecados o que la vida eterna se nos ofrece como un don gratuito de la gracia de Dios a todos los que la reciban por fe; no se cita ninguno de los muchos versículos que afirman esto (10); y en realidad se enseña exactamente lo contrario. Bajo el título "Fe", se explica que "los mandamientos de Dios son obedecidos sólo por los que creen que serán bendecidos si lo hacen" (11). En contraste con esto, la Biblia enseña que nadie llegó jamás a guardar los mandamientos (12), y que "el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley" (13). La Biblia declara que "de todo aquello de que por la ley de moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree" (14).

También bajo el apartado sobre la "Fe" este folleto enfatiza que los que no tienen fe en "el divino llamamiento de José Smith, el profeta y vidente... se están privando de gloriosas bendiciones" (15), pero no hay siquiera una insinuación de que "aquel que cree en el Hijo tendrá vida eterna" (16). Bajo el título "Perdón de los pecados", el folleto declara que "Pablo sabía... que la obediencia a la ley de Cristo era necesaria para alcanzar la salvación" (17). Sin embargo, la Biblia dice que "la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (18), ya que "por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él" (19) y que somos "justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús" (20).

¿Cómo es que entonces el mormonismo es el "verdadero cristianismo" que Joseph Smith pretendía? Esto se explica mediante la increíble afirmación de que el verdadero cristianismo es en realidad el continuador de sus rivales paganos, las

religiones misteriosas. Por lo tanto, para restaurar el cristianismo Joseph Smith volvió a las religiones de misterios tal como se habían preservado, aunque imperfectamente, en la masonería. Como supuestamente Dios le había dado revelaciones que le permitían recuperar la pureza original de la religión luciferiana en la esencia de la verdadera masonería, Joseph Smith lo introdujo en el mormonismo como última parte de la misión de los dioses de Kolob habían decidido que llevara a cabo: la restauración del cristianismo en la tierra. Esto es compatible con la corriente central de las tradiciones ocultistas, como lo dijo uno de los más destacados ocultistas del mundo, Manly P. Hall:

"Los ideales del cristianismo primitivo se basaron sobre las elevadas normas morales de los misterios paganos, y los primeros cristianos que se reunían en Roma usaban como sitios de adoración los templos subterráneos en Mitras, en cuyo culto se inspiró gran parte del sacerdotismo de la iglesia moderan". (21)

Joseph Smith no buscó la verdad en las palabras de Jesús o de sus apóstoles en el Nuevo Testamento o de los profetas hebreos en el Antiguo Testamento, sino en las religiones de misterio que siempre han sido los rivales paganos del cristianismo. En el proceso de restaurar la verdadera masonería y el "verdadero cristianismo", Smith "restauró" la Biblia también, escribiéndola de nuevo en su intento por hacerla coincidir con el mormonismo. Esa misma versión "inspirada" de Joseph Smith, que hoy publica la iglesia la Iglesia Reorganizada de los Santos de los Últimos Días, contradice las teorías y doctrinas "restauradoras". El debate entre los mormones que todavía se mantiene en cuanto a sí Smith realmente terminó esta monumental obra "encomendada por Dios". Muchos se preguntan por qué el "profeta viviente" no puede dar una respuesta definitiva a este problema ni terminar él mismo la obra.

No estamos dando a entender que el mormón medio sigue a sabiendas a Satanás o que estuviese dispuesto a adorarlo. Solo los mormones que están en los más elevados lugares están al tanto de la verdadera naturaleza de su religión, y aun

ellos están convencidos de que Lucifer es Dios y no Satanás, porque de lo contrario no lo seguirían. Aunque se nutre de la masonería, el mormonismo es aún menos explícito respecto a su creencia luciferiana. Aun las categorías más elevadas de los iniciados en el mormonismo negarían que la suya es una religión satanista. Sin embargo, no tienen ninguna explicación adecuada para el hecho de que Lucifer desafía a su "Dios" y domina los rituales del templo.

La gran diferencia

En nombre del verdadero cristianismo Joseph Smith restauró los misterios paganos bajo la forma masónica. A Satanás le fue necesario establecer su religión rival bajo el disfraz del cristianismo, para hacer creer a millones de personas que su mentira es una verdad. El mormonismo enseña que "El diablo dijo la verdad" (22) y niega que Adán y Eva pecaron cuando desobedecieron a Dios, afirmando a cambio que "Adán cayó en la dirección adecuada... cayó hacia la deidad" (23).

La promesa de Lucifer a Eva de que alcanzaría la deidad, se cumplirá a través de la iniciación en el conocimiento secreto del bien y del mal y por la demostración de su mérito personal en la práctica del bien y el rechazo del mal. Los masones abrazan la religión de Lucifer de hacer el bien con el propósito de alcanzar la Logia Celestial en las alturas. De la misma manera, los mormones aceptan la religión de Lucifer del propio esfuerzo y el mérito personal. SE les enseña que el evangelio simple del Nuevo Testamento ("que Cristo murió por nuestros pecados" y que "todo aquel que cree en él tiene vida eterna" como un don gratuito de Dios") (24) es una perversión torcida de lo que la Biblia originalmente decía. (25)

Los mormones aseguran que ellos creen en la salvación por gracia, pero la "gracia" del mormonismo es sólo para los que guardan todos los mandamientos y demuestran ser dignos. En la Biblia, sin embargo, la gracia es para los que no son dignos, porque si mereciéramos la salvación, no sería gracia. Este concepto de perdón del pecado por la gracia sólo se en-

cuentra en el cristianismo bíblico, al que se oponen todos sus rivales paganos.

La gran diferencia, es, por supuesto, Jesucristo. Todos los grandes líderes religiosos del mundo, sea Buda, Mahoma, Confucio, Zoroastro, o cualquier otro, dejaron códigos de conducta que ellos mismos no pudieron cumplir, que sólo sirven para condenarlos a ellos y a sus seguidores, y que no ofrecen ningún perdón para quien los ha violado. En contraste, la Biblia afirma que Jesucristo murió por nuestros pecados y se levantó otra vez a la vida, y sobre esa base Dios ofrece el perdón de los pecados, el cristianismo alcanza a los más ruines y aun a los más malvados, si realmente se arrepienten y reciben a Jesucristo. Somos perdonados y recibimos la vida eterna no por llegar a ser "merecedores" de ella, sino admitiendo que somos pecadores sin mérito alguno y recibéndolo todo por la sola gracia de Dios.

El don gratuito de la vida eterna ofrecido a quienes no merecen nada es precisamente lo que distingue al cristianismo de todas las religiones rivales; y de esto es de lo que se quejan las religiones de misterios y sus sucesores modernos. Es de ellas que la masonería y el mormonismo heredaron su énfasis en el mérito personal. Uno debía "merecer" ser iniciado en los misterios, de la misma manera que uno debe ser "digno" para entrar tanto en templo mormón como en una logia masónica. Los ocultistas se quejan amargamente de que el cristianismo acepte a los que no tienen mérito alguno.

La iniciación de los misterios

La estrecha relación que la masonería y el mormonismo tienen con las religiones paganas de misterios queda absolutamente clara. Sería absurdo hacer pasar esto como una coincidencia. Los siguientes elementos son comunes a todos ellos: 1) hay "misterios"; 2) estos se hacen saber sólo a unos pocos elegidos; 3) para recibir estos misterios uno debe ser personalmente merecedor de ellos; 4) se requiere un proceso de iniciación; 5) la iniciación implica rituales secretos; 6) esto se rea-

liza sólo en determinados santuarios de acceso reservado, a los que generalmente se llama templos; 7) en el proceso, los iniciados juran guardar el secreto; y 8) la penalidad para quien revela la gnosis (conocimiento) secreto a los ni iniciados es la muerte. Manly P. Hall explica las antiguas tradiciones:

En todas las ciudades del mundo antiguo había templos. y escuelas filosóficas y religiosas exclusivas. El más importante de estos grupos era conocido como Misterios.

Muchos de los grandes cerebros de la antigüedad fueron iniciados en estas fraternidades secretas mediante ritos misteriosos y extraños, algunos de los cuales eran extremadamente crueles...

Después de ser admitidos, los iniciados recibían instrucción en la sabiduría secreta que ha sido preservada a lo largo de los siglos...

Gran parte del ritualismo de la libremasonería está basada en las pruebas a que los antiguos intérpretes de misterios sometían a los candidatos antes d confirmares las leyes de la sabiduría...

Los misterios se organizaban con el propósito de ayudar a la esforzada criatura humana a revitalizar los poderes espirituales... que dormían en el interior de su alma. En otras palabras, se le ofrecía al hombre una manera mediante la cual podía recuperar su estado perdido". (26)

Cualquiera que haya sido incido en los más altos niveles del evangelio "restaurado" de Joseph Smith reconocerá de inmediato que los ocho factores arriba mencionados están presentes en los aspectos más sagrados (secretos) del mormonismo. No se puede negar que estos elementos fueron introducidos en la iglesia mormona después que Joseph Smith fue iniciado en los secretos de la masonería, y constituyen una prueba suficiente a primera vista en contra de la pretensión de Smith de haber sido inspirado por Dios. Fiel a la tradición ocultista que había detrás de esas supuestas revelaciones, Joseph Smith

introdujo en el mormonismo las penalidades increíblemente horribles para las que había jurado en la masonería, que a su vez había heredado de los misterios paganos.

El mantener el secreto y la promesa de quitarse la propia vida si se daban a conocer los misterios, no podría llamarse cristiano. Esto es paganismo crudo y horripilante. Sin embargo, se encuentra en el centro de los aspectos más sagrados (secretos) del mormonismo, que también comparte la meta pagana de "recuperar el lugar que uno merece entre los dioses". En lugar de admitir la verdad, los mormones insisten en negar que haya algo secreto en su religión.

¿Sagrado o secreto?

Cuando se le pregunta al guía cuál es el secreto que impide a los visitantes mirar siquiera dentro del templo mormón, una vez que se ha consagrado, contesta con toda sinceridad que no hay nada secreto en lo que ocurre en el templo, sino sólo sagrado. Puesto que las partes más esenciales de su religión se llevan a cabo de una manera tan secreta y severa que se juran por la vida mantenerlo, los mormones están continuamente tratando de justificar este secreto como una necesidad surgida del carácter sagrado de esos rituales. El folleto oficial de los SUD titulado *El propósito del Templo*, que reproduce las observaciones del presidente David O. McKay hechas el 11 de septiembre de 1955 en la dedicación del templo mormón en Berna, explica con tono defensivo:

Los templos se construyen para llevar a cabo las ordenanzas sagradas; no secretas, sino sagradas.

Lo que los mormones se esfuerzan por dar a entender es que todo lo que sea sagrado debe ser secreto. Esto justificaría, al parecer, el juramento de muerte por el cual se mantiene el secreto impuesto sobre los mormones del templo como una necesidad legítima para preservar la santidad de las ceremonias que se llevan a cabo en el interior de los templos mormones. Sin embargo, no hay respaldo bíblico ni lógico para tal cosa. No hay un solo ejemplo en la Biblia (o en el Libro de Mormón, para el caso) de ningún ritual, ceremonia, acto de adoración que fuera practicado en secreto; mucho menos algún ejemplo de que se exigiera el voto de quitarse la propia vida por revelar algo sagrado.

Es cierto que sólo a determinados miembros del sacerdocio aarónico se les permitía entrar en el santuario del templo y que nadie, salvo el sumo sacerdote mismo, podía entrar al Lugar Santísimo. Sin embargo, la Biblia explica que esto era así sólo porque Cristo no había muerto aún por nuestros pecados en la cruz y que por ello el sumo sacerdote entraba solo detrás del velo, simbolizando la entrada que Cristo haría como nuestro Heraldo, en el cielo mismo (27). Ninguno de los sacerdotes involucrados en el atrio principal, ni el sumo sacerdote que entraba sólo al lugar santísimo, juró jamás por su vida no revelar lo que ocurría dentro del templo. En todo lo que de más sagrado tenía Israel - y seguramente era al menos tan sagrado como lo que ocurre en los templos mormones hoy en día - no había nada que no debiera ser dado a conocer y comentado abierta y francamente entre todos. ¡en cambio los que participan en los rituales "sagrados" del mormonismo deben jurar que se los degollará de oreja a oreja, que se les arrancará la lengua, que se les extraerán el corazón y las vísceras si dicen a alguien lo que ocurre en esas supuestas casas del Señor!.

¿Fundó Jesús una sociedad secreta?

El secreto es contrario al cristianismo. Jesús no fundó una sociedad secreta. Cuando se le acusó falsamente ante el Sannedrín, y cuando el sumo sacerdote le pidió que expresara su doctrina, Cristo afirmó expresamente "Yo públicamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto" (28). Es más, advirtió a sus discípulos acerca de las doctrinas y prácticas secretas, diciéndoles estas palabras: "Porque nada hay oculto que no haya de ser manifestado...porque nada hay encubierto que no haya de manifestarse; ni oculto, que no haya de saberse. Por lo tanto todo lo que habéis dicho en tinieblas, a la luz se oirá; y lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas." (29). La Biblia declara que las "cosas ocultas" serán reprobadas y traídas a la luz (30), y que todo lo que se haya hecho en secreto será especialmente tenido en cuenta en el juicio (31). En cuanto a revelaciones secretas al margen de aquellas dadas

en las Escrituras, la Biblia las rechaza claramente afirmando reiteradamente su carácter suficiente y completo. Por ejemplo:

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (32)

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia... (33)

Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro". (34)

Doctrinas secretas y sociedades secretas

La idea de una doctrina secreta conocida sólo por una elite iluminada y protegida en el secreto bajo juramento de muerte, ha sido siempre un elemento clave de los misterios paganos y continúa siéndolo en las sociedades secretas que provienen de aquellos. Es también esencial al ocultismo, que literalmente significa "lo escondido".

El mormonismo no es más que otra de las ramas o desprendimientos, bajo una presentación moderna, de los misterios paganos, que procura ocultar su verdadera naturaleza anticristiana bajo una apariencia de terminología cristiana y bíblica. Veremos luego que el mormonismo tiene la secreta ambición de conquistar el mundo, que también coincide con el papel que las sociedades secretas han desempeñado tradicionalmente. James H. Billington, que enseñó historia durante 17 años en Harvard y Princeton y ha sido durante los últimos diez años director del Centro Internacional para Investigadores "Woodrow Wilson", en Washington, D.C., ha señalado este hecho de manera irrefutable en su estudio sobre el moderno

movimiento revolucionario de fines del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX:

"El hecho es que hacia mediados de la década de 1810 no había una o dos, sino centenares de sociedades secretas revolucionarias por toda Europa, que se extendían inclusive en Latinoamérica y Medio Oriente. Estos grupos, aunque desconectados entre sí, dieron un carácter internacional a la moderna tradición revolucionaria...

En lo que sigue, trataré de mostrar que la tradición revolucionaria moderna que alcanzó carácter internacional con Napoleón y la Restauración, surgió del ocultismo libremasón...

Los ritos (masónicos) que permitían acceder a las sucesivas categorías de membresía, no eran, como a veces se ha sugerido, ritos infantiles de iniciación. Eran ritos impresionantes para ingresar a nuevas formas de asociación, que prometían el acceso a verdades más elevadas de la naturaleza, una vez que se retirara la venda en el interior de la habitación de la logia.

En el ambiente masónico, personas normalmente conservadoras podían con toda seriedad abrazar la posibilidad de Utopía...

En los primeros tiempos de la revolución, la masonería facilitó muchos de los simbolismos y rituales claves... (y) la masonería fue deliberadamente usada por los revolucionarios en los comienzos del siglo XIX como modelo y como ámbito desde el cual reclutar elementos conspiradores para sus experimentos en organización política". (35)

La necesidad y la tragedia

Resultará cada vez más claro cómo la revolucionaria iglesia mormona y su fundador Joseph Smith (que creció en este "ambiente masónico" durante el período del despertar de la conciencia revolucionaria) caben totalmente en este modelo que Billington correctamente llama "el ocultismo romántico"

(36), que era la fuerza común que modelaba, a partir de los grupos de ocultismo, sociedades secretas decididas a hacer surgir un orden utópico en la tierra. No es casual que las doctrinas y prácticas más sagradas e importantes del mormonismo estén envueltas en secreto. No se las puede encontrar en las escrituras mormones, mucho menos en la Biblia. No hay nada acerca de los sacerdocios mormones en el Libro de mormón, ni hay nada acerca de las ceremonias secretas del templo mormón y de los juramentos de muerte en ninguna de las obras clásicas de la iglesia. Los que participan regularmente de estas ceremonias secretas tienen prohibido hablar de ellas fuera del templo. Ni siquiera entre esposos, y bajo pena de muerte, se puede hablar de estas cosas más "sagradas".

Este secreto absoluto es necesario porque en el interior de los templos mormones se realizan rituales paganos que Los Hermanos desesperadamente evitan que se conozcan en el mundo exterior, ni siquiera entre los mormones que todavía no han alcanzado el mérito suficiente para entrar al templo. Esta necesidad aparece claramente cuando se habla con los que han pasado por estas iniciaciones shamánicas. Muchas personas manifiestan el temor y la repulsa que experimentaron cuando repentinamente se enfrentaron con lo que realmente sucede en el templo mormón. Si hubieran sabido anticipadamente lo que allí ocurría, la mayoría nunca hubiera entrado a participar en el templo. El hecho de que no se les dio información anticipada (que les hubiera permitido tomar una decisión libre sobre el asunto) crea resentimiento entre muchos mormones, que nunca regresan al templo a causa de esto.

El secreto que rodea el corazón mismo del mormonismo impide que los misioneros les digan la verdad a los posibles conversos. Uno es invitado a abrazar el mormonismo como "el verdadero cristianismo restaurado" sin que se le informe acerca de los aspectos más sagrados (secretos) de aquellos a lo cual se le pide que se consagre. En este sentido, la propia presentación del mormonismo por parte de los misioneros es extremadamente fraudulenta. Los convertidos son persuadidos a unirse a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días como "la única iglesia verdadera" y a abrazar el mormonismo sin conocer sus más oscuros secretos. Es nues-

tra convicción que estos secretos debieran ser dados a conocer, de manera que aquellos que realmente quieran ser iniciados en el mormonismo al menos sepan a qué se los está queriendo llevar, y aquellos que serían víctimas inconscientes sean advertidos de antemano.

CAPÍTULO 11 - PROFETAS Y APÓSTOLES MENTIROSOS

La historia del mormonismo está llena de maquinaciones, intrigas, asesinato, robos y escándalos morales que comprometen a sus profetas y apóstoles. El profeta fundador instó a los primeros mormones a poner todo por escrito; se acumuló suficiente evidencia como para meter en la cárcel a Joseph Smith, Brigham Young, y muchos otros de los apóstoles y profetas mormones. La iglesia mormona ha escondido cuidadosamente esos documentos incriminatorios en los archivos secretos de Salt Lake City, pero se ha filtrado buena parte del escándalo.

Los mormones están obsesionados con lo secreto, que representa un papel esencial en su religión. Llegan inclusive a usar ropa interior secreta con símbolos del ocultismo masónico, que supuestamente les confieran poderes protectores mágicos. El camino a la deidad incluye prácticas secretas de ocultismo que se llevan a cabo en los templos mormones. Hubo un secreto que obsesionó más que cualquier otro a los líderes mormones durante los primeros setenta años de la historia de la iglesia. Los Hermanos mentían negando que se practicaba, luego usaron la mentira para consagrarlo como la más sagrada doctrina de la iglesia, y después mintieron nuevamente para abandonarla. La asombrosa doctrina forma parte de un encubrimiento que tiene consecuencias devastadoras para todos los mormones de nuestra época.

Matrimonio eterno en el templo

Para conmemorar el 25 aniversario del templo de Los Ángeles (construido en 1956), el 21 de marzo de 1981, "más de 12.000 patronos del templo completaron 15.439 legados (a favor de

los muertos) en 72 sesiones continuadas que se prolongaron por espacio de 36 horas. Había aproximadamente 1.000 patronos en el templo por hora." (1). El presidente del templo, el anciano Robert L. Simpson, subrayó: "Es un templo (el de Los Ángeles) sagrado en el cual los miembros de la iglesia pueden abrir las puertas de la vida eterna a millones de sus queridos antepasados" (2).

Hasta ahora, en los templos mormones alrededor del mundo, se han realizado más de 100 millones de casamientos y bautismos por medio de apoderados, a favor de los antepasados muertos. Sin embargo, Thomas E. Daniels, director de relaciones públicas en la inmensa Biblioteca Genealógica Mormona en Salt Lake City, calcula que, considerando que mueren unos 52 millones de personas al año, la "obra sacramental" en el templo: se va retrasando en un 95% por año." (3). Esto debe ser desalentador para los mormones sinceros que realmente creen que son los salvadores del mundo. Más descorazonadora debe ser la creencia de que uno debe seguir la pista a su genealogía hasta Adán, y que deben llevarse a cabo ceremonias en el templo a favor de todos estos antepasados, lo cual es evidentemente imposible.

Todo comienza con el primer paso, cuando marido y mujer se unen por la eternidad y sus hijos son "sellados" para siempre en el templo. No hay actualmente ninguna doctrina más vital para el mormonismo ni más firmemente sostenida que la del matrimonio eterno o celestial, que debe ser llevado a cabo tanto para los vivos como para los muertos. Esta doctrina está provocando cientos, sino miles de divorcios entre los mormones. Milton R. Hunter ha escrito: "El casamiento (en el templo) no sólo es una institución justa, sino que la obediencia a esta ley es absolutamente necesaria para obtener la más elevada exaltación en el Reino de Dios" (4). Joseph Fielding Smith explicó que "vida eterna" significaba producir vida eternamente, engendrando hijos de aquí en adelante" (5), y que el matrimonio celestial es imprescindible si uno ha de llegar a ser un "dios":

"Si quiere alcanzar la salvación plena, que es la exaltación... tiene que ingresar al templo del Señor y recibir estas sagradas

ordenanzas, que pertenecen a esa casa, y que no pueden obtenerse en ninguna otra parte... y en adelante guardar todos los mandamientos" (6)

El casamiento civil los hace siervos para la eternidad... el matrimonio celestial los hace dioses para la eternidad." (7)

No hay un solo versículo en la Biblia ni en el Libro de Mormón que enseñe el matrimonio celestial eterno, con sus rituales secretos en el templo, mucho menos que enseñe que eso sea esencial para alcanzar la vida eterna. Tampoco fue parte de la enseñanza del mormonismo inicial. En la primera edición de Doctrinas y Convenios (1835), considerada por los mormones como escritura inspirada de mayor importancia que la Biblia, la sección 101 reconocía "todos los contratos legales de matrimonio" e incluso afirmaba que "todos los matrimonios de esta iglesia... deben ser solemnizados en una reunión pública..." Los casamientos con rituales secretos no estaban ni siquiera en la imaginación antes de que Joseph Smith presentara una asombrosa "revelación" en Nauvoo, Illinois, el 12 de junio de 1843, referida a un "nuevo y eterno pacto" que desconcertó a los mormones y puso realmente a prueba su lealtad hacia el líder. Esta "revelación" se incorporó como la sección 132 en Doctrinas y Convenios, respaldando su gran importancia, Joseph Fielding Smith declaró:

"De modo que si quieren alcanzar la exaltación... entonces tienen que permanecer en su ley... todo lo que atañe al nuevo y eterno pacto" (8)

El nuevo y eterno pacto

El "nuevo y eterno pacto" hacen de la poligamia una parte esencial del matrimonio celestial, y un requisito para alcanzar la deidad. La sección 132, canonizada en 1876 y aún vigente en nuestros días, advierte que todos los que se nieguen a practicar la poligamia están "condenados" y serán físicamente "destruidos".

La mayor parte e la gente tiene la vaga noción de que los primeros mormones se entregaron a la poligamia porque no había suficientes hombres en la región. En realidad, había más hombres que mujeres. Joseph F. Smith, sexto presidente mormón, afirmó: "Algunas personas han supuesto que la doctrina del matrimonio múltiple era una especie de superfluidad, algo no esencial a la salvación de la humanidad" (9). Continuó explicando que la meta mormona de la deidad no puede ser alcanzada sin la práctica de la poligamia. El periódico Latter-Day Saints Millennial Star declaró:

"Y nosotros... creemos... en el matrimonio múltiple o poligamia... como un principio revelado por Dios, que fundamenta nuestra esperanza de salvación eterna... un principio vital de nuestra religión". (10)

Paradójicamente, el 1 de octubre de 1842, la publicación mormona Times and Seasons (volumen 3, pp. 939-40), había afirmado exactamente lo contrario: "se nos acusa de defender la posesión de varias esposas... pero esto es tan falso como las muchas otras ridículas acusaciones que se nos hacen. No hay otra secta que tenga mayor respecto que la nuestra por las leyes del matrimonio... y hacemos lo que otros no hacen: practicamos lo que predicamos". Era un mentir flagrante, pero arrogantemente afirmada y repetida por los líderes mormones. El Latter-Day Saints Millennial Star también promovía el mismo engaño intencional, al incluir la afirmación de que la poligamia nunca sería permitida entre los Santos de los Últimos Días. Las contradicciones serían divertidas si no fueran tan dañinas. Qué contraste se observa entre la primera cita del Millennial Star que hemos mencionado, donde la poligamia se describe como "un principio vital de nuestra religión", y el siguiente argumento encubridor que el Star publicó antes de aquella (volumen 3, página 74):

"Pero, para información de los que hayan sido perturbados con esos absurdos relatos acerca de dos esposas, diremos que esa norma no ha existido nunca entre los Santos de los Últimos Días, y nunca existirá. Esto es bien conocido por todos los que están familiarizados con nuestros libros y nuestras prácticas, el Libro de Mormón,

Doctrinas y Convenios y hasta nuestras revistas son muy estrictas en este aspecto, aún más que la Biblia."

Era realmente cierto que las escrituras mormonas condenaban la poligamia con términos muy claros, pero también era cierto que se practicaba en secreto violando las escrituras. La constante evidencia de mentiras y engaños no nos deja otra alternativa que la de concluir que los líderes de la iglesia mormona, antes y ahora, muestran desdén por la verdad y la integridad cuando se trata de defender a su "profeta" y su religión.

Algo putrefacto en el mundo mormón.

Uno de los mejores ejemplos del típico engaño y de la intriga mormona se encuentra en los antecedentes de la sección 132 de Doctrinas y Pactos. Al leer esta sección, uno nunca sospecharía que no se la había incluido durante 33 años, hasta 1876. Menos aún considerando que las ediciones de 1890 presentaban esta "revelación" como dada a través de "Joseph el vidente el 12 de julio de 1843", mientras que las ediciones siguientes fueron modificadas para que se leyera "registradas el 12 de julio de 1843". La intención es dar a entender que en realidad el "profeta" recibió la "revelación" con anterioridad. El historiador mormón B.H. Roberts escribió que la "fecha que encabeza la revelación acerca del carácter eterno del Pacto Matrimonial, incluyendo la Pluralidad de esposas, denota el momento en que fue puesto por escrito, no el momento en que los principios establecidos en la revelación fueron dados a conocer al profeta" (11).

Ahora sabemos que este fue un intento por cubrir a Joseph Smith en caso de que se descubriera que había estado practicando la poligamia muchos años antes de 1842. Joseph Fielding Smith, que llegó luego a ser el décimo presidente mormón, hizo la siguiente afirmación en una carta dirigida a J. W. A. Bailey, fechada el 5 de septiembre de 1935, cuando era historiador de la iglesia:

"No puedo darla la fecha exacta en que le fue dada a Joseph Smith la revelación sobre el matrimonio múltiple, pero sí sé que recibió una revelación en julio de 1831, en presencia de Oliver Cowdery, W.W. Phelps y otros en Missouri, en la cual el Señor dio a conocer este principio a través del profeta Joseph Smith".

Si la revelación, tal como aparece en Doctrinas y Convenios, fue dada por primera vez el 12 de julio de 1843 o antes, no me preocupa.

Es un hecho, sin embargo, que este principio fue revelado en una fecha anterior" (12)

El intento fraudulento de fijar una fecha más temprana para la revelación sobre la poligamia genera más problemas de los que resuelve, a causa de las reiteradas negaciones por parte de Joseph Smith o los otros líderes mormones de que la poligamia ordenada por "revelación" de 1843 la practicaban los mormones con anterioridad y aún después de esa fecha. Observe el siguiente ejemplo, entre los muchos que podrían darse, publicado en el Latter-Day Saints Millennial Star el 1 de agosto de 1842. SE trataba de la respuesta a las acusaciones públicas de una tal Martha Brotherton, de que Brigham Young habría tratado de seducirla para que se "casara" secretamente con él, asegurándole que Joseph Smith había recibido una "revelación" de Dios autorizando la poligamia:

"Por la presente declaro que la denuncia de la señorita Martha Brotherton, que está circulando en la prensa política y religiosa, es una ruin falsedad, que no ha habido relaciones en privado, conducta ilícita ni conversaciones entre nosotros.

(firmado) Brigham Young

Jurado y firmado ante mí el 27 de agosto de 1842.

(firmado) E. Robinson

J.P. (Juez de Paz)

O bien Brigham Young estaba solemnemente jurando una mentira, o una hueste de líderes mormones han mentido al decir que su profeta había recibido la "revelación" sobre la poligamia ya en 1831, once años antes de que la señorita

Brotherton declarara que Brigham Young le hablase acerca de tal "revelación". Posteriormente, en uno de sus sermones desde Salt Lake City, Brigham Young denunció la monogamia como "fuente de prostitución" (13), "iniciada por los fundadores del imperio romano" (14), y alabó la poligamia como la "única religión popular en el cielo" (15) y declaró que "los siervos del Señor siempre han practicado la poligamia" (16). Sin embargo, denunció a Martha Brotherton por decir aproximadamente lo mismo. En otro sermón, este segundo presidente de la iglesia mormona, su "profeta, vidente y revelador", declaró con audacia, desde el refugio seguro del territorio de Utah, controlado por mormones:

"Si yo tuviera cuarenta esposas en los Estados Unidos, no lo sabrían ni podrían probarlo... "

Brigham Young no sólo vivía por encima de las leyes civiles que declaraban ilegal la poligamia, sino que vivía al margen de las leyes de Dios que nos advierten: "no levantarás falso testimonio" (18). Su comentario respecto a que "no lo sabrían" alude a que él y los demás líderes mormones estaban practicando la poligamia en secreto; y su jactancia de que "no podrían probarlo" confirma el hecho de que él y otros líderes mormones mentían para encubrir sus delitos. Para cubrir su propio engaño, Brigham Young catalogó a Martha Brotherton como mentirosa y vil ramera. Si lo era, uno no puede menos que preguntarse por qué los registros mormones de ceremonias familiares muestran que Brigham Young, después de la muerte de Martha Brotherton, "la selló para sí por la eternidad", a través de un "casamiento por apoderado" el 1 de agosto de 1870.

Hay más que suficiente evidencia para probar que Joseph Smith, Brigham Young y muchos otros de los líderes iniciales del mormonismo eran mentirosos, engañadores, adúlteros y seductores, hombres que no tenían respeto por el derecho y los intereses de los otros, que pretendían tener el respaldo de la "revelación divina" para justificar sus delitos contra la humanidad. El ocultarlo habla por sí solo. Si Joseph Smith tenía una genuina revelación de Dios, ¿por qué no sostenerla abiertamente? Hasta una investigación superficial respecto a

la pretendida "revelación" de 1843 indica que algo estaba podrido en el reino mormón. Indagando más profundamente, uno se encuentra una enredada maraña de intriga y engaño. Al tratar de desentrañarla, se desmorona la trama misma de tan orgullosa estructura de "profetas" y "apóstoles" del mundo mormón.

Profetas y apóstoles mentirosos

La triste verdad es que los oficiales de la iglesia mormona en el pasado y en la actualidad han sabido que Joseph Smith, Brigham Young y otros líderes mormones de aquella época ya estaban seriamente involucrados en la poligamia mucho antes de 1843, y por lo tanto debieran haber sido excomulgados a la luz de las escrituras mormonas. La iglesia trató de fijar una fecha más temprana de la "revelación" para proteger a sus "profetas" y "apóstoles" fundadores. Los Hermanos actualmente mantienen este engaño.

¿Qué hay acerca de la "revelación" de 1831 a la que se refirió Joseph Fielding Smith? ¿No resolvería el problema? Si así fuera, la iglesia mormona no sólo la sugeriría, sino que la elaboraría. El doctor Hyrum Andrus de la Universidad de Brigham Young dejó entrever que la "revelación" de 1831 está salva y segura en la bóveda del Departamento Histórico de la iglesia de los SUD, y que en esencia decía "que a su debido tiempo se les requeriría a los hermanos que tomen para sí varias esposas" (19). De modo que las mentiras y encubrimientos aún continúan.

Resulta increíble que hasta el día de su muerte en 1844, Joseph Smith hizo repetidas declaraciones públicas y privadas negando que era polígamo o que jamás hubiera practicado la poligamia, que la "revelación" de 1843 requería y reconocía como algo practicado por Smith durante un tiempo. La versión mormona oficial de la Historia de la iglesia registra que el 26 de mayo de 1844 (casi un año después de la "revelación" sobre la poligamia), Joseph Smith (que tenía decenas de espo-

sas para entonces) declaró solemnemente en respuesta a la acusación de que tenía "seis o siete":

"Qué tremendo que se acuse a un hombre de cometer adulterio y de tener siete esposas, cuando sólo encuentro una. Soy el mismo hombre, y tan inocente como lo era hace catorce años; y puedo probar que todos ellos son perjuros". (20)

En realidad, Joseph Smith era el perjuró. Sólo los falsos profetas mienten. En su "revelación" de 1843 (¿o anterior?), el "Señor" había dicho que Joseph Smith ya había recibido varias esposas y había ordenado a su primera esposa Emma que las aceptara o de lo contrario sería "condenada". No cabe otra conclusión que la de que Joseph Smith era un mentiroso.

Un esquema de engaño frío y calculado

El hecho indiscutible es que, mucho antes y mucho después de la "revelación" de 1843, la poligamia era practicada en secreto por los líderes mormones, que agravaban aún más su pecado por las negativas públicas que no eran otra cosa que evidentes mentiras. ¡Para cuando afirmaba su propia rectitud y amenazaba sin fundamentos, Joseph Smith tenía por lo menos cuatro y quizás hasta siete veces la cantidad de esposas que se le acusaba tener! Si mintió acerca del tema, ¿qué más no mentiría? ¿Cómo podría alguien aceptar lo que dijera?

Joseph F. Smith, sexto presidente mormón, trató de llamar a estas mentiras "negaciones aparentes". Su afirmación pone de manifiesto la mentalidad que persiste aún entre los mormones, que les permite negar lo evidente, aparentemente sin problemas de conciencia: "Joseph Smith... y su hermano Hyrum sí practicaron la doctrina (la poligamia) durante su vida y hasta la muerte, a pesar de que aparentemente lo negaban en Times and Seasons"(21). Esta declarada hipocresía y engaño por parte de los presidentes y apóstoles mormones puede observarse en la siguiente "negativa aparente" publicada en Times and Seasons. Ahora sabemos con certeza que estaban min-

tiendo y en este proceso usaron como chivo expiatorio a un anciano mormón al que podrían sacrificar:

MARTES 1 DE FEBRERO DE 1844

NOTICIA

Visto que se nos ha informado con certeza últimamente, que un anciano de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, llamado Hiram Brown, ha estado predicando la poligamia y otras falsas y corruptas doctrinas, en el condado de Lapeer, estado de Michigan.

Esto tiene el propósito de notificarle a él y a la iglesia en general que ha sido excomulgado de la iglesia, por su iniquidad; y se le notifica que debe comparecer ante la Conferencia Episcopal el próximo 6 de abril, para responder de estas acusaciones.

(firmado) Joseph Smith

(firmado) Hyrum Smith

(Presidentes de dicha iglesia)

El increíble desdén de Joseph Smith por la verdad resulta asombroso. ¡La poligamia que había sido ordenada por "el Señor" en la "revelación" de 1843 y que Joseph Smith mismo y otros líderes mormones habían estado practicando en secreto durante años, es denunciada por el "profeta" como una doctrina "falsa y corrupta" cuando habla de ella en público! En una hipócrita afirmación que es tan común entre los mormones actualmente como lo era entonces, el Apóstol mormón John A. Widtsoe (aparentemente creyendo su propia mentira) afirmó: "la iglesia siempre opera a plena luz. No hay secreto alguno respecto a su doctrina, su meta o su trabajo" (22). En contraste, con una alentadora sinceridad, el escritor mormón William E. Berret admite:

"En 1840 se enseñó la doctrina (de la poligamia) a unos pocos hermanos líderes quienes, con el profeta, se casaron secretamente con nuevas esposas adicionales al año siguiente... Sólo el secreto que rodeaba esta práctica impidió una apostasía masiva de la iglesia en 1844" (23)

El complot se hace más complejo

La "revelación" de 1843 tenía el objeto de rescatar a Joseph Smith de una creciente ola de descontento provocada por las reiteradas acusaciones de adulterio. Eran demasiadas las personas que habían oído acerca de su cada vez más numeroso harén secreto. Se extendía la desilusión y las dudas respecto a que fuera verdadero profeta. Se corría el riesgo de que la iglesia se rebelara ante su fundador. Por consiguiente, Joseph Smith se presentó con una "revelación" que cambió su vicio en virtud. Como era de esperarse, "el Señor" de Kolob reivindicó a su "profeta" ordenando a todos que practicaran la poligamia, condenando a los que se negaran a hacerlo y declarando que la poligamia era absolutamente esencial para alcanzar la anhelada "deidad".

La situación se había vuelto tan crítica que aún algunos de los máximos líderes de la iglesia se estaban desilusionando y desertando - entre ellos algunos hombres que no convenía perder, como el apóstol Orson Pratt, profesor de matemáticas, y uno de los pocos hombres cultos entre los primeros mormones. Joseph Smith había intentado seducir a la esposa de Pratt, Sarah, y cuando ella lo acusó delante de Pratt, Smith lo negó todo, y Pratt estaba seguro de que mentía. Esto había hecho trizas el mundo de Pratt. El diario de Joseph Smith dice, el 15 de julio de 1842: "Se había informado temprano por la mañana la ausencia del anciano Orson Pratt. Hice que los ayudantes del templo y los principales hombres de la ciudad lo buscaran" (24) Pratt fue encontrado a más de siete kilómetros de Nauvoo, delirando, tan quebrantado que estaba en "un colapso mental", y "al borde del suicidio" (25), sentado a orillas del río Mississippi (26) El Diario de Brigham Young decía el 8 de agosto de 1842:

Con la colaboración de los ancianos H.C. Kimball y Georg A. Smith, pasé varios días luchando junto al anciano Orson Pratt, cuya mentes se había oscurecido tanto por la influencia y las

afirmaciones de su mujer que se había rebelado ante Joseph, negándose a creer su testimonio y a obedecer su consejo. Decía que creía más a su mujer que al profeta. Joseph le dijo que si creía a su mujer y según sus sugerencias, se iría al infierno (27).

Las amenazas de condenación no convencieron a Pratt, y fue "excomulgado de la iglesia" el 20 de agosto de 1842. La "revelación" de 1843 aparentemente restauró su confianza en el "profeta" y Pratt regresó con su esposa a la iglesia mormona. Aunque Sarah se aferro a su afirmación hasta el día de su muerte, Pratt llegó a ser el "principal vocero de la iglesia en defensa del principio del matrimonio múltiple" (28)

Algunas de las afirmaciones que el Apóstol Orson Pratt hizo respecto a la poligamia son realmente interesantes. Si eran ciertas en el momento en que las hizo, deben serlo actualmente, lo cual daría a todo mormón serio motivo de preocupación:

He escuchado por allí... a algún hermano o hermana que dicen: "Soy un santo de los últimos días, pero no creo en la poligamia". ¡Oh, que expresión absurda! ¡Qué absurda idea! Alguien podría decir: "Soy un seguidor del Señor Jesucristo, pero no creo en Él". Una cosa es tan contradictoria como la otra...

Yo realmente tenía esperanza de que hubiera más inteligencia entre los Santos de los Últimos Días, y una mayor comprensión de los principios como para no creer que uno pueda ser un miembro de esta iglesia y a la vez rechazar la poligamia.

El Señor ha dicho que todo hombre y mujer que se oponga a la revelación que Dios ha dado en relación a la poligamia, se encontrará en las tinieblas; el Espíritu de Dio se irá de él desde el momento mismo en que se oponga a ese principio, hasta que bajen al infierno y sean condenados, si no se arrepienten...

Opónganse a ello... y enseñen lo mismo a sus hijos, y se vuelven tan oscuros como la noche, Smith pensaba que una piel negra u oscura era la maldición sobre los descendientes de Caín por no haber luchado valientemente contra Satanás en la existencia anterior. Aparentemente aquí hay una referencia a

un juicio similar sobre los que no lucharan valientemente defendiendo la poligamia de lo contrario no hay verdad alguna en el mormonismo (29)

Como dicen las palabras del propio Apóstol Pratt, "no hay verdad en el mormonismo", porque hasta ahora nadie que se haya opuesto a la poligamia se ha vuelto "oscuro como la noche". Esto es característico de las más solemnes afirmaciones de los apóstoles y profetas mormones; el tiempo ha demostrado que se trataban de jactancias temerarias y amenazas sin fundamento.

Pecado secreto, negación pública

Cuando Pratt predicó ese sermón, la poligamia ya era cosa pública, a diferencia de la época en que vivía Joseph Smith. No hubo, en realidad ninguna declaración pública de esa "revelación" en 1843, y el hecho de que Doctrinas y Convenios lo presente como tal es en realidad algo típico de la iglesia mormona, que elimina y esconde documentos, miente y distorsiona los hechos aparentemente sin problemas de conciencia. El 12 de julio de 1843, la "revelación" fue fraguada en privado por Joseph Smith a sugerencia de su hermano Hyrum, para presentársela a su primera esposa, Emma, a fin de justificar ante ella las muchas esposas adicionales que ya había tomado. Emma no la aceptó y al cabo de dos o tres días había tomó lo que escrito, y la quemó (30). Joseph F. Smith confirma el hecho de que la supuesta "revelación" no fue pronunciada públicamente por Joseph Smith ante la iglesia mormona y aceptada como texto escritura:

Cuando se escribió la revelación, en 1843, fue por un motivo especial, a petición del patriarca Hyrum Smith, y no estaba previsto entonces que se expresara ante la iglesia o se conociera en el mundo" (31)

De modo que la poligamia se practicaba en secreto y se negaba en público. Incapaz de impresionar a Emma con su supuesta

revelación del Señor, Joseph trató de hacer alusión a ella en un sermón, para probar la reacción de la iglesia. Los feligreses no podían dar crédito a sus oídos. ¿Estaba su profeta admitiendo que las acusaciones de poligamia que se habían hecho contra él y que tantas veces se habían negado en público eran finalmente ciertas? El relato oficial narra:

...el profeta sube al estrado, y, después de predicar acerca de todo lo que se podría pensar en el mundo... hace una leve alusión sobre la ley de sellar (varias esposas) y esto produjo tan tremendo revuelo que, tan pronto como hubo comido parte de su cena, tuvo que volver al estrado y desdecir todo lo que había dicho, dejando que la gente tratara de adivinar lo que en realidad había en este asunto (32)-

Aquí están los desagradables hechos. La divina y sagrada "revelación" presentada en la sección 132 le fue sugerida al profeta por Hyrum Smith como una manera de persuadir a Emma, su esposa, para que aceptase la poligamia - no fue un grandioso anuncio de los cielos dado a la iglesia y el mundo. Cuando le fue presentada a Emma, la rechazó y la quemó. En lugar de ser destruida, como la "revelación" aseguraba que le ocurriría si se oponía, vivió 36 años más, el tiempo suficiente para abandonar a la iglesia de su esposo y unirse al grupo rival de la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que rechazó la poligamia y muchas de otras de las primeras doctrinas mormonas. El "profeta" que dio la "revelación" que prometía grandes bendiciones a los que la obedecieran, murió antes del año, sin llegar a presentar abiertamente esa "revelación tan importante y sagrada" a su iglesia. Sin duda, un profeta genuino hubiera tenido el valor de anunciar públicamente una revelación de Dios.

Treinta y dos años después de la muerte de Smith, los líderes mormones eliminaron la sección 101 de Doctrinas y Pactos, que condenaba la poligamia, e insertaron en su lugar la sección 132, todo ello sin explicación alguna y queriendo dar a entender al lector moderno que así había sido presentada desde el 12 de julio de 1843, fecha de esta "revelación". Cuando se les preguntó en la corte acerca del reemplazo de la sección 101 por la sección 132, Wilford Woodruff y Lorenzo Snow,

cuarto y quinto Presidente de la iglesia mormona respectivamente, testificaron en el estrado que no sabían quién, ni por qué o por medio de quién se había hecho" (33), Lorenzo Snow admitió que Joseph Smith había tomado a su hermana como "otra esposa más" antes de la revelación del 12 de julio de 1843 y que esto implicaba que era culpable de adulterio según las escrituras mormonas. Sin embargo, a pesar de haber admitido esto, cuando se le preguntó: "¿En qué clase de relación colocó este hecho a su hermana y a Joseph Smith?" dijo con actitud desafiante: "¡Los colocó en una condición espléndida, de primera categoría, para ahora y para la eternidad!".

Los líderes mormones consideran a la "revelación" sobre la poligamia "la doctrina más importante y sagrada que jamás se haya revelado a hombre alguno sobre la tierra". (34) No es la mejor prueba de su moral y buen juicio. La permanente doblez de los profetas y apóstoles iniciales del mormonismo en relación a la aventura polígama está más allá de lo imaginable. Su conducta en todo este asunto debiera dar a cualquier persona razonable motivo suficiente para poner en duda la sinceridad y la veracidad de todo lo demás que han dicho bajo juramento, no importa cuántas "revelaciones" se presenten para respaldarlo.

NOTAS

- 1.- Church, semana del 28 de marzo de 1981.
- 2.- Ibid.
- 3.- Los Angeles Times, op. Cit. Página 24.
- 4.- The Gospel Through the Ages (1968) páginas 118-19
- 5.- Ibid., página 9; Mormon Doctrine, 1966, página 238
- 6.- Doctrines of Salvation, volumen 2, página 44
- 7.- Ibid., páginas 61-63
- 8.- Ibid.
- 9.- Journal of Discourses, volumen 20, páginas 28-31
- 10.- Latter Day Saint's Millennial Star, volumen 40, páginas 226-227
- 11.- Joseph Smith, History of the Church, introducción, volumen 5
- 12.- De una copia mecanografiada de la carta, citada en Jerald y Sandra Tanner, op.cit. p. 230 A
- 13.- Journal of Discourses, volumen 11, páginas 128

- 14.- Deseret News, 6 de agosto de 1862
- 15.- Ibid.
- 16.- Ibid.
- 17.- Journal of Discourses, volumen 11, página 128
- 18.- Exodo 20:16
- 19.- Hyrum L. Andrus, Doctrines of the Kingdom (Salt Lake City, 1973),
página 450
- 20.- History of Church, volumen 6, página 411
- 21.- Historical Record, página 220
- 22.- Evidences and Reconciliations, página 282
- 23.- The Restored Church, páginas 181-85
- 24.- History of the Church, volumen 5 pp. 60-61
- 25.- Thomas Edgar Lyon, "Orson Pratt - Early Mormon Leader, Tesis
M.A. Univ. De Chicago, 1932,
páginas 26, 28, copia mecanografica. Lyon era un mormón devoto.
- 26.- Ibid. Página 29
- 27.- Ibid.
- 28.- John J. Stewart, Joseph Smith the Mormon Prophet, p. 180
- 29.- Journal of Discourses, volumen 17, páginas 224-225
- 30.- Andrew Jensen, Historical Record, páginas 225-226
- 31.- Journal of Discourses, volumen 20, página 29
- 32.- Ibid., volumen 2, pp. 216-217
- 33.- Temple Lost Case, pp. 309, 320-22
- 34.- Andrew Jensen, op. Cit. p. 226.

CAPÍTULO 12 - OTRA HISTORIA DE ÁNGELES

Si Joseph Smith no fue más que un profeta común, no sería tan importante determinar si era adúltero o polígamo divinamente inspirado. Sin embargo, es el profeta fundador del mormonismo, y en consecuencia todo lo demás descansa sobre él. Él fue quien descubrió y "tradujo" el Libro de Mormón, que él mismo definió como "la piedra central de nuestra religión" (1). También dijo: "Quitad el Libro de Mormón y las revelaciones, ¿y qué queda de nuestra religión? Nada" (2). La credibilidad de Joseph Smith como profeta y del Libro de Mormón dependen de la existencia y la identidad del "ángel" (al que se llama indistintamente Moroni o Nefi), que lo condujo hasta las placas de oro, y del "ángel" (probablemente el mismo) que mostró estas placas a los Tres Testigos. Si este era "el ángel de Dios", entonces el mormonismo debiera ser creído. Si fue un "ángel de Satanás" o la imaginación de Joseph o una mentira levantada intencionalmente, entonces debiera ser denunciada como tal y repudiada. Como dijo el apóstol Orson Pratt:

"El Libro de Mormón declara ser escritura divinamente inspirada... Dice haber sido revelada a la actual generación para salvación de todos los que la reciben, y para la destrucción y condenación de todas las naciones que lo rechazan.

Este libro debe ser verdadero o falso. Si es verdadero, es uno de los mensajes más importantes enviados por Dios... Si es falso, es uno de los fraudes más astutos, malvados, temerarios y sutiles que jamás se haya impuesto al mundo, planeado para engañar y arruinar a millones de personas..." (3).

También se aduce que la doctrina mormona de los matrimonios múltiples es una revelación divinamente inspirada. El apóstol Heber C. Kimball la llamó "uno de los principios más sagrados que Dios reveló jamás al hombre" (4), la publicación mormona Millennial Star la llamó "el principio vital de nuestra

religión... revelado por Dios como fundamento de nuestra esperanza de salvación eterna..." (5) y Joseph F. Smith dijo que "todo hombre de esta iglesia que tenga la capacidad de obedecer y practicar la poligamia honradamente y no lo haga, será condenado..." (6). Es imposible exagerar la importancia de la poligamia. El apóstol George Teasdale dijo: "Creo en el matrimonio múltiple como una parte del evangelio, tanto como creo en el bautismo por inmersión y en la remisión de pecados" (7). Uno podría pensar, entonces, que una revelación de tal importancia no hubiera sido dada por intermedio de un "ángel", como en el caso del Libro de Mormón. Esto, en realidad, es lo que se proclama. La "revelación" sobre la poligamia implica otra historia de ángeles relatada por Joseph Smith, cuyo contenido dramático supera totalmente el otro pretendido encuentro angelical que lo condujo al Libro de Mormón. Este encuentro fue relatado por Joseph F. Smith, sexto presidente de la iglesia mormona, en un sermón:

"Cuando este principio le fue revelado al profeta Joseph Smith, naturalmente se sintió sobrecogido por las responsabilidades que le imponía...

...(obedeció) tan solo cuando un ángel de Dio se paró delante de él empuñando una espada y le ordenó que debía iniciar la práctica de ese principio, so pena de ser completamente destruido...

No es necesario decir que el profeta no encontró hombre alguno que estuviera más dispuesto que él a ejercer en su plenitud este mandamiento... ni superarlo o aun igualarlo en valor". (8)

Una espada de dos filos

Fue el testimonio de Joseph Smith de que la poligamia le había sido impuesta por un ángel, a punta de espada, lo único que convenció a sus seguidores a aceptar esta "revelación".

La espada del ángel, sin embargo, es de doble filo. Si la historia es cierta, entonces nadie se atrevería a rechazar la poligamia del mismo modo que no se atreve a rechazar el Libro de Mormón. Por otro lado, si la poligamia no es una revelación de Dios, entonces el "ángel" que la impuso al "profeta", o bien era un mensajero de Satanás, o era una alucinación, o la invención deliberada de un mentiroso. Es más, la verdadera identidad del "ángel" de la poligamia tendría mucho que decir respecto a la procedencia del "ángel" del Libro de Mormón. No sería probable que uno viniera de Dios y el otro de Satanás, porque seguramente un hombre de Dios advertiría la diferencia.

Este es sin duda el razonamiento que sigue el apóstol George Teasdale: "Doy solemne testimonio de que el matrimonio múltiple es tan verdadero como todo principio que haya sido revelado desde los cielos (a través de Joseph Smith)..." (9). Porque si Joseph Smith mintió o fue engañado en lo que se refiere a esta "revelación", entonces apenas se podría confiar en el resto de sus "revelaciones". Si la poligamia no proviene de Dios, entonces tampoco proviene de Dios el resto del mormonismo, porque todo descansa sobre el fundamento de Joseph Smith. Reconociendo esto, el apóstol Orson Pratt declaró:

"Si la doctrina de la poligamia, tal como fue revelada a los Santos de los Últimos Días, no es verdadera, no daría un céntimo por todas las otras revelaciones que les han llegado a través de Joseph Smith, el profeta; renunciaría a creer en todas ellas..." (10)

El asunto de la poligamia resulta de extrema importancia al evaluar el mormonismo, ya que tenemos mucha información sobre el tema. Nadie más vio al ángel Moroni cuando supuestamente se encontró con Joseph Smith una vez por año durante cuatro años en el Monte Cumorah y finalmente le dio las placas de oro. Tres testigos declararon que el "ángel" les mostró las placas a ellos "en una visión", pero ya hemos visto que esta historia y los propios testigos tienen ciertas debili-

dades. Con la poligamia, en cambio, tenemos el registro de muchos testigos, como también muchos escritos no sólo de Joseph Smith sino de muchos otros. Por lo tanto, esta "revelación" es ideal para poner a prueba la credibilidad del "profeta" y del "evangelio restaurado" del mormonismo, que descansa totalmente sobre él.

El procedimiento del profeta polígamo.

Hemos visto que la evidencia señala que la "revelación" sobre la poligamia no iba dirigida, al menos la primera vez que Joseph Smith la escribió, el 12 de julio de 1843, ni a la iglesia ni al mundo. En lugar de ello, estaba destinada a una persona: Emma, la esposa de Joseph Smith. La manera en que se informó el hecho en la historia oficial de la iglesia escrita por el propio Joseph Smith produjo numerosas "revelaciones" sobre este tema, pero siempre en privado y generalmente para convencer a alguna mujer codiciada, fuera soltera o casada, de que el Señor se la había otorgado. Si la mujer se convencía, entonces se casaban en una ceremonia secreta, y de allí en adelante se disponían citas secretas. Sarah Ann Whitney es uno de los muchos ejemplos. Según Orson F. Whitney, sobrino de ella, se casó con Joseph Smith casi un año antes de la "revelación" en 1843:

"Esa joven no tenía más que diecisiete años, pero tenía fe absoluta en la doctrina (secreta) del matrimonio múltiple... La revelación que ordenaba y consagraba esta unión existe, si bien nunca fue publicada.

Está fechada el 27 de julio de 1842, y le fue dada por el profeta al abuelo del que suscribe, Newel K. Whitney, cuya hija Sarah fue unida ese día como esposa a Joseph Smith por el tiempo y la eternidad".

Aunque muchas mujeres se resistieran a los lances amorosos de Joseph Smith, no le resultaba fácil a ninguna mujer mormona hacer caso omiso a una relación amorosa con el apuesto "profeta", ya que no sólo estaba santificado por "revelación"

y ordenado por el Señor, sino que tenía como anzuelo la gran gloria en el más allá y como castigo - si se negaba- la destrucción en esta vida y la condenación en la otra. ¿Cómo podía Joseph Smith mantener tantos Affaires? Se deducen algunos aspectos de los siguientes párrafos extractados de una carta al padre de Sarah, el obispo Newel K. Whitney y firmada por Joseph Smith:

"...ustedes (madre, padre y Sarah) pueden venir a verme al comenzar la noche... de lo único que deben tener cuidado es averiguar cuando viene Emma porque no estarán seguros, pero cuando ella no está allí hay tranquilidad absoluta...

Creo que Emma no va a venir esta noche; si realmente no viene los espera seguro servidor, compañero y amigo, (firmado Joseph Smith)

No era fácil para un "profeta" ocupado, que tenía una vida pública activa, cumplir con los deberes de esposo con su creciente número de esposas, pero a Joseph no le faltaban recursos. Para ocultar mejor la verdad acerca de su relación con Sarah, el "profeta" arregló y llevó a cabo un casamiento falso entre ella y un mormón dócil y obediente llamado Joseph C. Kingsbury. Que el profeta hubiera firmado este certificado, "Por la presente certifico que en el día de la fecha, 29 de abril de 1843, he declarado la unión matrimonial de Joseph Kingsbury y Sarah Ann Whitney, en la ciudad de Nauvoo, Illinois", es otra evidencia asombrosa de su total desprecio por la verdad y la corrección. Llegar a moldear a sus dóciles víctimas por medio de "revelaciones " que prometían una gran recompensa en el cielo, con el objeto de hacer su codiciosa voluntad, es algo que se pone igualmente de manifestó en la siguiente afirmación, hecha por el incauto e inocente Kingsbury:

"...el 29 de abril de 1843 yo, de acuerdo con el presidente Joseph Smith... y otros, acordamos que me pondría junto a Sarah Ann Whitney como si fuera su esposo y simulamos hacer un casamiento con el propósito de cumplir la voluntad de Dios en estos últimos días, tal como lo dijeron los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel y también Joseph Smith, y Sarah

Ann recibiría Gran Gloria y Honor y Vidas Eternas y yo también recibiría gran Gloria y Honor y Vidas Eternas para cumplir el pleno anhelo de mi corazón de tener a mi compañera Carolina en la primera resurrección y que nadie tenga poder de quitármela y que ambos seamos coronados y entronizados juntos en el celestial "Reino de Dios". (12)

Hay que reconocer a Joseph Smith lo que se merece: haber hecho el largo trayecto de joven adivinador que embaucaba a los hombres ambiciosos para que le pagaran grandes sumas de dinero por adivinar dónde estaba escondido el tesoro en su propiedad. Ahora era el "profeta" para miles que lo colocaban en el mismo lugar de Isaías, Jeremías y Ezequiel y creían ciegamente casi cualquier cosa que dijera. Hasta cometían adulterio o hacían matrimonios falsos (Sarah y Kingsbury vivieron juntos como si fueran esposo y esposa), mientras el "profeta" les aseguraba que ello "hacía posible los propósitos de Dios en los últimos días".

Al leer los informes frecuentemente mal escritos, en los diarios de esta época, uno queda consternado sólo por la aparente incurable pasión de Joseph Smith por renovar sus parejas sexuales, sino por el asombroso poder carismático que ejercía y que le permitía practicar el adulterio de manera amplia y descarada y aun exigir y recibir el consentimiento de los esposos cuyas esposas robaba. Algo de esta increíble influencia hipnótica se revela en el siguiente extracto del sermón pronunciado por Jedediah M. Grant en el famoso tabernáculo mormón de Salt Lake City el 19 de febrero de 1854:

"Cuando fue revelada desde el cielo la organización de la familia - el orden patriarcal de Dios- y Joseph Smith comenzó a aumentar su familia (tomando esposas) a diestra y siniestra, qué temblor cundió en Israel.

Le dice un hermano a otro: "Joseph dice que todos los pactos quedan anulados y ninguno tiene vigencia, sino los nuevos pactos; ahora, supón que Joseph viniera y me dijera que quiere a mi esposa, ¿qué dirías tú de eso?...

Si un tal hombre de Dios viniera y me dijera, "quiero tu oro y tu plata o tus esposas", yo le diría: ¡Aquí están, ojalá tuviera más para darte, llévate todo lo que tengo!" (13).

Justificando al profeta

Las primeras acusaciones públicas serias sobre adulterio le habían sido formuladas a Joseph Smith ya en 1837 por Oliver Cowdery, uno de los tres testigos a quienes supuestamente el ángel había mostrado "las placas de oro". Cowdery había acusado a Joseph de adulterio con una tal Fannie Alger (14). Este cargo resultó cierto. Fannie, una joven extremadamente atractiva, había vivido en el hogar de Joseph Smith desde 1835, y ella y el profeta habían mantenido una relación secreta que Cowdery y Warren Parrish, el secretario privado de Joseph Smith, habían tratado en vano de persuadirlo a interrumpir, por el bien de la iglesia. Fannie está incluida en la lista oficial de las 27 esposas de Joseph Smith en los documentos de la iglesia, y es descrita por Andrew Jensen, Historiador adjunto de la iglesia de los SUD, como "una de las primeras esposas adicionales que fue unida al profeta" (15). Justificando el adulterio de su amado "profeta", John J. Stewart explica, aparentemente con absoluta seriedad:

Joseph, como siervo de Dios, estaba autorizado para adoptar el matrimonio múltiple, y es muy probable que lo hiciera a principios o mediados de la década de los treinta.

Probablemente Nancy Johnson o Fanny Alger haya sido la primera de sus muchas esposas, en Hiram o en Kirtland, Ohio". (16)

Respondiendo a la denuncia de Cowdery, Joseph Smith mintió descaradamente. (Parrish perdió el trabajo por esta razón, y Cowdery fue excomulgado). Tal sería el destino, si no peor, de cualquiera que se atreviera a acusar al "ungido del Señor". Con una total indiferencia hacia las leyes de Dios y de los hombres (porque, como dijo Brigham Young, él estaba "por encima de la ley"), Joseph continuó sus relaciones adúlteras

en secreto con un creciente número de mujeres mormonas, justificando su deseo aparentemente incontrolable ante los pocos allegados que descubrían la verdad (algunos de los cuales se le unieron secretamente en la práctica de la poligamia), diciéndoles que Dios le había dado una "revelación" respecto a la poligamia, pero que todavía no podía ser revelada a los "Santos" por temor a que se rebelasen. El "profeta" no llegó jamás a revelar abiertamente esta doctrina tan importante.

La cruda verdad ha sido plenamente documentada y publicada por muchos investigadores, incluyendo algunos mormones. No cabe duda de que durante varios años, antes de presentar a Emma la supuesta "revelación" respecto a un "nuevo y eterno pacto", que hacía de la poligamia un requisito para la exaltación, Joseph Smith ya había mantenido relaciones sexuales en forma habitual con un creciente número de mujeres del grupo de sus devotos seguidores. Ese número, al parecer, llegó al menos a 84 o más "esposas". Durante este tiempo, tanto el Libro de Mormón como Doctrinas y Convenios (por no hablar de la Biblia y de las leyes civiles de la región) explícitamente condenaban como adulterio lo que Joseph estaba haciendo. Los que estaban más cerca de él robaban al "profeta" que controlara su insaciable apetito por las mujeres, pero sin éxito. Como -profeta- podía hacer lo que quisiera, y podía invocar el juicio de sus "dioses" de Kolob sobre cualquiera que se le interpusiera, cosa que hizo frecuentemente.

La historia completa de la escandalosa depravación de Joseph Smith no puede ser relatada aquí. Incluye la intriga, el engaño, el ocultar a Emma la vergonzosa verdad durante años, como también casos de seducción y de intentos de seducción. No sólo se dirigía a mujeres solteras, sino a las esposas de los líderes de la iglesia, especialmente cuando sus maridos estaban de viaje en extensas misiones asignadas por el "profeta". Increíble, pero cierto, Joseph Smith llegó a reclamar por medio de "revelaciones" las esposas de los 12 apóstoles mormones. (17). De algunos de los relatos se desprende con claridad que no se trataba más que de la codicia de agregar un cuerpo más a su harén. Por ejemplo, Vilate Kimball, primera esposa del apóstol Heber C. Kimball, le rogó que la dejara

permanecer con su esposo, a pesar de la exigencia de Joseph de que debía "consagrarse" a él en respuesta a una "revelación" que había recibido. Con mucha cortesía ya que no deseaba ir contra "el mandato del Señor", el apóstol Kimball preguntó si "no sería lo mismo darle su hija en lugar de su esposa". El "profeta" respondió que sería igual, y que el Señor la aceptaría en lugar de su madre" (18)

Mormones leales han tratado de justificar al profeta sugiriendo que las acusaciones de que había tomado las esposas de otros hombres eran mentiras divulgadas por sus enemigos para desacreditarle. Sin embargo, las historias fueron relatadas por demasiadas personas, muchas de ellas leales a Joseph Smith, y concuerdan en demasiados detalles, como para ser consideradas como mentiras. John D. Lee relata haber estado de viaje con un tal H. B. Jacobs, que "se jactaba respecto a su esposa y sus dos hijos, diciendo lo honesta, virtuosa y amante que era su mujer... sin imaginarse que en ausencia ella había sido unida al profeta Joseph como esposa" (19)

Robando esposas para la eternidad

William Hall informó que él había escuchado a Brigham Young decirle a Jacobs después de la muerte de Smith: "las mujeres que consideras tu esposa no te pertenece. Es la esposa espiritual del hermano Joseph, unida a él (el 27 de octubre de 1841) (20). Yo soy su apoderado, y por lo tanto ella, y sus hijos, son mi propiedad. Puedes ir donde te plazca y tomar otra..." Aceptando al parecer cualquier cosa que Brigham Young dijera en su carácter de sucesor de Joseph Smith, Jacobs actuó "como testigo en el templo de Nauvoo en enero de 1846, cuando Zina fue unida a Brigham Young "para este tiempo" y a Joseph Smith "para la eternidad" (21). Los comentarios de Ann Eliza Young, una de las muchas esposas de Brigham, nos aclaran el panorama:

"Él les enseñó (a las mujeres casadas) que todos los matrimonios anteriores eran nulos, y que estaban en absoluta libertad de elegir nuevos maridos. Los contratos matrimoniales no tenían valor porque estaban respaldados solamente por las leyes gentiles... (que) el Señor no reconocía, y en consecuencia todas las mujeres eran libres...

Una mujer me dijo..."la prueba más grande que jamás soporté fue la de vivir con mi esposo y engañarlo, recibiendo los favores de Joseph Smith cada vez que él decidía venir a verme". Esta mujer, como otras... fueron engañadas bajo una fachada religiosa...

Algunas de estas mujeres han llegado a decir que no saben quién es el padre de sus hijos; no hay que sorprenderse de ello, porque después de la declaración de Joseph declarando nulos todos los matrimonios gentiles, se practicó una total promiscuidad." (22)

Mormones destacados han tratado de justificar a su "profeta " sugiriendo que practicó una clase especial de matrimonio celestial por medio del cual las mujeres eran unidas a él para la eternidad, pero que él no tenía relaciones sexuales con ellas en la tierra, y que éstas se iniciarían en el cielo. Esto pudo haber sido cierto respecto a algunas de sus 84 o más esposas, pero ciertamente no respecto a todas. Uno de estos intentos típicos de justificar al "profeta" es la siguiente declaración del apóstol John A. Widtsoe: "Mujeres devotas, casadas o solteras, amantes de la causa del evangelio restaurado... pidieron ser unidas al profeta para la eternidad. No serían sus esposas en la tierra, en la vida humana, sino sólo después de la muerte, en la eternidad... Tales matrimonios producirían confusión entre los que no pertenecían a la iglesia... sin embargo, es posible que haya mujeres que prefieren pasar la eternidad con otro hombre que no sea su esposo terrenal". (23).

Según enseñó Jesús, no habrá uniones matrimoniales en el cielo (24). Aun cuando las hubiera, sin embargo, el argumento de Widtsoe extrañamente considera menos delictivo robar la esposa de otro para toda la eternidad que tomarla

ilícitamente durante algunos años en la tierra. La apropiación ilegítima de esposas fue tan común entre los mormones que podrían darse muchos otros ejemplos si hubiera espacio. El caso de Mary Elizabeth Rollins Lightner, sin embargo tiene un interés especial, porque esta mujer relató su historia en una conferencia pública en la Universidad de Brigham Young en 1905:

"(Joseph Smith) No sólo predicó la poligamia, sino que la practicó. Yo soy testigo presencial de ello. La revelación le fue dada a él antes de que él se la diera a la iglesia.

Un ángel vino a él... empuñando una espada en su mano y le dijo a Joseph que si n o ponía en práctica ese principio lo mataría.

Le pregunté si Emma sabía acerca de mí y me dijo: "Emma tiene una elevada opinión de ti".

Yo había estado soñando durante años en ser su esposa. Pensaba que era una gran pecadora... pero cuando Joseph me mandó a llamar me dijo acerca de todo esto.

"Bueno", le dije yo, "¿No crees que fue un ángel del diablo el que te dijo estas cosas?"

Él dijo: "No, fue un ángel de Dios. El Dios todopoderoso me enseñó a diferenciar entre un ángel de luz y los ángeles de Satanás (25)

Joseph dijo que yo le había pertenecido desde antes de nacer, y que todos los demonios en el infierno jamás me arrebatrían de él. Fui unida a él en la Sede Masónica... por Brigham Young, en febrero de 1842.

Heber C. Kimball pronunció la bendición... mi esposo estaba de viaje muy lejos en esa fecha... (26)

¿Que mentalidad es ésta?

Ningún mormón puede decir hoy que desconoce el hecho de que para llegar a ser un "dios" debe practicar la poligamia, porque ésta es la esencia del proceso de divinización. Brigham Young lo dijo con absoluta claridad: "los únicos hombres que llegan a ser dioses, inclusive entre los Hijos de Dios, son los que viven en poligamia" (27). Este "evangelio restaurado" es absurdo, aunque no sea mas que desde el punto de vista estadístico: no hay suficientes mujeres para que la mayor parte de los hombres puedan tener una esposa extra, ¡mucho menos las decenas y hasta cientos de esposas prometidas por Joseph Smith! El apóstol Heber C. Kimball se jactó de que en el cielo los hombres mormones que hubieran querido tener más mujeres podrán presentarse ante el profeta Joseph Smith y él les diría: "Aquí hay miles, tomad todas las que queráis" (28)

Aparentemente en el cielo se seguirán robando esposas, porque según la enseñanza acerca de la exaltación, ninguna mujer puede llegar allí si no es con su marido. Aunque no se practica abiertamente a causa de la presión del gobierno federal (en Utah hay miles de mormones fundamentalistas que sostienen esta doctrina), la poligamia será la norma en el reino, cuando la iglesia mormona llegue a controlar el mundo. Hasta el día de hoy sigue siendo una doctrina básica en el mormonismo. Los que la rechazan deben negar toda la religión mormona. John J. Stewart les recuerda a sus correligionarios mormones: "...siete de nuestros nueve presidentes han vivido con matrimonios múltiples, y este principio continúa siendo y siempre será una doctrina de la iglesia" (29). Wilford Woodruff, cuarto presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que firmó la Declaración de 1890 en la que aceptaba abandonar la práctica de la poligamia, y continuó orientando a la iglesia en violación de la promesa hecha ante los tribunales, dejó esta advertencia a todos los mormones:

"si abandonáramos la poligamia... entonces debiéramos eliminar profetas y apóstoles, además de las revelaciones y los dones y gracias del evangelio, y finalmente rechazaríamos la totalidad de nuestra religión..." (30)

El presidente Woodruff no dejó lugar para una posición intermedia. O se acepta la poligamia de Joseph Smith o se renuncia totalmente al mormonismo. Cualquier Santo de los Últimos Días que se enfrenta con sinceridad al lenguaje directo de la sección 132 de Doctrinas y Convenios, tendría que hacer precisamente eso, denunciando a Joseph Smith como un profeta falso y peor aún que eso. El versículo 1 comienza haciendo decir al Señor que está respondiendo a la consulta de Joseph Smith respecto a la poligamia. Dejando de lado las muchas contradicciones (como decir que Dios aprueba la poligamia en la Biblia, lo cual es falso), en los versículos 51 y 52, la esposa de Joseph, Emma, recibe la orden del Señor de "aceptar a todas las esposas que han sido dadas a mi siervo Joseph". De modo que la propia "revelación" confirma el hecho de que, en abierta desobediencia al Libro de Mormón, a la sección 101 de Doctrinas y Convenios, a la Biblia y a las leyes de la región, Joseph ya había tomado varias esposas antes de consultar con "el Señor". Hasta los líderes mormones han admitido que según todas las leyes, era un desenfadado adúltero.

¿Qué clase de mentalidad haría que alguien, y más aún un "profeta", le preguntara a Dios, en vista de todas las referencias bíblicas en contra del mismo, si aprobaría el adulterio? Esta actitud fue heredada por los sucesores de Joseph Smith y está profundamente arraigada en el pensamiento mormón actual: creer que Dios se contradice a sí mismo, al punto de que "la revelación es lo que el presidente Joseph Smith ha dicho, a menos que el presidente Spencer W. Kimball diga algo distinto". Las consecuencias de un pensamiento tan amoral son a la vez ridículas y destructivas. Esta es la mentalidad que lleva a los misioneros mormones a pedirles a los posibles conversos que oren, preguntando si Joseph Smith es un verdadero profeta y si el Libro de Mormón es verdadero. Tanto Smith como el Libro de Mormón contradicen en diversos aspectos lo que Dios ha dicho a través de los profetas bíblicos. Es igual-

mente perverso pedir el respaldo divino de lo que son contradicciones y evidentes falsedades, como preguntarle a Dio si el adulterio es correcto. Cuando Joseph Smith lo hizo, recibió la "revelación" que deseaba. De manera similar, lo que oran pidiendo "ardor interior" para confirmar el llamamiento divino de Joseph Smith y del Libro de Mormón, podrán, si eso es lo que quieren, obtenerlo con toda seguridad de la misma fuente.

¿Qué mentalidad tenía el "profeta"? Despreciando la verdad, cambió o inventó escrituras que sirvieran a sus propias metas. "Uniones" eternas en el templo y matrimonios celestiales no eran otra cosa que recursos para obtener lo que deseaba, incluyendo riquezas, poder y sexo. Engañó a miles de personas en su época, y continúa engañando a millones en nuestros días. La primera esposa (y por entonces la única) del apóstol Orson Pratt, prestó juramento ante la siguiente declaración:

"Tengan presente que Joseph no pensó en matrimonios o ceremonias de unión por muchos años. Solía decir a las mujeres que pensaba seducir, como me dijo a mí: "A Dios no le importa que pasemos un buen rato, con tal que otra gente no lo sepa".

Sólo pensó en incorporar las ceremonias de matrimonio cuando descubrió que no podría conquistar ciertas mujeres sin ese recurso.

Si cualquier mujer, como yo, se oponía a sus deseos, solía decir: "Calla, o arruinaré tu reputación. Mi reputación debe mantenerse por el bien de la iglesia" (31)

Enfrentando las consecuencias

Aunque la mayoría de las mujeres mormonas no estaban contentas con la nueva "revelación" (Algunas se quejaban amargamente y otras, desesperadas, cometieron suicidio), muchos de los hombres, especialmente los líderes, la aceptaron con entusiasmo. La poligamia llegó a ser una de las doctrinas más

dogmáticas sostenidas por la iglesia, afirmando que Adán, Dios el Padre y Jesucristo habían sido todos polígamos (32), que ser polígamo era sinónimo de ser un Santo de los Últimos Días (33), que era el remedio para todos los males sociales (34), y que formaba parte del evangelio en la misma medida que el bautismo y la remisión de pecados (35). De hecho se convirtió en la piedra angular de la fe. Orson Pratt, que había llegado a desesperarse al saber que Joseph Smith había intentado seducir a su mujer, se reincorporó a la iglesia después de la "revelación" y llegó a ser apóstol y el más destacado apolo-gista del mormonismo. Pratt dijo:

"...si el matrimonio múltiple (la poligamia) no es verdad. entonces el matrimonio eterno no es cierto, y toda nuestra fe es vana, y las ordenanzas y poderes que formalizan uniones matrimoniales para la eternidad son vanas, inútiles, improductivas: porque si una es cierta, la otra afirmación debe serlo también" (36)

Los lamentables hechos quedan a la vista. Para desgracia de la credibilidad del mormonismo, toda su estructura está construida solamente sobre Joseph Smith y, por lo tanto, o bien se sostiene o se cae totalmente con él. Es más, los mismos apóstoles y presidentes que claramente declararon que cualquiera que renunciara a la poligamia debiera, por lógica, renunciar a todas las demás "revelaciones" de Smith y al mormonismo mismo, aprobaron la Declaración de 1890 que condenaba la poligamia. Muchos de ellos admitieron luego ante los tribunales que habían mentido cuando hicieron esa promesa, y habían metido continuando viviendo secretamente como polígamos y aun confirmando matrimonios múltiples en el templo (37). Sin embargo, en 1904, los matrimonios múltiples fueron finalmente disueltos por la iglesia y la poligamia fue considerada como fornicación y adulterio. Era demasiado tarde, sin embargo, para cambiar muchas de las declaraciones inspiradas de los profetas y apóstoles mormones, en las que se expresaba que renunciar a la poligamia era lo mismo que abandonar el mormonismo en su totalidad.

Esto deja a los mormones sinceros en un dilema perturbador ¡La clave a su "exaltación" (para su deidad) es el "nuevo y eterno pacto", la "revelación" más importante jamás dado al hombre, la propia esencia del mormonismo, la religión del cielo que los profetas y apóstoles mormones juraron que nunca sería abandonada... ahora ha sido declarada como un delito por esos mismos hombres!. Los mormones consagrados que practican hoy en día la poligamia en obediencia a la "revelación" más importante de Joseph Smith, son excomulgados de la iglesia mormona. ¡Cuándo volverán a cambiar de opinión Los Hermanos? La respuesta obvia a esa pregunta es que lo harán cuando les plazca; porque ellos, como Brigham Young, están por encima de la ley, y su dios de Kolob a menudo se contradice a sí mismo a través de sus "profetas" elegidos.

¿Dónde está el valor de la convicción?

Los mormones de nuestros días afirman que la poligamia sigue siendo todo lo que Joseph Smith proclamó que era, pero que el hecho de que la iglesia temporalmente excomulga y considera como delincuentes a los mormones que la practican, obedece a la necesidad de impedir la persecución y el encarcelamiento masivo de sus miembros por parte del gobierno, con la siguiente destrucción del imperio mormón. ¿Desde cuándo los verdaderos siervos de Dios se han postrado ante edictos de gobiernos mundanos y han acomodado su fe por estrategia o por salvar su propio pellejo? ¿Por qué el "valor inigualado" de Joseph Smith para practicar la poligamia en secreto, pero tan ridículamente pusilánime cuando llegó el momento de proclamarlo al mundo, a tal punto que reiteradas veces negó públicamente creer siquiera en esta doctrina tan sagrada? ¿Y por qué sus sucesores hicieron lo mismo, postrándose ante el gobierno de los Estados Unidos y transformando la piedra angular de su fe en un crimen castigado con encarcelamiento y excomunión? Si la poligamia es realmente la esencia misma del "evangelio restaurado de Jesucristo", la clave para la salvación, entonces esta buena nueva de exaltación a través de la poligamia debiera ser predicada al mundo

entero a cualquier precio; y ay de los que se retraigan de hacerlo por temor a la prisión.

Cristo ordenó a sus discípulos y a todos los que llegarían a ser sus verdaderos seguidores a que fueran a todo el mundo y predicaran el evangelio a todas las personas. Nunca dijo que podíamos no hacerlo si nos provocaba sufrimiento por su nombre. Millones de cristianos han muerto por su fe a lo largo de los siglos - desde el coliseo romano hasta las cámaras de gas de la Alemania de Hitler y los gulags de Rusia y de la China -, y continúan sufriendo cárcel y muerte por su Señor y por el Evangelio. No ha habido ni hay prácticamente ningún mormón entre estos millones de fieles mártires.

Los mormones se quejan hoy en día de que se los persigue, cada vez que alguien está en desacuerdo con ellos y trata racionalmente de señalar todos los errores en los que creen. Pero saben poco acerca de la tortura y la muerte que han soportado millones de cristianos. Por eso a los cristianos les parece algo irónico que los mormones declaren que ha habido una total apostasía durante 1800 años, y que ellos han "restaurado" el verdadero cristianismo, cuando los cristianos murieron por su fe durante todos esos siglos, mientras los mormones contemporáneos no quieren defender abiertamente lo que creen porque implicaría ir a la cárcel, acusados de poligamia.

El comienzo del fin

Los mormones dicen que Joseph Smith realmente fue a la cárcel por sus creencias, y que murió como mártir. Habría que forzar los hechos más allá de lo creíble para sostener esa afirmación. El hecho es que Smith fue a la cárcel por negar sus creencias, no por defenderlas. Fue arrestado y encarcelado por perseguir a otras personas, y murió en un fogoso enfrentamiento a tiros en el que al menos mató a dos personas e hirió a otra. La muchedumbre que lo mató cometió un terrible crimen, pero el hecho es que no murió silenciosamente, como un cordero llevado al matadero como lo hizo Jesucristo. Joseph Smith devolvió el ataque malignamente, y en realidad no

lo acusaban sin fundamento, como hicieron los fariseos contra Jesús. Joseph Smith no fue ningún mártir, sino un hombre violento que en total desprecio a la libertad de prensa y a los derechos ajenos destruyó materialmente el diario que lo había criticado. Este fue el delito por el que fue arrestado y encarcelado.

No todos los líderes mormones acataron la poligamia. Algunos trataron de discutir el asunto con Smith, pero les fue imposible. También están preocupados por las ambiciones políticas del profeta. Joseph Smith había sido coronado "rey" sobre el imperio mormón, y se presentó a las elecciones como presidente de los Estados Unidos en 1844. Desanimados por la inmortalidad que reinaba en el liderazgo de la iglesia, estos hombres decidieron publicar un diario que diría la verdad, bajo el nombre de Nauvoo Expositor. Lo que sigue es una muestra de esa primera y única edición:

"Es un hecho notorio que muchas mujeres... son solicitadas por el Hermano Joseph o por alguno de los Doce (apóstoles) en algún sitio aislado o en algún paraje de las riberas del Mississippi, o en alguna habitación en la que se coloca un letrero PROHIBIDA LA ENTRADA.

...después de haber jurado de la más solemne manera no divulgar nunca lo que se les revela, bajo pena de muerte, acerca de la revelación que el Dios Todopoderoso le ha hecho de que ella debía ser su esposa espiritual (de Joseph), "porque era correcto en la antigüedad y Dios lo va a tolerar nuevamente: pero debemos guardar en secreto los placeres y las bendiciones sin mostrarlas al mundo, porque hasta que haya un cambio de gobierno, corremos peligro al practicarlo..." (38)

El Expositor estaba exponiendo la verdad, y Joseph sabía que derrumbaría su imperio. Fiel a su estilo, se movió rápidamente para silenciar a sus acusadores. Como alcalde de Nauvoo, que era por entonces la ciudad más grande de Illinois, Joseph Smith convocó al consejo de la ciudad, donde él y su hermano Hyrum mintieron otra vez negando toda relación con la poligamia y el adulterio. Sobre la base de su propio testimonio falso obtuvo una declaración en contra del Expositor, y

Joseph Smith inmediatamente ordenó al Jefe de Armas que los destruyera sin demora (39). Una turba armada, de varios cientos de hombres, cayó sobre el diario. Arrastraron la prensa, el equipo, los materiales (incluyendo casi todos los ejemplares de la primera edición) hacia las calles, aplastaron la prensa y lo quemaron todo. Fue por ese delito, y por el delito de convocar a las fuerzas militares de Nauvoo para impedir que los oficiales de la ley lo detuvieran, que el Gobernador del Estado de Illinois arrestó y encarceló a Joseph Smith y Hyrum Smith.

De criminal a héroe martir

La bigamia era considerada delito en el estado de Illinois, y los oficiales del gobierno habían estado investigando a los mormones, no sólo respecto a esto sino a muchos otros supuestos delito. Cuando fue asesinado en la cárcel de Carthage, Joseph Smith estaba detenido por la acusación de poligamia, y seguramente hubiera sido sentenciado a prisión si no lo hubieran matado. Si el asesino lo salvó de haber sido encarcelado por poligamia, probablemente también salvó a la iglesia mormona de desaparecer ya que los "Santos" se alistaron alrededor de la figura de Joseph Smith como héroe mártir. Como resultado de ello, la poligamia que él tanto había amado se convirtió en una de las doctrinas más firmemente sostenidas por los líderes que continuaron. Al margen de la atracción sexual de la poligamia, convenía al propio interés de los sucesores de Joseph forjar una imagen del "profeta" como ser perfecto en todo lo que había hecho, a fin de establecer su propio poder como herederos de su cetro. Por ello, cuando finalmente tuvieron el valor de sacar la poligamia a la luz, los "profetas" y "apóstoles" competían entre ellos para ver quien podía alabar con más fuerza y elocuencia la poligamia. Si lo que Joseph Smith y decenas de otros "profetas" y "apóstoles" mormones han dicho acerca de la poligamia era cierto, entonces ninguna prohibición del gobierno de los Estados Unidos puede cambiar sus virtudes. Las consecuencias para cada mormón no podrían ser expresadas en manera más clara que la del apóstol Orson Pratt:

"El Señor ha dicho que los que rechazan este principio (la poligamia) rechazan la salvación, y serán condenados" (40)

O bien estos hombres decían la verdad, o bien mentían. Si decían la verdad, entonces toda la iglesia mormona, desde el presidente para abajo, está en franca apostasía por rechazar la poligamia aunque sea temporalmente. Si, junto con Joseph Smith mintieron o aun exageraron respecto a la poligamia, entonces no puede confiarse en ninguna otra cosa que hayan dicho. El fundamento del mormonismo se derrumba de cualquier manera.

Sea que se acepte o se rechace la poligamia, no cambia los tenebrosos hechos que rodean esta "revelación", que ponen en evidencia a Joseph Smith como un incurable mujeriego, seductor, y un mentiroso que produjo una "revelación" del "Señor" para santificar su lujuria. Si un hombre así fuera realmente visitado por los ángeles, no serían ángeles de Dios. Ni llegaría un ángel de Dios para forzar a nadie a punta de espada a que practicara la poligamia en secreto. Hay solamente una posibilidad. Esto nos dice todo lo que necesitamos saber acerca del "ángel" Moroni, que dio a Joseph Smith el Libro de Mormón y se yergue como centinela sobre la cúspide de los templos mormones.

NOTAS

- 1. Joseph F. Smith, Teachings of the Prophet Joseph Smith, página 194.
- 2. Ibid. Página 71
- 3. Orson Pratt's Works, "Divine Authenticity of the Book of Mormon" op. Cit.
- 4. Journal of Discourses, vol. 11, página 211
- 5. Millennial Star, vol. 40, páginas 226-27
- 6. Journal of Discourses, volumen 20, página 28-31
- 7. Ibid, volumen 25, página 21.
- 8. Ibid, volumen 20, página 28-31
- 9. Ibid, volumen 25, página 21
- 10. Ibid, volumen 17, páginas 224-25
- 11. The Contributor, volumen 6, n. 4, enero de 1885, página 131

- 12. Citado de "The History of Joseph C. Kingsbury", documento localizado en la biblioteca de la Universidad de Utah, sección "Western Americana", por Michael Marquardt en su folleto *The Strange Marriages of Sarah Ann Whitney*.
- 13. *Journal of Discourses*, vol. 2, páginas 13-14
- 14. Max H. Parkin, op. Cit. página 166; John J. Stewart, op.cit. p. 103-104
- 15. *Historical Record*, p. 223
- 16. John J. Stewart, *Brigham Young and His Wives*, p. 31.
- 17. Dr. Wyl, *Mormon Portraits*, 1886, p. 70-72; Orson F. Whitney, *Life of Heber C. Kimball*, p. 333, 335-39
- 18. Dr. Wyl, op. Cit.
- 19. *Confessions of John D. Lee*, 1880, p. 132. Juanita Brooks, *On The Mormon Frontier*, v. 1, p. 141. Cita al pie de la página 18; Andrew Jensen, *Historical Record*, p. 233; Stanley Ivin, *Joseph Smith and Polygamy*, p. 42.
- 20. Fawn M. Brodie, *No Man Knows My History*, p. 466
- 21. *Ibid*
- 22. Ann-Eliza Young, *Wife No. 19*, 1876, p. 70-71
- 23. *Evidences of Reconciliations*, 1960, p. 343
- 24. Mateo 22:23-30
- 25. Conferencia de Mary E. Lightner, BYU, 14 abril de 1905, citado en Jerald y Sandra Tanner, *Mormonism -Shadow or Reality?*
- 26. Fawn M. Brodie, op. Cit. p. 466-67, citando la declaración de Mary E. R. Lightner
- 27. *Journal of Discourses*, vol. 11, p. 269
- 28. *Ibid*, vol. 4, p. 209
- 29. John J. Stewart, op. cit. p. 22
- 30. *Journal of Discourses*, v. 13, p. 166
- 31. *Mormon Portraits*, p. 61-62
- 32. *Journal of Discourses*, v. 1. P. 50, 345-46; vol. 2, p. 210; vol. 4. P. 259-60; vol. 13, p. 309; vol. 26, p. 115; *Millennial Star*, vol. 15, p. 285; *The Seer*, op. Cit. p. 158, 172.
- 33. *Journal of Discourses*, vol. 17, p. 224-25; *Millennial Star*, 28 de octubre de 1865
- 34. *The Seer*, op. Cit. p. 124-125; *Journal of Discourses*, v. 13, p. 195-208.
- 35. *Journal of Discourses*, v. 25, p. 21

- 36. Ibid, vol. 17, p. 224-25
- 37. Under the Prophet in Utah, p. 268-70; Reed Smoot Case, vol. 1 p. 197, 312, 334-408
09, 718, etc.
- 38. Nauvoo Expositor, 7 de junio de 1844, p. 2.
- 39. History of the Church, vo. 6, p. 432-441, 445; John Stewart, op. Cit. p. 34.
- 40. Journal of Discourses, vol. 17, p. 224-225

CAPITULO 13 - SECRETOS, SORPRESAS Y RIESGOS DE LA FABRICACIÓN DE DIOSSES

Es un hecho innegable que Joseph Smith mantuvo la poligamia como una enseñanza y una práctica secreta, negándola en público hasta el mismo momento de su muerte, la noche del 27 de junio de 1844. Aunque proclamaba haber recibido una "revelación" que definía a la poligamia como un paso esencial en el camino a la "deidad", Smith compartió su secreto sólo con un reducido grupo de la elite, lo cual implica que la mayoría de los mormones estaban privados de esta gran "verdad" y muchos murieron sin haber oído de ella. Pasaron ocho años después de la muerte de Smith antes de que se publicara finalmente este requisito esencial, y 32 años para que llegara a considerarse sagrado. Ahora ha sido suprimido por las autoridades de la iglesia, privando una vez más al mormón común de la comprensión de esta "clave" esencial para la "exaltación". Teniendo en cuenta muchas afirmaciones decisivas de los "profetas" y "apóstoles" mormones, como la que a continuación transcribimos, del presidente Joseph Fielding Smith, está claro que los actuales líderes de la iglesia mormona están ocultando a sus seguidores la "clave" sin la cual todos sus demás esfuerzos por alcanzar la "deidad" están condenados al fracaso.

... la doctrina de la unión eterna. entre marido y mujer y del matrimonio múltiple es una de las doctrinas más importantes jamás revelada al hombre en toda la historia del mundo. Sin ella no podríamos jamás ser exaltados para relacionarnos con los dioses y llegar ser dioses ... (1)

Sería por lo tanto prudente preguntar si no habrá otros elementos claves para alcanzar la deidad que no estén siendo expuestos con sinceridad a sus miembros por los líderes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. ¿Hay peligros y problemas que no están siendo abiertamente presentados y que podrían tomar por sorpresa al mormón común? Estudiando cuidadosamente los sermones y los escritos de las autoridades generales mormonas, está claro que hay en reali-

dad mucha información crucial que no se menciona y que, si fuera ampliamente conocida, haría que muchos miembros de la iglesia renunciaran a la esperanza de alcanzar alguna vez la máxima meta de; mormonismo. En un sermón que muchos mormones consideran haber sido el más importante de Joseph Smith (pronunciado apenas siete semanas antes de su muerte, en la Conferencia que tuvo lugar en Nauvoo, cerca de; templo), Joseph Smith declaró:

Cuando usted sube una escalera, debe comenzar por abajo y subir peldaño tras peldaño hasta llegar arriba; lo mismo ocurre con los principios de; Evangelio; debe comenzar con el primero, y continuar así hasta aprender todos los principios de la exaltación. Pero pasará un largo tiempo después de haber atravesado el valle (de la muerte) hasta que los haya aprendido a todos. No todo será comprendido en este mundo; será necesario un gran esfuerzo, aun más allá de la tumba, hasta aprender todo respecto a nuestra salvación y exaltación. (2)

El camino desconocido

De modo que hay más respecto al "evangelio restaurado" que lo que el propio Joseph Smith sabía. Podría haber, entonces, algunas sorpresas desagradables en este camino a seguir a la otra vida. Ni la Biblia ni el Libro del Mormón hablan acerca de este camino; en realidad, ambos condenan esa idea. Sólo contamos al respecto con la palabra de Joseph Smith; y ni siquiera él estaba bien informado. Esto coloca al mormón en una posición extremadamente incómoda y precaria. Ni siquiera Spencer W. Kimball, el "profeta, vidente y revelador" de la iglesia, sabe todo lo que implica o cuánto tiempo va a llevar alcanzar la ambicionada categoría de "dios" o "diosa". Kimball ha escrito: "el Señor Jesucristo . . . nos ha dado un mapa, un código de leyes y mandamientos que nos permiten alcanzar la perfección y, posteriormente la deidad. (3) ¿Qué quiere decir con "posteriormente"? No se dan detalles. Podría ser una larga y agotadora escalera, la que Joseph Smith propone para llegar al cielo.

La Biblia ofrece vida eterna como un don gratuito que recibimos por la fe sencilla aquí y ahora. El cristiano "ya ha pasado de muerte a vida" (4). En el momento en que abrimos nuestros corazones a Cristo, El viene, de acuerdo a sus promesas (5), y por el testimonio del Espíritu Santo en nosotros "*sabemos* (conocimiento actual) que *tenemos* (posesión actual) vida eterna" (6) , En contraste con esto, el "Cristo" mormón indica a los SUD un camino tan interminable y tan difícil que nadie puede estar seguro de que alguna vez va a alcanzar la ansiada "vida eterna" que se encuentra al final. El presidente Kimball dice: "Todas las transgresiones deben ser lavadas (por los rituales del templo y las buenas obras), todas las debilidades deben ser superadas, antes de que una persona pueda alcanzar la perfección y la deidad." (7) Todavía no nos ha dicho cómo hacerlo ni cuánto tiempo va a llevar. Kimball continúa diciendo:

Después de un tiempo habría una resurrección...que nos haría inmortales y haría posible que continuemos subiendo hacia la perfección y la deidad. (8)

De modo que aún después de la resurrección debemos continuar esforzándonos hacia la meta de la vida eterna. ¿Cuándo vamos a Alcanzar este estado imaginario? Esa es una pregunta que el mormonismo no contesta. Los que aceptan "el nuevo y eterno pacto" del matrimonio del templo para la eternidad, y la poligamia, se han metido en un camino peligroso e incierto, que el propio Joseph Smith no llegó a entender del todo ni explicar claramente. Que podría ser un viaje extremadamente largo y descorazonador, se desprende de este mensaje especial, pronunciado por la Primera Presidencia bajo el mando de Joseph Smith (Joseph F. Smith, John Winder, y Anthon H. Lund):

El hombre es hijo de Dios, formado a su imagen e investido con los atributos divinos, y de la misma manera que la criatura de un padre y una madre terrenales, puede a su debido tiempo llegar a ser un hombre, así también el vástago de padres celestiales es capaz, a lo largo de su experiencia a través de años y eones, de llegar a ser Dios. (9)

Las buenas nuevas del "evangelio restaurado"

La relación con la masonería resulta muy evidente. En el Entered Apprentice's Handbook, el líder masón J. S. M. Ward explica que los ritos secretos del templo masónico representan un sendero ascendente que el masón escala hacia la perfección, simbolizado en la construcción del templo de Salomón. W. L. Wilmshurst, elevada autoridad masónica, escribe: "Un maestro masón ya no es un hombre común . . . sino un hombre divinizado." (10) Sólo después de llegar a ser maestro masón, Joseph Smith empezó a enseñar que "Dios" es un hombre divinizado y que los hombres llegan a ser "dioses". El énfasis en el mérito individual, como base de la exaltación, es común al mormonismo y a la masonería. El masón repite en las reuniones de la logia: "El Ojo que todo lo ve nos premiará según nuestros méritos." El siguiente himno masónico también podría cantarse respecto al esfuerzo mormón por ascender hacia la "deidad" por medio de los rituales del templo y las buenas obras:

Hermanos leales y merecedores ahora llenáis el segundo grado obtenido por vuestro leal servicio que os llevará a más elevados niveles. Así, subiendo de grado en grado, asciende el camino masón del amor; es esplendoroso su curso en la tierra y acaba en la gloriosa logia del más allá. (11)

Los orígenes paganos del mormonismo se ven claramente en la explicación acerca de **cómo** los hombres llegan a ser "dioses". El "dios" mormón debe su propio estado a dos factores: 1) la obediencia voluntaria de los trillones de "dioses" que existen debajo de él, y que podrían expulsarlo en cualquier momento (12); y 2) su propia obediencia a misteriosas "leyes y fuerzas" universales que han existido eternamente en "número incontable" (13) en y por sí mismas (es decir, leyes que carecen de un Dador de las leyes). Estas fuerzas, son, por lo tanto, superiores a los "dioses" porque son estos "principios de la exaltación" los que literalmente han producido "dioses", todos los cuales fueron antes hombres mortales. Estas son antiguas ideas del ocultismo que han sido revitalizadas y han adquirido nuevo prestigio en el actual movimiento Nueva Era.

Iniciados en el camino secreto (oculto)

El propósito central del mormonismo, tal como ha sido revelado a través de Joseph Smith, es el de iniciar a sus miembros en este camino secreto hacia la "deidad" y proveerles de "claves, signos secretos, nombres y saludos" ocultos y diversas contraseñas para obtener el acceso a ciertas "leyes y fuerzas". Mediante la obediencia a estas leyes universales se adquiere el dominio de misteriosas fuerzas cósmicas, lo que capacita al mormón consagrado para que llegue a convertirse a la postre en un "dios" o una "diosa" como todos los "dioses" y "diosas" que han ascendido antes por el mismo camino a la "exaltación". Milton R. Hunter lo explicó con estas palabras:

¿Cómo entonces alcanzó la glorificación y la exaltación, y obtuvo su actual estado de deidad? . . . (El) indudablemente aprovechó cada oportunidad para aprender las leyes de la verdad y a medida que las conocía las obedecía rigurosamente.

Día tras día ejercitaba vigorosamente su voluntad, y como resultado de ello llegó a estar profundamente al tanto de las fuerzas que lo rodeaban. A medida que obtenía más conocimiento, gracias al esfuerzo persistente y la continua laboriosidad, así como la absoluta obediencia, su comprensión de las leyes universales se hacía constantemente más cabal.

Así aumentó su experiencia y continuó creciendo hasta que alcanzó el estado de deidad. (14)

En esencia, el "evangelio restaurado" que fue revelado a través de Joseph Smith le da al mormón la oportunidad de seguir este interminable y esforzado camino (que todos los "dioses" han escalado en las edades pasadas) en busca de su propia "deidad". Las "buenas" nuevas proclamadas por el mormonismo sostienen que seres humanos mortales y pecadores tienen la maravillosa oportunidad de levantarse a sí mismos por sus propios medios y (si descubren todas estas leyes y fuerzas desconocidas y viven intachablemente según estos requisitos) llegar a ser "dioses". y crear sus Propios universos. Esta mis-

ma fantasía ha sido expresada en miles de mitos desde el comienzo de la historia,

Todo lo arriba expuesto no es más que una introducción para comprender los rituales secretos que se llevan a cabo en los templos mormones. Estas "leyes y fuerzas" eternas son el poder misterioso que el sacerdocio mormón de Melquisedec debe convocar. Este sacerdocio entra al camino de la "exaltación" a través de rituales paganos secretos realizados en los templos mormones. Para el mormón común, hay una subyugante mística asociada a estos santuarios. Y bien puede haberlo, ya que el camino secreto de los mormones a la "deidad" va y viene por el templo repitiendo ceremonias ocultistas, el 98% de las cuales se hacen a favor de los muertos. La más importante de éstas es el matrimonio celestial (que incluye la poligamia) y las "uniones" para la eternidad de miembros de una familia entre sí. Según el doctor Goodman:

La meta de todo Santo de los Últimos Días es ser casado en una unidad familiar en la "Casa del Señor" y recibir allí estas sagradas bendiciones que nos permitan, a la postre, si lo merecemos, morar en la presencia de nuestro Padre Celestial.

Necesitamos recibir ciertas instrucciones, cierta información y ciertas ordenanzas...esa es la única manera que nos permite estar con él y reinar con él. De otra manera, no podríamos estar en su presencia. (15)

Cómo merecerlo

Otra vez esa palabra, "finalmente". ¿Cuánto tiempo va a transcurrir hasta que los mormones *puedan finalmente* tener acceso a la presencia de "nuestro Padre celestial"? El doctor Goodman no lo explica, porque ni el propio Joseph Smith lo sabía. La frase "si lo merecemos" representa un gigantesco e indefinido "si..." Todo depende de ello, mientras que la salvación del cristiano depende del mérito de Cristo y del reconocimiento por parte del creyente de que es un pecador sin

mérito alguno. De acuerdo con la Biblia, habiendo Cristo pagado sobre la cruz el castigo que exigían nuestros pecados, todo verdadero cristiano tiene acceso inmediato a la presencia del Padre por medio de la oración; y después de la muerte su alma y su espíritu van inmediatamente al cielo.

Pablo describió esta transición a través de la muerte como "ausentes del cuerpo, y presentes al Señor". (16) Cuando Cristo vuelva, todos los que te recibieron como Salvador y Señor "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos . . . seremos arrebatados junto con ellos (los muertos resucitados) en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (17). No es así para el mormón, que de acuerdo con el "evangelio restaurado" debe luchar durante "edades y eones" *para finalmente* ir al cielo, si de alguna manera logra ser lo suficientemente valioso como para merecerlo.

Para aprender cómo llegar a ser "merecedor" y oficiar en el templo, los Santos de los Últimos Días asisten a "Seminarios Preparatorios para el templo". Inician las clases con ansias, esperando aprender por fin qué es lo que ocurre dentro de los tan herméticos santuarios mormones; pero el candidato se lleva una desilusión que lo deja perplejo. En lugar de recibir instrucciones específicas acerca de las ceremonias del templo, se encuentra con que lo preparan para enfrentarse a un desconocido pero indispensable ritual de iniciación sobre el que no se le puede dar información por anticipado. Tampoco se le informará, hasta que sea admitido en el interior del templo, que deberá jurar por su muerte, por su propia vida, no revelar ninguno de los secretos del templo.

Once de las doce lecciones del Seminario, que enfatizan la lealtad a Joseph Smith y a la iglesia fundada por él, se centran en el mérito personal necesario para llegar a ser parte del círculo secreto de la elite mormona llamada "Mormones del templo". En la doceava sesión el instructor finalmente trata en concreto la visita al templo, pero sin revelar un solo secreto sagrado. Para desilusión del candidato, sus ansiosas preguntas siguen recibiendo la misma y monótona respuesta del manual del instructor: "Aprenderá la respuesta a *eso* al

servir en el templo." Lo que más se aproxima a hacerle comprender al candidato que el trabajo del templo no es más que el primer paso de un largo y agotador viaje, es cuando recibe la instrucción de Brigham Young:

Su consagración implica recibir todas las ordenanzas en la Casa del Señor, que le serán necesarias, después de abandonar esta vida, para caminar hacia la presencia del Padre, pasando en medio de los ángeles que hacen de centinelas, pronunciando la contraseña, las señales y las prendas que son propias del Sacerdocio Santo, y obtener su exaltación eterna enfrentándose a la tierra y al infierno. (18)

Tony y Debbie no llegaron tan lejos. Mientras estaban realizando el Seminario Preparatorio para el templo, fueron tantas las preguntas importantes que el instructor evadió con el repetido "Aprenderán *eso* en el templo", que la frase empezó a parecerles evasiva. En lugar de responder preguntas, el Seminario estaba suscitando más interrogantes y provocando dudas. ¿Por qué tanto secreto? ¿Y por qué no había nada en la Biblia o al menos en el Libro del Mormón acerca del trabajo del templo? Había algunas referencias en el *Diario de los Discursos* y en *Doctrinas y Convenios*, pero nada era muy explícito respecto a las ceremonias. ¿Cómo pretendía la iglesia esperar que Tony y Debbie se entregaran a la obra del templo, sin responder a sus sinceras preguntas? Tony nos dijo lo siguiente:

Mi esposa y yo sabíamos que no podíamos obtener nuestra exaltación a la "deidad" sin pasar por el templo, de modo que nos inscribimos para recibir las clases preparatorias.

Aunque el instructor no contestaba las preguntas relacionadas con el templo, nos dábamos cuenta de que todo dependía de que llegáramos a ser merecedores".

Una noche, al volver a nuestra casa, decidimos ver qué decía la Biblia acerca del templo y sus ceremonias. No había nada en la Biblia acerca de templos "cristianos".

Sin embargo, en Romanos 4 leímos que el hombre es justificado por fe y no por obras, y que hasta las buenas obras eran piedra de tropiezo para los que procuran obtener la salvación por esa vía.

Empezamos realmente a dudar de que la ceremonia del templo fuera bíblica, a pesar de que la iglesia nos había dicho que lo era. Estudiando más el tema, descubrimos que la Biblia estaba en franca contradicción con la teología y la doctrina mormona.

Atravesamos un período de profunda depresión. Si aceptábamos lo que estábamos leyendo acerca de; Cristo vivo y verdadero nos veríamos separados de todos nuestros amigos y familiares.

Dimos un paso más y decidimos que Jesús era el camino, la verdad y la vida para nuestra familia.

La opresiva carga de la perfección

Después de completar la serie de seminarios, el candidato se da cuenta vagamente de que dentro del templo aprenderá secretos y obtendrá misteriosos poderes propios del sacerdocio. Si los aprende y los realiza a la *perfección*, éstos le permitirán pasar con seguridad cualquier prueba temible que le espere en el mundo espiritual, y finalmente podrá ganar acceso a la presencia del Padre celestial, quizás en algunos trillones de años, cuando haya alcanzado la perfección. A pesar de la alegre expectativa que despierta el ingreso al templo, va creciendo también una inquietante sensación que se transforma finalmente en una pesada carga. Es consciente ahora de que no importa cuánta alabanza de labios para afuera brinde el mormonismo a Jesucristo como Salvador, la temible responsabilidad de su propia salvación, en última instancia, depende de sí mismo.

El descubrimiento más grave es el de que no se logrará nada si no se alcanza el ciento por ciento de la *perfección*. El can-

didato desea fervientemente que los secretos que va a aprender en el templo le den el poder para obtener esta perfección. El actual "profeta" mormón, presidente Spencer W. Kimball, ha escrito las siguientes palabras:

El avance hacia la vida eterna es un proceso de adquisición de la perfección.

Respetando todos los mandamientos (hay más de 4300 en el mormonismo) se obtiene el completo perdón de los pecados y se asegura la propia exaltación por medio del perfeccionamiento que se alcanza al obedecer la fórmula que el Señor nos ha dado. (19)

En el mormonismo, la sangre de Cristo solamente redime el pecado de Adán, lo cual garantiza la resurrección de todos, incluyendo los animales y los pájaros (20). La sangre de Cristo no redime del pecado individual (21) que sólo se puede purgar mediante una obediencia intachable a cada mandamiento, o en algunos casos mediante el derramamiento de la propia sangre, según el "evangelio restaurado".(22) ES más, nadie puede salvarse si no sale de la ignorancia .(23) Por lo tanto, el mormón no sólo debe saber cada una de las más de 4300 leyes mormonas, sino que, de alguna manera, después de resucitar, debe descubrir otra incontable cantidad de leyes y *obedecerlas* todas perfectamente. No se puede criticar aquí la lógica de Joseph Smith, porque si uno pretende llegar a ser Dios, entonces no se puede pretender menos del *ciento por ciento de la perfección*.

Muchos mormones, cuando se dan cuenta de lo que realmente implica alcanzar la "exaltación", empiezan a tener serias dudas acerca de si realmente quieren llegar a ser "dioses" y "diosas" después de todo. Parece un camino demasiado largo y una excesiva responsabilidad para los seres humanos. Se preguntan, al llegar a este punto, si el "evangelio restaurado" de Joseph Smith es realmente la "buena nueva" que parecía cuando lo escucharon por primera vez sin comprenderlo del todo. Por desgracia, a la mayoría de los mormones, una vez llegados a este punto, les resulta imposible volverse atrás. Se han comprometido demasiado profundamente. Alejarse de la igle-

sia implicaría un precio demasiado caro, en lo que se refiere a la pérdida de amigos, familia, prestigio y autoestima. ¿Y qué otra alternativa hay, si todas las otras iglesias son "abominación"? Entonces siguen siendo mormones de nombre, por razones sociales. Y en lo que se refiere a la ansiada "deidad", ya tienen suficientes problemas con ser simplemente humanos, sin proponerse alcanzar eso. Su conciencia les dice que es simplemente imposible.

Carta de crédito para la eternidad

Para ser admitido en el templo, el graduado del Seminario debe obtener una "Recomendación del templo" aprobando satisfactoriamente una entrevista con el obispo de su zona (similar a un pastor) y luego con el presidente regional (que preside diez distritos). Entre los diecisiete temas que abarca este examen, el candidato debe satisfacer a los oficiales de la iglesia respecto a su abstinencia de café, té, alcohol, tabaco y bebidas con cola; debe "respaldar" a las autoridades generales y las autoridades locales de la iglesia; debe asistir a todas las reuniones que le sea posible, tratar correctamente a todos, ser moralmente recto, y dar el diezmo de sus ingresos a la iglesia; no asociarse con grupos apóstatas (no mormones), no poseer en su hogar literatura "antimormona" (cualquier cosa que cuestione al mormonismo), y obedecer absolutamente todos los "mandamientos de; evangelio ". La jerarquía mormona no sólo desalienta la reflexión individual crítica, sino que la considera inspirada por el demonio. (24) No hace falta decir que ningún Santo de los Últimos Días, no importa cuán valioso se considere a sí mismo o lo considere su iglesia, logra obedecer todos los miles de leyes incluidas en el "evangelio restaurado" de los mormones. La Biblia declara: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros . . . si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros." (25) Sin embargo, el deseo de obtener la "Recomendación" anual es tan grande que distorsiona la verdad y embota las conciencias. ¡Qué gozo indescriptible el de un mormón que sale de esas entrevistas aprobado un año más! La

posesión de este pequeño papel que certifica el "mérito" personal es como tener una carta de crédito para la eternidad y alimenta un orgullo espiritual casi inmune al normal remordimiento de conciencia.

Punto sin retorno

Una vez dentro del templo, el candidato sólo tiene unos pocos segundos para tomar decisiones que tienen consecuencias eternas. Como una persona ciega, a la que se conduce de la mano, ahora debe entregarse sin reservas a Joseph Smith y la jerarquía mormona, o bien abandonar avergonzado el templo y toda esperanza de exaltación. Este es el momento en que muchos mormones quieren renunciar y salir corriendo, pero pocos lo hacen; el candidato debe ahora consagrarse a participar en las ceremonias todavía desconocidas para él, a las que no podrá renunciar, porque se le pedirá que haga juramentos de muerte prometiendo quitarse la vida si llegara a revelar los secretos del templo. Es como pedirle a alguien que se arroje desde un acantilado, prometiéndole que hay una red esperándolo abajo. Para muchos mormones el temor y, la inseguridad reemplazan ahora la ansiosa expectativa. Sin embargo, la creencia ya incorporada de que los tan anhelados secretos del templo contienen su única esperanza de obtener vida eterna, lo empujan, a pesar de las preguntas no satisfechas y las dudas que lo invaden.

Un proceso de condicionamiento interior que ha ido transcurriendo durante meses o años está llegando ahora al clímax, más allá del cual habrá

muy poca posibilidad de cuestionar conscientemente alguna vez a Los Hermanos, no importa cuántas señales de alarma surjan en la mente y en la conciencia. Ha habido una entrega ciega a Joseph Smith y a la iglesia por él fundada, merced a ese "ardor interior", un voluntario sometimiento de la propia mente, para que la jerarquía sea quien razone y quien dé las órdenes. Ha habido momentos de duda, preguntas recurrentes que han sido postergadas. Pero una vez que se ha dado ese paso decisivo de participar en rituales del templo, algo se rompe dentro del alma, como una puerta que se cierra de golpe, dejando esas preguntas fuera de alcance para siempre. Este es el paso final, la entrega definitiva a una interminable lucha por la autojustificación contra la cual la conciencia ha venido advirtiéndole una y otra vez. Pero de ahora en adelante la concien-

cia debe permanecer silenciosa, como los labios que serán sellados con los votos de secreto, bajo pena de muerte.

Aferrando la "Recomendación del templo" en la mano y apretando los labios con la firme determinación de dar ese paso, al ansioso iniciado lo espera una serie de impresionantes sorpresas. Maridos y esposas que anticipaban con alegría que sus matrimonios fueran "sellados" en el templo para la eternidad, son inmediatamente separados y sólo se reunirán brevemente otra vez después de soportar dos horas de rituales por separado. Conducidos en primer término a los vestuarios, se les indica que se desnuden completamente. Curiosamente, cada persona debe guardar *bajo llave* sus ropas en una caseta individual, a pesar de que son sólo meritorios mormones del templo los que tienen acceso a ese lugar.

"Ropaje (ropa interior) del Santo Sacerdocio"

Después de cubrir parcialmente su desnudez con una prenda similar a un poncho de algodón muy liviano, completamente abierto a ambos lados, al cual va prendida la llave de su caseta, los "Patronos del templo", como se les llama, son llevados a la habitación del "lavado y ungiendo". Allí los obreros del templo ceremoniosamente "lavan" las distintas partes del cuerpo desnudo con agua, incluso por debajo del "escudo" abierto, como se le llama, y luego "ungen" al iniciado con aceite de manera similar. Mientras se lleva a cabo este pasmoso procedimiento, el obrero del templo repite una cantinela por la que se concede una bendición especial a cada una de las partes del cuerpo que va "lavando" o "ungiendo". Esta es la preparación para luego ser vestidos con el "Ropaje del Santo Sacerdocio", una especie de "ropa interior mágica", muy parecida a los antiguos calzones largos, con bordados de símbolos masónicos. El obrero del templo recita:

... por la autoridad que poseo, te coloco este ropaje para y en favor de ... que está muerto - el patrono y luego el obrero pronuncian el nombre del muerto -, que deberás usar durante toda tu vida.

Representa el ropaje que se le dio a Adán cuando fue hallado desnudo en el jardín del Edén, y tiene el nombre de Ropaje del Santo Sacerdocio.

En tanto no lo manches, sino seas veraz y fiel a tus pactos, este ropaje será un escudo y una protección contra los poderes del destructor, hasta que hayas terminado tu trabajo aquí en la tierra.

Con este ropaje te doy un nuevo nombre, que siempre deberás recordar, y que será sagrado para ti y nunca lo revelarás salvo en un lugar que a continuación se te dirá.

El nombre es ... (26)

Para poder seguir siendo mormones de; templo que cumplen rituales esenciales para iniciarse en el viaje infinito hacia la "deidad", tanto hombres como mujeres deben usar la ropa interior mágica durante las veinticuatro horas de cada día por el resto de sus vidas terrenales. Jim y Judy expresaron lo que sentían después de haber usado estos calzones sagrados durante años. "Se supone que este ropaje es realmente mágico y constituye una absoluta protección", dijo Jim, "que evita el peligro siempre que uno esté viviendo según el evangelio de los Santos de los Últimos Días." Este es un ejemplo más de lo que hacen individuos normalmente inteligentes cuando renuncian a su; derecho de pensar por sí mismos.

Su esposa Judy agregó: "Se debe usar el ropaje junto a la piel, con la otra ropa interior por encima de él, para proteger el cuerpo. Es lo mismo que usar una pata de conejo. Es una superstición." La abuelita Geer explicaba con cuánta seriedad los mormones devotos tomaban este asunto:

Después de ayudar a mi abuelita a bañarse y a salir de la bañera, secábamos la pierna izquierda y colocábamos el ropaje limpio... sólo entonces se sacaba el ropaje anterior de la pierna derecha.

En una fecha tan reciente como 1916, se les recordaba a través de un mensaje de la Primera Presidencia, que la ropa inte-

rior mágica de la elite del templo, tenía que responder "al modelo aprobado" y debía "usarse como estaba indicado, hasta las muñecas- y los tobillos y alrededor del cuello". (27) Pero las modas cambian, y especialmente a las mujeres mormonas les resultaba incómodo usar ropa interior tan incompatible con la vestimenta moderna. Hubo exhortaciones de los líderes de la iglesia para no sucumbir a las modas mundanas, y solemnes advertencias de que se comprometía la propia "deidad" si se alteraba el modelo que el profeta Joseph Smith había recibido del cielo. (28) A pesar de ello, en 1923 la jerarquía mormona finalmente capituló frente a las modas cambiantes (el "dios" mormón aparentemente había decidido que podía ser algo flexible en cuanto a sus exigencias sobre la ropa interior mágica). Ahora se permite usar una prenda de dos piezas, que termina por encima del codo y de la rodilla. Y cuando es difícil guardar el secreto de esta vestimenta, como en el caso del servicio militar o la práctica atlética puede inclusive ser temporalmente abandonada. Los mormones fundamentalistas se preocupan por la existencia de tales desviaciones de la "revelación" que parecen poner en ridículo los solemnes pronunciamientos de los "profetas", como en el caso de la siguiente afirmación del Presidente Joseph F. Smith:

El Señor nos ha dado los ropajes del santo sacerdocio... que los mormones deberían conservar como la cosa más sagrada del mundo, des pués de su virtud. . . y conservarlos sin modificaciones ni alteración respecto al modelo que Dios les dio.
(29)

Otra vez la conexión con el ocultismo

Vestidos ya con su ropa interior mágica y secreta, los patronos del templo vuelven a sus casetas, donde se colocan vestiduras blancas, sobre la cual vestirán luego la túnica del santo sacerdocio. Recientemente, en una gira expositiva por el Brasil, Ed Decker se vistió con las prendas típicas mormonas, para demostrar al público en qué consistían, sin imaginar el efecto que provocaría. Cuando salió al escenario del enorme auditorio, el público lo miró espantado y se aterró. Se

produjo una gran conmoción, como si alguien hubiera gritado "¡Fuego!" Fue así como supo que los sumos sacerdotes del culto satánico de la Macumba se vistieron con vestiduras blancas casi idénticas al ropaje del templo mormón, incluyendo el peculiar sombrero blanco y el singular manto del sacerdocio de Melquisidec que usaba Joseph Smith.

Los rituales del templo, con sus señales secretas y sus encantamientos mágicos, pertenecen totalmente al ocultismo, son paganos y no cristianos. Son contrarios a las enseñanzas de la Biblia, del Libro del Mormón, y al sentido común. ¿Qué clase de "dios" acepta saludos y contraseñas secretas, o las necesita? Esta es la dramatización de fantasías infantiles, la materia prima de los mitos. Pero también es la manera en que proceden muchas sociedades secretas, ya que así se convence de que son superiores a los no iniciados, que tienen la misión especial de "conquistar" el mundo, y que están en contacto con seres superiores y poderes misteriosos que solamente una elite conoce.

Es doblemente abominable que estos rituales ocultos se lleven a cabo en el nombre de Cristo, porque niegan su sacrificio en la cruz a favor de nuestros pecados. El Dios de la Biblia mira directamente a nuestro corazón y no resulta engañado ni impresionado por los signos secretos y las fórmulas. De hecho, El prohíbe este intento de reemplazar su gracia y su perdón por medio de la magia. Sin embargo, en la ceremonia del templo mormón se presenta a Adán y a Eva haciendo "un pacto secreto con Elohim (el "Padre" en la doctrina mormona) y recibiendo una seña secreta (en el apretón de manos), con su nombre, signo y penalidad (Juramentos de sangre y de muerte)." (30) Esto es a la vez ridículo y abominable. La Biblia dice que seremos conocidos por nuestros frutos (amor, gozo, paz, paciencia, etc.), no por signos mágicos. La sangre de Cristo derramada por nuestros pecados es la que nos facilita el acceso a la presencia de Cristo, no los saludos secretos.

En la dramatización que presencian durante la ceremonia, los patronos del templo ven que Elohim envía a Pedro, Santiago y Juan a rescatar a Adán y a Eva, sin dar ninguna explicación de cómo podría esto suceder miles de años antes de que estos

apóstoles nacieran. Estos extraños invasores de; futuro "prueban" su identidad, dándoles a Adán y a Eva sus signos masónicos secretos de; sacerdocio mormón. Junto con Adán y Eva, los patronos avanzan hacia el Reino Celestial y el Mundo Terrestre, donde se los compromete a obedecer más leyes, y se les enseña los correlativos votos, nombres, señales, penalidades del sacerdocio. (31) Aquí también se presentan vestidos con las túnicas de; santo sacerdocio y se les enseña "la Verdadera Ordenanza de la Oración".

A continuación se les realiza un "examen" como el que supuestamente van a tener que pasar en la otra vida. Ante un "velo" muy elaborado, se les desafía a dar los signos secretos y contraseñas que acaban de aprender y sólo si lo hacen correctamente se les autoriza a pasar al otro lado. El templo judío en Jerusalén, (aparentemente la construcción de templos mormones sigue este modelo) tenía un velo tan pesado que requería que muchos sacerdotes lo levantaran lo suficiente como para que el sumo sacerdote pasara una vez al año. Cuando Cristo exclamó sobre la cruz " ¡ Consumado es!", el velo se rompió, por obra de Dios, desde arriba hacia abajo, mostrando que se había abierto el camino hacia Dios por medio de; sacrificio de Cristo. (32)

Sin embargo, en los templos mormones, este velo ha sido reemplazado por una cortina liviana, muy delgada, pero hermosa. El velo está dividido en una sección para hombres y otra para mujeres, y tiene muchos orificios y símbolos masónicos que corresponden a las de la ropa interior mágica.

Detrás de cada segmento de esta compleja cortina, un obrero del velo, que representa al "Señor", desafía a cada patrono que es llevado y asistido en el ritual, acompañado y ayudado por un obrero del templo. A los patronos se les dice que algún día tendrán que enfrentar al "dios" mormón de esta misma manera; y si no pueden recordar todos sus votos, señales, nombres, penalidades, no podrán entrar en su presencia. Pasando sus manos a través de los orificios de la delgada cortina, cada patrono adopta con "el Señor", que está del otro lado del velo, la posición de los "cinco puntos de fraternidad", tal como se hace en la masonería: la parte interna del pie derecho

con la parte interna del pie derecho, rodilla con rodilla, pecho contra pecho, la mano sobre la espalda y la boca contra la oreja. En esta posición "sagrada", el patrono debe recitar a la perfección el siguiente encantamiento masónico: "Salud en el ombligo, médula en los huesos, fuerza en los lomos y en los tendones, poder del sacerdocio, estén sobre mí y sobre mi posteridad por todas las generaciones del tiempo y la eternidad." (33).

Como cada patrono 'está usando el delantal luciferiano de hojas de higuera que Dios rechazó pero que los mormones han adoptado, uno casi no necesita preguntarse a qué poder y qué sacerdocio están consagrándose solemnemente los patronos por toda la eternidad. En realidad, estos votos los han colocado en el reino de Lucifer. Justo antes de recibir la túnica del santo sacerdocio, los patronos han escuchado cómo Lucifer pronunciaba solemnemente la doctrina mormona, advirtiéndoles: "Si no andan conforme a *todos* los mandamientos que hacen en estos altares del templo en este día, ¡estarán en mi poder!" (34) Nadie, a excepción de Jesús, ha observado a la perfección los Diez Mandamientos. De hecho, ningún mormón puede hacerlo, mucho menos mantener una obediencia del ciento por ciento a cada uno de los miles de leyes que contiene el "evangelio restaurado". Por lo tanto, cada mormón que pasa por el templo y hace esos pactos se ha colocado solemnemente por medio de votos de sangre totalmente bajo el poder de Satanás y en total sometimiento a Los Hermanos.

¿De qué sirve un secreto que deja de serio?

Los mormones se jactan de que sus templos están protegidos por Dios y por los ángeles, y que nadie que no sea merecedor puede estar allí sin ser detectado y expulsado. Se ha demostrado en más de una ocasión que esto no es más que un nieta engaño, cuando un "gentil" o un "apóstata" ha atravesado todo el templo mormón con una grabadora escondida sin ser detectado por el "dios" y los ángeles mormones. La transcripción completa, con su explicación, ha sido publicada por el

ex obrero del velo, Chuck Sackett, bajo el título What's Going On In There? (¿Qué pasa allí dentro?)

Lo hizo con el propósito de mostrar el error de secretos que no logran serlo. Ahora que los secretos del templo mormón ya no son secretos, ¿cambiarán Los Hermanos los rituales del templo para establecer nuevos secretos? ¿Con qué autoridad y con qué objeto? Al exponer lo que antes fuera secreto, sólo queremos ayudar a los mormones, mostrándoles la locura de imaginar que saludos y señales "secretas" tengan algún valor. El Dios de la Biblia mira en cada corazón, conoce cada pensamiento, y no necesita ni acepta las infantiles contraseñas secretas que parecen tan impresionantes a los hombres. Jesús dijo:

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen. y pongo mi vida por las ovejas ...

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. (35)

Aparentemente las fórmulas secretas y los encantamientos que se aprenden en los templos mormones deben capacitar a los que son iniciados en ello a pasar por niveles cada vez más elevados de iniciación y finalmente ocupar su merecido lugar entre los "dioses". Esto es lo que Satanás le dijo a Eva que lograría con sólo adquirir el conocimiento para ello. Brigham Young, admitiendo que los espíritus malignos (demonios) con frecuencia lo inspiraban en los sermones, y que los mormones no podrían "arreglarselas sin ellos", dijo: "No puede obtenerse el legado sin la presencia del demonio" (36). Lucifer representa un papel más activo en el templo que el propio Cristo. ¿Podría ser este el templo del Dios verdadero? ¿O es el templo del fabricante de dioses que apareció en el Jardín del Edén?

NOTAS

1. *Journal of Discourses*, vol. 2 1, pág. 1 0.
2. *Ibid.*, vol. 6, pág. 4.
3. Spencer W. Kimbali, *The Miracie of Forgiveness* (Bookcraft: 198 1), pág. 6.
4. Juan 5:24.
5. Apocalipsis 3:20.
6. 1 John 5:13.
7. Spencer W. Kirnbail, op. cit., pág. 16.
8. *Ibid.*, pág. 5.
9. *Messages of the First Presidency*, editados por James R. Ciark (Bookcraft), vol. 4, págs. 203-06, citados en *Temple Preparation Seminars Instructor's Discussion Guide* pág. 10.
10. Citado en C. Penney Hunt, *The Menace of Freemasonry to the Christian Faith*, págs. 47-48.
11. *The Freemason's Packet Companion*, pág. 154.
12. W. Cleon Skousen, *The First 2000 Years (I 980)*, págs. 354
55; *Journal of Discourses*, vol. 1, pág. 117.,
13. Milton R. Hunter, *The Gospel Through the Ages* (1968), págs. 104, 114-15.
14. *Ibid.*, pág. 4.

15. Entrevista personal para la película en inglés *Los fabricantes de dioses*.
16. 2 Corintios 5:8.
17. 1 Corintios 15:52; 1 Tesalonicenses 4:17.
18. *Temple Preparation Seminar Discussions*, edición de 1978 (Publicación de la Iglesia de los SUD), págs. 78, 83.
19. Bernard P. Brockbank, *Commandments and Promises of God* (Deseret Book Co., 1983); Spencer W. Kimball,

op. cit., pág. 208.
20. Jaines E. Talmage, *Artieles of Faith*, págs. 477-78; *Doctrines of Salvation*, vol. 1j, pág. 10-11.
21. *Journal of Discourses*, vol. 13, pág. 143.
22. Ibid, vol. 1, págs. 97, 134-35; vol. 3, pág. 247; vol. 4, págs. 49-54, 219-20; Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 92.
23. *Doctrines of Salvation*, vol. 1, 1954, pág. 303; *Doctrine and Covenanis* sección 13 1, vv. 5-6.
24. *The Improvement Era*, junio de 1954, pág. 354. 25. 1 Juan 1:8-10.
26. Chuck Sackett, op. cit., pág. 20.
27. J. R. Ciark, *Messages of the First Presidency (1 97 1)*, vol. 5, pág. 1 1 0.
28. *Journal of Discourses*, vol. 9, pág. 376.
29. *The Improvement Era*, vol. 9, pág. 813.
30. Chuck Sackett, op. Cit. págs. 31-32

31. Ibid., pág. 33-46
32. Juan 19:30; Mateo 27:51; Marcos 15:37-38
33. Chuck Sackett, op. Cit. pág. 52.
34. Ibid. Pág. 38
35. Juan 10:11, 27-30
36. Journal of Discourses, vol. 3, págs. 50, 369

CAPITULO 14 - EL GRAN FRAUDE DEL TEMPLO Y DEL SACERDOCIO

Cuando se estaban haciendo los planes para construir el magnífico Templo de Salt Lake City, Brigham Young tuvo una brillante idea para reducir el trabajo y el costo. En lugar de hacer cortar el granito para la estructura de piedra, sugirió que usaran arenisca, mucho más blanda, que era más barata y más fácil de trabajar. Después de haber enseñado durante años que el oro, la plata y las piedras "maduran (crecen) como el cabello" (1), estaba seguro de que la arenisca, una vez en su lugar, se transformaría en granito. Se espera que los mormones tomen esto en serio. Aunque sea algo sin sentido, el "profeta" no debe ser cuestionado, porque cuando "nuestro líder habla, ya todo ha sido dicho" (2). Ezra Taft Benson, que probablemente sea el próximo presidente mormón, ha dicho que el "profeta" no necesita decir "así ha dicho el Señor" para hablar con autoridad, y que tiene autoridad para hablar sobre cualquier tema; y si pareciera que la ciencia está en conflicto con lo que el "profeta" ha dicho, debe prevalecer la voz del "profeta". (3)

Los Santos de los Últimos Días aprenden que los numerosos templos (pronto serán más de cuarenta) se construyen alrededor del mundo para implementar la "restauración del verdadero cristianismo" iniciada por Joseph Smith, tal como se practicaba en templos parecidos desde los días de Adán y aun en la América primitiva. No hay información, sin embargo, ni en la historia ni en la tradición, que indique que el "templo cristiano" existió alguna vez en algún lugar, mucho menos que los cristianos hayan practicado los ritos paganos que ahora se llevan a cabo en los templos mormones.

Esta claro en el Nuevo. Testamento que los primeros cristianos nunca participaron en ceremonias de ninguna clase en el templo, mucho menos ceremonias secretas. El apóstol mormón Lo Gran Richards admitió que las doctrinas mormonas acerca del templo "no le llegaron a Joseph Smith a través de la lectura de la Biblia. (4) La idea misma de templos destinados a ritos sagrados contradice al cristianismo bíblico. El cuerpo del cristiano individual se describe como "templo del Espíritu Santo" (5), y Pablo dice que el cuerpo total de cristianos, a lo largo de las edades, va creciendo junto, "como un templo santo" (6) integrado por "piedras vivas" (7) (es decir, cristianos individuales). Joseph Fielding Smith admitió que "los santos de la primitiva iglesia cristiana no tenían acceso a un templo. El templo judío en Jerusalén era el único templo. . ." (8) Por supuesto, podrían haber tenido acceso a ese templo, pero eso hubiera significado retroceder hacia los sacrificios de animales, ofrecidos por los sacerdotes de la línea de Aarón, un sistema que había sido cumplido y eliminado por el sacrificio único y suficiente de Cristo sobre la cruz (9)

La restauración del paganismo

Siendo casi todos ellos judíos por nacimiento, muchos de los cristianos primitivos, que vivían en Jerusalén, continuaron respetando la tradición y asistiendo al templo judío hasta su destrucción en el año 70 d. C., ya anticipada por Cristo. (10) Esto no tenía nada que ver, sin embargo, con el cristianismo, sino con su herencia del judaísmo. El tabernáculo que Moisés había construido en el desierto, al que siguió luego el templo de Salomón, (que estaba en Jerusalén cuando Jesús vivía), fueron las únicas estructuras de esa índole ordenadas por Dios en toda la historia del mundo. Las ceremonias y sacrificios de animales ofrecidos por los sacerdotes de Aarón en el tabernáculo y en el templo eran "un símbolo para el tiempo presente" (11), que fueron cumplidos y eliminados cuando Jesucristo, en la cruz, "se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios" (12) como sacrificio perfecto, completo y definitivo por nuestros pecados. (13) Esto dio fin a cualquier otro uso del templo de Jerusalén que hubiera sido sancionado divinamente, y aquel fue

finalmente destruido por los ejércitos romanos del emperador Tito, cuarenta años más tarde, y no ha sido reconstruido hasta la fecha.

Sin embargo, a los mormones se les enseña a creer en la fantasía de Joseph Smith de que "el verdadero cristianismo" (mormonismo) lo practicaban en templos del Nuevo Mundo hace 2000 años los judíos llamados "Nefitas". Así lo dice el Libro del Mormón. Los templos mormones con- temporáneos supuestamente han "restaurado" este "verdadero cristianismo" una vez más en América y en el mundo entero. Lamentablemente no se ha encontrado una sola huella de las 38 grandes ciudades con sus enormes "templos cristianos" que se describen en el Libro del Mormón. (En realidad, el cristianismo fue introducido por los colonizadores europeos mucho después de haber concluido el período señalado por el Libro de Mormón). Los numerosos templos que los arqueólogos han desenterrado en América Central y América del Sur estaban vinculados con la adoración de dioses paganos y con altares enrojecidos por la sangre de cientos de miles de sacrificios humanos. Esta es la verdadera religión de los templos que se practicaba en América. Si los mormones quieren reclamar su relación con *esta* religión, pueden perfectamente hacerlo.

La serpiente y el Cristo mormón

Resulta increíble que el grabado más famoso del Centro de Información para visitantes representa la supuesta visita de Cristo a América, tal como lo declara el Libro de Mormón. Muestra a Jesús parado en Yucatán frente a dos conocidos templos antiguos: El Castillo y El Caracol. Estos eran templos paganos, no cristiano!. Lo que es más, fueron construidos alrededor del 1000 d.C., seis siglos después de que terminara el supuesto período señalado en el Libro del Mormón, y más de 900 después de la fecha en que Cristo pudo haber estado de pie frente a cualquiera de ellos en su supuesta visita a los Nefitas. Este tipo de representación, deliberadamente falsa, de uso común en la iglesia, es un esfuerzo por dar credibilidad al

Libro del Mormón, aparentemente sin que esto produzca ningún problema de conciencia de parte de la jerarquía mormona.

Tratando de encontrar apoyo histórico para la visita que según el Libro del Mormón hizo Cristo a América después de su resurrección, los mormones se han aferrado a las leyendas de Quetzalcoatl. Milton R. Hunter afirma: "Quetzalcoatl no pudo ser otro que Jesús el Cristo, el Señor y Dios de esta tierra, y Salvador de la familia humana. Por lo tanto, Jesucristo y Quetzalcoatl Son el mismo ." (14) La tradición de Quetzalcoatl data del 2000 a.C., cuando esta deidad mítica pagana, a quien se le ofrecían sacrificios humanos, comenzó a ser representada como una serpiente alada. El culto a la serpiente alada estaba ampliamente difundido en América durante el período que señala el Libro del Mormón. La única figura benigna asociada al mito era el rey Toltec, que tomó el nombre de Quetzalcoatl entre los años 950 y 1000 d.C. y fue eliminado por los sacerdotes sedientos de sangre, demasiado tiempo después corno para ser confundido con la supuesta visita de Cristo a América. La insistencia de los líderes mormones en esta fantasía dice mucho acerca de su "Cristo" y acerca de su propia veracidad. La actitud de Milton R. Hunter es típica del mormonismo. En su libro acerca de la supuesta visita de Cristo a América, después de exponer acerca de la relación de la "serpiente alada" de América con "la serpiente con plumas" de Egipto y la serpiente en el jardín del Edén, Hunter dice:

En este capítulo y a lo largo del libro, la serpiente será presentada como símbolo de Quetzalcoatl o de Jesús, y no se volverá a hacer referencia á ella en su identificación con el Príncipe de las Tinieblas o Lucifer (15)

Si se tiene en cuenta que la mentira de la serpiente a Eva se considera como una "verdad", que han hecho de su seductora promesa de llegar a ser "dioses" la meta de su vida, que han aceptado el ofrecimiento de los delantales de hoja de higuera, diseñados según el modelo masónico, que han adoptado este emblema satánico del "poder y el sacerdocio" como la parte más importante de su vestimenta sacerdotal, no resulta sorprendente que los mormones también identifiquen a su "Cristo" con la serpiente alada, la divinidad, de Quetzalcoatl. Los

comentarios masónicos en el *Manual del Aprendiz iniciado* relativos a la serpiente pintada sobre el delantal masónico proveen más evidencia de las raíces ocultas y del contenido que se esconde detrás del Ojo que todo lo ve, el Delantal, la Colmena, la Escuadra, el Compás, los apretones de mano, la Luna, la Estrella, el Sol y otros signos secretos y símbolos que se relacionan con el sacerdocio aarónico y el sacerdocio de Melquisidec del mormonismo (todo lo cual Joseph Smith tomó prestado de la masonería):

... la serpiente es considerada como "El Ser Brillante", como la misma Sabiduría Sagrada. Así vemos que la serpiente sobre nuestro delantal muestra que estamos rodeados por La Santa Sabiduría ...

La serpiente se asocia especialmente con el Shiva (deidad hindú), el Destructor,, cuya estrecha asociación con el tercer grado (masón) es evidente... Se la representa haciendo la... (señal) del Maestro Masón. (16)

La extraña paradoja de los Santos Indignos

Antes de ser dedicado, y cerrada definitivamente la entrada a los "infieles", en noviembre de 1980, el templo mormón recién construido en Seattle estuvo abierto para las visitas con guías que recorrían sus 3300 metros cuadrados de superficie cubierta, llenos de lujoso simbolismo, situado en un hermoso terreno de más de 10 hectáreas. Miles de mormones y no mormones venían de cerca y de lejos, y esperaban dos horas de pie aun en la lluvia, avanzando a paso de tortuga, para entrar en los grupos de visita. Lo que resulta paradójico es que incluso para la mayoría de los mormones ésta sería probablemente su única oportunidad de entrar jamás a uno de. los templos construidos por su amada iglesia, una iglesia que se jacta de su perfección, de la unidad familiar y de la elevada conducta moral de sus miembros, y sin embargo, excluye a la mayoría de ellos de las más importantes funciones con la excusa de que no son dignos.

Cerca del 70 por ciento de los mormones jamás han tomado siquiera los pasos necesarios para llegar a ser lo suficientemente merecedores como para ser iniciados en los secretos más profundos del mormonismo, de modo que no saben lo que ocurre dentro de sus propios templos. Sin embargo, el aura misma de misterio que rodea a estos ritos, de los que está prohibido hablar, confiere al templo una mística que convence al mormón corriente de que su iglesia debe de ser la única iglesia verdadera en la tierra. Habiendo escuchado tantas veces y en términos tan atemorizados acerca de la naturaleza "demasiado sagrada para ser revelada" de la obra del templo, los mormones ansían llegar a ser lo suficientemente dignos - como para participar en tales ceremonias secretas- pero por alguna razón la mayoría nunca lo logra.

El presidente Joseph Fielding Smith declaró: "... ninguna persona puede ser exaltada en el Reino Celestial sin recibir las ordenanzas del templo." (17) En consecuencia, el pequeño porcentaje (probablemente alrededor del 10%) de mormones que están comprometidos de manera habitual en la obra del templo es una más de las extrañas contradicciones del mormonismo. Parece que a la mayoría de los mormones no se les ocurre pensar que esto representa un fracaso del 90% por parte de su iglesia, ni se les ocurre cuestionar cómo pueden ser "Santos" y sin embargo no ser dignos; ni se preguntan qué clase de iglesia negaría a la mayoría de sus "Santos" la participación en los aspectos más importantes de la religión que representa. Pero, sean "dignos" o no, los mormones sienten una profunda admiración por sus templos.

Tres dioses que provocan confusión en este mundo

Durante la temporada de exposición del templo de Seattle, Saints Alive (También conocidos como Ex mormones para Jesús) organizó voluntarios para distribuir alrededor de 50.000 folletos informativos, y un equipo de filmación que entrevistaba a los "Santos" que ansiosamente esperaban su turno para obtener la primera (y probablemente última) imagen del interior de un templo mormón. Una de las preguntas

típicas que le hicieron a muchas personas fue: "¿Cree usted que el mormonismo es cristiano?"

"Sí, lo creo", fue la confiada respuesta clásica de los mormones. "Creemos en Dios Padre Eterno y en su Hijo Jesucristo, y en el Espíritu Santo." El doctor Goodman nos ha dicho en Inglaterra que "todo el que cree en Jesucristo es un cristiano". El periódico *Church News*, de Salt Lake City declaró el 5 de junio de 1983 que la iglesia de los Santos de Jesucristo de los Últimos Días es cristiana porque incluye el nombre de *Jesucristo* en su denominación. Durante 140 años los mormones trataron de enfatizar que siendo "la única iglesia verdadera", eran diferentes a los cristianos. Ese enfoque cambió hace algunos años, y ahora la jerarquía mormona está haciendo un gran esfuerzo para que se acepte el mormonismo como "cristiano". Esta campaña de engaño ha tenido mucho éxito.

Sin embargo, los mormones que entrevistamos en Seattle no parecían tener la más mínima sospecha de que su Padre, "hombre-transformado- en-dios", su Jesucristo "hermano-espiritual-de-Lucifer" y su Espíritu Santo "que-nunca-podrías-llegar-a-ser-dios" eran diferentes al Padre, Hijo y Espíritu Santo de la Biblia, que son las tres Personas que integran el Único y Trino Dios. La teología mormona, que pone en ridículo a la Trinidad, considera al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como "tres dioses distintos".(18) Sin embargo, vez tras vez la Biblia, declara que Dios no cambia, que es el mismo por toda la eternidad, el único y solo Dios. (19)

El Espíritu Santo de los mormones no podría nunca ser Dios, porque carece tanto del cuerpo celestial como del matrimonio eterno que el mormonismo declara que son absolutamente esenciales para la deidad. A los que no tienen cuerpo ni matrimonio les está reservado el juicio del diablo, según el mormonismo.(20) Hay mucha confusión acerca del Espíritu Santo mormón, quien, por razones que se desconocen, nunca ha venido a la tierra a adquirir un cuerpo y "probarse" en la existencia terrena, que es la única manera de llegar a ser un "dios" mormón. Sin embargo, en abierta contradicción con la "revelación" de Joseph Smith, por lo que hasta ahora se sabe, el Espíritu Santo todavía se reconoce como "Dios" en el mor-

monismo. En *Lectures on Faith* (Discursos sobre la fe) que formaban parte de las escrituras mormonas contenidas en *Doctrinas y Convenios* desde su primera edición en 1835, hasta que súbitamente fueron eliminados sin explicación en 1921, ni siquiera se reconocía la existencia del Espíritu Santo. Se describía la deidad como formada por el Padre, "un personaje del Espíritu" y el Hijo. Inicialmente Joseph Smith enseñó que el Espíritu Santo era la mente que tenían en común el Padre y el Hijo; (21) Orson Pratt no estaba seguro de que el Espíritu Santo existiera, (22) pero si existía, probablemente era un "fluido sumamente maravilloso, viviente, que todo lo invadía". (23) El presidente Joseph Fielding Smith escribió:

Nunca me he preocupado por el hecho de que el Espíritu Santo llegue o no a tener cuerpo alguna vez ...

En esta dispensación, al menos, no se ha revelado nada respecto a su origen o su destino; las afirmaciones al respecto son a la vez especulativas e inútiles . (24)

Cuando se les preguntaba "¿Quién es Dios para usted?", los mormones que estaban en la cola esperando entrar en el templo de Seattle respondían confiadamente, generalmente en estos términos: "El es como usted y como yo y como todo ser humano sobre la faz de la tierra."

"¿Dice usted que es un hombre?", preguntábamos. "Sí, lo es."

¿Cómo llegó a ser Dios?"

A esta pregunta generalmente respondía con menos dogmatismo y una buena medida de incertidumbre. La idea general era la de que Dios se había pasado desde la humanidad hacia la "deidad" llegando de alguna manera a ser perfecto, y que los mormones podían llegar a ser "dioses" de la misma manera, siguiendo el mismo camino. Esta incertidumbre sólo refleja el hecho de que en realidad ningún mormón conoce cómo o cuándo se puede alcanzar definitivamente la "deidad". Todos los mormones, sin embargo, parecían tener la vaga idea de que llegar a ser "dios" implicaba y dependía de ciertas cere-

monias secretas que se realizaban en el templo y, por supuesto dependía del sacerdocio, que se practicaba allí y que es de suma importancia en el mormonismo.

La historia de dos sacerdocios

En la masonería hay dos sacerdocios: el aarónico y el de Melquisedec. Por ello no sorprende que el mormonismo tenga los mismos sacerdocios (lo cual según los mormones no sería más que otra mera "coincidencia"). El de Melquisedec, o "sumo" sacerdocio, deriva su nombre de la figura más misteriosa de la Biblia, que aparece de manera repentina y breve durante el tiempo de Abraham. No se sabe nada de sus antecesores ni de sus descendientes, ni de su nacimiento ni de su muerte; simplemente se lo identifica como "Melquisedec, rey de Salem . . . sacerdote del Dios Altísimo". (25) Tanta intriga ha provocado el sacerdocio de Melquisedec que numerosos grupos ocultos y sociedades secretas, incluido el moderno culto a los OVNIS, lo han reclamado como propio. En el ritual en que se alcanza el 19' grado masónico, del Gran Pontífice, el iniciado hace votos de secreta y total obediencia, y es ungido con aceite. Luego se le dicen las siguientes palabras: "Que seas sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec". De manera similar los miembros mormones del "sacerdocio de Melquisedec" son ungidos con aceite en el templo mormón, donde hacen votos similares de secreto y obediencia ciega. Una de las doctrinas fundamentales de la iglesia mormona, que millones de mormones sinceros creen sinceramente, expresa que:

...nadie puede officiar en ninguna ceremonia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días a menos que haya sido ordenado conforme a la particular jerarquía u oficio del sacerdocio por los que poseen la autoridad necesaria. Por lo tanto, ningún hombre recibe el sacerdocio a menos que sea de manos del que posee ya ese sacerdocio; éste lo debe haber obtenido por medio de otros previamente comisionados; y así, cada uno 'de los que lleva el sacerdocio puede seguir la línea de su autoridad hasta las manos de

Joseph Smith, quien recibió esta ordenación de las manos de los apóstoles Pedro, Santiago y Juan; y estos a su vez habían sido ordenados por el Señor Jesucristo. (26)

Lamentablemente, no hay evidencia histórica alguna de que Joseph Smith haya sido ordenado de ese modo. En una carta fechada el 26 de setiembre de 1960, el apóstol LeGrand Richards admitió: "Si bien somos un pueblo que documenta su historia, como el, Señor ordenó, nuestros archivos no son completos . . . no tenemos la fecha en que Pedro, Santiago y Juan confirieron el sacerdocio de Melquisedec a Joseph Smith y Oliver Cowdery. " (27) El historiador mormón B. H. Roberts también admite que " no hay un relato preciso acerca del suceso (la concesión del sacerdocio de Melquisedec) en la historia del profeta Joseph, ni en ninguno de nuestros anales. . ." (28) Esto puede sorprender a la mayoría de los mormones, pero el hecho es que a pesar de que muchas personas llevaban diarios y se publicaban muchas historias durante los años iniciales de la iglesia, *ninguno* de ellos contiene ni siquiera una mención casual a este suceso de radical importancia hasta muchos años después de que supuestamente tuviera lugar.

A partir del número de octubre de 1834, la publicación oficial de la iglesia, *Messenger and Advocate*, incluyó una serie de ocho artículos escritos por Oliver Cowdery, con la estrecha colaboración de Joseph Smith, que deberían haber mencionado este acontecimiento de tan tremenda significación; sin embargo, el hecho brillaba por su ausencia. Bajo el título de "Escenas y acontecimientos iniciales de la iglesia", se suponía que la serie era "un relato basado en los hechos una historia completa del surgimiento de la iglesia.. señalando las etapas más interesantes de su proceso . un relato preciso de los sucesos tal y como ocurrieron. . ." Esta historia relataba que un ángel se apareció a Joseph y Oliver, y declaró: "Sobre vosotros, mis hermanos, en el nombre del Mesías, confiero este sacerdocio y esta autoridad. . ." Sólo hubo esta única visita, hecha por un ángel anónimo, confiriendo un sacerdocio indeterminado. Sin embargo, ocho años más tarde, cuando *Times and Seasons* publicó la serie en varios fascículos con la "Historia de Joseph Smith", la historia había cambiado notablemente: ha-

bla habido *dos* visitas, dos sacerdocios, cuatro mensajeros celestiales. Supuestamente, el sacerdocio aarónico le había sido conferido a Joseph y a Oliver por Juan el Bautista, y meses más tarde Pedro, Santiago y Juan les habían conferido el sacerdocio de Melquisidec.

Queda claro que: 1) no hay ningún documento en la historia mormona que presente la supuesta ordenación del sacerdocio de Melquisidec por parte de Pedro, Santiago y Juan, que sin embargo se toma como el fundamento mismo del mormonismo; y 3) hay abundante evidencia de que los documentos fueron luego modificados y las escrituras fueron adulteradas en un deliberado intento de hacer creer que esta ordenación había ocurrido tal como se decía. Sólo podemos llegar a la conclusión de que todas las pruebas consignan, como verdadera, la triste acusación de David Whitmer:

Ustedes han cambiado la forma en que originalmente fueron dadas las revelaciones ... para apoyar el error cometido por el Hermano Joseph Smith al tomar sobre sí el oficio de vidente de la iglesia. Han cambiado la revelación para respaldar el error del sumo sacerdocio de Melquisidec ...

El oficio de sumos sacerdote no había sido nunca mencionado ni se había pensado en establecerlo en la iglesia antes de que entrara Rigdon. Recuerden que habíamos estado predicando desde agosto de 1829 hasta junio de 1831 - casi dos años -, y habíamos bautizado alrededor de dos mil miembros de la iglesia de Cristo, sin tener ningún sumo sacerdote.

Durante 1829 el Hermano Joseph varias veces nos dijo que los ancianos eran los oficiales de mayor jerarquía en la iglesia . . ." (29)

Una historia preparada

Para cualquier historiador imparcial, toda la evidencia lo llevaría a la conclusión de que el relato de 1842 fue elaborado con el fin de reforzar la imagen de la iglesia mormona ante

sus críticos y apuntalar la tambaleante autoridad del "profeta" en vista de la creciente rebelión, surgida en gran parte de los rumores que se acumulaban respecto a sus relaciones adúlteras. ¿De qué otra manera se podía explicar racionalmente el hecho de que la "historia completa" y Oficial de 1834, que pretendía ser "detallada y precisa", no mencionara estos importantes sucesos que representan la base para el poder y la autoridad del sacerdocio, que la iglesia se jacta de mostrar como su exclusivo derecho y posesión bajo la así llamada "restauración"? ¿De qué otra manera se puede explicar que los periódicos, cartas y diarios y material impreso escritos durante ese tiempo crucial de la historia mormona no mencionen estos notables sucesos como admiten LeGrand Richards y B.H. Roberts, tan esenciales para sostener la totalidad de la estructura del mormonismo? No sería verosímil suponer que tantos escritores lo hubieran "pasado por alto". Si estos sucesos realmente hubieran ocurrido, habrían figurado sin duda alguna entre las primeras "pruebas" que se mencionaran a los posibles conversos, tanto entonces como ahora; y si hubieran sido conocidos, es inconcebible que *nadie* los hubiese mencionado. Uno no puede sino llegar a la conclusión de que en realidad nunca ocurrieron estos sucesos capitales para el establecimiento de la iglesia mormona. Esto fue puesto luego en evidencia por las claras afirmaciones de LaMar Petersen:

Los importantes detalles que faltan en la "historia completa" de 1834 también faltan en el Book of Commandments (Libro de los mandamientos) (La mayor parte de las impresiones originales fueron destruidas por una turba y quemadas, y fueron luego reeditadas y ampliadas como "Doctrinas y Convenios") de 1833. El investigador esperaría encontrar todos los detalles de la Restauración en este primer atesorado juego de 65 revelaciones, en cuyo período se incluyen las concesiones de los dos sacerdocios; pero están notoriamente ausentes.

La única referencia a una visita angelical está en el capítulo 24, párrafo 7: "Pero luego de arrepentirse sinceramente, Dios lo ministró por medio de un santo ángel ... y le indicó que tradujera un libro." Las notables revelaciones sobre el sacerdocio que incluye Doctrinas y Convenios . . . están au-

sentas, y el capítulo 28 no da ninguna sugerencia acerca de esa restauración, que, de ser cierta, hubiera ocurrido cuatro años atrás.

En agosto de 1829 se agregaron más de cuatrocientas palabras a esta revelación, en la sección 27 de Doctrinas y Convenios, que se introdujeron para incluir los nombres de los visitantes celestiales y las dos ordenaciones independientes.

El Book of Commandments (Libro de los mandamientos) consigna las obligaciones de los ancianos, sacerdotes, maestros y diáconos, y se refiere al llamamiento apostólico de Joseph, pero no hay ninguna mención al sacerdocio de Melquisedec, el sumo sacerdocio, a los Setenta, a los sumos sacerdotes ni a los Altos consejeros. Estos términos fueron agregados a la revelación sobre la organización y gobierno de la iglesia en abril de 1830, dando la impresión de que ya se conocían, pero no aparecen en el original de; capítulo 24 de; Libro de los Mandamientos . . .

Se hicieron interpolaciones similares en las revelaciones conocidas ahora como secciones 42 y 68.(30)

Es evidente que estarnos frente a una historia preparada, ya que quedaron numerosas contradicciones en el documento, que fue imposible eliminar después del hecho. Por ejemplo, tenemos la afirmación registrada por el propio Joseph Smith, conforme a la cual "la autoridad del sacerdocio de Melquisedec fue manifestada y conferida por primera vez a varios ancianos" en la cuarta conferencia de la iglesia, en Kirtland, los días 3 al 6 de junio de 1831. Esto concuerda con la afirmación de David Whitmer de que el sacerdocio de Melquisedec fue introducido por primera vez en junio de 1831. Nadie se acordó de escribir de nuevo este desliz cuando se hizo la declaración (ahora oficial) de que Pedro, Santiago y Juan ya habían conferido este sacerdocio dos años antes, en 1829. Resulta claro que, tal como acusaba Whitmer, la "revelación" había sido modificado. La invención hizo cada vez más difícil encubrir el fraude, ya que la evolución de los "sacerdocios restaurados" siguió requiriendo modificaciones en las revelaciones" y "relatos" previos. En 1835, por ejemplo, Joseph Smith pro-

nunció "por revelación" (ahora conocida como Doctrinas y Convenios 107) que "la jerarquía de anciano es inferior a la del sacerdocio de Melquisedec". Lamentablemente, esta 11 revelación" produjo nuevas contradicciones frente a las afirmaciones previas de Smith de que los ancianos, ya existían antes de la concesión del sacerdocio de Melquisedec. Podríamos, generosamente, considerar esto como un desliz de la pluma, sólo que esto significaría que William Smith cometió el *mismo* desliz por coincidencia cuando relató que los *ancianos* fueron enseñados respecto "al sacerdocio de Melquisedec, en el cual todavía no habían sido ordenados(31). Es más, la "revelación" de 1835 declaró que "el segundo sacerdocio es llamado sacerdocio de Aarón . llamado el sacerdocio menor, porque es un apéndice del mayor, el sacerdocio de Melquisedec" (32) Cómo podría existir el apéndice (merced a una ordenación anterior) con anterioridad e independencia a la concesión del sacerdocio del cual constituye un apéndice, es algo que nunca se ha explicado.

La farsa del bautismo

La manera extraña en la que se "restauró" este "apéndice", según el testimonio de Joseph Smith, plantea nuevas preguntas. En la doctrina de los SUD, sólo una persona bautizada puede bautizar a otros, y sólo quien tiene el "sacerdocio" puede conferirlo, A raíz de la supuesta apostasía general, "la autoridad" para bautizar y ordenar no existía sobre la tierra y tuvo que ser "restaurada" desde el cielo. (Aquí se plantean nuevas contradicciones: Los mormones creen que el apóstol Juan, así como también otros tres Nefitas, discípulos de Jesús en América (3 Nefi 28:4-12) nunca murieron, sino que aún permanecen en la tierra. Dónde se han estado ocultando durante todos estos siglos, y con qué propósito, y cómo, habiendo cuatro apóstoles en la tierra, pudo haberse producido una apostasía general, con la consiguiente necesidad de una, "restauración", es algo que hay que explicar.)

Sin embargo, bajo la supuesta dirección de un "ángel" (que luego vino a ser Juan el Bautista), Smith, que no era bautizado, bautizó a Cowdery; y luego Cowdery, cuyo bautismo no era válido, bautizó a Smith. Luego Smith, que había sido inadecuadamente bautizado, confirió a Cowdery, también mal bautizado, el sacerdocio aarónico, que él mismo aún no tenía, como para poder conferirlo; luego, el incorrectamente ordenado Cowdery confirió a Smith el sacerdocio aarónico, en virtud de haberlo supuestamente recibido de

Smith, que no podía habérselo dado, porque no lo había recibido, y nunca lo recibió.

Todo el asunto suena a farsa, y sin embargo es el fundamento sobre el cual se sostiene la iglesia mormona hasta nuestros días. Hubiera sido mucho más creíble si Juan el Bautista, que era ciertamente competente para hacerlo, simplemente hubiera bautizado a Smith y a Cowdery. ¿Por qué no lo hizo? Eso no se explica. La pregunta se contesta a través de la evidencia. Para cuando el ángel se transformó en Juan el Bautista, era demasiado tarde para escribir de nuevo toda la historia. De modo que la absurda escena de dos hombres sin mérito para hacerlo, que se bautizan y ordenan mutuamente mientras Juan el Bautista observa, tuvo que ser mantenida como fundamento de la "restauración" de la autoridad del sacerdocio mormón realizada desde el cielo a raíz de la apostasía general.

En 1839, después de ser excomulgado por haber acusado legítimamente a Joseph Smith de adulterio con Fannie Alger, Oliver Cowdery, desilusionado, escribió que, cuando la iglesia se organizó inicialmente, Joseph había sido "el primer anciano, y yo había sido llamado para ser el segundo anciano, y lo que él tuviera en cuanto al sacerdocio (lo cual estoy comenzando a dudar), yo también lo tenía". (33) Nadie podría rechazar esta declaración, ya que aun por el testimonio del propio Joseph Smith, ambos habían representado juntos la farsa. Ninguno de los dos podía reclamar haber recibido más autoridad que el otro, ya que se la habían concedido equitativa y mutuamente, el uno al otro. Después de reintegrarse a la iglesia en 1848, sin embargo, Cowdery declaró: "También estuve presente cuando un santo ángel de los cielos confirió el sacerdocio de Melquisidec (la segunda ordenación)." (34) Era un mérito esfuerzo por encontrarse de nuevo en buenos términos; pero por desgracia, alguien se había olvidado de informarle a Cowdery que el "ángel" se había transformado en "Pedro, Santiago y Juan" durante su ausencia de la iglesia. El error pudo haber sido peor, porque algunos "ángeles" incluso se habían convertido en Dios Padre y, Jesucristo, durante el tiempo en que Cowdery se mantenía en la apostasía.

A cualquier mormón le debe resultar chocante, cuando no devastador, advertir que cualquiera que haya sido la autoridad sacerdotal que Joseph Smith recibió, le llegó de las manos de Oliver Cowdery. También puede ser igualmente desconcertante tener que recordar que fueron esos tres "falsificadores" Cowdery, Whitmer y Harris, como lo consigna fielmente cada año el *Almanaque del Deseret News Church*, quienes ordenaron a los primeros doce apóstoles de la iglesia. En una carta fechada el 16 de diciembre de 1838, Joseph Smith dijo que estos Tres Testigos del Libro del Mormón eran "demasiado miserables para ser siquiera nombrados; y nos hubiera gustado olvidarlos" (35) Lamentablemente, no hay manera de olvidarlos, por el lugar

crucial que ocupan en la fundación del mormonismo. De modo que la iglesia hace un juego engañoso e hipócrita. Cuando se refiere a su excomunión, los llama "mentirosos, embusteros y traidores" (36). En cuanto a su renuncia al mormonismo (37), la iglesia distorsiona los hechos, elimina documentos y escribe de nuevo la historia.

Sin embargo, cuando se los menciona con relación a su supuesto "testimonio" acerca de las placas de oro, se describe a estos apóstatas como "hombres competentes, de criterio independiente y de reputación intachable... honradez a toda prueba. . . que permanecieron fieles a su! declaraciones a lo largo de toda su vida, sin desviarse ni cambiar" (38) La iglesia incluso ha construido un monumento que hace patente su asombrosa hipocresía: el Anfiteatro Martín Harris, situado cerca de la tumba de Harris, en Clarkston, Utah. En ese monumento la iglesia honra a un hombre que sus propias escrituras describen como "hombre malvado" (39) y de quien el *Millennial Star* dijo que "estaba parcialmente psicótico, con ataques de monomanía... lleno de ira y de la locura del demonio... un espíritu mentiroso y engañador desde el comienzo". (40) Tales fueron los fundadores de la iglesia mormona. De nada sirve que argumenten que su posterior apostasía no afecta la ordenación inicial de los Doce Apóstoles. El problema es mucho más serio. Joseph Smith mismo declaró que "vio a los doce en el Reino celestial de Dios". En realidad, al menos la mitad de los doce apóstoles iniciales fueron excomulgados; y dos de ellos en particular: William E. McLellin (de quien tuvo una maravillosa pero fraudulenta visión, en la que aparecía realizando milagros "en el sur") y el hermano de Joseph Smith, William Smith, hicieron todo lo posible por descubrir las mentiras, los fraudes y las "revelaciones" de la iglesia mormona .(41)

Si hay que mentir

Mucho antes de que Hitler y Stalin usaran tan eficientemente esa técnica, Joseph Smith ya había aprendido, por ensayo y error, que si se repite una mentira suficientemente grande con bastante frecuencia, muchas personas acaban por creer en ella. Cada templo mormón se erige con un sorprendente monumento a una mentira tan grande y descarada que finalmente se vuelve convincente. Se da por sentado que estos templos son como aquellos en los que adoraban Enoc, Noé, Abraham; sin embargo, no hubo tales templos.

Sólo un "profeta" que declaró que la luna estaba habitada y que el Espíritu Santo transformaba la sangre gentil en judía, podía imaginar una ,mentira tan descabellada: templos _mormones con mezcla judía, gentil y cristiana, que exhiben abiertamente la estrella invertida de cinco puntas que simboliza a Satanás; sacerdotes rubios y de ojos azules, pseudoaarónicos, que pasan por

ser tanto israelitas como cristianos, a la vez que llevan a cabo rituales paganos secretos y usan abiertamente un delantal de hojas de higuera que simboliza "el poder y el sacerdocio" de Lucifer.

En el reino eterno del nuevo universo, después de la rebelión final de la tierra, (42) al final del milenio, no habrá *ningún templo* en la "Nueva Jerusalén" (43) No hay en toda la Biblia ni siquiera una sugerencia de que Dios haya autorizado la construcción de templo alguno en ninguna época o lugar, a excepción del templo israelí en Jerusalén. Sin embargo, el gran sueño de los mormones contemporáneos y de muchos grupos "restauradores" que se han dividido de la iglesia principal de Utah, es el de erigir el imaginario templo que Joseph Smith profetizó que se levantaría durante su vida en el lugar más sagrado que él señaló como "Sion" en Independence, Missouri. Aunque esa profecía, como muchas otras, resultó ser falsa, todavía se cree que esto debe ocurrir como preparación de la segunda venida de Cristo, junto con Joseph Smith, para gobernar el mundo.

La ambición secreta

Sólo cuando visualizamos al mormonismo como una sociedad revolucionaria secreta, que se propone conquistar el mundo, empezamos a comprender el sentido real que se esconde detrás de sus sacerdocios. El apóstol Parley P. Pratt escribió: "Este sacerdocio . . . tiene la clave de las revelaciones de los, oráculos de Dios para el hombre en la tierra; tiene el poder y el derecho de formular leyes y mandamientos a los individuos, a las iglesias, a los gobernantes, a las naciones y al mundo; para designar reyes, presidentes, gobernadores o jueces. . ." (44) Apenas seis semanas antes de su muerte, Joseph Smith declaró abiertamente: "Me propongo establecer las bases que van a revolucionar el mundo entero. " (45) El apóstol Orson Hyde se jactó: "Lo que el mundo llama "mormonismo" va a gobernar sobre todas las naciones." (46) El tercer presidente de la iglesia, John Taylor, afirmó: ". . . ese reino que el Señor ha comenzado a establecer sobre la tierra. . . no sólo va a gobernar a todos los pueblos en un sentido religioso, sino también en sentido político." (47) Esta meta irrevocable fue

adoptada muy pronto por Joseph Smith a juzgar por el siguiente párrafo de la declaración hecha en 1838 por Thomas B. Marsh, desilusionado ex presidente del Consejo de los Doce Apóstoles:

El plan del tal Smith, el profeta, es llegar a dominar este Estado, y declara a su pueblo que se propone conquistar los Estados Unidos y finalmente el mundo entero. (48)

Las ceremonias del templo llevadas a cabo por los sacerdotes mormones, como indica toda la evidencia, no tienen nada que ver con la gracia de Dios ni el sacrificio de Cristo por nuestros pecados, Implican nombres, signos, símbolos, saludos y fórmulas secretas, clásicas del ocultismo y de los rituales mágicos que el iniciado debe usar para ascender por la escalera de la jerarquía y de esa manera ganar el acceso a los codiciados poderes de los "dioses". Esta fue la promesa de Satanás, y este fue el sueño de Joseph Smith. La meta del sacerdocio de Melquisedec es obtener este poder. Para poder alcanzarlo en la vida del más allá, uno debe obtener todo el poder posible en este mundo aquí y ahora. Ese fue el reino secreto sobre el cual Joseph Smith fue coronado rey y que el confiaba extender hasta controlar todo el mundo. Esa es aun hoy la ambición secreta de la jerarquía mormona, aunque el mormón corriente no esté al tanto de ello. Brigham Young aludió a esto cuando explicó el poder oculto y el verdadero propósito que esconde el sacerdocio de Melquisedec en una importante conferencia pronunciada en el Bowery, en Salt Lake City, el 31 de julio de 1864:

Nuestra religión está fundada sobre el sacerdocio del Hijo de Dios, que está incorporado a este sacerdocio.

Con frecuencia oímos personas que preguntan qué es el sacerdocio; es un sistema de gobierno puro y santo.

Es la ley que gobierna y controla todas las cosas, y que finalmente gobernará y controlará la tierra y los que la habitan y todo lo que le pertenece. (49)

NOTAS

1. *Journal of Discourses*, vol. 1, pág. 219.
2. *The Improvement Era*, junio de 1945, pág. 354; *The Ensign, The Debate is Over* por el presidente N. Eldon Tanner, agosto de 1979, pág. 3.
3. *BYU Today*, "Fourteen Fundamentals of Following the Prophet" por el presidente Ezra Taft Benson, Asamblea Devocional de la BYU, 26 de febrero de 1980, págs. 190-93.
4. Le Grand Richards, *A Marvelous Work and A Wonder*, pág. 190
5. 1 Corintios 3:16, 17; 2 Corintios 6:16.
6. Efesios 2:21, 22.
7. 1 Pedro 2:5.
8. *Doctrines of Salvation*, vol. 2, pág. 169.
9. Hebreos 9:24- 10: 18.
10. Mateo 24:1, 2.
11. Hebreos 9:9-10: 1.
12. Hebreos 9:14.
13. Hebreos 9:25-28; 10:12-14.
14. Milton R. Hunter, *Christ in Ancient America*, vol. 11, págs. 51-53.
15. *Ibid.*, pág. 121.
16. J. S.M. Ward, *The Entered Apprentice's Handbook*, pág. 40.
17. *Doctrines of Salvation*, vol. 2, pág. 45.
18. *History of the Church*, vol. 6, pág. 474; Bruce R. McConkie, *Mormon Docirine*, págs. 317,576-77.
19. Nehemias 9:6; Salmo 90:2; Isafas 43:10-12; 44:24; 45:5, 6, 12, 18, 21-22.
20. *Doctrines of Salvation*, vol. 1, págs. 16, 65; *Journal of Discourses*, vol. 5, Pág. 33 1.
21. *Doctrinas y Convenios*, edición de 1835, págs. 52-53, 55, 57, 58 eliminado en las ediciones subsiguientes a partir de 1921.
22. *Journal of Discourses*, vol. 2, pág. 338; *Millennial Star*, vol. 12, pág. 308.
23. "The Holy Spirit," panfleto de Orson Pratt, pág. 50.
24. *Docirines of Salvation*, vol. 1, pág. 39.
25. Génesis 14:18.
26. *Artieles of Faith*, James E. Talmage, pág. 189.
27. Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 180, carta de archivo.
28. *History of the Church*, vol. 1, pág. 40. cita al pie de página.

29. David Whitmer, *An Address to All Believers In Chri*si (1887), págs. 35, 49.
30. LaMar Petersen, *Problems in Mormon Text*, págs. 7-8.
31. *William Smith on Mormonism* (Lamoni, Iowa, 18813), págs. 19, 20.
32. *Doctrinas y Convenios 107:13-14*.
33. *Defense in a Rehearsal of My Groundsfor Separating Myselffrom the Lalter-Day Saints* (Norton, Ohio, 1839).
34. *Deseret News*, 13 de abril de 1859, vol. IX, pág. 48.
35. *History of the Church*, vol. 3, pág. 232.
36. Carta citada en *Senate Document 189*, 15 de febrero de 1841, págs. 6-9.
37. Jerald y Sandra Tanner, op. cit., págs. 52-59.
38. John A. Widtsoe, op. cit., págs. 338-39.
39. *Doctrinas y Convenios*, 3:12; 10:6-7.
40. *Millennial Star*, 15 de noviembre de 1846, vol. 8, págs. 124-28.
41. Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 31-B.
42. Apocalipsis 20:7-9.
43. Apocalipsis 21:22.
44. Parley P. Pratt, *Key lo the Science of Theology* (1863), pág. 66.
45. *History of the Churck*, vol. 6, pág. 365.
46. *Journal of Discourses-*, vol. 7, pág. 53.
47. *Ibid.*, vol. 1 1, pág. 53.
48. Declaración de Thomas B. Marsh, citada en Leland Gentry, *A His-tory of Latter-Day Saints in Northern Missouri From 1836-1839* (Universidad Brigham Young, 1965), pág. 414.
49. *Journal of Discourses*, vol. 10, pág. 320.

CAPITULO 15 - UNA ORGANIZACIÓN SIN PROFETAS

Si el mormonismo realmente es lo que declara ser, entonces la totalidad de la raza humana debería someterse a las autoritarias afirmaciones de Los Hermanos y de esa manera agilizar el retorno de; "Mesías" mormón y de Joseph Smith para gobernar el mundo. Una cosa, sin embargo, es someterse al verdadero Salvador y Señor, Jesucristo, cuando El regrese desde los cielos a reinar sobre la tierra, y otra muy distinta es ofrecer obediencia total a los "profetas" mormones que dicen hablar y actuar en nombre de su "Cristo" que es el espíritu-hermano, Lucifer. El absoluto autoritarismo del profeta, vidente y revelador" mormón que está al frente de Los Hermanos resulta evidente a través de las descripciones que en más de una ocasión Brigham Young hizo de sí mismo como "dictador" (1) Actualmente Los Hermanos todavía siguen los pasos de su "profeta" fundador, a quien honran y de quien reciben su autoridad. Señalando el carácter absoluto de la autoridad y la actitud sumisa y dócil que se requiere de todos los mormones, Joseph Smith declaró:

Dios ... me hará dios ante ustedes en su lugar y a los ancianos hará que hablen por mí; y si no les gusta, ¡aguántense!
(2)

Antes de someterse a semejante autoritarismo, conviene ser prudente y preguntarse en qué se basa. La doctrina mormona proclama que la verdadera iglesia no puede existir sin un "profeta viviente" que la dirija; declara que hay un solo profeta verdadero en la tierra; y que la cabeza de la iglesia mormona es ese único "profeta viviente". ¿Cómo se justifica esto? Paradójicamente, esta creencia no tiene nada que ver con la realización pasada o presente de ningún "profeta" mormón,

ninguno de los cuales tiene un registro de las profecías, que pudiera inspirar confianza a nadie.

En realidad, la lista de profetas probablemente falsos, desde Joseph Smith en adelante, es tan aplastante que debiera asustar a cualquier posible converso que se tome el tiempo de investigar un poco. (3)

Profetas que no profetizan

Joseph Smith usó su "piedra mágica" para profetizar, pero no ha sido usada desde entonces por ningún "profeta" mormón y está bajo llave en la bóveda de la Primera Presidencia. ¿Cómo, entonces, profetizan los "profetas" mormones? ¡La sorprendente respuesta a esta pregunta es que no lo hacen! Esto resulta tanto más impresionante por el hecho de que los mormones se jactan de ser los únicos que tienen un "profeta viviente", y afirman que católicos (y de hecho protestantes) están en estado de apostasía porque no han agregado ningún libro a su canon desde que inicialmente lo integraron. (4) Declaran triunfalmente: "La presencia de la revelación en la iglesia (mormona) es la prueba objetiva de que es el reino de Dios en la tierra." (5) Esta es una absoluta hipocresía. Como han señalado los Tanner:

La iglesia ya ha tenido doce profetas. Excluyendo el Manifiesto y la declaración sobre los negros (que no es una revelación), sólo tres de estos presidentes recibieron revelaciones que fueron agregadas a las "obras clásicas".

Ninguno de los últimos seis presidentes ha dado revelaciones que se hayan canonizado. (6)

Pida a cualquier mormón que nombre tres de las más importantes profecías pronunciadas por el actual "profeta, vidente y revelador" Spencer W. Kimball, y no podrán mencionar ninguna, porque no ha habido ninguna. Ni la ha habido de parte de los seis últimos "profetas". Aun el gran "profeta" mormón, Brigham Young, admitió: "Yo no soy un hombre de visiones,

ni dado a profetizar. Cuando quiero que se haga algo de ello, llamo al hermano Heber (C. Kimball); él es mi profeta. . ." Sin embargo, no hay ninguna evidencia de que Heber C. Kimball haya hecho ninguna profecía que resultara cierta.

Sí, la iglesia mormona declara que recibe orientación celestial continua a través de su "profeta viviente". Sin embargo, la crítica que dirige a los católicos y protestantes por no agregar nada al canon de las Escrituras puede aplicarse a su propia iglesia, y por medio de sus propias doctrinas se condena como apóstata. Resulta significativo el siguiente extracto de; testimonio pronunciado por Joseph F. Smith (sexto presidente de la iglesia' mormona) ante un auditor de; Senado de los Estados Unidos:

Senador Dubois: *¿Ha recibido usted alguna revelación de Dios que usted y los apóstoles hayan presentado al cuerpo de la iglesia en la conferencia semianual ... y que se haya respaldado levantando las manos?*

Señor Smith: *¿Desde cuándo?*

Senador Dubois: *Desde que llegó a ser presidente de la iglesia.*

Señor Smith: *No, señor, ninguna... nunca lo he hecho ni declaro haber recibido revelaciones. (7)*

Toda la evidencia indica que a pesar de la orgullosa jactancia con que afirma ser dirigida por un "profeta viviente" y en razón de ello considerarse la única "iglesia verdadera" en la tierra, en realidad la iglesia mormona es una organización sin profetas. Sus "profetas" - al menos los que han vivido en el último siglo- no profetizan. Y sus profetas iniciales fracasaron tristemente cuando intentaron hacerlo, ya que sus "Profecías" resultaron en su mayoría equivocadas. Por lo tanto, cualquier pretensión de que el "profeta" mormón sea aceptado como rey o dictador y se le otorgue obediencia incuestionable, no se apoya sobre méritos que él mismo haya demostrado como genuino "profeta". El hecho es que todos los sucesivos

"profetas" mormones se han apoyado sobre las credenciales de Joseph Smith, de quien recibieron su "autoridad".

Si Joseph Smith fuera un verdadero profeta, se esperaría que la iglesia mormona hubiera publicado ampliamente sus profecías y de esa manera hubiera ganado muchos conversos., Sin embargo, hasta el más entusiasta investigador se esfuerza en vano por localizar las numerosas profecías del "profeta" fundador del mormonismo. ¿Por qué esta extraña paradoja? Sencillamente porque sus profecías, con raras excepciones, eran falsas y con frecuencia ridículas.

Ya hemos visto que la pretensión del "profeta" Smith de haber sido ordenado por Juan el Bautista, Pedro, Santiago y Juan, no se puede respaldar con pruebas históricas como un hecho realmente ocurrido, sino que la evidencia toda lleva a la conclusión de que su pretensión fue un total invento. Hay, sin embargo, una supuesta justificación de su pretendida "autoridad", que aun no hemos examinado. Se trata de la así llamada "Primera Visión", y es de hecho el verdadero fundamento de toda pretensión mormona de autoridad y "restauración".

La primera visión

Cualquier intento sincero por exponer los hechos y comprender racionalmente la historia actual del mormonismo significa una larga tarea para ir descubriendo los relatos contradictorios de hechos fantásticos, en un recorrido frustrante y agotador a través de lo que Walter Martin ha llamado *The Maze of Mormonism* (El laberinto del mormonismo). (8) Este esfuerzo por separar la realidad de la fantasía se hace todavía más difícil, como ya hemos visto, por los innumerables cambios en las "revelaciones" y relatos personales, llevados a cabo sin que lo sepa la jerarquía mormona. La leyenda de la "Primera Visión" es un ejemplo básico.

El relato oficial, ahora publicado por la iglesia, pretende que en 1820, cuando tenía catorce años de edad, Joseph Smith vio "dos personajes cuyo brillo y gloria desafían toda descripción,

parados delante de mí, en el aire. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: ¡Este es mi Hijo amado, escúchale! (9) Aprovechando esta extraordinaria oportunidad de preguntar a qué iglesia debería unirse, el joven Joseph recibió la respuesta de que no debía unirse "a ninguna de ellas, porque todas estaban equivocadas, y todos sus credos eran abominación a sus ojos. . ." (10) Esta "visión" es crucial a todas las pretensiones mormonas. Está en la primera lección que los misioneros mormones enseñan a los futuros conversos, y se debe dar un "testimonio" de su autenticidad como requisito indispensable para el bautismo. En esta doctrina están implícitas las siguientes doctrinas básicas del mormonismo: 1) que Dios es un hombre con cuerpo físico; 2) que Padre e Hijo son dos dioses diferentes, cada uno con su propio cuerpo; 3) que ha habido una total apostasía, lo cual deja a todas las iglesias en una situación de herejía desesperada; y 4) que el Padre y el Hijo realizaron su primera y única aparición simultánea en la tierra en toda la historia de la humanidad, con el específico propósito de llamar a este muchacho a "restaurar" la verdad fundando la verdadera iglesia.

En esta historia hay una serie de contradicciones que saltan a la vista. El relato oficial sobre el que se basa hoy la iglesia no fue publicado hasta 1842, unos 22 años después de que hubiera ocurrido. Es difícil creer que el suceso más importante en miles de años, y de hecho, en toda la historia de la humanidad, se hubiera mantenido secreto durante tanto tiempo. Los mormones conceden hoy mucha importancia a este trascendental suceso; todos los misioneros lo señalan como la evidencia de que la suya es la única iglesia verdadera, y sin embargo, esta Primera Visión no fue dada a conocer durante esos años iniciales en que la iglesia luchaba por reconocimiento y necesitaba algo como esta historia para darle veracidad. En realidad, los mormones no deberían quejarse si este hecho suscita una buena medida de escepticismo. Uno de los historiadores de la iglesia mormona, James B. Allen, admite que durante la década de 1830, "la membresía general de la iglesia sabía poco, si es que sabía algo, acerca de esta Primera Visión". (11) El doctor Allen afirma que:

... ninguna de las cosas escritas sobre Joseph Smith en la década del 1830, ninguna de las publicaciones de la iglesia en esta década y ningún diario o correspondencia descubierto hasta entonces menciona la historia de la primera visión... (12)

En vista de esto, cualquier persona prudente se vería forzada a sospechar que la pretendida "Primera Visión" es pura ficción, inventada muchos años después de la fecha en que se dice que ocurrió. Hay muchos otros datos que apuntan en ese sentido. En 1832, el entonces "profeta" Smith declaró haber recibido una "revelación" de que sin el sacerdocio, "ningún hombre puede ver el rostro de Dios, ni siquiera el Padre, y sobrevivir". (13) Esto continúa siendo parte de la escritura mormona. ¿Cómo entonces, pudo haber "visto" Joseph Smith a Dios en 1820, nueve años antes de que supuestamente recibiera el "sacerdocio"? Y si en realidad hubiese "visto a Dios" en 1820, ¿no hubiera reconocido de inmediato la "revelación" de 1832 como espúrea, o al menos hubiera comentado por qué su caso era una excepción? Además, si hubiera visto a Dios el Padre en un cuerpo físico, como hombre glorificado, en 1820, ¿por qué aprobó Lectures on Faith (Discursos sobre la fe) que declaraban que el Padre era "un personaje de Espíritu" (14) Los "Discursos" fueron incorporados a la escritura mormona en 1835 y se conservaron allí hasta 1921, cuando fueron silenciosamente eliminados sin ninguna explicación. Y si Smith hubiera visto al Padre y al Hijo en dos cuerpos separados en 1820, ¿por qué el "profeta", a mediados de la década del 30 (mientras volvía a escribir la totalidad de la Biblia con el objeto de corregir supuestos errores de traducción), cambió Lucas 10:22 para que dijera (como todavía dice en la, "Versión Inspirada" mormona) que "el Hijo es el Padre, y el Padre es el Hijo"?

La afirmación de los "personajes" en la visión, respecto a que todos los credos cristianos de la tierra "eran abominación", tampoco parece cierta. El Credo de los Apóstoles y el de Nicea, que eran aceptados por la mayoría de las iglesias cristianas en 1820, simplemente enuncian creencias básicas tales como "en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra . en Jesucristo, su Unico Hijo, Señor nuestro, que fue

concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo - el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; . . . y resucitó", etc. Uno se pregunta qué podría haber de "abominable" en credos tan bíblicos y aun de acuerdo con lo que el propio Joseph Smith creía, al menos durante los diez años que siguieron a la supuesta visión. Más extraño aún es el hecho de que en esa época Joseph Smith y su familia estaban activamente implicados en necromancia y adivinación, en la comunicación con el espíritu de los muertos y en el descubrimiento de tesoros enterrados, todo lo cual la Biblia declara en términos inconfundibles que es abominación a Dios. ¿Qué "Dios" es éste que no tuvo ninguna palabra de reproche para la necromancia y la adivinación de Joseph Smith y en cambio considera abominables todos los credos bíblicos? ¿Será por esto que la "verdad" que le pide a Joseph Smith que "restaure" resulta ser idéntica a la mentira que Satanás usó para engañar a Eva?

Joseph, el metodista

Una de las más extrañas contradicciones en todo el episodio de la supuesta Primera Visión es el hecho de que a pesar de recibir dos veces en la misma visión la prohibición del Padre de unirse a una iglesia, el joven "profeta" en 1828 se unió a la Iglesia Metodista de Harmony, Pennsylvania, no obstante haber tenido muchas visitas angelicales, haber sido guiado a las placas de oro, y de estar traduciendo el Libro de Mormón por esta época. Hay evidencia más que suficiente para establecer este hecho histórico, y aún los escritores mormones lo admiten. (15) La esposa de Joseph, Emma, había sido metodista desde los siete años, de modo que quizás Joseph se unió a los metodistas para complacerla, pero lo hizo. Hay sólo dos posibilidades: 1) Joseph Smith era un "profeta" consumadamente desobediente e irresponsable y su "Dios" muy olvidadizo al no reprobar su unión a la "abominación" metodista, 2) La Primera Visión en realidad no ocurrió, sino que fue inventada más tarde. Si el "Dios" de Joseph Smith pensaba que todos los cristianos eran una abominación, los metodistas tenían la misma opinión respecto al "profeta". Resulta interesante el

relato ofrecido por dos primos de Emma, Joseph y Hiel Lewis, cuando se les preguntó en el periódico local acerca del siguiente incidente:

Joshua McKune, un predicador lo", y yo nos enteramos, creo que fue en junio de 1828, que Joe Smith se había unido a la iglesia el miércoles por la tarde...

Pensamos que era una desgracia que la iglesia incorporara a un practicante de la necromancia, alguien que andaba en cuestiones de encantamientos y espíritus ensangrentados. De modo que el domingo fuimos a la casa de papá, que era el sitio de reunión ese día, y llegarnos a tiempo para ver a Smith y hablamos con él un rato en el negocio de papá, antes de la reunión.

Le dijimos que su ocupación, sus hábitos, y su carácter moral divergían de la disciplina, y que su nombre traería deshonra a la iglesia; que debería haberse retractado, confesado, y al menos haber hecho la promesa de reformarse; le dijimos que podría ese día pedir que su nombre fuera eliminado del registro o someterse a la investigación.

Eligió lo primero, y ese mismo día pidió que su nombre fuera borrado del registro de la iglesia. (16)

La mención incluida arriba acerca de "espíritus ensangrentados" se refiere a la manera en que Joseph pretendía haber encontrado las placas de oro. Los hermanos Lewis recordaban haber oído decir a Joseph que había sabido "a través de un sueño" la situación de las placas de oro que estaban enterradas, y al ir a desenterrarías se había visto amenazado por un fantasma que parecía "un español con una barba larga. . . con la garganta cortada de oreja a oreja, y la sangre fluyendo en abundancia", que le dijo cómo romper el encantamiento que retenía enterradas' las placas de oro. (17) La mención del "sueño" resulta muy interesante, ya que hay una auténtica carta manuscrita por la madre de Joseph, Lucy Mack Smith, fechada el 23 de enero de 1829, dirigida a su cuñada, Mary Pierce, de Royalton, Vermont. Esta carta, que se ha descubierto recientemente, fue adquirida en julio de 1982 por el

abogado de Provo, Utah, Brent F. Ashworth, y contiene un entusiasta relato de la señora Smith acerca del hallazgo y la traducción (y referencias al contenido) de las maravillosas placas de oro. No hay una sola palabra acerca de visitantes celestiales, sean ángeles o "dioses", pero la señora Smith relata a su cuñada que el Señor "ha dado a conocer SUS caminos a Joseph en sueños . . . y él puede traducir (las placas de oro) y es capaz de recuperar estas cosas en sueños, de modo que ten cuidado de no burlarte". (18)

Sueños y ángeles

La mención de sueño! concuerda con el relato de Lewis y fue la manera en que originalmente se contó el hallazgo de las placas de oro. La ausencia de la Primera Visión a lo largo de 20 años, tanto en diarios, en cartas como en publicaciones de la iglesia, también ¡nuestra claramente que fue una invención posterior. Resulta interesante que Lucy Smith termina su carta diciendo "adieu", justo antes de firmar. Esto probablemente explica el origen de esta palabra francesa que se usa en lugar de "adiós" en el Libro del Mormón, donde se la adjudica a los labios de indios judíos que vivían en América y que supuestamente se expresaban en un "egipcio reformado". En las raíces confusas y contradictorias del mormonismo, la desverguenza de esta "Primera Visión" inventada es difícil de superar. Hay nueve relatos diferentes, cada uno de los cuales contradice a los demás en asuntos esenciales. Como señaló Sandra Tanner cuando fue entrevistada para la película:

Cambia la fecha, cambia la edad, cambia la motivación por la que fue a orar a los bosques. Cambia quién estaba allí y cambia el mensaje que le fue dado.

Si nos estuviera dando el relato real de una experiencia concreta, su- pondríamos que la primera vez ya sabría si se trataba de Dios, de Jesús, o de ambos, cuál era el mensaje, y cuándo había ocurrido el suceso.

Sin embargo, nos encontrarnos con que redacta otra vez la historia. Pues bien, si usted fuera el testigo de un accidente y diera información tan divergente como aquella respecto a los hechos, la gente diría que no presenció en absoluto el suceso.

En una cosa en la que concuerdan los nuevos relatos (a excepción de la versión revisada de 1842) es que Joseph Smith en ningún caso declara haber visto a Dios el Padre, mucho menos en un cuerpo físico. Sin embargo, esto es lo que más enfatiza actualmente la iglesia mormona, que resulta ser un caso típico de engaño. Durante 130 años ocultaron el único relato escrito por la propia mano de Joseph Smith. Finalmente se filtraron las copias, y constituyen una prueba del flagrante y deliberado engaño que hay detrás de todo este fraude. En este relato, aparentemente escrito en 1833, Joseph habla acerca de la visión celestial del Señor (Jesús), no una visita terrenal del Padre y del Hijo; y es el Señor desde el ciclo quien le dice: "Joseph, mi hijo, tus pecados te so perdonados"; no es el Padre quien dice, señalando hacia Jesús, "Este es mi Hijo amado".

Hasta la época de Joseph Fielding Smith, los profetas y apóstoles mormones testificaron que los "personajes" que Joseph vio en la "Primera Visión" no eran el Padre y Jesús sino uno o más ángeles. Orson Pratt dijo que "Dios envió a su ángel al joven Joseph cuando tenía catorce años". (19) Orson Hyde lo dijo aun más claramente: "¿Por qué no vino el propio Salvador? Porque a los ángeles se les dio el poder de segar la tierra. . .", (20) Desde 1851 hasta agosto de 1877, Brigham Young pronunció 363 sermones, pero en ninguno de ellos afirmó que el Padre y Jesús le hubieran aparecido a Joseph. Dice, sin embargo, que "el Señor envió sus mensajeros a Joseph". (21) El presidente Wilford Woodruff dijo "un ángel" (22), John Taylor dijo: "el profeta Joseph le preguntó al ángel cuál de las sectas era la correcta" (23) Heber C. Kimball dijo: "Un santo ángel" y George A. Smith habló de "ángeles que ministraban".(24) Un himno aprobado por Joseph Smith, que él mismo amaba cantaba, titulado "Un ángel de lo alto rompió el largo, largo silencio", se refiere a la "Primera Visión". Este himno aún se canta y su misma presencia en el himnario mormón es una acusación a la tremenda falta de hon-

radez de una iglesia que basa su derecho a dominar el mundo sobre una mentira tan grande que las contradicciones, a pesar de décadas de supresiones revisiones y engaños, todavía están allí para obsesionar a los creyente. (25)

El profeta más egocéntrico del mundo

Después de la poligamia, había dos temas que obsesionaban al profeta de la iglesia mormona más que ningún otro. Uno era la destrucción de los Estados Unidos por no haber abrazado el "evangelio restaurado" del mormonismo, y el otro era el establecimiento de "Sion" en Independence, Missouri. Al profetizar acerca de la destrucción de sus enemigos, Joseph Smith anunciaba su propia grandeza y su triunfo con tales expresiones de ciego orgullo que su lenguaje resulta chocante aun ahora. Continuó haciendo estas declaraciones hasta su muerte, que de manera dramática puso de manifiesto que todas sus profecías eran falsas. Es típica la jactancia desafiante y egocéntrica con que "profetiza" en la Conferencia General semianual, pocos meses antes de su muerte:

Que no podrían matarlo en los próximos cinco años; que no podían matarlo hasta que el templo (en "Sion") estuviera terminado, porque había recibido una promesa incondicional del Todopoderoso con relación a los días de su vida, y él podía desafiar a la Tierra y al infierno ... (26)

Se consideraba a sí mismo más grande que cualquier otra persona que hubiera vivido jamás, incluido Jesucristo ("tengo más de qué jactarme que cualquier otro hombre) (27); Joseph Smith estaba dominado por un ego gigantesco, que alcanzaba los niveles de la locura. Aunque ni siquiera había terminado la escuela primaria, mucho menos la carrera de leyes, el "profeta" declaraba: "Soy un ahogado; soy un gran legislador, y abarco al cielo, a la tierra y al infierno y voy a descubrir el conocimiento que cubrirá a todos los otros abogados, doctores y cuerpos de letrados. (28) . . .yo se más que todos ellos." (29) En uno de los más asombrosos delirios de arrogancia que registra la historia, el "profeta" se dejó llevar a tal punto al

describir su propia importancia, que su "dios" se redujo a poco más que un socio menor o un colaborador de Joseph Smith en sus hazañas míticas heroicas:

La tierra entera será testigo de que yo, como la roca elevada en el medio de; océano, que ha resistido la poderosa embes-tida de las olas durante siglos, soy inexpugnable. .

Yo combato los errores de la historia; me enfrento a la vio-lencia de las turbas; me entiendo con los procedimientos ilegales de la autoridad; corto el nudo gordiano de los pode-res y resuelvo los problemas matemáticos de las universida-des, con la verdad, con la prístina verdad; y Dios es "mi hombre de confianza, mi mano derecha". (30)

El despojo de los gentiles

La obsesión con su propia grandeza estaba estrechamente entretrejida con las obsesiones paralelas de destruir a los Estados Unidos y establecer "Sion". Ningún ególatra tolera el rechazo. No sólo era una afrenta insoportable tanto para "Dios" como para Joseph Smith que los "gentiles" no hubieran admitido que él era más sabio que Salomón y que no se hubieran sometido a su t>énévolo reinado. El escritor mormón Hyrum L. Andrus explica que aparentemente los "gentiles" entendían suficientemente bien que "el Reino de Dios" de los mormones "requería de parte de los no mormones la importante conce-sión de otorgar a los Concilios Sacerdotales establecidos en Sion el poder de designar' a los funcionarios de gobierno . . . (31) Naturalmente, los "gentiles" no, se mostraban ansiosos por correr a someterse a Los Hermanos. Esta falta de disposi-ción de unirse al movimiento de "restauración" era considera-da por Joseph Smith y los apóstoles mormones como una irra-cional y blasfema oposición al evangelio "restaurado", y re-quería métodos más firmes de persuasión. En el Si. Clair Ban-ner de; 17 de septiembre de 1844, se publicaba la siguiente declaración jurada por G.T.M. Davis:

La gran meta de Joseph Smith era evidentemente la de asumir poderes ilimitados - civiles, militares, eclesiásticos- sobre todos los que se hicieran miembros de su sociedad ...

... y para satisfacer a su pueblo... mostrando que la autoridad con que Dios lo había revestido ... se extendía sobre toda la raza humana y que los Santos de los Ultimos Días, y las órdenes de Joe como rey y legislador iban a dominar a los gentiles, y que obtendrían su sometimiento por medio de la espada. (32)

Aunque los apologistas mormones han tratado de negar los hechos, la evidencia resulta ahora sobrecogedora, e indica que Joseph Smith enseñó, organizó y estimuló a sus seguidores a practicar el robo, el asesinato y el saqueo de los que se les oponían. A esto se le llama "despojar a los gentiles" y el botín se "consagraba" a la "tesorería" para ser comunitariamente compartido por lo! pobres de la iglesia bajo la dirección de un Obispo. (33) Varios escritores mormones, como Leland Gentry, han sido lo suficientemente honrados como para admitir la verdad, o al menos parte de ella. Dice Gentry: "Se observaba con frecuencia entre las filas mormonas . . . que había llegado el tiempo en que las riquezas de los gentiles deberían ser consagradas a los Santos." (34) Por supuesto, los gentiles se resistían y contraatacaban, y las escaramuzas aisladas crecieron hasta convertirse en lo que se conoce como "la guerra mormona", en 1838. El mormón George M. Hinkle testificó más tarde en una audiencia ante el senado:

Hablé con el señor Smith, hijo, en la casa, y le dije que este asunto de quemar y saquear casas por parte de las tropas mormonas nos llevaría a la ruina, que no podía seguir ocultándose el hecho, y que atraería a las fuerzas de] Estado; que se revisarían las casas, y se encontrarían los objetos robados.

Smith me respondió, de manera bastante brusca, que me abstuviera ... porque desanimaría a los hombres, y que él no toleraría que yo dijese nada al respecto... Vi una gran cantidad de botín que se traía al campamento y tengo entendido que todo este saqueo se ponía en manos del obispo en

Diahmon ... Hasta hace poco, las enseñanzas de la iglesia parecían ser pacifistas, pero últimamente ha tomado cuerpo otra idea, la de que ha llegado el momento de que este reino se establezca por la fuerza si fuese necesario. Se enseñaba que había llegado el tiempo en que las riquezas de los gentiles debían ser consagradas al verdadero Israel ...

Mientras se llevaba a cabo la última expedición ... Rigdon sostenía en su mano una carta de Joseph Smith ... en la que, según él, se revelaba un profundo secreto ... según recuerdo, la carta decía:

Que ahora nuestros amigos iban a ser entregados en nuestras manos, y que triunfaríamos sobre ellos en cada ocasión.

La carta afirmaba que, en el nombre de Jesucristo, él sabía esto por el espíritu de profecía ... (35)

Corno casi todas las demás "profecías" que pronunció Joseph Smith, esta también resultó falsa, a pesar de la jactancia y la determinación de; falso "profeta" y su ejército' Decididos a pelear hasta las últimas consecuencias, los mormones le dieron el nombre de "guerra de exterminio". En un famoso sermón a la iglesia, el presidente Sidney Rigdon dijo: ". . . habrá entre nosotros y ellos una guerra de exterminio; porque los perseguiremos hasta derramar la última gota de su sangre; o de lo contrario, ellos tendrán que exterminarnos a nosotros." (36) Dando una vez más prueba de la falsedad de las "profecías" mormonas, la "Guerra Mormona" terminó con la rendición ignominiosa del "profeta" guerrero y sus rebeldes ante la milicia del Estado de Missouri, a fines de octubre de 1838. John Corril relató que, cuando llegó el momento de la rendición, "Smith parecía muy alarmado, y me dijo que me humillara implorando clemencia . . . que prefería morir él mismo que hacer que exterminaran al pueblo" (37) De hecho, los milicianos casi ejecutan al "profeta" allí mismo. Encarcelado en Liberty, Smith y sus hombres fueron acusados de "traición, asesinato, incendio premeditado, robo, hurtó y perjurio" (38). El mormón Sampson Avard, jefe del escuadrón secreto de exterminio, denominado los danitas, testificó en el juicio:

Considero a Joseph Smith (hijo) como el principal promotor y organizador de la Banda Danita. Los oficiales de la banda, según su grado, eran presentados ante él, en una casa-escuela, junto con Hiram Smith y Sidney Rigdon: los tres integraban la Primera Presidencia en toda la iglesia.

Joseph Smith (hijo) los bendecía y profetizaba respecto a ellos: declaraba que serían el instrumento en manos de Dios para establecer el Reino milenial. Joseph Smith (hijo) afirmaba que era necesario que, esta banda estuviera unida por un pacto, y que los que revelaran los secretos de la sociedad serían fusilados.

El pacto que juraban todos los integrantes de la Banda Danite era el siguiente: Declaraban, levantando la mano derecha, que "en nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, se obligaban solemnemente a ocultar y no revelar jamás los propósitos secretos de esta sociedad ... o dar la vida como prenda si lo hicieran".

Lyman Wight observó que antes de pasar el invierno, él (Joseph Smith) pensaba que estaríamos tomando St. Louis ... Smith dijo ... que uno perseguiría a mil y dos pondrían en fuga a diez mil; que él consideraba que Estados Unidos estaba totalmente corrompido.

El comparaba a la iglesia mormona con la pequeña piedra de la que hablara el profeta Daniel; y los que disientían, en primer término, y también el Estado, eran parte de la imagen que debía ser destruida por esta pequeña piedra

Smith, después de erigir sus bastiones (la noche después de la llegada del General Lucas con la milicia), me preguntó si no parecía un general, y le contesté en sentido afirmativo.

Se nos enseñaba, todo el tiempo, a luchar con valentía, y se nos decía que los ángeles del Señor aparecerían para defendernos y pelear nuestras batallas. (39)

La destrucción de los Estados Unidos

A pesar de que cada vez que abría la boca para "profetizar" no hacía sino confirmar que era un falso "profeta", el ego gigantesco de Joseph Smith le impedía detenerse. La venganza de los "gentiles" se convirtió en una locura obsesiva. La venganza se operaría en dos sentidos: la destrucción de todos sus enemigos en los Estados Unidos, y el emplazamiento de su propia "Sion" en Independence, Missouri, que era la clave para llegar a reinar sobre el mundo entero. Los mormones a veces utilizan la profecía así llamada de la "Guerra Civil" como prueba de que efectivamente Joseph Smith predecía el futuro. Por supuesto, encubren el hecho de que la "profecía" fue hecha en medio de una rebelión anterior, en diciembre de 1832. Esa revuelta terminó silenciosamente algunos meses después. Años más tarde, después de la muerte de Joseph Smith, esa guerra civil estalló (que por otra parte era considerada por la mayoría como inevitable), y entonces se publicó la anterior profecía. Aun dejando de lado la evidente referencia a la rebelión que nunca llegó a materializarse, la "profecía" era claramente falsa, porque nunca llegó a tener la dimensión internacional que él había pronosticado:

En verdad, ha dicho el Señor... mirad, los estados del Sur se dividirán contra los estados del Norte... y la guerra se extenderá a todas las naciones. (40)

El escritor mormón William E. Berrett admite que se organizó dentro de la iglesia mormona una sociedad secreta llamada "los Danites", tal como confirman los historiadores, "con el propósito de saquear y matar a los enemigos de los Santos" (41) Leland Gentry, también mormón, agrega que al parecer "a los Danites se les enseñaba a obedecer las órdenes de sus superiores sin cuestionar ni dudar". (42) Joseph Smith, sin embargo, estaba por encima de la ley y no admitía jamás haberse equivocado. Los "gentiles" habían rechazado el evangelio "restaurado" que le había sido dado a él por seres extraterrestres venidos de Kolob, de modo que debían ser destruidos como apóstatas. Lo que los mormones no lograban hacer por la fuerza de las armas y el engaño, invocaban a "Dios" a que lo hiciera. De la boca de "profeta" comenzaron a surgir las

"revelaciones" que confirmaban sus anhelos. Thomas Ford, gobernador de Illinois, que luego hizo encarcelar a Joseph y Hyrum en Carthage por incitar al tumulto y a la traición, informó luego: "Los mormones denunciaron abiertamente al gobierno de los Estados Unidos como totalmente corrupto, y a un punto de caer, para ser reemplazado por el gobierno de Dios, administrado por su siervo Joseph." (43) Después de la muerte de; "profeta", el deseo obsesivo de ver destruidos los Estados Unidos tomó la nueva dimensión de ser el medio por el cual vengar la muerte de Smith. Como declaró más tarde Brigham Young:

El Dios Todopoderoso le dará a los Estados Unidos una píldora que le producirá la muerte.

Soy un profeta con capacidad de predecir la caída de; gobierno que nos ha condenado... Ay de los Estados Unidos: los veo bajar a la muerte y a la destrucción." (44)

El que inició esta serie de falsas "profecías" fue Joseph Smith. En mayo de 1843 dijo: ". . . y profetizó en el nombre del Señor Dios de Israel, que, a menos que los Estados Unidos se retracten de los males causados a los Santos en el estado de Missouri y castiguen los crímenes cometidos por sus funcionarios, en pocos años el gobierno será totalmente derribado y destruido, y no quedará ni un simple trasto.(45) Esta es una profecía también obviamente falsa, que sitúa a Joseph Smith en la categoría de los falsos profetas de quienes la Biblia dice que debernos cuidarnos. En 1833 Joseph Smith declaró:

Y ahora estoy preparado para decir, por la autoridad de - Jesucristo, que no pasarán muchos años antes de que los Estados Unidos presenten un cuadro de derramamiento de sangre que no tiene paralelo en la historia de nuestra nación; pestes, granizo, hambre y terremotos barrerán a los mal- vados de esta generación de la superficie de la tierra, para abrir y preparar el camino para el regreso de las "diez" tribus perdidas de Israel, del país del norte.

El pueblo del Señor. . . ya ha comenzado a reunirse alrededor de Sion, que está en el estado de Missouri . . .

...huid hacia Sion, antes que os alcance el terrible castigo, porque hay quienes viven hoy sobre la tierra que no verán la muerte antes de ver el cumplimiento de estas cosas que he hablado. (46)

En lugar de que los malvados de la generación fueran eliminados de la tierra y los mormones encontraran refugio en "Sion", fueron los "Santos" quienes fueron barridos de la tierra, mientras los "malvados" permanecieron en ella. Expulsados de Missouri, se establecieron en Illinois, hasta que finalmente tuvieron que huir hacia Utah. El sueño nunca los abandonó, sin embargo, y a lo largo de los años la esperanza del regreso de los "Santos" a "Sion", inspirada por muchas profecías, nunca ha muerto. Esta es la creencia básica de los grupos "de restauración" que hoy existen.

La restauración de Sion

Las falsas profecías, las promesas rotas, las mentiras, los engaños, la egolatría y el incurable apetito de poder y sexo no fueron suficientes para que los primeros "Santos" admitieran la horrible verdad acerca de su "profeta" y la religión mormona. El les había dicho algo en lo cual ellos querían creer a toda costa: que eran alguien, que eran lo mejor de la tierra, el verdadero Israel, la única iglesia verdadera, "dioses" en potencia, que las "claves" para la exaltación prometida eran tornas, nombres, señales y poderes secretos, y encantamientos ocultistas que sólo podían ser aprendidos y practicados en el templo. Nada lograría arrancar a los "Santos" esta fantástica esperanza a la que se habían aferrado. En la base de este engaño estaba la creencia de que el templo definitivo todavía estaba por construirse en "Sion", en el "Sitio del Templo", Independence, Missouri, que había sido señalado por el "profeta". Por supuesto, él había profetizado que ocurriría antes de su muerte- y aun después que se demostró la falsedad de esa profecía, continuaron creyendo.

Joseph Smith inclusive había precisado el momento en que ocurriría, lo cual mantuvo durante décadas con una falsa espe-

ranza a los sinceros pero engañados mormones; y a pesar de la abrumadora evidencia que lo señala como falso profeta, millones de mormones todavía hoy basan su esperanza de trascendencia eterna sobre las supuestas "revelaciones" de Joseph Smith. El 14 de febrero de 1835, Oliver B. Huntington anotó en su diario que Joseph Smith había dicho que "Dios le había revelado que Cristo vendría al cabo de 56 años más". (47) La historia oficial de la iglesia registra la misma profecía incumplida.(48) Desde esa fecha en adelante, los "Santos" se refugiaron en la falsa esperanza de que si no había ocurrido entonces, ocurriría a más tardar el 14 de febrero de 1891, y entonces "todo estaría bien en Sion". En 1886, el Millennial Star citó la afirmación del apóstol Moses Thatcher: ". . . el momento de nuestra liberación llegará en cinco años más; la fecha indicada por (la profecía de Joseph Smith) será el 14 de febrero de 1891." (49) El escritor mormón Klaus J. Hansen admite lo siguiente:

Hubo en 1890 una creencia ampliamente difundida entre los miembros de la iglesia de que la predicación hecha por Joseph Smith en 1835, y que en cincuenta y seis años se "culminaría el proceso", estaba por cumplirse.

Pero tal entusiasmo duró poco. En 1903, el patriarca Benjamín F. Johnson... no podía ocultar su desconcierto cuando observó que "hace más de setenta años nuestros líderes nos enseñaron a creer que la venida de Cristo y el milenio estaban mucho más cerca de lo que ahora creemos que están". (50)

Resulta doloroso leer las continuas y jactanciosas afirmaciones de que "Sion" sería restaurada "en esta generación", que se reiteraban y anunciaban a la iglesia, aun mucho tiempo después de que debieran haberse dado cuenta de la inutilidad de seguir esperando. Los "apóstoles" y "profetas" que sucedieron a Joseph Smith tuvieron que cerrar los ojos ante los hechos y el sentido común para poder respaldar al "profeta" de Dios o de lo contrario tendrían que renunciar a sus propias afirmaciones de autoridad, heredada de él. El precio, entonces, era demasiado alto, como lo es ahora. De modo que continuaron insistiendo que era cierto algo que era y es obvia-

mente falso. En un sermón de 1845, Brigham Young declaró valientemente, sobre un fondo de ruidosos "amenes", que ". . . vive el Señor que reconstruiremos el condado de Jackson en esta generación". (51)

El apóstol Heber C. Kimball afirmó vigorosamente: ". . . estamos tan seguros de que volveremos allí como de que existimos . . . Joseph el profeta consagró ese territorio . . . yo viviré aún para contemplar el día en que volveré allí con el hermano Brigham y con otros miles y millones e iremos al lugar consagrado por el profeta del Dios viviente".-2 Ellos creían que sucedería porque creían que Joseph Smith era el "profeta del Dios viviente.(52) Era una profecía falsa, que probaba que él era un profeta falso, y sin embargo hoy día millones de mormones todavía creen en él. El apóstol George A. Smith exhorta a los fieles, diciendo: "Permítanme recordarles que ha sido anunciado que no pasará esta generación antes de que sea construido el templo. . ." (53) Resulta sorprendente que todavía en el 1900, nueve años después de la fecha definitiva que Joseph Smith había determinado, el presidente Lorenzo Snow "afirmó en una reunión especial del sacerdocio en el Templo de Salt Lake que había muchos de los que allí le escuchaban, probablemente la mayoría, que vivirían para volver al condado de Jackson y asistir a la construcción de aquel templo." (54) A pesar de testificar que Joseph Smith era un verdadero profeta, y de afirmar repetidamente que creían en la "promesa de Dios" dada por su intermedio, eso nunca llegó a ocurrir.

Millones de mormones brindan hoy su "testimonio" a pesar de la evidencia en su contra; pero repetir constantemente que el mormonismo es verdadero, no cambia las cosas. Nadie podría tener una fe tan fuerte y tan mal encaminada como la expresada por el apóstol Orson Pratt:

Creemos en estas promesas tanto como creernos cualquier promesa jamás pronunciada por boca de Jehová.

Los Santos de los Ultimos Días tienen la misma seguridad de que esa promesa se cumpla durante esta generación como que el sol se ponga hoy y salga mañana.

¿Por qué? Porque Dios no puede mentir. El cumplirá todas sus promesas. El ha hablado. Debe suceder. Esta es nuestra fe.(55)

Sin embargo, no ocurrió. Por consiguiente, según el criterio establecido por Dios mismo, el Señor no había realmente hablado por medio de Joseph Smith. Al hablar por medio del gran profeta Moisés, Dios advirtió acerca de los falsos profetas con las siguientes palabras: "Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciera, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló tal profeta; no tengas temor de él. (56) Se necesitará todo un libro para tratar todas las cosas que Joseph Smith solemnemente profetizó en nombre de su "Dios" de Kolob y que nunca llegaron a ocurrir, con lo cual se demostraba una y otra vez que era un falso profeta.

El reino venidero

Después de haber sido expulsado de su propia casa, descorazonado por las palabras de los miembros mormones de su familia, que no querían tener nada más que ver con él, Dick Baer escribió una carta rogándoles que tomaran conciencia de los hechos, por su propio bien. En aquella carta Dick detalló 53 profecías inconfundiblemente falsas pronunciadas por Joseph Smith.(57) Para su desazón, ha encontrado pocos mormones, dentro y fuera de su familia, que estén siquiera dispuestos a tomar en cuenta las evidencias. Tal es el asombroso poder que Joseph Smith aún ejerce a través de los Hermanos que lo sucedieron.

Resulta trágico que haya aún tantos mormones aferrados al imposible sueño de la "exaltación" hacia una "deidad" mítica basada sobre una infundada confianza en "profecías" tan fraudulentas, que cualquiera que sincera y abiertamente examinara los hechos no podría continuar engañándose. Las "profecías" referidas a "Sion" han fallado todas de manera evidente. Sin embargo, actualmente más de cinco millones de mormones, muchos de ellos sinceramente engañados, siguen extasiados

por la teoría de la "restauración de Sion". El resto de; paquete, que debe ser aceptado en su totalidad, incluye la creencia de que Los Hermanos, en virtud de la autoridad que han heredado de Joseph Smith, deben ser ciegamente obedecidos porque tienen en sus manos las llaves de la exaltación a la deidad.

La "Sion" de los mormones encaja en un proceso de creciente actividad ocultista, con vistas a establecer un gobierno mundial que bien podría preparar las condiciones para el cumplimiento de las profecías bíblicas referidas al anticristo. Para entenderlo adecuadamente, el reino de "Sion" debe ser considerado en el contexto más amplio del dominio mundial planeado por los mormones. Esta es la verdadera "clave", la esperanza secreta a la que se aferran los mormones, y la razón por la cual almacenan alimentos, armas y municiones para un año.

NOTAS

1. *Journal of Discourses*, vol. 9, pág. 267; vol. 11, pág. 298; vol. 12, pág. 59; vol. 14, pág. 205.
2. *History of the Church*, vol. 6, págs. 319-20.
3. Jerald y Sandra Tanner, op. cit., págs. 186-95; Walter Martin, *The Maze of Mormonism* (Vision House, 1978), págs. 352-59.
4. *Orson Pratt's Works*, "The Bible Alone An Insufficient Guide", pág. 187.
5. Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, op. cit., pág. 650.
6. Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 185-A.
7. *Reed Smoot Case*, vol. 1, págs. 483-84, 499.
8. Walter Martin, op. cit.
9. *The Prophet Joseph Smith's Testimony*, folleto oficial publicado por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, pág. 3.
10. *Ibid.*, pág. 4.
11. *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, otoño de 1966, págs. 30-34.
12. *Ibid.*
13. *Doctrinas y Convenios 84:21-22.*

14. *Doctrinas y Convenios sección 5*, edición de 1835
15. *BYU Studies*, primavera 1969, pág. 384.
16. *Amboy Journal*, 11 de junio de 1879, pág. 1.
17. Carta de Hill y Joseph Lewis, fechada el 23 de abril de 1874, citada en Walter Martin, op. cit. pág. 336.
18. De una copia de la carta, cuidadosamente comparada con el original, citada en *The Zarahemla Record*, verano-otoño de 1982, págs. 14-15.
19. *Journal of Discourses*, vol. 14, págs. 261-62.
20. *Journal of Discourses*, vol. 6, pág. 335.
21. *Ibid.*, vol. 2, pág. 171; vol. 18, pág. 239.
22. *Ibid.*, pág. 196-97.
23. *Ibid.*, vol. 20, pág. 167.
24. *Ibid.*, vol. 12, págs. 333-34; vol. 6, pág. 29.
25. Jerald y Sandra Tanner, *The Changing World of mormonism*, (Moody Press, 1980), págs. 29-66.
26. Carta fechada el 22 de julio de 1844, de Sarab Seott, citada en *Among the Mormons*, págs. 152-53.
27. *History of the Church*, vol. 6, pág. 408.
28. *Ibid.*, vol. 5, pág. 289.
29. *Ibid.*, vol. 5, pág. 467.
30. *Ibid.*, vol. 6, pág. 78.
31. L. Andrus, *Joseph Smith and World Government*, pág. 33.
32. Citado en Jerald y Sandra Tanner, *Mormonism -Shadow or Reality?*, págs. 415-16.
33. *Doctrinas y Convenios 42:30-35*.
34. *Leland Gentry, op. cit.*, pág. 322.
35. *Senate Document 189*, págs. 21-25.
36. *The History of the Church*, vol. 1, pág. 441.
37. *A Brief History of the Church of Jesus Christ of the Latter-Day Saints (1839)*, pág. 41.
38. *The History of the Church*, vol 1, págs. 498-99.
39. El 26 Congreso, 2da Sesión, págs. 1-6, 9.
40. *Doctrinas y Convenios, 87: 1-3*.
41. William E. Berrett, *The Restored Church* (Salt Lake City, 1956), págs. 197-98.
42. Leland Gentry, op. cit., pág. 339.

43. Gobernador Thomas Ford, *History of Illinois*, citado en Klaus J. Hansen, op. cit., pág. 155.
44. *Ibid.*, págs. 116-17.
45. *History of the Church*, vol. 5., pág. 394.
46. *Ibid.*, vol. 1 1 págs. 315-16.
47. *Journal of Oliver Boardman Huntington*, vol. 2, págs. 28-29.
48. *History of the Church*, vol. 2, pág. 182.
49. *Millennial Star*, vol. XV, pág. 205.
50. *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, otoño de 1966, pág. 76.
51. *Times and Seasons*, vol. 6, pág. 956.
52. *Journal of Discourses* vol. 5, pág. 134; vol. 6, pág. 190.
53. *Ibid.*, vol. 9, pág. 71.
54. *Dialogue - A, Journal of Mormon Thought*, otoño de 1966, pág. 74.
55. *Journal of Discourses*, vol. 13, pág. 362.
56. Deuteronomio 18:22.
57. Puede solitarse copia de esta carta a Dick Baer, P.O.Box 530, Oran-
gevale, CA 95662

CAPITULO 16 - EL REINO SECRETO

El periodista investigador Jeffrey Kaye llegó a la siguiente conclusión: "La iglesia Mormona, esta Sion americana, tiene más poder económico y lo ejerce con más eficiencia que el estado de Israel o el Papa en Roma" (1) En realidad, la palabra "iglesia" resulta inadecuada cuando se la aplica al reino Mormón, porque la estructura de poder que controla sus increíbles recursos está organizada con un estilo de autoritarismo absolutista que uno generalmente asocia a una secta y no a una iglesia formal. Las metas finales de Los Hermanos y las metas habituales de los líderes cristianos son incompatibles. Son esencialmente las mismas que las de las sectas y especialmente de aquellos grupos revolucionarios secretos que pretenden tener el control total del mundo. Como ha dicho un ex profesor de la Brigham Young University:

Los mormones se proponen dominar el mundo... No hay secreto alguno sobre este hecho; se encuentra desde los escritos de Joseph Smith en adelante.

La Constitución de los Estados Unidos colgará de un hilo y la iglesia la salvará estableciendo una teocracia. (2)

Cualquiera que piense que el reino mormón es una democracia está engañado. En realidad es una dictadura gobernada por una elite reducida. Como decía recientemente la primera página de The Wall Street Journal: "Hoy, desde su edificio de oficinas de 28 pisos de mármol y vidrio, en Salt Lake City, los líderes de la iglesia supervisan un vasto y creciente imperio financiero de alcance mundial." (3) Desde estas oficinas, el control dictatorial alcanza todos los niveles de la iglesia y todos los aspectos de la vida mormona. Aunque pareciera que se "vota" en el distrito, en el circuito, en el nivel individual, en realidad es todo parte de una ilusión inteligentemente calculada para engañar a millones de mormones, que creen que tienen voz en los asuntos de la iglesia. Si bien tienen la "libertad" de disentir con sus líderes, hacerlo implica la ex-

comuni3n y la condenaci3n. Excomulgada por oponerse abiertamente a la posici3n de los Hermanos en relaci3n al ERA, Sonia Johnson dijo:

La iglesia mormona ha llegado a ser m1s poderosa de lo que podemos imaginar. Es realmente aterrador, especialmente cuando se observa el poder y la influencia que tiene ...

Realmente pienso que si alguna vez pudiera hacerse una investigaci3n, al estilo de] caso Watergate revelar1a que ha-da estallar todo . (4)

Un comunismo teocr1tico totalitario

La organizaci3n Saints Alive estuvo recientemente implicada en un litigio a ra1z de una agresi3n llevada a cabo contra uno de sus misioneros por parte de un gu1a tur1stico de los SUD en una calle a las afueras de la Plaza del Templo en Salt Lake City. En el interrogatorio, sorprendi3 la respuesta por parte de la iglesia mormona al revelar que se trata de una asociaci3n no legalizada, ¡sin capital alguno! Toda la riqueza y el poder son el patrimonio de una bien controlada Corporaci3n del Presidente de la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos D1as, Inc. Los miembros de la iglesia, que se han sacrificado con fidelidad para contribuir con sus diezmos, tiempo y energ1a no tienen poder alguno para exigir una rendici3n de cuentas o para modificar acci3n alguna de la Primera Presidencia, aunque los 10 millones de miembros se pusiesen en pie y votaran al un1sono.

Lo alarmante es que los miembros de la iglesia mormona no tienen voto ni participaci3n alguna en la entidad corporativa que controla el reino morm3n. Pueden ejercer con honradez su papel como obispos, ancianos sumos sacerdotes y superintendentes de Escuela Dominical, todo lo qu3 quieran, pero en el mundo real de la propiedad legal y el poder, hay 10 millones de peones sujetos a la manipulaci3n de una elite. Todo esto forma parte de un reino secreto que Jeffrey Kaye ha llamado "El imperio invisible" y acerca del cual la mayor1a de los

mormones sólo tiene una vaga idea. Esta teocracia ha sido sugerida por el apóstol Bruce R. McConkie: "Esta iglesia y este reino han elaborado el marco a través del cual al final se ejercerá el gobierno de Dios." (5)

Ese "gobierno total de Dios" implica lo que se conoce como el "Orden Unificado". Las "revelaciones" que llegaron a través de Joseph Smith la describieron como una sociedad comunista teocrática. Toda la propiedad y los ingresos debían entregarse al control de la iglesia y ser distribuidos luego a todos según su necesidad, determinada por Los Hermanos, de tal manera que "los pobres sean exaltados y los ricos humillados". (6) Los que transgredieran estas normas serían expulsados de la iglesia. En tal caso, la propiedad que hubieran transferido a la tesorería no les sería reintegrada. Había serios problemas que impedían la plena implantación del "Orden Unificado". Nunca llegó realmente a funcionar. Sin embargo, la iglesia mormona todavía espera que llegue el momento en el que estas "revelaciones", dadas por Dios a través del "profeta", se cumplan plenamente, y el comunismo teocrático mormón se establezca con firmeza en todo el mundo. Eso sólo puede suceder cuando la iglesia haya tomado todo el poder político. Cuando llegue ese momento, ay de aquel que transgreda las "leyes" del evangelio mormón. La actual excomunión y pérdida de propiedades materiales serán suplementadas por la pena de muerte.

La doctrina de la justificación por sangre

Desde los primeros tiempos de la iglesia siempre ha sido una doctrina mormona el que "... bajo ciertas circunstancias hay pecados muy graves que no pueden ser lavados por la sangre de Cristo, y la ley de Dios establece que en ese caso los hombres deben dar su propia sangre para redimir sus pecados". (7) Generalmente se piensa que estos "pecados mortales" corresponden a la categoría del asesinato y el adulterio. Sin embargo, esto no se especifica claramente en el mormonismo. Brigham Young dijo que "cualquier hombre o mujer que transgreda el pacto hecho con su Dios deberá pagar la deuda. La sangre de Cristo nunca la borrará, y deberá ser redimida mediante la propia sangre". (8) En el mismo tenor, el presidente J.M. Grant declaró: "Necesitamos un lugar destinado al derramamiento de la sangre de quienes transgreden

el pacto." (9) Además del asesinato y el adulterio, también se recomendaba la redención por el derramamiento de sangre en el caso de robo (10) y en el caso de tomar el nombre del Señor en vano. (11) De la misma manera, la penalidad por casarse con un africano "conlleva, bajo la ley de Dios, la muerte inmediata. Esto debe ser siempre así. (12) (La decisión de 1978 de permitir el acceso de los negros al sacerdocio no modificó esa ley.) La redención por la sangre también se exige por mentir (13) o "maldecir al viejo Joseph Srnith y su religión . . ." (14) El más grave de todos los crímenes, la apostasía, merece el castigo de la muerte, y los que matan a un apóstata, salvan el alma de este. Esto produce verdadera preocupación a los ex mormones. Muchos de ellos han recibido amenazas de muerte y algunos han sido atacados recientemente. Brigham Young era muy firme en este tema, como lo indica el siguiente extracto de uno de sus sermones, tal como lo da a conocer el Journal of Discourses:

Digo que antes que florezcan aquí los apóstatas, desenvainaré mi cuchillo y los combatiré, o moriré. (Gran conmoción en la congregación, y una simultánea manifestación de entusiasmo, apoyando la declaración.) Ahora, malditos apóstatas, váyanse, o se les hará juicio, y se aplicará la plomada de la justicia. (Voces, en general expresando: "que se vayan, que se vayan")

Si están de acuerdo, levanten las manos (Todas las manos se levantan.)

Invoquemos al Señor para que nos ayude a esto, y en toda buena obra. (15)

La doctrina de la "redención por sangre" fue practicada en Utah antes de que se organizara como Estado, y se mantuvo hasta que los líderes mormones se dieron cuenta de que tendrían que obedecer las leyes federales voluntariamente o el Ejército de los Estados Unidos los obligaría a hacerlo. Según los rumores, esta doctrina todavía se practica manera secreta en Utah. Sería extraño que no lo hicieran, porque los mormones se jactan de que ellos, más que ninguna otra gente, "practica lo que cree"; y como lo dijo Joseph Fielding, la redención por la sangre "es una doctrina bíblica y se enseña en todas las obras clásicas de la iglesia". (16) De hecho, los líderes de la iglesia la ejercitarían abiertamente si pudieran. La Legislatura de Estado de Utah, que tiene mayoría mormona, ha logrado legalizar un método para la práctica del derramamiento de sangre. Utah es el único Estado donde el condenado a muerte puede elegir ser ejecutado por un pelotón de fusilamiento, lo cual provoca el derramamiento de su propia sangre, que según la creencia mormona garantiza la redención de sus pecados. Un ejemplo reciente es la ejecución de Gary Gilmore, el asesino condenado a muerte, que era mormón. Brigham Young hizo que el derramamiento de sangre pareciera una provisión generosa, que el culpable aceptaría voluntariamente y que los verdugos ejecutarían "con amor":

Consideremos una persona... que sabe que si su sangre se derrama redimirá ese pecado ... ¿hay algún hombre o mujer en esta casa que no diría "derramen mi sangre, para que pueda ser salvado y exaltado con los dioses"?... De buena gana derramaría su sangre...

Podría referirme a muchos ejemplos en los que ha habido hombres muertos justamente, para poder redimir sus pecados ...

Esto es amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. si él quiere salvación y es necesario verter su sangre para que pueda ser salvo, derrámenla. . esa es la manera de amar a la humanidad. (17)

Al margen de cuánto comprendan de esto los mormones corrientes, Los Hermanos esperan con ansias el día en que puedan volver a practicar abiertamente, no sólo la poligamia sino la redención por la propia sangre. ¿Cuándo llegará ese día? Respondiendo a esa pregunta, Bruce R. McConkie ha escrito: "Esta doctrina sólo puede ser practicada plenamente el día en que las leyes civiles y eclesiásticas sean administradas por las mismas manos." (18) Si la iglesia mormona alguna vez lograra conquistar el mundo, las prácticas más fantásticas y extrañas de la doctrina mormona se volverán la regla rigurosamente impuesta sobre todos. ¿No es esto una conspiración? Creyendo que demostraba lo contrario, un mormón nos dijo recientemente: "¡No es una conspiración, es nuestro destino!" Como ocurrió en el pasado con la poligamia, la obsesiva ambición de dominar el mundo se niega en público, pero se planea en secreto. Aunque se proclama con menos descaro, la meta última de los mormones no ha cambiado desde los días iniciales en que los líderes se jactaban desvergonzadamente, como lo hizo Heber C. Kimball, miembro de la Primera Presidencia, en 1859:

Las naciones se prostrarán ante este reino, tarde o temprano, y ni el infierno podrá impedirlo. (19)

La meta general: un gobierno mundial único

Por supuesto, los líderes mormones llaman a su imperio "El reino de Dios". Sin embargo, su "Dios" es un ser extraterrestre de Kolob, y no es ni mucho menos el Dios de la Biblia; y su "Sion", donde volverá a reinar Jesucristo, hermano espiritual de Lucifer, es Independence,, Missouri. La mayoría de los cristianos creen, como declara la Biblia, que Cristo volverá a Jerusalén, Israel, a establecer su reino milenal, mientras que los mormones creen que ellos deberán establecer un reino mormón universal dirigido desde su base en Missouri para organizar el regreso de Cristo. Aquí radica una gran diferen-

cia, en virtud de la cual la jerarquía mormona, comenzando por el propio Joseph Smith, siempre ha tenido como meta el poder político, de alcance mundial y absoluto como su meta. El historiador mormón Klaus J. Hansen ha escrito: "La idea acerca de un reino político de Dios, promulgado por el Concilio secreto de los Cincuenta, es la clave más importante para comprender el pasado mormón.:" (20) El escritor mormón John J. Stewart dijo:

El profeta estableció un Concilio confidencial de Cincuenta, llamado "Ytfif" ("Fifty" -cincuenta-, deletreado al revés), compuesto tanto por mormones como por no mormones, para ayudar a resolver los asuntos temporales, incluyendo la creación final de un gobierno mundial único, en armonía con los planes preparatorios de la segunda venida de] Salvador. (21)

Muchos escritores mormones han señalado la estrecha relación que existe entre la masonería, el sacerdocio mormón y la creciente ambición de Joseph Smith de gobernar el mundo (con el fin de provocar el regreso de Cristo). Como las ceremonias del templo, el Concilio de los Cincuenta también fue tomado de la masonería. La "revelación divina acerca del reino político de Dios" le fue "dada" al "profeta" tres semanas después de que se instalara en Nauvoo la logia masónica y, Smith se consagrara como Maestro Masón . (22) Estos hombres eran todos miembros del sacerdocio, todos usaban ropas especiales, y las actas de sus reuniones a menudo se quemaban (las que han quedado en posesión de la iglesia no pueden ser vistas ni siquiera por los historiadores de la iglesia que quieren escudriñarlas). En 1884 el orador mormón Elder Lunt dijo: "Esperamos confiadamente el día en que tendremos en nuestras manos las riendas del gobierno De los Estados Unidos...después vamos a controlar el continente" (23) Esta organización secreta fue mencionada "en un escrito elaborado para el arresto de destacados ciudadanos de Nauvoo, acusados de planes de traición contra el Estado (24).

Numerosas fuentes informan que poco antes de su muerte Joseph Smith fue coronado por este concilio secreto como Monarca del Reino mormón que él creía destinado a controlar el

mundo. No sólo se coronó a Joseph Smith como "Rey de la Tierra" (25), sino también a Brigham Young (26) y John Taylor (27). La autoridad que se reclama aun hoy para el "profeta viviente" del reinado mormón es la de un dictador o monarca absoluto. Una de las más grandes autoridades en relación a la doctrina mormona, el apóstol Bruce R. McConkie, dijo:

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, tal como se encuentra ahora constituida, es el reino de Dios en la tierra...La iglesia no es una democracia...sino un reino...y el presidente de la iglesia, es el vocero de Dios en la tierra, es el rey terrenal. (28).

El "Gobierno secreto"

La verdadera importancia de esta ambición por gobernar el mundo queda patente en los votos secretos que aun hoy tornan los mormones que participan en las ceremonias de; templo. En uno de esos juramentos, el patrono "consagra" todo lo que posee, gana y es, "a la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para la construcción de; Reino de Dios sobre la tierra y para el establecimiento de Sion". (29) En la "Ley del Sacrificio", los patronos del templo juran llegar al sacrificio de su vida por esta causa. (30) No es esto lo que creen los cristianos respecto al establecimiento del reino de Dios por parte del propio Cristo; sino, como ha señalado el escritor mormón J.D. Williams, implica "un gobierno secreto, que no es responsable ante los gobernados sino ante una autoridad eclesiástica, que proveerá un gobierno benigno para todo el pueblo, sin elecciones". (31) El hecho de que la mayoría de los mormones no están al tanto del verdadero propósito que se oculta en el mormonismo, no cambia las cosas. Son interesantes los comentarios del investigador mormón Klaus Hansen:

Aun entre los mormones, eran pocos los que percibían las consecuencias revolucionarias inherentes al concepto del reino político de Dios, tal como había sido enseñado por su profeta Joseph Smith a un reducido grupo de seguidores fieles, después de iniciarlos en el Concilio secreto de los Cincuenta, en la primavera de 1844 ...

Es más, si eran pocos los mormones que en 1844 sabían qué clase de reinado había instituido su profeta ese año, son menos aún los que hoy lo saben. (32)

El hecho de que sean tan pocos los mormones - para no mencionar a los que no lo son -, que saben la verdad acerca del mormonismo refleja el secreto que lo rodea, y sugiere las intenciones de sus dirigentes. ¿Será que tantos aspectos del mormonismo se cultivan y practican en secreto porque Los Hermanos saben que sólo se puede "vender" con rótulos falsos? ¿Es razonable que los mormones pretendan que el mundo se convierta a una religión rodeada de tanto secreto y tanto fraude, y en la que hay tanto que se oculta por considerarlo demasiado "sagrado"? Si los mormones son realmente "los únicos cristianos verdaderos", entonces debieran emular al fundador del cristianismo que dijo: "Yo públicamente he hablado al mundo . . . y nada he hablado en oculto. (31)

La corrupción enraizada en el poder

La historia corrobora la lógica en el sentido de que siempre que el poder absoluto, como el que ejercen Los Hermanos, ha estado depositado durante demasiado tiempo en manos humanas, los resultados han sido trágicos. La Biblia declara que "engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso . ." (34) Esto se aplica tanto a Los Hermanos como a cualquier otro. Los peores déspotas de la historia han sido los que han pretendido tener origen divino. Esto se debe a que los seres humanos no fueron creados para ejercer poder absoluto, de carácter divino, ni sobre sí mismos ni sobre los demás. Cuando lo intentan, el desastre es inevitable.

Buena parte de la deshonesto resistencia a enfrentar los hechos que desfavorecen su religión y la ingenua disposición a creer las más extremadas mentiras, que los propios mormones admiten que es una actitud endémica entre ellos, puede explicarse por su creencia de que están en proceso de llegar a ser

"dioses". ¿Cómo podría equivocarse un "dios"? De hecho, la tentación a vivir según el adagio de que "el fin justifica los medios" debe seducir a cualquiera que realmente cree que el "fin" es la "exaltación" al estado de la deidad. Imbuidos por el grandioso sueño de que son "Fabricantes de dioses", los líderes mormones han llegado a un total desdén por la verdad cuando ésta entra en conflicto con su meta de extender el reino mormón, en el nombre de Jesucristo, hasta abarcar el mundo entero. Como líderes absolutos del mormonismo, Los Hermanos han elaborado de nuevo las "revelaciones", han suprimido los hechos, han promovido el fraude, han honrado falsos profetas han desvirtuado sus creencias y prácticas originales, y han pretendido una autoridad divina que está claro no tienen, con el fin de controlar a los que están bajo su liderazgo y atrapar por millones a nuevos adeptos al mormonismo. Aunque su celo religioso puede ser genuino, han separado su fe de la verdad y han construido un imperio terrenal, fundado en la norma rigurosa de que sus seguidores no deben atreverse a pensar por sí mismos ni examinar los hechos, sino obedecer ciegamente cualquier cosa que decreten Los Hermanos.

Algunos asuntos realmente graves

El mormonismo parece tan norteamericano como el pastel de manzanas, y los mormones parecen ser perfectos ciudadanos con sus familias unidas, su elevada conducta moral, su patriotismo, sus programas de Boy Scouts, el coro del tabernáculo y su política conservadora. Un artículo del Times de Los Angeles daba a entender que los mormones han merecido recientemente el reconocimiento de "super-americanos . . . aparentemente para muchos, 'más norteamericanos que el norteamericano medio'" (35) Esto puede explicar por qué, son muchos los mormones que consiguen cargos en el gobierno. Los misioneros mormones que regresan tienen "las tres cualidades requeridas por la CIA: habilidad para hablar idiomas, adiestramiento en un país extranjero, y residencia previa en un país extranjero" (36). El estado de Utah (y especialmente la Universidad Brigham Young) es uno de los principales centro! de reclutamiento de la CIA. Según el vocero de la Universidad Brigham Young, doctor Gary Williams, "nunca hemos tenido dificultad para colocar a nadie que se haya solicitado entrar en la CIA. Toman todos los años casi a cualquiera que presente su solicitud".(37) También admitió que esto ha origina-

do problemas con algunos países extranjeros, que se han quedado por la "buena dosis de misioneros (mormones) que vuelven a los países en los que han estado, como agentes de la CIA". (38)

Esto puede, al menos parcialmente, explicar la conocida vinculación que existe entre la iglesia mormona y la CIA .

(39) Hay un extraordinario número de mormones que alcanzan los más elevados cargos de la CIA, el FBI, los servicios de inteligencia militar, las fuerzas armadas, y todos los niveles de gobierno de las ciudades, estados y gobierno federal, incluyendo el senado, el congreso, el gabinete, el personal de la Casa Blanca. Leales y sinceros ciudadanos, muchos de ellos pueden no conocer la secreta ambición de Los Hermanos. ¿Qué mejor que tener patriotas como estos sirviendo en sectores estratégicos del gobierno y de la seguridad nacional? Lamentablemente, como hemos observado en todos los demás aspectos del mormonismo, la verdad real se oculta bajo la apariencia de una imagen de patriotismo ideal que los mormones muestran en el servicio público. De hecho, su misma presencia en posiciones de responsabilidad en el gobierno, especialmente en las agencias que se relacionan con la seguridad nacional, plantea una serie de preguntas serias que fueron expresadas por Ed Decker en la siguiente carta enviada a sus destinatarios:

Una carta abierta a:

El presidente, la Primera Presidencia y miembros de las Autoridades Generales de la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

21 de agosto de 1980

Señores:

Estuve recientemente reflexionando que si bien los votos de sangre y los votos de venganza fueron eliminados de las ceremonias de; templo alrededor de 1930, ustedes (menciona diez personas) tienen edad como para haber hecho sus pro-

pios juramentos antes de que éstos fueran suprimidos, y por lo tanto, están todavía bajo esos votos.

Estoy especialmente interesado en su posición personal respecto al voto de venganza hacia los Estados Unidos de América. Como ustedes recordarán el juramento fue más o menos el siguiente:

Ustedes, cada uno de ustedes, promete solemnemente y jura que va a orar y no cesar nunca de importunar a los cielos para VENGAR LA SANGRE DE LOS PROFETAS (Joseph e Hiram Smith) DE MANOS DE ESTA NACION, y que enseñarán esto a sus hijos y a los hijos de sus hijos hasta la tercera y cuarta generación.

¿Han renunciado oficialmente a este juramento? ¿O están todavía sujetos por este voto?

Si no han renunciado, ¿cómo pueden jactarse de dirigir cuatro millones y medio de personas según el artículo número 12 de la Declaración de Fe, y a la vez estar comprometidos a invocar a los cielos para que descarguen maldiciones sobre nuestra nación? ("Creernos en la sujeción a reyes, presidentes, legisladores y magistrados, por la obediencia, la honra y el respeto a la ley.") Si han renunciado al voto, ¿cómo justificar haber jurado tal promesa en el sitio más sagrado de la tierra, ante el sagrado altar de vuestro omnipotente Dios, y después renunciar al voto? Señores, yo los convoco a arrepentirse de esta abominación y a proclamar ante el pueblo mormón y ante el pueblo de los Estados Unidos de América que ustedes renuncian a ese voto y a todo lo que representa.

También convoco a todos los miembros de la iglesia mormona que ocupan cargos en nuestro gobierno, sirven a las Fuerzas Armadas, trabajan para el FBI y la CIA y que han participado en las ceremonias del templo mormón y han hecho juramentos de obediencia y sacrificio a la iglesia y sus líderes (arriba mencionados), a arrepentirse de esos votos, a la luz de la obvia contradicción de intereses entre su promesa de lealtad a los Estados Unidos y su lealtad superior a un

grupo de hombres que han jurado tornar venganza de esta gran nación.

Sinceramente,

(firmado) J. Edward Deeker

ce: Presidente J. Carter Sr. Ronald Reagan

No se recibió respuesta alguna a esta carta. Los Hermanos son tan poderosos que se muestran inmunes a la crítica y no sienten necesidad de explicar o dar cuentas a nadie por sus acciones. La iglesia mormona ya tiene una injerencia política desproporcionado con su tamaño. El diario The Wall Street explicaba recientemente cómo, a pesar de la separación que establece la Constitución entre iglesia y Estado, las escuelas públicas de Utah se usan para propagar el mormonismo en las mentes jóvenes. Mencionaron la redistribución política, la caducidad de la regulación aérea, la instalación del misil MX y el ERA, como temas políticos recientes que se vieron influidos por el poder de la iglesia. Por ejemplo, cuando la iglesia se opuso al MX en Utah, los planes fueron inmediatamente suspendidos por el gobierno federal. Él mismo artículo del diario Wall Street citaba la, siguiente afirmación de J.D. Williams, profesor de ciencias políticas de la Universidad de Utah:

Hay una inquietante afirmación del mormonismo: "Cuando los líderes han hablado, la reflexión ya ha sido hecha." A mi juicio, la democracia no puede prosperar en ese ambiente.

Ellos (los políticos mormones) no necesitan ser llamados a las oficinas de la iglesia para recibir instrucción. Ya saben lo que se espera de ellos.

A eso se debe que los no mormones no tengan otra cosa que hacer que contemplar a la iglesia mormona y preguntarse: "¿Qué me hace hoy el Hermano Mayor?" (40)

Una posibilidad perturbadora

Si bien parece improbable la elección de un presidente mormón, es altamente probable que la actual tendencia hacia la moralidad convencional y el conservadurismo haga factible la nominación de un mormón como candidato republicano a la vicepresidencia. Esto parece más probable si se tiene en cuenta la creciente cooperación entre los mormones y la Liga de la Moral ("Moral Majority"). Gracias al poder, la riqueza, la gran influencia, el alto número de mormones en cargos estratégicos y el gran sector de votantes bajo su control virtual, Los Hermanos tienen mucho que ofrecerle a un candidato republicano a la vicepresidencia. Supongamos que un candidato mormón a la vicepresidencia está en el boletín ganador, y que luego el presidente muere en servicio o es asesinado, con lo cual el mormón lo reemplaza como presidente de los Estados Unidos.

Hay buenas razones para creer que el nuevo presidente de inmediato reuniría a su alrededor a un creciente número de consagrados mormones del templo, colocados en lugares estratégicos en los más altos niveles del gobierno. Ocurriría una crisis similar a aquella "profetizada" por los mormones en la que millones de mormones, con su reserva anual de comida, armas y municiones, representarían un papel clave. Sería un tiempo de entusiasmo y celosos esfuerzos por parte de los "Santos" para cumplir la "profecía" de Joseph Smith y Brigham Young:

Llegará el momento en que el destino de la nación estará suspendido de un hilo.

En esa coyuntura crítica, este pueblo dará un paso adelante y la salvará de la amenaza de destrucción . (41)

El mormonismo no sólo predice la "salvación" de los Estados Unidos, sino que el propio "profeta" estableció el precedente en el intento de tomar el control por medio de la fuerza o el uso clandestino de poder político. En 1834 Joseph Smith organizó un ejército y se dirigió hacia Independence, Missouri,

para "redimir Sion". A pesar de la humillante rendición frente a la milicia de Missouri, que demostró la falsedad de sus heroicas "profecías", el "profeta" organizó a continuación la "Legión de Nauvoo" y se designó a sí mismo Lugarteniente de la misma. Lyrnan L. Woods afirmó:

Lo he visto montando un caballo vistiendo uniforme de general ...

Estaba encabezando un desfile de la Legión y tenía el aspecto de un dios. (42)

Joseph Smith no sólo fue coronado rey de la tierra, sino que poco antes de muerte se presentó como candidato a presidente de los Estados Unidos en un momento en que los misioneros mormones que recorrían el país eran 11 una vasta fuerza política " (43) Los actuales líderes de la iglesia animan a los mormones a prepararse para la crisis que se avecina a fin de que puedan alcanzar el éxito allí donde otros "Santos" han fracasado antes. Un artículo central publicado recientemente en Ensign referido al tema de "estar preparado" incluía esta advertencia que se repite con frecuencia:

La orden de restablecer Sion llegó a ser para los santos de la época de Joseph Smith la meta central de la iglesia.

Pero fue una meta de la iglesia que no pudo lograrse porque su gente' no estaba totalmente preparada. (44)

Volviendo a nuestra crisis hipotética, esto daría a los mormones la posibilidad de triunfar en circunstancias más favorables allí donde antes intentaron sin éxito superar las circunstancias adversas. Con la excusa de la crisis internacional o nacional, el presidente mormón de los Estados Unidos actuaría abierta y decididamente para asumir poderes dictatoriales. Con ayuda de Los Hermanos y de los mormones de todas partes, aparece como salvador de América y se transforma en el héroe nacional. A la vez, queda consagrado como profeta y presidente de la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y del Reino de Dios de los mormones, mientras sigue siendo

presidente de los Estados Unidos. No hay nada escrito en la Constitución que lo pueda impedir.

Estando el gobierno en gran medida en manos de un creciente número de mormones, nombrados en todos los niveles a lo largo del país, la prohibición constitucional referida al establecimiento de una iglesia oficial ya no tendría fuerza. Las profecías mormonas y la maldición sobre el gobierno de los Estados Unidos en venganza de la sangre de Joseph e Hyrum Smith aparentemente se habrían cumplido. De hecho, los Estados Unidos se han convertido en una teocracia tal como lo planeaban Los Hermanos, completando así el primer paso hacia el dominio mormón sobre el mundo. El presidente John Taylor se jactaba de ella hace cien años:

Observemos ahora nuestra posición política en el mundo. ¿Qué es lo que vamos a hacer? Vamos a poseer la tierra... y vamos a reinar sobre ella por siempre jamás.

Oigan, reyes y emperadores, sálvense si pueden. Esta es la verdad y puede ser anunciada ahora o en cualquier otro momento.

¡Vienen buenos tiempos, Santos, vienen buenos tiempos!
(45)

Un escenario más probable

Si lo arriba expuesto presenta una situación perturbadora, puede parecer una conjetura y además algo improbable. Hay otra situación, sin embargo, que es igualmente inquietante y mucho más posible. Se plantea a raíz del hecho de que el mormonismo en realidad forma parte de algo mucho más amplio. Ya hemos observado que las "revelaciones" que Joseph Smith recibió, lejos de ser originales, eran en realidad muy similares a la filosofía básica de muchos grupos ocultistas y sociedades secretas revolucionarias. En lo que va de la historia, estas numerosas organizaciones ocultistas- revolucionarias se han mantenido en buena medida aisladas y en compe-

tencia unas con otras. Si ocurriera algo que las uniera, y a la vez sus creencias alcanzaran aceptación en todo el mundo, cobraría existencia una fuerza nueva e increíblemente poderosa. Hay evidencia de un nuevo y creciente ecumenismo secular-religioso suficientemente convincente como para lograr esta coalición increíblemente poderosa y sin precedentes en la historia. Podría ser el medio de crear el gobierno mundial único que ha sido el sueño largamente acariciado no sólo por Los Hermanos y muchos otros líderes revolucionarios ocultistas, sino que va ganando cada vez mayor aceptación mundial a través de las redes de la Nueva Era, como única alternativa viable a un holocausto nuclear o a un colapso ecológico.

¿Improbable? Quizás, pero lo cierto es que no se lo puede descartar sin previo análisis como algo imposible.

NOTAS

1. Jeffrey Kaye, "An Invisible Empire: Mormon Money in California", en *New West*, 8 de mayo de 1978, págs. 36-41.
2. Michael Parrish, "The Saints Among Us", en *Rocky Mountain Magazine*, enero-febrero de 1980, págs. 17-32.
3. *The Wall Street Journal*, 9 de noviembre, 1983, primera página.
4. Claudia Capos, "The Mormon Kingdom: The Power and the Prophet," segunda parte de la publicación, en *The Detroit News Magazine*, 25 de mayo de 1980, pág. 26.
5. Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, op. cit., págs. 338, 813.
6. *Doctrinas y Convenios* 104:16. Ver toda la sección 42 y la 104 de *Doctrinas y Convenios*.
7. Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, op. cit., págs. 92-93.
8. *Journal of discourses*, vol. 3, pág. 247.
9. *Ibid.*, vol. 4, págs. 49-50.
10. *Times and Seasons*, vol. 4, págs. 183-84; *History of the Church*, vol. 7, pág. 597; *Journal of Discourses*, vol. 1, págs. 73, 108-09.
11. *Journal of Hosea Stout*, vol. 2, pág. 71.
12. *Journal of Discourses*, vol. 10, pág. 110.
13. "Manuscript History of Brigham Young", 24 de febrero de 1847, citado en Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 402.

14. Klaus J. Hansen, *Questfor Empire, The Political Kingdom of God and the Council of Fifty in Mormon History*, pág. 127.
15. *Journal of Discourses*, vol. 1, pág. 83.
16. *Doctrines of Salvation*, vol. 1, pág. 135.
17. *Journal of Discourses*, vol. 41 págs. 219-20.
18. Bruce R. McConkie, *Doctrine*, pág. 93.
19. *Journal of Discourses*, vol. 7, pág. 170.
20. Klaus J. Hansen, op. cit., págs. 55-56.
21. John J. Stewart, op. cit., pág. 204.
22. Klaus J. Hansen, op. cit., págs. 55-56.
23. *American Universal Encyclopedia*, 1884, pág. 219.
24. Klaus J. Hansen, op. cit., 161.
25. *History of the Church*, vol. 6, págs. 568-69; Hansen, op. cit., págs. 66-67; *Dialogue: A Journal ofmormon Thought*, verano de 1966, pág. 104; *Zion's Harbinger andbaneemy Organ*, St. Louis, julio de 1853, pág. 53.
26. Klaus 3. Hansen, op. cit., pág. 66 y nota 74 al pie de página, pág. 200.
27. De una copia mecanográfica del Diario de Franklin D. Richards, notas del 4 de febrero de 1885, originales en las oficinas de Historiadores de la Iglesia. Citado en Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 418.
28. Bruce R. McConkie, *Mormon Docirine*, op. cit., págs. 415-16.
29. Chuck Sackett, op. cit., pág. 44.
30. *Ibid.*, pág. 30.
31. *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, verano de 1966, págs. 46-47.
32. Klaus J. Hansen, op. cit., págs. 45.
33. Juan 18:20.
34. Jeremías 17:9.
35. *Los Angeles Times*, 5 de abril de 1980, Parte I-A, pág. 1.
36. Kostman et al., op. cit.
37. *Salt Lake Tribune*, 1 de octubre de 1981.
38. *Ibid.*
39. Kostman et al., op. cit.
40. *The Wall Street Journal*, 9 de noviembre de 1983, pág. 16.
41. *Journal of Discourses*, vol. 7, pág. 15.
42. Hyrum L. Andrus, *Joseph Smith, the Man and Seer*, pág. S.
43. John J. Stewart, op. cit., pág. 209; Hyrum L. Andrus, *Joseph Smith and World Government*, op. cit., pág. 54.

44. *The Ensign*, enero de 1979, "To Prepare a People", pág. 18
45. *Journal of Discourses*, vol. 1, pág. 230.

CAPITULO 17 - TIEMPO DE ELEGIR

Sinceramente preocupados por los que ya están comprometidos o están considerando seriamente comprometerse con el mormonismo, hemos intentado presentar con cuidado y de manera objetiva la verdad acerca de lo que la iglesia Mormona realmente cree y practica. Cualquier error que se nos pueda señalar será rápidamente reconocido y corregido. De la misma manera, nos agradecería que los lectores mormones estuvieran dispuestos a admitir y afrontar las consecuencias de cualquiera de los hechos que hemos expuesto. No ha sido nuestra intención la de atacar a los mormones, sino solamente ayudarlos, documentando la verdad acerca del mormonismo que muchos de los propios Santos de los Ultimos Días no comprenden.

Cindy descubrió la verdad por sí misma, pero después que el mormonismo destruyó su matrimonio. Sus antepasados habían cruzado las llanuras hacia Utah viajando en carretas, de modo que Cindy había nacido en una familia pionera de los SUD y había sido miembro activo durante 30 años. Su esposo, sin embargo, perdió interés en la iglesia y no vivía según sus normas. "No tenía ningún deseo por ser activo en el sacerdocio - nos dijo Cindy- de modo que los líderes mormones me aconsejaron que me divorciara." Fue en medio de ese trauma que Cindy empezó a buscar las respuestas a algunos interrogantes. Su relato ofrece esperanza para otros:

Por lo que a mí respecta, la iglesia mormona tenía toda la razón, y yo estaba dispuesta a hacer cualquier cosa que dijeran. Me pasé toda la vida trabajando en ella y haciendo todo lo que podía para promoverla. Comencé a enseñar cuando tenía 17 años, y estaba enseñando en seminario! y dictando genealogía cuando finalmente dejé la iglesia.

Lo que ocurrió fue que empecé a estudiar la Biblia y a darme cuenta de que el dios del mormonismo no era el Dios real de la Biblia. Era una falsificación, probablemente una de las mejores falsificaciones que Satanás haya elaborado para mantener a la gente alejada del conocimiento del Jesucristo vivo y verdadero.

Tenía que escoger y opté por Jesús en lugar de Joseph, y elegí ser cristiana en lugar de convertirme en la esposa-diosa de algún nombre-dios mormón.

La larga controversia del mormonismo con el cristianismo

La opinión de Cindy de que el "dios" Mormón es una falsificación satánica elaborada para impedir que los mormones conozcan al Dios verdadero puede parecer dura. Sin embargo, hemos dado más que suficiente documentación, no sólo de ex mormones sino de los profetas y apóstoles mormones, para demostrar que el mormonismo (como la masonería, de la cual provienen los ritos secretos del templo) es una religión satánica que pertenece a la corriente de tradiciones paganas anticristianas. Ni siquiera se basa en el Libro del Mormón, y ciertamente no se basa en la Biblia. Brigham Young sorprendentemente admitió que "no había leído la Biblia durante años" y que cuando había intentado estudiarla, "no comprendía el espíritu y el significado que tenía. . ." (1) Más tarde admitió que en su época entre los Doce Apóstoles de la iglesia mormona había hombres que creían en la reencarnación, que rechazaban la existencia de Dios, que negaban que la muerte de Cristo tuviera algún valor para la salvación . (2) Uno pensaría que este tipo de confesiones, lo mismo que otras igualmente conflictivas que hemos señalado, haría que todo Mormón evaluara seriamente su religión.

Lamentablemente, por lo general, los mormones no han reaccionado bien ante la crítica constructiva. Tienen temor de detenerse siquiera a considerar la posibilidad de que pudiera

haber algún error en su iglesia o en sus profetas o en su doctrina. Cualquier intento de señalar uno de los más evidentes errores se encuentra con la típica respuesta mormona: una dolida queja de que se les está atacando, acompañada de la aparentemente sincera protesta de que ellos no atacan a nadie. Los mormones parecen olvidar que Joseph Smith declaró que todos los credos cristianos son abominables. Brigham Young dijo que todos los cristianos se "arrastran en las tinieblas" y que el Dios de los cristianos es "el diablo de los mormones". (4) John Taylor, tercer presidente mormón, dijo que el cristianismo había sido "ideado en el infierno" (5) y que era "una gran sarta de disparates. . . , que el diablo no podía haber inventado una maquinaria mejor para diseminar su obra. .. (6) Constantemente, alrededor del mundo, cientos de veces al día, se ridiculiza a los ministros cristianos durante las ceremonias secretas, realizadas ante miles de patronos del templo mormón, y se los calumnia considerándolos imbéciles, pagados por Satanás, para engañar a 'sus congregaciones. (7)

Está claro que desde sus mismos comienzos el mormonismo ha tenido una profunda controversia con el cristianismo y ha llevado adelante su ataque de manera agresiva. Las diferencias entre ambos son muy notables y es mejor que se las entienda en lugar de negarlas. Si el cristianismo fue realmente "ideado en el infierno", y el "Dios cristiano" es el "diablo mormón", entonces resulta extremadamente falso el cambio de táctica que ahora muestran los misioneros mormones, que le afirman a los cristianos: "Nuestro Dios es el mismo de ustedes". Tampoco contribuye a la mutua comprensión ni sirve a la causa de la verdad el que cristianos bien intencionados acepten esta distorsión en nombre de una actitud de apertura. Si el cristianismo no fue "ideado en el infierno", entonces lo fue el mormonismo. Todos los cristianos y mormones sinceros deben decidir por sí mismos. Hemos tratado de proporcionar fundamento objetivo para elegir entre estas dos creencias diametralmente opuestas.

Perpetuando el mito

Los mormones que, después de examinar la evidencia por sí mismos, eligen a "Jesús en lugar de Joseph", como lo hizo Cindy, y se hacen cristianos, advierten rápidamente y con gran sorpresa el antagonismo que existe entre el mormonismo y el cristianismo. Descubren que es imposible ser mormón y cristiano a la vez. Cualquier mormón para quien Jesucristo se vuelve más importante que Joseph Smith y la iglesia que él fundó, se mete en un grave problema. Los Hermanos no lo van a tolerar ni por un momento, porque desafía toda su estructura de autoridad, que está construida sobre Joseph Smith y sobre la creencia de que ser miembro de la iglesia mormona es esencial para alcanzar la vida eterna. Todos los que se encuentran con el Jesús real de, la Biblia inmediatamente aprenden que el cristianismo está basado sobre una relación con El y no con una organización. Esa persona constituye un desafío al mormonismo, y es por eso que se aconseja a sus amigos y aun a los miembros de su familia a no tener ninguna relación con él o con ella.

Aun después de haber dejado la iglesia, sin embargo, el nombre de una persona será conservado en los registros de la iglesia. Sólo será eliminado después de un juicio formal de excomunión, que es un proceso que la iglesia mormona generalmente sólo lleva a cabo en el caso de que la persona que se haya alejado insista en ello. Por lo tanto, con frecuencia se hacen circular acusaciones falsas para aparentar que la iglesia inició la excomunión por alguna razón moral. Quedaría mal advertir que un "apóstata" insistió en que su nombre fuera eliminado de la lista porque había conocido al verdadero Jesús o había descubierto que el mormonismo es anticristiano.

Recientemente una mujer joven que se había convertido al cristianismo estaba tratando de hacer que se borrara su nombre de los registros de la iglesia y se le informó que su ficha decía: "Excomulgada por fornicación". Esto era absolutamente falso, pero el obispo estaba decidido a hacerlo. Decía que su "discernimiento espiritual" le permitía "saber" que una mujer joven y soltera que viviera sola y al margen de la única iglesia verdadera inevitablemente caería en pecado. Era una ma-

nera descaradamente deshonestas y sin embargo común de ejercer presión sobre una persona para retenerla en la iglesia. Sólo cuando el obispo recibió una firme llamada del ahogado de la joven, dejó de usar ese ardid.

Tony nos contó que "después de dejar la iglesia, nuestros amigos recibieron la orden de no tratar más con nosotros. Mi esposa se sentía muy incómoda en la tienda de comestibles; la gente miraba y luego le daba la espalda sin decir nada". Cuando Janet se hizo cristiana, su hija Brenda, que entonces estudiaba en la Universidad de Brigham Young, fue advertida para que no hablase con su propia madre. Después que toda la familia se hizo cristiana y dejó la iglesia mormona, persistió el rumor de que habían sido excomulgados porque los padres eran culpables de adulterio. Era otra mentira descarada, pero al parecer los líderes mormones consideran necesarias esas invenciones para perpetuar el mito del mormonismo.

La herencia del poder oculto y de la esclavitud

Sólo después de romper totalmente con la iglesia, los ex mormones comienzan a advertir que no era sólo la presión de la familia y de los amigos lo que los retenía, sino que se encontraban sometidos a una fuerte presión del ocultismo, que les dificultaba extremadamente la huida. El poder espiritual que hay en el mormonismo es algo muy real y muy fuerte. Como ocurre en todos los grupos ocultistas, su poder se transfiere mediante rituales especiales, particularmente los que imitan la costumbre bíblica de la "imposición de manos". Los mormones del templo están fuertemente unidos por esa sujeción oculta, porque usan ropa interior mágica y el delantal con el emblema del "Poder y el sacerdocio" de Lucifer, tanto en vida como al morir; y frente al Velo del templo, invocan los "poderes del sacerdocio" sobre sí y sus descendientes. Toda la ceremonia del templo incluye cantos y ritos ocultistas que someten a los participantes a un tremendo control espiritual.

Sin embargo, no son sólo los mormones del templo los que están bajo esa esclavitud. En repetidas ocasiones, se reconoce

autoridad al poder del sacerdocio de Lucifer sobre mormones que nunca entran en el templo. Esto comienza ya poco después de nacer, en la ceremonia de la dedicación, cuando el niño es "bendecido" por su padre frente a la congregación en el servicio sacramento; del domingo por la mañana. Los miembros del sacerdocio se congregan alrededor, sosteniendo al bebé en brazos, y lo comprometen espiritualmente, a través del poder del sacerdocio, a una pertenencia perpetua a la iglesia mormona. Se nombra al bebé y se hacen predicciones sobre él por el poder del nombre del "santo sacerdocio de Melquisedec", tales como que saldrá en misión, se casará en el templo y no abandonará nunca la iglesia mormona.

De allí en adelante, periódicamente, durante la infancia, la adolescencia y la mayoría de edad, el mormón activo será "llamado" para llevar a cabo diversos trabajos y oficios en la iglesia. En esas ocasiones, un miembro del sacerdocio impondrá las manos sobre la cabeza del que ha sido "llamado" a la obra, y una vez más se renueva el derecho luciferiano sobre su vida por medio del poder del sacerdocio mormón. Los mormones son conscientes del poder que implica la "imposición de manos", y consideran que los trabajos que no involucran esta ceremonia son de menos importancia. De esta manera se refuerza constantemente el vínculo ocultista. Al ser confirmado como miembro de la iglesia, se imponen nuevamente las manos en nombre del sacerdocio, y se ordena a la persona que reciba el Espíritu Santo. Como ya hemos señalado, el Espíritu Santo de los mormones decididamente no es el Espíritu Santo que se describe en la Biblia.

La bendición patriarcal

Cada "distrito" mormón tiene al menos uno y a veces dos o tres "patriarcas", de los cuales hay varios miles. Estos hombres ejercen sobre los mormones activos una influencia espiritual que no puede compararse con ninguna otra cosa en el templo, y que es con frecuencia más poderosa que el mismo templo. Los mormones esperan con ansias el día en que alguno de estos "sumos sacerdotes" colocarán sus manos sobre

ellos conferiéndoles la "bendición patriarcal". Es como si alguien le adivinara la suerte o le leyera la fortuna. El patriarca se adelanta y pronuncia una frase inspirada, a menudo bastante larga y detallada respecto a los sucesos futuros en la vida de la persona y a veces con increíble precisión. Esto se registra en una grabadora y se entrega una copia firmada. La mayoría de los mormones creen implícitamente en la precisión de lo dicho y valoran enormemente la copia oficial de su propia "bendición patriarcal" personal.

Esta puede ser una de las experiencias de mayor poder espiritual en la vida de un mormón. Los mormones devotos a menudo ayunan varios días preparándose para ese momento. A veces, cuando el patriarca impone las manos, el que recibe la bendición comienza a temblar bajo el efecto de una fuerza misteriosa y experimenta una extraña sensación a un "nivel superior de conciencia" en el que está sumamente expuesto a los poderes y sujeciones ocultistas. Hay ex mormones que testifican que estando en este estado no es preciso seguir escuchando las palabras que se pronuncian. Aun antes de que el patriarca esté expresando sus pensamientos en forma audible, el que recibe la "bendición" ya está oyendo las palabras, y a veces inclusive está viendo todo en una fantástica y conmovedora visión. Experiencias como éstas son comunes entre muchos ocultistas; y el poder que se ejerce de esa manera sobre la propia vida sólo puede ser destruido si se renuncia completamente a esas fuerzas en nombre de Jesucristo y se le recibe en el corazón como Salvador y Señor. Esta relación personal con Jesucristo es la clave para romper la sujeción al ocultismo.

Por lo tanto, no es una mera coincidencia el que Los Hermanos desalienten a sus seguidores respecto a tener una relación personal con Jesucristo. Ellos saben que los que reciben a Cristo como Salvador y Señor no estarán más bajo su dominio. El apóstol Bruce C. McConkie ha advertido que los que buscan una "relación personal con Cristo" y consideran esta relación con El como "una meta en la vida y se centran en ella . . . se desequilibran" (8) McConkie también ha sugerido que cada mormón debe tener su "propio plan de salvación". (9) Declara que "dos personas no debieran tener el mismo plan" y

que "los que dan lo mejor de sí están trazando un camino hacia la vida eterna." (10) En contraste, la Biblia enseña que hay un solo plan de salvación, que Jesucristo trazó cuando murió por nuestros pecados, pagando una deuda que nunca hubiéramos podido pagar. Sobre esa base, Dios puede perdonar a los que reciben a Cristo, y ofrece vida eterna como un don gratuito a cualquiera que esté dispuesto a recibirlo en los términos de Dios. (11)

Preparándose para el engaño

Jesús, advirtió que los últimos tiempos antes de su regreso se caracterizarían por el engaño religioso, incluyendo falsos profetas, falsos Mesías y falsos milagros tan convincentes que en lo posible engañarían a los mismos elegidos. (12) El apóstol Pablo explicó que este engaño asolaría al mundo bajo el liderazgo de un hombre que se proclamaría Dios y que aparentemente lo probaría realizando milagros por medio del poder de Satanás, (13) demostrando así que la promesa de la serpiente respecto a la "deidad" era genuina. Bajo la influencia de un "gran engaño", esta poderosa mentira sería creída en el mundo. (14) Como ya hemos documentado ampliamente, esta creencia es el fundamento común al mormonismo y al paganismo (ocultismo). La meta final es un gobierno mundial único bajo un falso Mesías, como profetizó el apóstol Juan. (15) Desde esta perspectiva, el mormonismo adquiere su verdadera significación.

Lejos de ser exclusivas (como se pretendía), y a pesar de la terminología cristiana, las "revelaciones" de Joseph Smith no eran más que variaciones de viejos temas del ocultismo, comunes a numerosas sociedades secretas a lo largo de los siglos. Si bien estos grupos han estado muy dispersos y en general no han tenido contacto con grupos similares, comparten los mismos conceptos hindúes básicos que también forman la base del mormonismo. Esto constituye una prueba concluyente de que la inspiración de Joseph Smith provino del mismo origen extrahumano que ha estado en contacto con los ocultistas en todo el mundo desde que la historia se registra.

El hecho de que estas "revelaciones" constantemente prometan la deidad y la inmortalidad en los mismos términos en que la Serpiente ofreció estos beneficios a Eva identifica, de manera inconfundible, la mente maestra que está detrás del mormonismo y de todas las formas de ocultismo.

Mucha de la terminología esotérica que se usa es la misma. No sólo la iglesia mormona, sino muchas otras organizaciones neopaganas han estado obsesionadas por mucho tiempo con la "restauración" de doctrinas, las "revelaciones" secretas, y diversas formas de "piedras de vidente". Otro tema constante implicaba misteriosos "¡jeroglíficos" traducidos por medio del "Urim y Tumim", tal como Joseph Smith declaraba haber hecho. Mitos sobre "Enoc", similares al de Joseph Smith, figuraban no sólo en la masonería, sino entre los rosacruces y muchos otros, que también tenían sus "sumos sacerdocios" y los grados y las logias de "Melquisedec". (16) La "imposición de manos" para transmitir el poder oculto, y los informes de curaciones y otros hechos "milagrosos", también son comunes en la mayoría de estos grupos, lo mismo que entre los mormones. Las semejanzas son tan estrechas y tan numerosas que no pueden ser descartadas como meras coincidencias.

El profeta fundador del mormonismo empleó la jerga ocultista de los grupos revolucionarios de su época y compartió con ellos ;a visión obsesiva de la unificación del mundo bajo un nuevo orden de gobierno dirigido por un "sacerdocio" esotérico. Esta meta fue ampliada por los sucesores de Joseph Smith y sigue siendo la verdadera meta del mormonismo. En 1878 el presidente John Taylor declaró: "Dios se ha propuesto llevar adelante este propósito y levantar su Sion (Independence, Missouri). . . Oídlo, Santos de los Ultimos Días . . . es una revelación del Altísimo. . ." (17) Los presidentes Wilford Woodruff, Joseph Smith, y Lorenzo Snow confirmaron esta declaración con palabras inconfundibles. Snow expresó con convicción, en 1898:

Volveréis al condado de Jackson, muchos de los que me estáis oyendo esta tarde.

Estoy seguro de ello. (18)

A pesar de no haber podido establecer la teocracia mundial en el plazo que se había fijado, los mormones se niegan a admitir que esto prueba que tanto Joseph Smith como todos los que lo sucedieron como "profeta, vidente y revelador" de los Santos de los Últimos Días, eran falsos profetas. Aunque obsesionada todavía con la visión de Smith de dominar el mundo desde Missouri, la iglesia mormona ya no alardea con esa ambición, aunque la mantiene latente. Realizando un significativo cambio táctico, Los Hermanos han gastado millones de dólares en propaganda y han pasado años descartando la imagen anterior del mormón rebelde-polígamo-herético, y creándose una nueva reputación del buen ciudadano, moralmente recto, y políticamente conservador. Recientemente, la iglesia mormona ha comenzado a cultivar relaciones cooperativas con los "gentiles" como parte de su nueva estrategia para cumplir el grandioso sueño de Joseph Smith.

W. Cleon Skousen y el Instituto Freeman*

***El nombre proviene del Libro del Mormón, Alma 51:6. La idea es la de liberar a los Estados Unidos para que se pueda establecer allí el Reino mormón".**

Los mormones creen que la Constitución de los Estados Unidos fue "dada por revelación de Dios" (19) y que es un documento a la vez divino (20), y global que contiene la clave para la paz y la prosperidad de todo el mundo. (21) El presidente Taylor dijo: "Cuando la gente haya hecho jirones la Constitución de los Estados Unidos, los ancianos (mormones) de Israel la levantarán para llevarla a todas las naciones de la tierra. " (22) Brigham Young declaró: .como dijo Joseph Smith, "llegará el momento en que el destino de la nación penderá de un hilo. En esa coyuntura crítica, este pueblo dará un paso adelante y la salvará de la destrucción." Así será. los ancianos mormones ..darán un paso adelante y lo harán." (23)

El dominio mormón profetizado (para salvar la Constitución y a la nación) debía haber sido administrado a través de Joseph Smith y su Concilio de los Cincuenta. Su sucesor moderno es el Instituto Freeman, dirigido por un mormón muy influ-

yente, ex agente de la FBI, ex jefe de policía de Salt Lake City, el doctor W. Cleon Skousen. Fue llamado a este "duro servicio" en 1967, por David O. McKay, noveno presidente de la iglesia. Bajo la guía y la bendición de; décimo presidente Joseph Fielding Smith, Skousen fundó el Instituto Freeman el 4 de julio de 1971, para rescatar la Constitución de los Estados Unidos (que Los Hermanos piensan utilizar como instrumento de Dios para gobernar a todas las naciones).

El primer Informe Freeman, de; 4 de julio de 1972, estaba elaborado completamente desde la perspectiva mormona; en la primera página, un mensaje de felicitación de Ezra Taft Benson, y además artículos tales como "Los Profetas y la Constitución". El presidente Benson, futuro sucesor de Spencer Kimball como cabeza de la iglesia mormona, (y cuyo hijo Mark es vicepresidente de; Instituto), ha dicho: "Me regocijo de todo corazón por lo que nosotros (mormones) estamos haciendo a través de; Instituto... creo que no hay poder en el mundo que pueda detener esta obra." (24)

Engañando y tentando a los gentiles

Aunque antes se mostraba abiertamente, ahora se disimula con cuidado el hecho de que el Instituto es un agente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y que está destinado a cumplir las metas mormonas. Esta táctica ha redundado en una creciente popularidad a través de los programas del Instituto dictados en iglesias cristianas y escuelas a lo largo y a lo ancho de los Estados Unidos. Los "gentiles" que se muestran deseosos de cooperar, no se dan cuenta de que el Instituto Freeman está promoviendo el constitucionalismo como la clave para establecer el reino mundial mormón.(25) El presidente David O. McKay, que fue uno de los principales inspiradores del Instituto Freeman, declaró en 1956:

Excepto la unidad que debe tener en la adoración a Dios, no hay nada en el mundo sobre lo cual esta iglesia deba estar

más unida, que en respaldar y defender la Constitución de los Estados Unidos. (26)

Los mormones saben lo que esto significa. Sin conocer las profecías de Joseph Smith respecto a que la Constitución sólo será salvada por "los ancianos de esta iglesia" (27), y sin conocer las motivaciones secretas del Instituto Freeman, los cristianos se están uniendo entusiastamente a la lucha contra el humanismo secular y el marxismo, basándose en la recuperación de los principios que se encuentran en la Constitución. Por supuesto, Cleon Skousen y compañía están luchando sinceramente contra el comunismo marxista-leninista, pero no por las razones que los no mormones que cooperan con ellos se imaginan. Los que están detrás del Instituto Freeman se han consagrado para revitalizar el "Orden Unico" dictado por Los Hermanos. Cada mormón del templo jura absoluta obediencia a la ley de la consagración, que significa que cuando llegue el momento la iglesia será la propietaria y controlará todos sus capitales e ingresos. (28) El presidente Joseph Smith ha dicho: "Sion sólo puede ser construida por medio de la ley que Dios reveló con ese propósito, que es la ley de la consagración, no la ley del diezmo." (Esto significa entregar a la iglesia el ciento por ciento, y no solamente el diez por ciento.) (29) El presidente Wilford Woodruff declaró:

Debiéramos comenzar a prepararnos y adaptarnos al Orden Unico. ... la Nueva Jerusalén (en Independence, Missouri) será construida en nuestra propia época y en nuestra generación, y tendrá que hacerse por medio del Orden Unico de Sion y de acuerdo con la ley celestial. (30)

Desde "Sion", Los Hermanos proyectan gobernar el mundo, y todo lo que hacen va encaminado a esa meta final. Esta es la gran esperanza de todo mormón devoto, incluso los que dirigen el Instituto Freeman.

Ecumenismo de la Nueva Era

El mormonismo se puede entender mejor relacionándolo con la conspiración del ocultismo, del cual forma parte. Las piezas comienzan ahora a encajar en sus respectivos lugares. Las revelaciones de Joseph Smith Bosquejando el camino humano hacia la "deidad" coinciden con la meta del ocultismo hindú-budista que está arrasando occidente en nuestros días, conocido por el nombre de movimiento de la Nueva Era.

Este ofrece numerosos "atajos" aquí-y-ahora hacia la "deidad" que los mormones sólo pueden aspirar a alcanzar en los eones del tiempo futuro. Por esta razón, los mormones que se desilusionan con su iglesia son especialmente susceptibles a caer en el engaño de la Nueva Era.

La semejanza entre las creencias y metas de los mormones y los grupos de la Nueva Era podría favorecer una creciente cooperación entre ambos. Los mormones ya han comentado a trabajar muy estrechamente con la iglesia de la Unificación, encabezada por el mesías coreano Sun Myung Moon. El periódico *The New Republic* ha dicho: "Sun Myung Moon es en las sectas lo que Henry Ford era en autos" (31) La coalición mormones- moonies incluye la cooperación del Instituto Freemen en la nueva cruzada general anticomunista emprendida con CAUSA Internacional, una organización moonie activista. También participan con CAUSA los miembros de CARP (otra de las numerosas agrupaciones activistas de los moonies), en cuyas tarjetas de presentación se lee: "Pioneros del Nuevo Liderazgo para la Nueva Era.". La iglesia mormona tiene mucho en común con la iglesia de la Unificación.

Como Joseph Smith, Sun Myung Moon declara haber sido visitado por ángeles, por Moisés, Buda y Jesús. Supuestamente, Jesús le dio a Moon, cuando tenía 16 años, la misma tarea que le encargó a Joseph Smith el "dios" de Kolob, a la misma edad: la de "restaurar" el verdadero cristianismo, comenzando en los Estados Unidos, para llegar finalmente a dominar el mundo entero. Aunque los rasgos principales son diferentes, el montaje esencial de la iglesia de la Unificación, incluso la ciega obediencia de sus miembros, es muy similar al mormo-

nismo. Recordándonos a Joseph Smith, Sun Myung Moon dice:

Yo soy vuestro cerebro. Toda persona y toda congregación que se oponga a la iglesia de la Unificación decaerá gradualmente y finalmente desaparecerá. (32)

La organización CAUSA interesa de manera especial porque su sorprendente carácter ecuménico ha acercado a moonies, mormones, líderes militares, científicos, políticos, y a la derecha cristiana, unidos alrededor de la lucha contra el "comunismo". El doctor Skousen, acompañado por los líderes de su Instituto Freemen, se ha destacado en las Conferencias de CAUSA. También han participado conocidos cruzados cristianos de la causa contra el comunismo. ¿Cómo pueden trabajar juntos mormones, moonies, y cristianos? La iglesia de la Unificación confía en poder instaurar a Sun Myung Moon como legislador del mundo; la iglesia mormona tiene la misma ambición respecto a su "profeta, vidente y revelador", y los cristianos esperan el regreso de Jesucristo para establecer su reino. La Biblia declara que el mundo será unificado primero bajo el gobierno de un gran líder político y religioso al que denomina el anticristo. (33) Esto Confiere al nuevo ecumenismo una importancia especial y aun quizás posibilidades aterradoras. Esta situación plantea serios conflictos a la cooperación cristiana con grupos tales como CAUSA o el Instituto Freemen, aún cuando la causa aparezca simplemente como anticomunismo. A pesar de ello, el movimiento Nueva Era está adquiriendo cada vez mayor popularidad.

Unificados por la demencia

La Biblia declara que el mundo será unificado religiosamente por el anticristo, que se declarará a sí mismo como Dios. (34) Sometido por este "poderoso engaño", (35) el mundo entero aceptará esta ridícula pretensión y lo adorará. (36) Parece imposible alcanzar esta unidad religiosa mundial. Sin embargo, en la popular película "Gandhi", este asombroso héroe abraza esta aparente imposibilidad y la hace parecer heroica y generosa, cuando no razonable. Gandhi declara: "¡Yo soy musulmán, hindú, budista y cristiano!" Debiera haber agregado: "¡Yo soy un irracional!" Nadie puede, de manera coherente,

abarcar a la vez todas estas doctrinas, a causa de la incongruencia absoluta en los tres elementos básicos de toda religión: Dios, cielo y salvación.

En el budismo no hay Dios; en el hinduismo hay millones de dioses; en el Islam hay un Dios, Alá, que es una sola Persona; en las escrituras judeo-cristianas son tres Personas -Padre, Hijo y Espíritu Santo-, que forman un solo Dios. El "cielo" en el budismo es el Nirvana, un retorno al vacío y a la nada; en el hinduismo la meta es Moksa, o la autorealización, comprender que uno es Dios; en la cosmovisión judeo-cristiana la meta es estar en el cielo con Dios (37) no ser Dios; en el Islam la meta es el Paraíso. Estos conceptos de Dios, del cielo y de la manera de alcanzarlo son todos diferentes entre sí. De manera que es realmente una locura que una persona declare que es musulmán, budista, hindú y cristiano. Sin embargo, los que ven la película encuentran que esta afirmación de Gandhi es una de las partes más emotivas y conmovedoras. Parece que ha llegado 0,1 momento de encontrar unidad en la demencia.

La deificación en la Nueva Era

Fiel a la tradición de Gandhi, CAUSA está creando el ecumenismo de la Nueva Era, sobre la irracional afirmación que expresa: "Declararnos que el Dios del judaísmo, del catolicismo, del protestantismo, de los mormones, de la iglesia de la Unificación y el Dios de todas las religiones, es uno y el mismo." (38) Esta consigna de Nueva Era es un obvio engaño; sin embargo, produce bienestar a la gente que lo repite. De esa manera se logra una falsa

unidad, afirmando que es suficiente con creer en algún "Dios", no importa quién sea, olvidando todo lo demás. Con este adhesivo irracional, el nuevo ecumenismo está reuniendo sectas dispares en una coalición aparentemente imposible en la Nueva Era que podría subsistir lo suficiente como para que el anticristo la utilice para sus fines. Esto se adapta a la perfección a la nueva táctica engañosa de los mormones, que, al parecer con absoluta sinceridad les afirman a todos los cristianos: "Nuestro Dios es el Dios de la Biblia, lo mismo que el de ustedes."

CAUSA se propone derrotar al comunismo con un nuevo "ismo" al que llama "deísmo", acercando a todas las líneas que

"aceptan a Dios, sin tomar en cuenta la denominación ni la religión . . . para oponerse a la ideología atea del 'comunismo y trabajar en pro del establecimiento de un mundo nuevo, moral." (39) Esto parece convincente a cualquiera que sea lo suficientemente ingenuo como para imaginar que cualquier organización que promueva la creencia en algún "dios" tiene que ser buena. Sin embargo, la Biblia explica que la revelación de Dios a través de la creación y la conciencia ha sido sistemáticamente corrompida aun por los que profesan creer en El. (40) El corazón humano tiende a honrar y apaciguar a cualquier dios falso que le prometa darle lo que desea. El verdadero Dios, en cambio, no hace esa clase de transacciones mágicas.

Si la moralidad debe basarse en algo más que en modas, opiniones, costumbres o fanatismos cambiantes, entonces debe provenir de la comunicación de Dios a través de la conciencia. Debe haber una base superior a la cultura para determinar lo que es bueno y lo que es malo, si es que estos términos han de tener algún sentido. Esto es exactamente lo que proclama la Biblia . (41) No hay ninguna esperanza de estabilidad moral en la familia ni en la sociedad hasta que la inmoralidad no se considere simplemente como "un daño a los demás" sino como un pecado contra Dios. Es eso lo que enseña la Biblia. (42) Pero ¿quién es Dios, y cómo podemos estar seguros de que El existe; y si existe, ¿cómo podemos conocerlo? Esto es muy importante, porque nuestro concepto de Dios determina nuestra moralidad y todo lo demás.

El atea responde con su argumento clásico: "Ustedes creen en Dios simplemente porque la ciencia aun no lo ha explicado todo. Algún día la ciencia lo habrá explicado todo en términos de causa-efecto, controlado por leyes naturales, y Dios ya no será necesario." Sin embargo, si todo resulta explicable en términos de procesos naturales, entonces la misma teoría que afirma eso debe ser explicable como resultado de causas naturales, y entonces pierde sentido. Como dice C.S. Lewis: "Sería como probar que las pruebas no existen." Por esto el ateísmo no ofrece base alguna a la moralidad, a pesar de la jactancioso y aparentemente plausible charla acerca de la "ética". Si todo es producto de causas naturales, entonces el

decir "te amo" o "eso es hermoso" o "eso está mal" no tiene significación más profunda que decir "tengo hambre" o "tengo dolor de cabeza".

A menos que haya un Dios-Creador trascendente por encima y más allá de la naturaleza, un Dios que nos haya creado a su imagen, no tendríamos la posibilidad de razonar o elegir con más independencia que la que tiene una computadora para escribir su propio programa. A diferencia de los "dioses" mormones, el Dios de la Biblia judeo-cristiana creó todo a partir de la nada' El estableció las leyes que gobiernan el universo y por lo tanto esas leyes naturales no lo gobiernan a El. Esto significa que, a diferencia de los "dioses" del mormonismo y del ocultismo, el Dios bíblico puede penetrar en el universo y en el corazón humano, trayéndole perdón, redención y resurrección. También significa que la salvación no puede ser exigida, merecida ni provocada por un ritual; lejos de surgir de las leyes naturales, las debe sobrepasar. Este Dios trascendente no puede ser encontrado por medio de la razón, no importa cuán brillante sea, sino que se debe revelar a sí mismo. Esto lo hizo al venir en la persona de Cristo a través del nacimiento virginal. Dios exige ser conocido por lo que El es y en las condiciones por El establecidas.

Mormonismo, ateísmo, humanismo y ocultismo

Un "dios" que se adapta a cualquier definición es, sin duda, una criatura del hombre y no su Creador. La arrogancia humana que define a Dios en sus propios términos ya ha entrenado al hombre mismo en lugar de Dios. La autodeificación es la base del hinduismo y el fundamento de todo el ocultismo, y es el punto de unión entre el ateísmo y las religiones falsas. Como el yoga, la autorrealización ha sido siempre la meta del humanismo y del ateísmo clásico, y se expresa en la terminología psicológica de occidente como el Movimiento del Potencia; Humano (Nueva Era).

La mayoría de los mormones ignoran ingenuamente el hecho de que el mormonismo es simplemente el ateísmo humanista

clásico engañosamente disfrazado de terminología pseudo-cristiana. El humanismo secular, al que muchos mormones sinceramente considerarían su enemigo, hace del hombre el centro y la medida de todas las cosas. Lo mismo ocurre en el mormonismo. El ateo humanista Henri de Lubec declaró: "El punto clave de la historia será el momento en el que el hombre tome conciencia de que el único Dios del hombre es él mismo . ." (43) Como muchos otros líderes de la secta de la Nueva Era, Werner Erhard está tratando de producir exactamente esa transformación a través del "EST" (Seminario de entrenamiento Erhard) por medio del lavado de cerebro de sus discípulos (estudiantes) haciéndoles creer que "los seres humanos [son] Díos". (44) En total coincidencia Con Lubec, Erhard y numerosos ateos-humanistas-ocultistas, Joseph Smith declaró que todos los "dioses" son hombres y que los hombres son los únicos "dioses"; "la inteligencia que tiene el hombre es igual a Dios mismo"; y que los hombres y todos los espíritus "son iguales . y uno con Dios". (45)

Si todos los "dioses" fueron antes hombres, uno se pregunta lógicamente quién fue el primer dios que creó el primer hombre. En el mormonismo esta es, una pregunta sin sentido, porque Joseph Smith enseñó que siempre existió el universo de "la materia y la inteligencia" (46). Como en todas las religiones de la naturaleza vinculadas a la brujería, tampoco en el mormonismo hay creación ni creador. Los "dioses" mormones no crean, sino que fabrican soles y mundos con materiales que tienen a su disposición. (47) Según Joseph Smith, "Dios . . . nunca tuvo poder para crear el espíritu de; hombre" ni ninguna otra cosa . (48)

El evangelio mormón del ateísmo restaurado

Joseph Smith fue un típico humanista ateo. Rechazó al Dios único y verdadero de la Biblia, y en su lugar propuso un número infinito y siempre creciente de "dioses" que se hacen a sí mismos a partir de la condición de hombres. Ningún "dios" mormón pretende siquiera ser Dios en el sentido bíblico:

siempre Dios, (49) el único Dios verdadero, (50) creador de todas las

cosas. (51) Como en el ocultismo clásico y el humanismo ateo, los "dioses" mormones son "maestros ascendidos", hombres que, por medio de la iniciación en niveles cada vez más elevados de conocimiento secreto, han aprendido a aplicar las leyes y principios universales y, por lo tanto, han llegado a ser maestros que dominan las fuerzas de la naturaleza que han existido por sí mismas desde siempre.

Lejos de ser omnipotente, omnisciente y omnipresente, como el Dios bíblico, el "dios" mormón es una criatura altamente desarrollada del cosmos, que está gobernada por esas leyes que existen por sí mismas, superiores por lo tanto a los mismos "dioses". La ambición de todo hombre

mormón es la de convertirse en esta clase de "dios" a través de la obediencia absoluta a Los Hermanos, Esta existencia celestial puede alcanzarse reconociendo que todos somos dioses en embrión que podemos elevarnos por nuestras propias fuerzas espirituales. En los mismos términos que miles de mitos paganos han repetido y que aún hoy emplean los modernos ocultistas, Milton R. Hunter, una de las Autoridades Generales del mormonismo da la siguiente asombrosa definición del "evangelio de Jesucristo":

A lo largo de eones de tiempo y múltiples experiencias, nuestros padres celestiales se han familiarizado gradualmente con un sinnúmero de estas leyes eternas y las han aplicado a su vida.

A medida que aprendían esas verdades y cómo actuar según ellas, estas leyes se sometieron a Elohim y de esa manera se convirtieron en sus leyes, o, en otras palabras, el Evangelio de Jesucristo. (52)

Muchos mormones sinceros no tienen conciencia de que: 1) Sólo alcanzarán la "deidad" que persiguen en obediencia a Los Hermanos, al cabo de "eones" de tiempo, con mucho esfuerzo y riesgo; y 2) una vez obtenida, puede perderse en un

instante si no logran obedecer a la perfección las miles de leyes que gobiernan a los "dioses" mormones. Milton R. Hunter escribe: "Llegó a ser Dios por medio de la obediencia absoluta a todas las leyes eternas del evangelio . . ." (53) El "Dios" mormón es un hombre ambicioso que se ha convertido en un "mago blanco" adquiriendo poderes ocultos, pero puede perderlos con total facilidad.

Indudablemente el "Dios" del mormonismo no es el Dios del cristianismo y de la Biblia. Por lo tanto, aun cuando cada una de las profecías pronunciadas por Joseph Smith llegara a ser cierta (en realidad casi ninguna resultó serio), de todos modos el pueblo de Dios debe rechazarlo. La primera característica que la Biblia señala en un falso profeta es la de que engaña a la gente a seguir a "otros dioses" en lugar del Dios de Israel.. (54) Joseph Smith encaja en esa descripción.

Al fin, la huida

El mundo contemporáneo se estremece bajo la amenaza de la destrucción nuclear y se tambalea al borde del colapso ecológico, económico y social. Hemos participado de una descabellada aventura egoísta que nos está destruyendo como criaturas de Dios y está destruyendo la: creación en la que El nos había colocado. La teoría que habla acerca de la bondad inherente al hombre y su potencial infinito para el bien, caracterizándolo como "un dios-en-embrión" apenas concuerda con la creciente lujuria, envidia, odio, crimen, violación, enfermedad, hambre, guerra y otros sufrimientos y crímenes que constituyen una plaga en el planeta Tierra. Sería mucho más adecuado explicar todo este horror y esta vergüenza remitiéndolo al hecho de que tenemos casi cinco mil millones de pequeños dioses falsos en el mundo. La única esperanza que nos queda es la de cesar en nuestra rebelión y someternos al único Dios verdadero bajo las condiciones que El ha establecido.

Miles de mormones están haciendo exactamente eso, aunque no sin conflicto. No es un paso fácil de dar. La iglesia mormona ofrece mucho confort y seguridad, y alejarse de todo

ello, viendo cómo la familia y los amigos se convierten en enemigos es algo que nadie puede soportar sin el consuelo del verdadero Jesucristo. Jolene se hizo cristiana y el matrimonio que la iglesia había destruido se pudo restaurar. La familia que la estimuló a abandonar a Greg ahora la ha rechazado a ella. Jolene nos dijo con pesar:

Cuando iba creciendo, mis hermanas y yo éramos excelentes amigas y teníamos una buena relación. Desde que dejé la iglesia mormona, sin embargo, no hay relación alguna entre nosotras.

Esto se debe especialmente a que son mormones de; templo, y una de las reglas es que los mormones del templo no pueden relacionarse con "apóstatas", que es el calificativo que la iglesia mormona me asigna.

Aunque sabía que había muchos errores en el mormonismo, Janet fue una vez más a una reunión de la Sociedad de Socorro. Allí se le recordó

que ella podía llegar a ser una "diosa". Aferrada a esa falsa esperanza, dio vueltas durante unos tres años más de frustración. Finalmente no pudo seguir simulando más. Sin embargo, parecía no haber dónde más acudir. "Creía -nos dijo Janet- que si la iglesia mormona no era la verdadera no había ninguna iglesia verdadera. Lo supe por uno de esos testimonios ardientes de la iglesia mormona."

Doug y Janet eran una pareja mormona ideal. Janet había sido criada en la iglesia, y Doug se había hecho mormón cuando tenía 24 años de edad. "Nos casamos en el templo -dijo Doug- y educamos en el mormonismo -a nuestros siete hermosos hijos. Yo había servido como misionero y éramos muy felices en la iglesia mormona." Luego se enteró acerca de la desilusión y la insatisfacción de Janet, y supo acerca de la persona con la que se había encontrado y que le estaba hablando acerca del Jesús de la Biblia, el Jesús que por primera vez ella se dio cuenta de que no era el Jesús del mormonismo.

"Este hombre me dijo lo maravilloso que era Jesús y cómo podía cambiar mi vida", relató Janet. "Eso me impresionó. Nunca había oído hablar así a un mormón. Hablábamos acerca de la iglesia, las organizaciones, el profeta; pero este hombre hablaba acerca de Jesús con tal amor que parecía conocerlo personalmente." La historia de Janet es similar a la de muchos otros:

Al leer la Biblia, empecé a entender todo por primera vez. Me di cuenta de que la Biblia enseñaba algo diferente a la iglesia mormona.

Eso me produjo una gran desesperación. Si la iglesia mormona no era la verdadera, entonces habíamos estado enseñando a nuestros hijos una mentira durante toda su vida, y todos estábamos condenados. Estaba transida de dolor.

Recordé entonces que mi amigo cristiano me había invitado a invitar a Jesús a mi vida. De modo que me puse de rodillas estando sola e hice exactamente eso. No sabía lo que estaba haciendo, pero ocurrió algo maravilloso. Supe que había nacido de nuevo, y que la salvación y la vida eterna están en Jesucristo y no en una organización.

El gozo que sentía al saber que Jesús realmente había venido a vivir en mi corazón era indescriptible. También me enamoré de la Biblia, y todo lo que leía me parecía poco.

Me senté y escribí una carta a todos mis amigos mormones, a mis familiares, a todos los del distrito, hablándoles acerca de Jesucristo. Recibí de inmediato una visita del obispo, que me dijo que si no dejaba de escribir cartas sería excomulgada.

La vida de su esposo Doug se derrumbó cuando Janet se hizo cristiana, aún cuando hasta ese momento él afirmaba que los mormones eran cristianos. Ahora descubrió que el mormonismo y Joseph Smith, y no el Cristo que Janet había conocido, significaban todo para él. Si bien al comienzo se mostraron perplejos y airados, la familia comenzó a notar un tremendo cambio en Janet que los intrigó, y finalmente los convenció de

que ellos necesitaban lo que ella había encontrado. No pasó mucho tiempo antes de que los ganara a todos para Cristo. Su hijo mayor nos dijo:

Había pasado la vida buscando algo en la iglesia mormona, y no sabía exactamente qué. Cuando mi mamá aceptó a Cristo en, su vida, lo compartió conmigo.

Vi en su vida un gozo que nunca antes había visto en toda su actividad en la iglesia mormona. Y esto era lo que yo necesitaba.

Los abogados se negaron a llevar adelante el juicio colectivo. Le dijeron a Ed Decker y a Dick Baer: "Ustedes nos han llevado ¡da y vuelta hasta Kolob, pero difícilmente convenceríamos a un jurado. La iglesia mormona tiene miles de millones de dólares. Ustedes no tienen el dinero necesario para enfrentarse con ellos ante los tribunales."

Al principio, Ed y Dick se sintieron amargamente defraudados. Sin embargo, de esa frustración surgió la inspiración necesaria para realizar la película que se encuentra solamente en inglés y este libro ahora en versión castellana. Era otra manera de contar la historia, y explicar la verdad. Ahora, al menos miles de personas que de otra manera hubieran podido ser engañadas saben lo que hay detrás de esas palabras sinceras y de las sonrisas inocentes cuando dos jóvenes de buena presencia y figura atractiva se acercan en sus bicicletas, llamen a la puerta y digan amablemente:

¡Hola! Quisiéramos hablarle. acerca de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días . . .

NOTAS

1. De una Conferencia deL día 8 de octubre de 1854, en la que con toda claridad afirmó que Adán es Dios. Los Hermanos han suprimido esa expresión, y en esa forma se puede localizar en los Archivos

de la Iglesia de la SUD, con el propósito de continuar negando que Brigham Young enseñó la doctrina de "Adán-Dios". Aunque la Iglesia Mormona nunca publicó este sermón, otros lo han hecho. Esta cita fue tomada de Brigham Young 1854 (States West Publishing Co., Scottsdale, AZ).

2. *Journal of Discourses*, vol. 12, pág. 66.
3. *Ibid.*, vol. 5, pág. 73.
4. *Ibid.*, pág. 331.
5. *Ibid.*, vol. 6, pág. 176.
6. *Ibid.*, pág. 167.
7. Chuck Sackett, *What's Going On In There? - The Verbalim Text of the Mormon Temple Rituals annotated and explained by a Former Temple Worker* (Ex-Mormons for Jesus, P.O. Box 5044-154, Thousand Oaks, CA 91359, 1983), págs. 34-38.
8. Seventh East Press, nov. 18, 1981. De una conferencia pronunciada en la Catorecava Conferencia Regional de la Brigham Young University, 31 de octubre de 1981.
9. *Ibid.*
10. *Ibid.*
11. Juan 3:16; 10:27-30; 1 Juan 5:9-13.
12. Mateo 24:24.
13. 2 Tesalonicenses 2:3-9.
14. 2 Tesalonicenses 2:10-12.
15. Apocalipsis 13:13-1 S.
16. Nesta H. webster, *Secret Societies and Subversive Movemenis* (Christian Book Club of America, 1924), págs. 152-176; Memiy P. Hajj, *The Secrez Teachings of Alj Ages: Masonic, Hermetic, Caba-listie and fiosicrucian Symbolical Philosophy* (The Phiiosoph- ical Rescarch Society, Inc., 1969), págs. CLXXIII, CLXXVUI, CXXX, CXXXVI.
17. *Journal of Discourses*, vol. 20, pág. 43.
18. Conference Report, abril de 1898, pág. 14.
19. Joseph Smith, citado por John Taylor, *Journal of Discourses*, vol. 21, pág. 31.
20. Hyrum L. Andrus, *Doctrines of the Kingdom*, (Bookcraft, Ine. Salt Lake City, Utah, 1973), págs. 101-05.
21. Michael Loy Chadwick, "Republican Government; A Model for the Western Hen-úsph- cre", en *Freemen Digest*, no. 6, 1980, págs. 1-3.
22. *Journal of Discourses*, vol. 21, pág. S.
23. *Ibid.*, vol. 7, pág. 15; vol. 2, pág. 182.
24. *The Ogden Standard Examiner*, 13 de mayo de 1980, pág. 1 -B.

25. Gerald N. Lund, *The Coming of the Lord* (Bookcraft, Inc.: Salt Lake City, Utah, 1971), págs. 47-68; presidente 1.Reuben Clark (h), *The Improvement Era*, mayo de 1944, pág. 337; Hyrum L. Andrus, *Doctrines of the Kingdom*, op. cit., págs. 356, 363, 66.
26. De un editorial de *The Instructor*, citado en Lund, op. cit., pág. 59.
27. Orson Hyde, *Journal of Discourses*, vol. 6, pág. 152; vol. 2, pág. 182.
28. Chuck Sackett, op. cit., pág. 44; *Doctrine and Covenants* 42:30-37, 58:35, 36, 85:1-30.
29. Millennial Star, vol. 56, 18 de junio de 1894, págs. 385-87.
30. *Journal of Discourses*, vol! 17, pág. 250io
31. Laurence Grafstein, "Messianic Capitalism", en *The New Republic*, 20 de febrero de 1984, pág. 16.
32. Ibid.
33. 2 Tesalonicenses 2:3-10; 1 Juan 2:22;1-3; Apocalipsis 13:1-17.
34. 2 Tesalonicenses 2:4.
35. 2 Tesalonicenses 2:11, 12. 36.
36. Apocalipsis 13:4-8.
37. Juan 14:1-3; 2 Corintios 5: 1-8; 1 Tesalonicenses 4:16, 17.
38. Col. Bo Hi Pak, Discurso de apertura de la Sexta Conferencia de CAUSA, que tuvo lugar en el Hotel Key Bridge Marriott, Arlington, YA 17-20 de noviembre de 1983 --4ornado de una copia de la conferencia, entregada a los delegados.
39. Ibid.
40. Romanos 1: 18-25.
41. Ronianos 2:12-15.
42. Salmo 51.
43. Henri de Lubec, *Atheistic Humanist*, pág. 10.
44. Luke Rinebart, *The Book of est* (Nueva York, 1976), págs. 216-17.
45. *Journal of Discourses*, vol. 6, págs. 4-7.
46. Ibid.
47. Ibid.
48. Ibid.
49. Salmo 90:2.
50. Isaías, capítulos 43-46; Juan 17:3
51. Génesis 1: 1; Juan 1:3; Jeremías 10: 10.
52. Milton R. Hunter, *The Gospel Through the Ages*, op. cit., pág. 4.
53. Ibid., pág. 115.
54. Deuteronomio 13:1-3.

